

# REVISTA DE LA UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO

## VOLUMEN ESPECIAL

**HAY QUE GANAR LA BATALLA  
EN EL TERRENO DE LA ECONOMIA**

Orlando Millas

**LA PLANIFICACION PARA LA  
TRANSICION AL SOCIALISMO:**

**EL CASO DE CHILE**

Gonzalo Martner

**DOS AÑOS DE POLITICA ECONOMICA  
DEL GOBIERNO POPULAR**

Pedro Vusković

**EL BLOQUEO FINANCIERO**

Hugo Fazio

**LA PROBLEMÁTICA DEL  
DESARROLLO EN CHILE**

**DURANTE EL GOBIERNO POPULAR**

Joan E. Garcés

**PERSPECTIVAS Y TAREAS**

**REVOLUCIONARIAS EN EL FRENTE ECONOMICO**

José Cademártori

**EL AREA DE PROPIEDAD SOCIAL  
COMO INSTRUMENTO**

**DE UNA POLITICA ECONOMICA**

Hugo Godoy L.

**LA INTEGRACION ANDINA**

Ricardo French-Davis M.

**INTRODUCCION AL**

**PENSAMIENTO MARXISTA**

Luis Razeto M.

**PANORAMA LITERARIO DEL 72**

Mario Ferrero

**LOS CANTUARIOS DE LA**

**TIRANA, AYQUINA Y LAS PEÑAS**

Juan Van Kessel

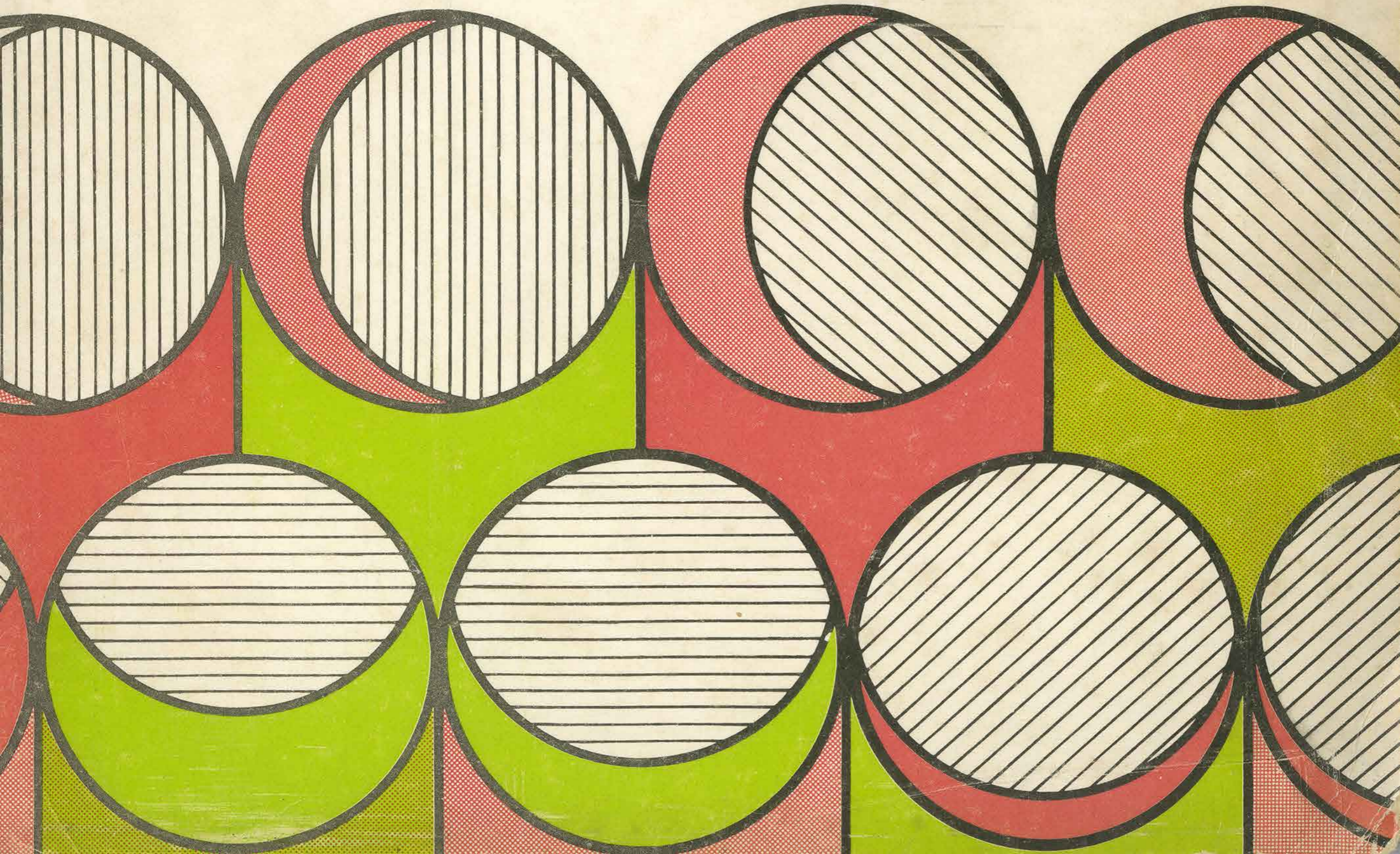
**"Participación de los Trabajadores**

**en las Empresas Nacionalizadas del**

**Cobre"** - Mario Vera

**DOCUMENTOS**

**NOTAS BIBLIOGRAFICAS**













Director: VICTOR ABUDAYE S.

Revista de la Universidad Técnica del Estado N° 11 - 12, publicada por la Secretaría Nacional de Extensión y Comunicaciones de la UTE.

Correspondencia a Av. Ecuador N° 3469.

Portada y Diagramación de: Ricardo Ubilla V.

Publicación bimestral.

Los trabajos publicados por la Revista de la UTE sólo pueden ser reproducidos señalando la fuente.

---

Precio de este ejemplar: E° 80

Pedido a: Librería de la UTE. Av. Sur N° 3602, Correo 2, Santiago - Chile.



# REVISTA DE LA UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO

NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1972  
ENERO - FEBRERO 1973

NUMEROS 11 - 12

## sumario

nota		5
“hay que ganar la batalla en el terreno de la economía”	orlando millas	7
“la planificación para la transición al socialismo: el caso de chile”	gonzalo martner	21
“dos años de política económica del gobierno popular”	pedro vusković	51
“el bloqueo financiero”	hugo fazio	69
“la problemática del desarrollo en chile durante el gobierno popular”	joan e. garcés	83
“perspectivas y tareas revolucionarias en el frente económico”	josé cademártori	101
“el área de propiedad social como instrumento de una política económica”	hugo godoy	119
“la integración andina”	ricardo ffrench-davis	133
“introducción al pensamiento marxista” iii parte: de “la riqueza de las naciones” a “el capital” iv parte: de “la democracia burguesa al socialismo científico”	luis razeto	149
“panorama literario del 72”	mario ferrero	175



“los cantuarios de la tirana, ayquina y las peñas”	juan van kessel	197
documentos		217
“participación de los trabajadores en las empresas nacionalizadas del cobre”	mario vera	219
“profesor fritz liebscher: doctor honoris causa de nuestra universidad”	rector enrique kirberg	231
“el legado de la universidad técnica de dresde”	profesor fritz liebscher	233
“educación: continuum existencial de igual duración que la vida”	unesco	241
“la ute y el informe de la comisión internacional para el desarrollo de la educación”	rector enrique kirberg	253
notas bibliográficas		261
“¿para qué era necesaria la nep? ” de enrique andrés	augusto samaniego	263
“imperialismo y cultura de la violencia en américa latina” de octavio ianni.	víctor ávila	269
“dirección científica de la sociedad” de v. g. afanasiev	luis razeto	272
colaboradores de este número		277



## NOTA

*El presente volumen especial de la Revista de la Universidad Técnica del Estado aspira fundamentalmente a analizar los problemas económicos y las perspectivas de evolución de los mismos en el marco del proceso revolucionario chileno. Ha sido posible materializar este esfuerzo merced al concurso de destacados intelectuales responsables de la aplicación de la política económica del Gobierno Popular, a quienes la dirección de la Revista expresa aquí su reconocimiento. Resulta no obstante indispensable precisar que cada uno de estos trabajos es el fruto de una o varias conversaciones entre la Dirección y cada autor por separado, de modo que este último no tenía noticia de los demás materiales de la presente entrega.*

*En líneas generales, estas páginas son una confrontación de ideas entre los distintos sectores de la Unidad Popular, y en ellas hallaremos no pocos enfoques personales y polémicos, si bien, globalmente, su meta es visualizar la situación económica del país. Cabe por lo mismo destacar la coincidencia de criterios alcanzada por los colaboradores en torno a los objetivos centrales que persigue la revolución chilena.*

*La Revista de la Universidad Técnica del Estado, como publicación comprometida con el destino revolucionario de nuestro pueblo, procura de esta forma dar respuesta a los grandes interrogantes planteados por la experiencia que vive Chile.*

*Los fenómenos económicos en esta coyuntura constituyen obviamente una de las claves posibilitadoras de las transformaciones estructurales que se concretan hoy con celeridad. Se hacía por tanto cada vez más indispensable proceder a un detenido examen de la situación por que atraviesa el país, y nos inclinamos a pensar que el presente volumen, por el temario que aborda, así como también por la competencia de quienes lo suscriben, ha logrado cumplidamente su propósito.*

*Finalmente, unas breves palabras de reconocimiento para los compañeros del Taller Gráfico de nuestra Universidad: han aplicado ellos toda su valiosa experiencia técnica y artística en la edición de estas páginas.*

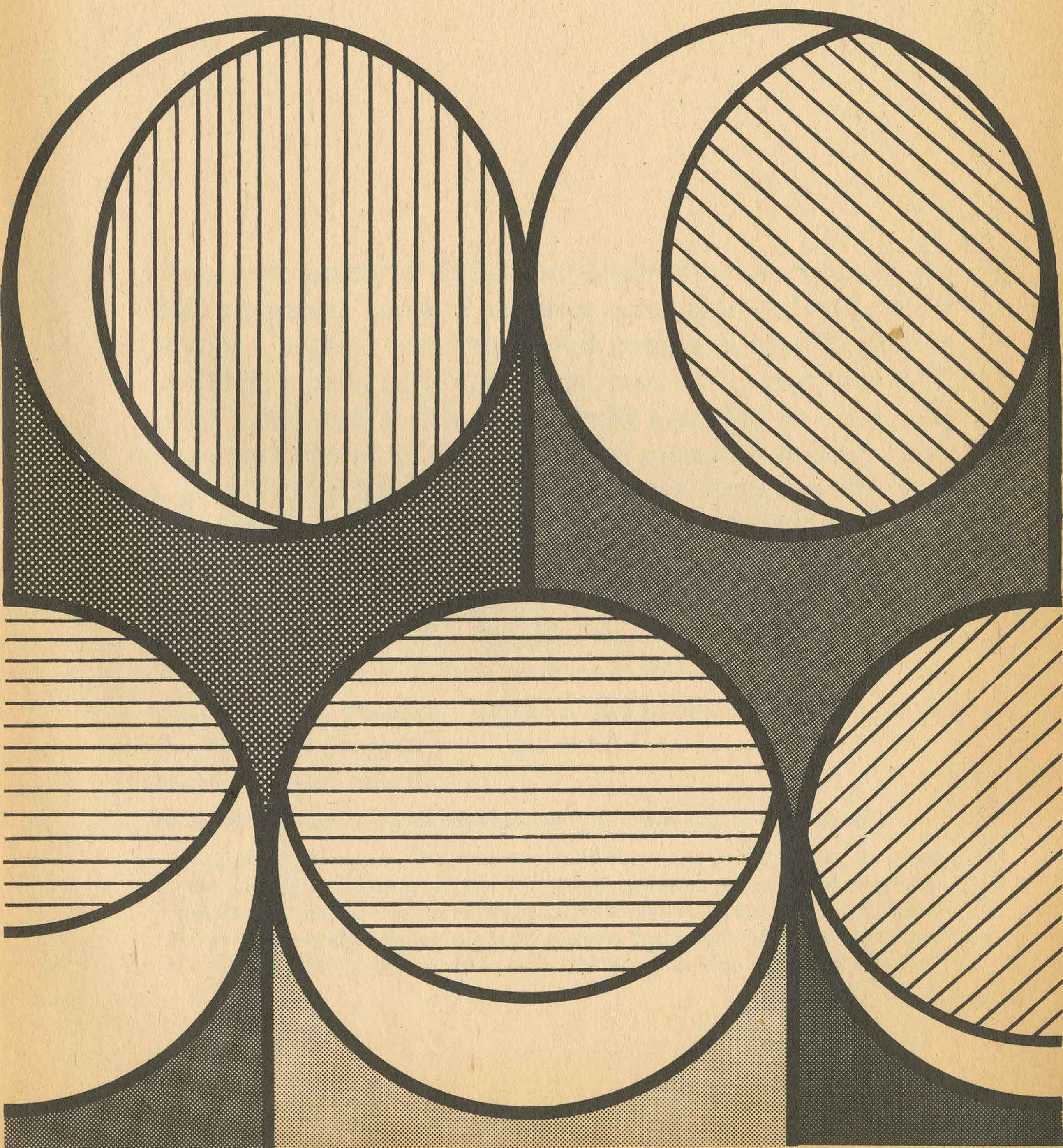






# HAY QUE GANAR LA BATALLA EN EL TERRENO DE LA ECONOMIA

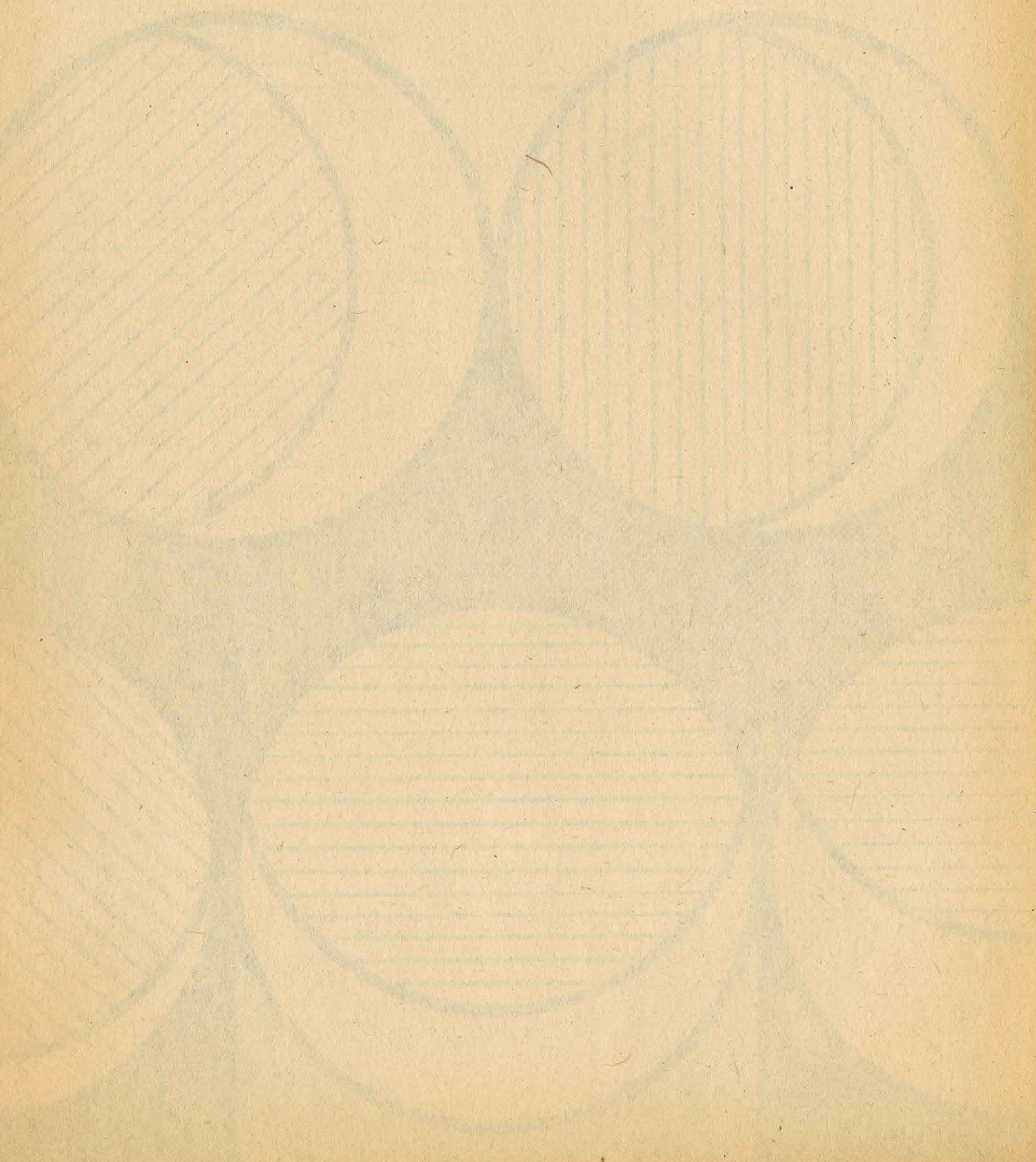
ORLANDO MILLAS





1912

LA BATALLA EN  
TERRENO DE ECONOMIA





Los acontecimientos de octubre dejan diversas lecciones. Lo más importante consiste en haber acreditado la fortaleza del gobierno popular y su capacidad para mantener el país en actividad, a pesar de la resistencia reaccionaria más enconada. Junto a ella, está la demostración del alto nivel de conciencia de la clase obrera y del pueblo. En el presente artículo vamos a referirnos sólo a una de las tantas lecciones del paro patronal de octubre y del fracaso de la tentativa de derribar el gobierno del Presidente Allende. Nuestro tema es que no se puede eludir la lucha en el terreno de la economía, que el enemigo cree posible basarse en ella para obtener sus objetivos y que se hace indispensable derrotarlo en esta esfera, como requisito para el desarrollo consecuente del conjunto del proceso revolucionario.

#### **Las dificultades de la transición**

En dos años cambiaron muchas cosas en Chile. En supersíntesis, puede anotarse:

1º) La gran minería del cobre, que representa holgadamente el 55% de las divisas de que dispone anualmente el país, dejó de ser explotada por las empresas que administraban los monopolios norteamericanos Anaconda y Kennecott y fue nacionalizada, al mismo tiempo que el país tomó posesión, igualmente, de la gran minería del hierro y del salitre, o sea de un conjunto de actividades que representan, el actual



nivel y de acuerdo a los precios internacionales del momento, una producción de 700 millones de dólares al año.

2º) La expropiación de algunas industrias monopólicas, la adquisición de otras y las requisiciones e intervenciones han conducido a que más de la mitad de la producción minero-industrial del país se encuentre hoy bajo la dirección del área social de la economía, incluida en ella la gran minería del cobre, salitre y hierro.

3º) La banca particular, que concentraba en sus manos el 45º/o de los depósitos y el 53º/o de los créditos en moneda nacional, pasó a la dirección estatal.

4º) En el curso de este año se ha completado la expropiación y el traspaso a los campesinos de los 4.800 predios con superficies equivalentes a más de 80 hectáreas de riego básico, que representan aproximadamente el 45º/o de las tierras de riego del país y el 35º/o del total del terreno agrícola.

5º) La propiedad estatal de la siderúrgica de Huachipato, de la Compañía Chilena de Electricidad, que era anteriormente filial de la American and Foreign Power Company, y de la minería del carbón, así como la intervención de la Compañía de Teléfonos de Chile, filial de la International Telegraph and Telephone Company (I.T.T.), modificaron sustancialmente la correlación de fuerzas en sectores decisivos para el desarrollo económico.

6º) Se han suscrito convenios de constitución de sociedades mixtas automotrices con las firmas francesas Citroën y Peugeot y la española Pegaso, que garantizan el desarrollo de la producción de automóviles livianos y medianos, buses y camiones, sin gastos en divisas, porque las importaciones necesarias para la integración se compensarán con exportaciones de determinados artículos automotrices chilenos.

7º) Se inició la diversificación del comercio exterior chileno, con vistas a su independencia respecto de los monopolios norteamericanos, al disminuir en estos dos años las importaciones provenientes de Estados Unidos de un 37º/o a un 12º/o del total de las importaciones chilenas, al mismo tiempo que han aumentado las provenientes de los países latinoamericanos de la ALALC del 20º/o al 34º/o y las de los países socialistas del 0,5º/o al 12º/o.

Ahora, lo que se plantea como asunto de vida o muerte del proceso revolucionario es que las minas nacionalizadas, las industrias incorporadas al área social, el sector reformado de la agricultura y la banca estatizada trabajen más y mejor, con mayor eficiencia y productividad que bajo los anteriores amos. La superioridad del gobierno popular tiene que probarse mediante sus éxitos económicos.

Por eso reviste suma importancia que, venciendo inmensas dificultades se haya conseguido un balance positivo desde el comienzo, en el cual figuran realizaciones como las siguientes:

1º) El promedio de crecimiento del producto geográfico bruto fue en los dos primeros años del gobierno de Jorge Alessandri del 1,9º/o, en los dos primeros años del gobierno de Eduardo Frei del 6º/o y en los dos primeros años del gobierno de Salvador Allende del 7º/o, significando esta cifra casi el doble de la tasa histórica del período 1959 - 1970.



2º) La producción industrial, que en el gobierno demócratacristiano tuvo una tasa anual promedio de crecimiento del 3,8º/o, alcanzó en 1971 una expansión del 10,7º/o y en los primeros ocho meses de 1972, en relación a los mismos del año pasado, otra expansión del 9,1º/o.

3º) La desocupación ha bajado ostensiblemente, anotándose en los mismos meses en el gran Santiago una caída de ella en estos dos años del 8º/o al 3º/o, en Concepción y Talcahuano del 10º/o al 6º/o y en Lota y Coronel del 15º/o al 10º/o.

4º) Los sueldos y salarios, que participaban en el 51,6º/o del ingreso geográfico, subieron al 58º/o de él.

5º) Ha habido, en especial, un mejoramiento de las condiciones de vida de las familias de los trabajadores con menores ingresos, como lo demuestra el hecho de que, después de las alzas de precios de septiembre, el índice de precios al consumidor alcanzase a 244º/o del de dos años antes, pero el sueldo vital al 329º/o y el salario mínimo y la pensión mínima obrera al 500º/o.

6º) En estos dos años la tasa de crecimiento anual de la enseñanza ha sido del 18º/o y la universitaria del 35º/o, alcanzando la escolaridad entre 6 y 14 años aproximadamente al 99º/o y disminuyendo el analfabetismo del 12º/o al 10,8º/o.

7º) Se ha logrado diversificar las líneas de créditos a corto plazo en condiciones que facilitan ahora la adquisición, de las mercaderías que necesita Chile, en los mercados en que sea más ventajoso.

Sin embargo, hay también rasgos negativos, deficiencias, errores y factores de perturbación. Aún no existe un plan económico propiamente tal que se base en un trabajo planificado científico en las diversas esferas, lo que significa seguir rigiéndose por métodos propios de la anarquía capitalista y que no se refleja en la economía un ascenso efectivo a la dirección obrera del proceso de trabajo. El Ministerio de Economía y la Corporación de Fomento están adoptando medidas para superar este retraso.

El consumo aumentó, per cápita, 10,4º/o en 1971 y se calcula que en 1972 aumentará otro 7,9º/o, también per cápita. Como la producción no creció tanto, hay en esto una fuente adicional de dificultades. A ello se agrega que las antiguas clases dominantes continúan disponiendo de un gran poder monetario.

Las consecuencias de la carencia, tanto de plan como de modificaciones sustanciales en el proceso de trabajo son evidentes en la irracionalidad de gran parte de los precios y de las tarifas, el desfinanciamiento de un elevado porcentaje de las actividades productivas y las consiguientes presiones inflacionarias. En vez de entregar excedentes para el funcionamiento del aparato estatal y para la reproducción ampliada, el área social de la economía aparece como si retirase recursos y operase en términos deficitarios. En valores reales, ello no es así y en los resultados positivos de esa área descansan en lo fundamental, los avances alcanzados por el conjunto de la economía. Sin embargo, la desarticulación con que actúa permite que el capital especulativo y algunos servicios de la esfera de la distribución le sustraigan utilidades desproporcionadas, en perjuicio del pueblo y dando lugar a desabastecimientos parciales e inflación monetaria y a tendencias al incremento del mercado negro.



## Estructurar la nueva organización económica

No es nuevo que una economía en transición se encuentre con dificultades iniciales. No se trata de algo peculiar de Chile. Por el contrario, de una u otra manera, ello ha sucedido en todos los países que han ido encarando las tareas revolucionarias.

Lo importante es que sepamos afrontar las dificultades como corresponde para superarlas.

En la primera revolución socialista victoriosa, cuando se presentaron estos problemas, Lenin los explicó en los siguientes términos: “En las revoluciones burguesas, la misión principal de las masas trabajadoras residía en la realización de un trabajo negativo o destructor, de aniquilamiento del feudalismo, de la monarquía y del espíritu medieval. El trabajo positivo o constructivo en la organización de la nueva sociedad lo cumplía la minoría poseedora, la minoría burguesa de la población. Y a pesar de la resistencia de los obreros y campesinos pobres, cumplía esta tarea con relativa facilidad, no solamente porque la resistencia de las masas explotadas por el capital era entonces, debido a su dispersión y atraso, en extremo débil, sino también porque la principal fuerza organizadora de la sociedad capitalista, construida de una manera anárquica, la constituye el mercado nacional e internacional, que crece espontáneamente en amplitud y profundidad. En cambio, la tarea principal del proletariado y de los campesinos pobres, guiados por él, la constituye, en toda revolución socialista —por consiguiente también en la revolución socialista comenzada por nosotros, en Rusia, el 25 de octubre de 1917— el trabajo positivo o constructivo de formación de una red extraordinariamente compleja y delicada de nuevas relaciones de organización, que abarquen la producción y distribución planificadas de los productos necesarios para la existencia de decenas de millones de seres.

Una revolución de esta naturaleza sólo puede verse coronada por el éxito cuando la mayoría de la población y, ante todo, la mayoría de los trabajadores, demuestre una iniciativa creadora histórica independiente. La victoria de la revolución socialista quedará asegurada únicamente cuando el proletariado y los campesinos pobres logren el grado suficiente de conciencia, firmeza, abnegación y tenacidad. Al crear un nuevo tipo de Estado, el Estado soviético, que abre ante las masas trabajadoras y oprimidas la posibilidad de participar de manera activa en la construcción independiente de la nueva sociedad, no hemos resuelto más que una pequeña parte de un problema difícil. La dificultad principal reside en el terreno económico: llevar a cabo en todas partes una contabilidad y un control riguroso de la producción y distribución de productos, aumentar la productividad del trabajo, socializar de una manera efectiva la producción”<sup>1</sup>.

En ese trabajo, una de las obras claves del pensamiento leninista, titulado “Las tareas inmediatas del poder soviético”, aparecido simultáneamente en *Pravda* e *Izvestia* el 28 de abril de 1918, el jefe de la revolución que abrió camino en el mundo al socialismo colocó el acerto, como tarea primordial y de cuyo cumplimiento iba a depender todo en “la de aumentar la productividad del trabajo y, en relación con esto

<sup>1</sup> V.I. Lenin. Obras Completas. Editorial Cartago. Buenos Aires. 1960. Tomo XXVIII<sup>o</sup>, Páginas 234 a 237.



(y para esto), darle al trabajo una organización superior”<sup>2</sup>. La creación de “una formación social superior a la del capitalismo” la expresó en esos términos.

Naturalmente, también entonces había gente equivocada de proceso revolucionario y elementos sanos inexpertos, que sólo entendían la lucha social al estilo “negativo o destructor, de aniquilamiento”. Lenin comentó en estos términos la desesperación verbalista de dicha gente: “Compárense con el concepto corriente, habitual del “revolucionario” las consignas que surgen de las condiciones peculiares de la etapa que atravesamos: maniobrar, recular, esperar, construir lentamente, aguijonear de manera implacable, imponer una severa disciplina, combatir la relajación... ¿Qué hay de extraño en que al oír esto algunos “revolucionarios” sean presa de una noble indignación y comiencen a “fustigarnos”, acusándonos de haber olvidado las tradiciones de la revolución de octubre, de realizar una política de conciliación con los especialistas burgueses, de establecer compromisos con la burguesía, de tener un espíritu pequeño burgués, de haber caído en el reformismo, etc., etc.? . La desgracia de estos malhadados revolucionarios consiste en que, incluso los que obran impulsados por las mejores intenciones del mundo y los que se distinguen por la absoluta fidelidad a la causa del socialismo, no llegan a comprender el estado particular y particularmente “desagradable” por el que es inevitable que pase un país atrasado, desgarrado por una guerra reaccionaria y desgraciada y que ha iniciado la revolución socialista mucho antes que los países más adelantados; les falta la firmeza necesaria en los momentos difíciles de una difícil transición”<sup>3</sup>.

En nuestro caso, también escuchamos palabras de desdén por las tareas del saneamiento, de la consolidación para poder continuar avanzando. Se suele invocar “soluciones políticas” milagrosas y soñar en enfrentamientos que se resolverían a voluntad de los desesperados, para eludir la obligación de afrontar bien los problemas económicos del proceso revolucionario, dándoles soluciones económicas adecuadas. Nuestra transición es inmensamente más fácil que la dirigida por Lenin, porque estamos en una coyuntura muchísimo más favorable, que deriva de la portentosa creación socialista iniciada en la Unión Soviética en ese entonces y de las gigantescas luchas sostenidas en estos 55 años por todos los pueblos del mundo, entre ellos por el nuestro. Pero, con todo, la transición no deja de ser difícil, de tener momentos en que arrecian las dificultades, y de requerir, por lo mismo, “la firmeza necesaria”, que no se demuestra con poses o frases grandilocuentes, ni con consignas negativas, sino abordando con tenacidad el aumento de la productividad del trabajo, la contabilidad y el control más rigurosos de la producción y de la distribución y el establecimiento de una forma superior de organización del trabajo.

<sup>2</sup> V.I. Lenin. Obras Completas. Editorial Cartago. Buenos Aires. 1960. Tomo XXVII<sup>o</sup>. Páginas 252 y 253.

<sup>3</sup> V.I. Lenin. Obras Completas. Editorial Cartago. Buenos Aires. 1960. Tomo XXVII<sup>o</sup>. Páginas 271 y 272.



## El enemigo sabe dirigir sus golpes

El paro patronal de octubre no es un hecho aislado, sino una nueva forma de la lucha de clases.

Los monopolios norteamericanos que explotaban Chuquicamata, El Salvador, El Teniente y Exótica no se han resignado a que los expulsemos. Los terratenientes no están contentos de haber dejado de ser tales. Los agentes de la I.T.T. siguen en acción. Los Edwards, los Yarur y los Sumar acumulan rabia.

Ya el 29 de septiembre de 1970, Edward J. Gerrity, vicepresidente senior de la I.T.T. y jefe superior de sus relaciones públicas y publicidad, en un telex enviado desde Nueva York al presidente mundial de la I.T.T., Harold S. Geneen, que estaba en Bruselas, le informó que la orientación de la lucha contra nuestro país era la de "inducir a un colapso económico" en Chile, en relación a lo cual le detalló una serie de cinco tipos de medidas financieras, tales como suspensión de créditos bancarios, retardos en la provisiones de repuestos, creación de problemas a las Asociaciones de Ahorros y Préstamos, cierre de oficinas de asistencia técnica, etcétera. Le explicó: "El visitante agregó que el dinero no era problema" <sup>4</sup>. El "visitante" provenía de Washington y evidentemente de los jefes superiores de la C.I.A.

En el curso de este año se ha podido apreciar el desarrollo sistemático de una campaña en más vasta escala para "inducir a un colapso económico". Simultáneamente con la aplicación de represalias financieras internacionales contra nuestro país por la nacionalización de la gran minería del cobre, en forma paralela se realizan acciones directas, en nuestro propio territorio, destinadas a impedir que venzamos las dificultades en el terreno económico.

Se ha sorprendido a una serie de contrabandistas multimillonarios de escudos, cuyo negocio consiste en servir de corresponsales para cajas pagadoras en dólares que los monopolios imperialistas han instalado, como bases adelantadas de la guerra financiera antichilena, en diversas ciudades de países vecinos. Esas operaciones articulan una complicada red de contrabando y mercado negro e, incluso, según se ha comprobado al descubrirse casos concretos que no pueden ser excepcionales, de destrucción de alimentos, mamaderas y otros artículos de primera necesidad.

La conspiración del hambre tuvo su expresión más visible en el paro patronal iniciado en la primera quincena de octubre. Se intentó derribar al gobierno constitucional de Chile llevando al más alto nivel las perturbaciones del abastecimiento y una consiguiente ola especulativa vinculada al mes en que el gobierno había impuesto un reajuste general de sueldos, salarios y pensiones. La suspensión de todo el transporte de camiones, el cierre general del comercio, la paralización de los Bancos, la detención del funcionamiento de los servicios de locomoción urbana, el lockout declarado por los dueños de las industrias y el abandono de la atención por los profesionales, llegando al retiro de los turnos de urgencia médica en los servicios asistenciales, eran los propósitos del comando sedicioso, confesados en forma abierta ante su certeza de que con ellos pondrían en jaque a las instituciones nacionales.

<sup>4</sup> "Documentos secretos de la I.T.T.". Fotocopias de los originales en inglés y su traducción al castellano. Editorial Quimantú. Páginas 20 y 21.



El enemigo fracasó. La clase obrera y los frentes patrióticos de profesionales, de mujeres y de jóvenes, mantuvieron al país funcionando, al tiempo que las Fuerzas Armadas resguardaron el orden público. Queda en pie, sin embargo, el hecho de que un enemigo momentáneamente replegado, pero siempre dispuesto a lo peor ha dejado en claro el propósito de aprovechar cuanta debilidad pueda descubrir en nuestro trabajo económico, y de agregar el sabotaje en esa esfera.

La lucha de clases tiene un escenario de primera importancia en la actividad económica. En ella se decide el curso consecuente del proceso revolucionario.

Para salvaguardar la independencia de Chile y el ejercicio de su soberanía y garantizar el desarrollo de los cambios emprendidos, se necesita la vigilancia del pueblo, la intensificación de la actividad de las masas, la unidad de la clase obrera y el más amplio entendimiento patriótico de las fuerzas democráticas con vistas a la solución de cada problema concreto. Donde dichos problemas revisten un carácter más acuciador es en la dirección de la economía nacional, en todos sus niveles. Por lo tanto, corresponderá concentrar los mayores esfuerzos de los revolucionarios precisamente en el campo de la producción industrial y agropecuaria.

### **Un solo camino: Aumentar la producción**

A primera vista se presenta en el terreno de la economía una gama demasiado vasta de problemas diferentes. Parece difícil discernir donde se encuentra la clave de las soluciones del conjunto de las dificultades. Especialmente ocurre esto en Chile, con una inflación monetaria casi centenaria y un déficit de gran magnitud en la balanza de pagos. Algunos técnicos han planteado, guiándose por enfoques unilaterales y parciales, que ambos asuntos serían tan graves que no tendrían salida y, por lo mismo, resultaría inútil intentar rectificaciones. Sin embargo, el exceso de liquidez en escudos y la exagerada escasez de divisas convertibles son sólo expresiones de la crisis de las antiguas estructuras. Para salir de dicha situación y de sus consecuencias, hay que esforzarse por hacer funcionar nuevas relaciones progresistas de organización económica.

Para avanzar hacia el socialismo, así como más adelante para construir el socialismo, lo que debe estar en primer lugar es el desarrollo de la producción en todos los campos de la economía nacional. Nada hay sin ello.

En cuanto al mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los obreros, empleados, campesinos, técnicos y profesionales, lo esencial es que puedan adquirir, con sus mayores remuneraciones, una cantidad superior de mercaderías y que éstas sean cada vez de mejor calidad. Los demás aspectos del problema tienen únicamente alcances circunstanciales.

De la misma forma, las premisas indispensables para nivelar las balanzas comercial y de pagos son el aumento de la producción para la exportación, el desarrollo de la producción de mercaderías que substituyan importaciones y, sobre todo, en nuestra situación particular será decisivo que obtengamos un gran aumento de la producción agropecuaria.

Respecto de las dificultades para estabilizar las finanzas del Estado, igualmente sólo cabe resolverlas en definitiva mediante un rápido crecimiento de la producción industrial, minera y agropecuaria y un mejoramiento, en especial, de la eficiencia del conjunto de la actividad económica y financiera.



En lo referente a la inflación monetaria, lo más seguro para llegar, paulatinamente, a su eliminación de raíz, está en que ganemos la batalla de la producción.

Y lo más importante reside en que la victoria sobre el imperialismo y el crecimiento y afianzamiento del área social de la economía, no puede encontrarse en otra parte sino en un auge creciente de la producción.

Comprendiéndolo así, el Partido Comunista ha dedicado su Conferencia Nacional del año pasado y numerosas Sesiones Plenarias de su Comité Central a la más revolucionaria de las tareas de estos momentos, o sea a la tarea de elevar la producción. Pero, necesitamos multiplicar los afanes para abordarla mejor. Se trata de una tarea compleja y que requiere una incansable explicación convincente sobre su importancia política decisiva, a fin de que cada obrero comprenda por sí mismo que en ella reside la clave del éxito de su clase y de la satisfacción de todos sus anhelos revolucionarios y de todas sus reivindicaciones. La participación obrera en la dirección de las empresas y de los servicios consiste, en definitiva, en llevar adelante la lucha por un desarrollo disciplinado del proceso de trabajo bajo su comando y educándose el proletariado a sí mismo.

Quizás si, en este sentido, algunos retrasos tengan su causa en que no se sepa comenzar con métodos simples de planificación y dirección efectiva, que podrían centrarse en dirigir y organizar la producción de al menos unas pocas mercaderías importantes con gran incidencia en el abastecimiento popular, en el desarrollo industrial y en la exportación.

Si se hace converger a ellos la actividad inicial, durante una etapa podría llegarse a ejercer siquiera en esos sectores una dirección propiamente tal, dotada de mecanismos de controles y en que se cumpla la elemental obligación, de todo organismo estatal, de rendir cuenta.

Una dirección de esa calidad implica la aplicación rigurosa, en todos los niveles, de las decisiones que se adopten y que cada empresa avance real y sostenidamente al aumento de su eficiencia en el proceso de reproducción. A fin de que esto se vincule a la actividad económica en términos reales, son indispensables métodos de estímulo material y moral comprensibles para todos los trabajadores, como la concesión de los créditos a las empresas en relación a los resultados prácticos de su actividad, e igualmente en cuanto a las autorizaciones para importar, a fin de apoyar las iniciativas que tiendan a los resultados productivos óptimos. Y le ha de caber un papel muy singular a la fiscalización ejercida por la clase obrera y sus sindicatos, para avanzar hacia niveles superiores de producción y un mejor aprovechamiento de todas las reservas de las empresas.

Es cierto que algunos de los obstáculos para el desarrollo acelerado de la economía nacional residen en la gran dispersión de los órganos estatales que trabajan paralelamente en cada esfera en nuestro país, sin coordinación entre ellos, sin líneas claras de dirección conjunta y a veces en competencia anárquica.

Las mayorías parlamentarias reaccionarias se han erigido en bastiones de defensa de esta dispersión administrativa que llega a constituirse en un feudalismo funcionario opuesto a la solución de los problemas. Pero, por lo mismo, constituye una obligación del gobierno popular imponer, por sobre la diversidad de organismos burocráticos, las decisiones centrales únicas en materia económica, a las que deban someterse obligatoria e ineludiblemente todos los servicios y las reparticiones.



Por resolución del compañero Presidente Salvador Allende, se ha establecido un Comité Económico de Gobierno, encabezado por un Comité Ejecutivo Económico y dotado de un Secretariado Técnico Económico. A ello debe corresponder, ahora, el funcionamiento con el mismo criterio, en sus esferas y bajo la orientación del Comité Económico, de los Ministerios de Economía, Hacienda, Minería y Agricultura, encuadrando en la dirección jerárquica a las reparticiones e instituciones funcionalmente descentralizadas. La dirección colectiva es propiamente tal cuando se le acompaña por la dirección individual de cada uno de sus integrantes y por la responsabilidad individual de todos ellos, que se tiene que manifestar en la preparación de las decisiones, en la adopción de dichas decisiones, en la aplicación de las mismas en sus respectivas esferas y en su control eficaz.

No creemos que los retrasos que tenemos en ejercer una dirección orientada al aumento de la producción dependan fundamentalmente de que en el aparato estatal prevalezcan los funcionarios provenientes de los gobiernos anteriores. En la crisis de octubre, la abrumadora mayoría de ellos se mantuvieron en actividad y un elevado porcentaje desplegó abnegación trabajando con eficiencia. A veces lo que ocurre es que no sabemos apoyarnos suficientemente en su capacidad técnica. Y lo más grave es que se les hace laborar con la vieja rutina netamente administrativa y tecnocrática. Nos corresponde a los que hemos asumido mayores responsabilidades en la dirección del Estado ir estableciendo métodos de trabajo consistentes en que los jefes de reparticiones y de instituciones y los organismos financieros, bancarios y de cualquier otro tipo resuelvan los asuntos importantes en contacto y coordinadamente con las empresas, con los obreros y con los campesinos. ¡Qué bien hará al Banco del Estado, por ejemplo, pasar a operar así, asignando tareas y orientaciones a los campesinos y ayudándose con ellos para eliminar trámites burocráticos absurdos!

La planificación no puede comenzar siendo una planificación total, completa, que nazca abordando cuanto exista. Más bien, hay que llegar a una planificación general partiendo de planes concretos, realistas, que se articulen apoyándose en convenios de créditos, en convenios de producción y de salarios y en el cumplimiento de objetivos precisos para esferas determinadas.

### **Un tema de permanente actualidad: La Inflación**

Los enemigos del proceso revolucionario tienen como importante caballo de batalla la inflación monetaria. Lo más peligroso es que no es un caballo inventado por ellos, sino un caballo real, cuya existencia se manifiesta en el hecho de que el circulante haya aumentado durante nuestro gobierno más rápidamente que la producción, existan déficit en el presupuesto estatal y en la balanza de pagos, los aumentos de precios no se planifican y en determinados momentos adquieren caracteres que los hace difícilmente controlables y sigan en pie tanto el mercado negro como la especulación.

Estos no son fenómenos nuevos en Chile. Aún más, de lo que se trata es de los efectos que seguimos sufriendo de viejos males, propios de las estructuras que regían hasta ayer y que recién rompemos.

Lamentablemente, han solido incubarse en las propias filas populares ciertas concepciones fatalistas en el sentido de que no quedaría más que someterse, como a una



especie de designio divino, a la inflación, limitándose a paliarla en lo que fuese posible. Proceder así equivaldría a resignarse a ser derrotado.

Hemos comprobado, a través de una experiencia dolorosa, que la espiral de los aumentos de precios, reajustes de salarios y nuevas presiones por el aumento de los precios de parte de las empresas que argumentan no ser rentables, no puede terminar con la inflación y, por el contrario, la agudiza. Las razones de ello son la imposibilidad de obtener una correspondencia permanente y de cada momento entre el poder adquisitivo de los trabajadores y los precios en alza permanente, la gran dificultad de controlar a algún nivel precios sometidos a cambios constantes y salarios sujetos a una relación con ellos, el desaliento del ahorro en gran escala que deriva del temor a nuevos movimientos de los precios y a las consiguientes devaluaciones monetarias, y la necesidad que surge de que las devaluaciones de hecho conduzcan a devaluaciones oficiales, con sus márgenes de inseguridad en el comercio exterior y en las relaciones monetarias internacionales. Todos estos factores se conjugan negativamente contra el establecimiento de un equilibrio entre el fondo de mercaderías y servicios disponibles y el poder adquisitivo existente. A ello se agregan los déficits en el presupuesto estatal, que provocan un endeudamiento interno y fomentan la inflación a través de las emisiones adicionales.

Con todo, se presenta en este esquema como lo más grave el que las empresas del área social se acostumbren a compensar una menor eficiencia con aumentos de precios, distrayéndolas de sus tareas de organizar la lucha por una reducción de los costos, aplicar permanentemente una política de ahorro y aumentar la eficiencia en todas las fases del proceso productivo.

En cuanto a la conciencia de clase del proletariado, es pernicioso en alto grado y se opone a sus objetivos revolucionarios el que grandes grupos obreros pierdan el sentido de la correlación entre el salario y el rendimiento de su trabajo, al recibir constantemente aumentos nominales de sus remuneraciones que no tienen que ver con posibles mayores aportes a la producción ni con el desarrollo de la productividad, sino que sirven para compensar aumentos de precios.

Un primer paso con vistas a una política nueva ha consistido nuestro enfoque de la lucha contra la inflación basado en que intervengan directamente las masas en esa lucha. Pero hasta el momento nos encontramos sólo en la etapa inicial, absolutamente insuficiente, y en que lo más valioso ha sido la discusión con la clase obrera y la formulación, conjuntamente con la CUT, de mecanismos extraordinarios de bonificaciones compensatorias y de reajuste anticipado en el mes de octubre con un financiamiento tributario extraído a la gran burguesía. Simultáneamente, la movilización de las masas en la lucha contra el mercado negro y la especulación y velando por el respeto de los precios oficiales reviste una importancia excepcional. Lo demuestran el Convenio CUT-DIRINCO y la magnífica actuación de las Juntas de Abastecimientos y Control de Precios (JAP).

Nos engañaríamos, eso sí, si creyéramos que esto basta para derrotar la inflación y privar al enemigo de su principal caballo de batalla.

Se hace impostergable pasar a primer plano, como armas de fondo contra la inflación, el aumento máximo de la producción industrial y agrícola, la estabilización



de los precios especialmente de los bienes de consumo, un control más dinámico y eficaz del abastecimiento y de la distribución, un esfuerzo concentrado de todo el aparato administrativo y policial del Estado para actuar junto a las masas en la fiscalización de los precios, y el desarrollo planificado de la economía sobre la base de una eficiencia creciente de las empresas del área social, de un equilibrio del presupuesto fiscal y de la balanza de pagos y de una política tributaria cada vez más activa y moderna. Nada de esto es fácil. Cada una de estas medidas exige tenacidad revolucionaria. Pero el pueblo de Chile ha sido capaz de grandes cosas y también lo será de cumplir estas tareas.

### **El área dirigente del desarrollo**

El área social de la economía es una obra de incalculables perspectivas, del gobierno popular. Como lo señala el Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular, el área social está constituida por la gran minería nacionalizada del cobre, del hierro, del salitre y del yodo; por las empresas de producción y transportes que ya eran estatales desde antes; por las empresas que han pasado a dominio estatal como la Compañía de Acero del Pacífico, la Compañía Chilena de Electricidad y las del complejo minero-siderúrgico; y por las empresas industriales de importancia estratégica para el desarrollo económico del país que estaban en manos de monopolios, y que han sido requisadas o expropiadas o habrán de serlo. El gobierno popular formuló la lista de estas 91 grandes empresas, pertenecientes a los clanes de la oligarquía financiera.

La mayoría parlamentaria reaccionaria se ha negado hasta hoy a establecer el estatuto legal de la incorporación de las empresas monopólicas al área social. En torno a algunas de ellas, como por ejemplo la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, se ha sostenido por la reacción la lucha contra toda la obra del gobierno popular.

Pero la constitución del área social de la economía no es un planteamiento artificial, sino un asunto maduro, creado por la vida, derivado de la contradicción entre el interés nacional y los privilegios ejercidos parasitariamente por la oligarquía financiera.

Desde hace largo tiempo la unidad socialista-comunista se forjó en Chile en el combate contra el imperialismo y el latifundio y contra los monopolios que controlaban las 91 empresas. La Unidad Popular nació enarbolando el Programa que contempla en uno de sus puntos más destacados la formación del área social.

Aunque les duela a los reaccionarios, dicha área es una realidad positiva y de una significación patriótica y revolucionaria inmensa. Corresponde, junto con completarla, profundizar su organización. Para que se conduzca como motor del desarrollo económico nacional, apremia darle un estatuto, elaborar con claridad la política de créditos que le corresponde, precisar las formas de asimilación y distribución de sus excedentes, concretar los mecanismos de pago de las deudas que se generen entre sus empresas, aclarar sus métodos de operación frente a las alzas de costos, reglamentar sus castigos financieros, establecer sus márgenes globales de financiamiento en cifras desglosadas por regiones y productos, definir las modalidades de tal financiamiento. Creemos que puede contribuir a su eficiencia un control financiero operativo del área de propiedad social por sector y por empresa, que contemple el análisis financiero detallado de los presupuestos y planes de producción fundamentalmente en relación a los programas mone-

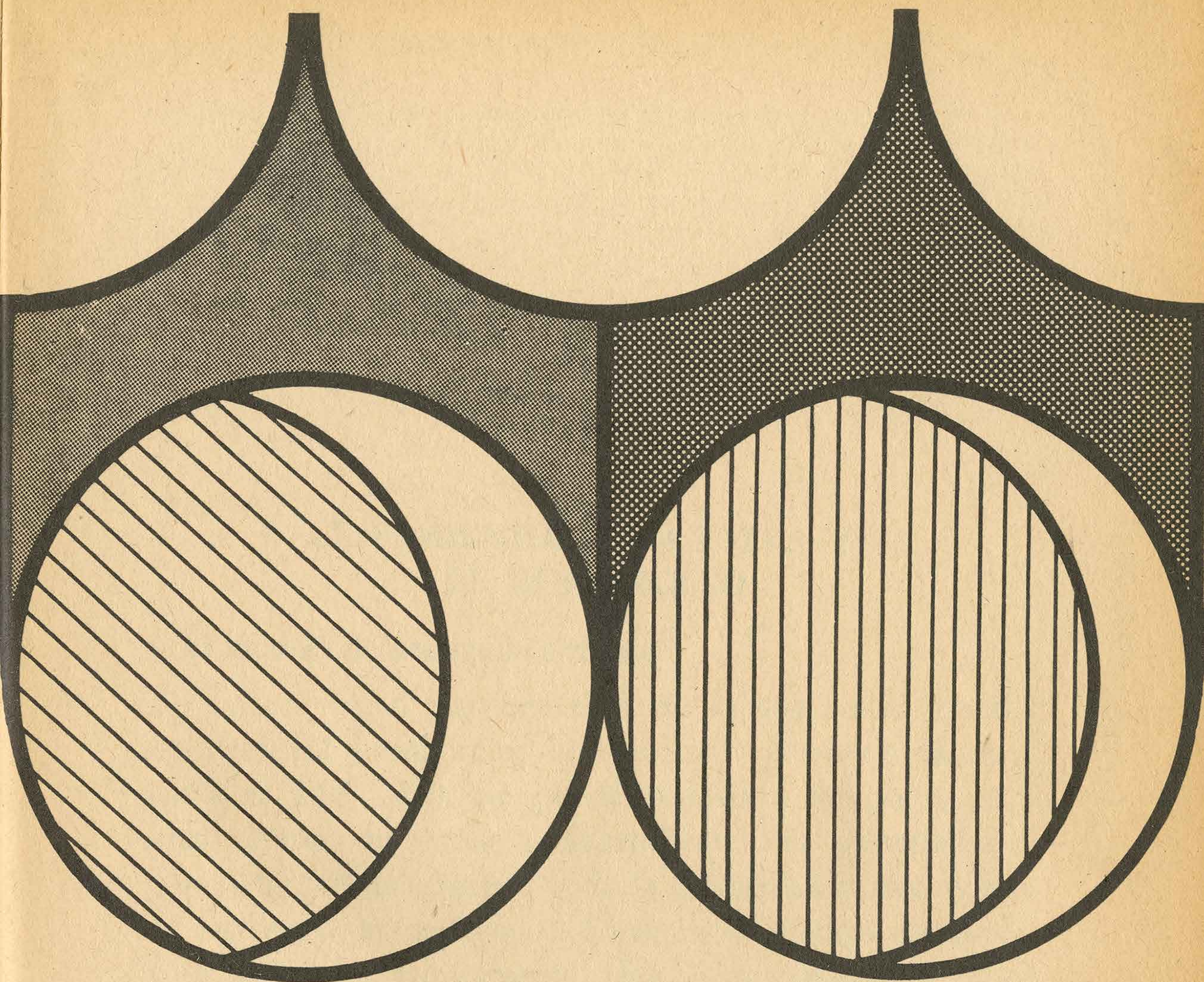


tarios nacionales, análisis que considere para cada empresa sus condiciones de liquidez y de pasivo así como de rotación de existencias y de rendimiento e igualmente de producción y de recuperaciones, lo que serviría de base para procedimientos bancarios de operación expedita de créditos sujetos al control de su utilización en relación a los planes, al cumplimiento de los convenios de producción y de salarios y a la canalización centralizada de los excedentes.

Nos parece indispensable que las empresas del área social lleven adelante la planificación de su actividad en términos que abran paso a la participación obrera, que es una manera de decir lo que más certeramente pudiera definirse como la dirección obrera del proceso de trabajo. Esto tendrá que conducirlos a que los convenios de producción y de salarios se articulen con la disposición de los fondos de estímulo material, de actividades sociales y culturales, y de desarrollo de la producción, a cuenta de sus respectivos excedentes.

Al lado del área social de la economía mantendrán un amplio ámbito de actividad el área mixta y el área privada, esta última formada por las empresas medianas y pequeñas de la industria, de la construcción y del comercio, por el artesanado, por la pequeña minería, y por las medianas y pequeñas explotaciones agrícolas. El desarrollo de la producción en las áreas mixta y privada es de inmensa importancia para el conjunto del proceso revolucionario y, además, puede considerársele uno de los cimientos del sistema de alianzas de clases característico del gobierno popular y, por ende, del proceso revolucionario chileno.





**LA PLANIFICACION  
PARA LA TRANSICION  
AL SOCIALISMO:  
EL CASO DE CHILE**

GONZALO MARTNER







## I. LINEAMIENTOS DE LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

### 1. El modelo de desarrollo anterior

En primer lugar, conviene recordar lo que era el modelo de desarrollo económico chileno que estuvo en vigencia hasta el año 1970. Se puede sintetizar, en pocas palabras, como un modelo dependiente del imperialismo, concentrador del ingreso y de la propiedad y excluyente de las mayorías nacionales. Estas características coexisten y se refuerzan mutuamente. Hay un sinnúmero de datos que muestran cómo se fue concentrando en manos del capital extranjero una serie de actividades que involucraban una parte importante de la industria. Las cifras son conocidas. Además, es conveniente recordar la llamada “nacionalización pactada del cobre” en virtud de la cual Chile se hizo cargo formalmente del 51 por ciento de algunas de las empresas de la gran minería: pero mientras tanto, por otro lado, se adoptaron políticas que permitieron a las empresas extranjeras obtener más utilidades que nunca, a través de cambios en la tributación, del sistema de devaluación quincenal —denominada devaluación periódica— que automáticamente reducía los costos de producción de la gran minería del cobre. O sea, se llega al absurdo de que mientras jurídicamente se avanza en el control de ciertas empresas extranjeras, nunca antes en la historia de Chile éstas habían logrado



sacar excedentes más cuantiosos que durante los últimos tres o cuatro años de la década del 60 \*.

Son conocidas las cifras de las utilidades obtenidas por la Anaconda y otras empresas durante los últimos años, que muestran cómo una parte importante de los excedentes, que originalmente se pensó que iban a ser reinvertidos, fueron sacados del país. En esos años no hubo en Chile una reinversión de utilidades: el llamado "plan de expansión de la producción" fue financiado fundamentalmente con empréstitos. Alrededor de unos 736 millones de dólares que costó dicho plan se financiaron mediante el endeudamiento, la mayor parte del cual a corto plazo. Se produce el absurdo de que se dan a las empresas todas las ventajas económicas y financieras para reinvertir utilidades, pero ellas no cumplen con esta obligación sino que, en definitiva, contraen empréstitos en el exterior, agravando de este modo la deuda externa del país que, en conjunto llega a superar los 4 mil millones de dólares. Esto significa una carga de aproximadamente 400 dólares por persona, una de las más altas que se conocen. Tal es uno de los resultados del modelo de crecimiento dependiente, cuya acentuación se percibe durante el decenio pasado.

¿Por qué era un modelo concentrador? . Porque gran parte de los medios de producción estaba en manos de un grupo pequeño de la sociedad chilena y porque, además, el ingreso generado por esos medios de producción se concentraba en estratos reducidos de la población. En el año 1968 —es decir, a fines de la década del 60— había alrededor de 1.100.000 familias, o sea, aproximadamente el 60 por ciento de los hogares chilenos, que ganaban dos sueldos vitales y que absorbían sólo el 17 por ciento del ingreso nacional. Por otro lado, alrededor de 37.000 personas que percibían más de diez sueldos vitales y que constituían el 2 por ciento de los hogares, se apropiaban del 46 por ciento del ingreso nacional. Estas cifras, que muestran cuál era la distribución del ingreso que estaba en vigencia en nuestro país a fines del decenio anterior, son el resultado de un conjunto de procesos que determinan la concentración del ingreso y los medios de producción en pocas manos. Por consiguiente, eran los sectores con capacidad de compra, con capacidad para generar demanda, los que dominaban casi el 50 por ciento del ingreso, creando naturalmente una presión de demanda por bienes gradualmente más sofisticados, a los que hubo que ir agregando también cada vez tecnologías más complejas para producir determinados bienes suntuarios. El aparato productivo entonces comienza a dedicar sus esfuerzos y sus recursos para generar toda un área —que fue llamada industria dinámica— que en definitiva respondía a la demanda de este 2 por ciento de los hogares, pero que controlaba cerca del 46 por ciento del ingreso. O sea, la absorción de tecnologías, la creación de capacidad productiva y de eficiencia, la elevación de la productividad, eran todos factores que se orientaban en favor de ese sector minoritario de la comunidad que, como ya se dijo, pasa a apropiarse poco menos de la mitad del ingreso generado. Es el caso típico de una economía concentrada que excluye a una gran masa (cerca del 60 por ciento de los hogares con menos de dos sueldos vitales) que podía absorber el 17 por ciento del ingreso.

\* Lo destacado pertenece a la redacción.



Este fenómeno de concentración de la propiedad y del ingreso trae consigo una serie de consecuencias entre las cuales se pueden citar: deformación del aparato productivo e incorporación gradual de nuevos recursos para satisfacer la demanda de las minorías nacionales; simultáneamente, estrechez de mercado para ciertos tipos de productos que no pueden ser comprados por las clases populares debido a su falta de poder adquisitivo, lo cual determina a la postre que la capacidad productiva que se va generando no pueda ser utilizada, produciéndose desempleo en una vasta gama de actividades industriales, entre las que cabe mencionar a las que producen bienes de consumo popular y que en la jerga técnica se denominan "industrias vegetativas". Pueden mencionarse como ejemplo las textiles, las alimenticias, etc. Las industrias "dinámicas" vienen a ser entonces aquellas actividades, dinamizadas por la demanda de los sectores ricos, que se desarrollan rápidamente; en cambio pasan a llamarse "industrias vegetativas" aquellas que satisfacen a las mayorías nacionales, al pueblo. Comenzó así a agotarse la capacidad del sistema para dinamizar fuerzas productivas, lo que en definitiva, condujo al estancamiento de la economía hacia fines del decenio.

¿Qué es lo que sucede en los últimos cuatro años de la década de los 60? . Que se estanca el ingreso por persona, es decir, que en la economía chilena casi no hay en esa época un aumento del ingreso per cápita. En una palabra se llega al estancamiento.

Pero no solamente existe un problema de falta de dinámica y de dependencia, sino que también se produce un fenómeno generalizado de desocupación de factores productivos. En los años 1969 y 1970, hubo en Chile una cesantía de alrededor del 7 a 8 por ciento de la fuerza de trabajo, tasa muy elevada para las posibilidades del país. Junto con la cesantía y la desocupación de capacidad instalada, coexistía una inflación acelerada que culmina con un 35 por ciento de alza del costo de vida en 1970, todo ello a pesar de que los altos precios del cobre llegaron a un nivel sin precedentes en la historia del país.

Lo que hace crisis en 1970 es el sistema y el modelo de desarrollo que tenía vigencia en la economía chilena. En efecto, se produjo un fenómeno de concentración del ingreso y de la propiedad, a la vez que se mantenía a vastos sectores de la población fuera del mercado, con una demanda disminuida y una amplia desocupación, es decir, un fenómeno excluyente. En el año 1970, Chile tiene el récord de ser el país latinoamericano con la más acelerada inflación, con uno de los coeficientes más bajos de crecimiento del ingreso y, al mismo tiempo, con una concentración del ingreso comparable sólo con otros pocos países latinoamericanos. Este bajo ritmo de crecimiento determinó que nuestro país haya ido perdiendo en América Latina posiciones con respecto a otras naciones. Mientras que en varias décadas del siglo pasado Chile estuvo a la cabeza del desarrollo en América Latina, en los años 60 pierde posiciones y pasa a ocupar el sexto, séptimo u octavo lugar por su nivel de ingreso. Es decir, fue desplazado por otros países.

## 2. Un nuevo modelo de desarrollo

Era necesario corregir esta situación implantando un nuevo sistema, la denominada "nueva economía", que corresponde al inicio de la transición al socialismo y que es un nuevo modelo de desarrollo destinado a corregir los aspectos estructurales del sistema



anterior. La concentración del ingreso y de la propiedad no ocurren por casualidad. Suceden porque hay estructuras productivas, estructuras de tenencia de la tierra, estructuras monopólicas en la industria y estructuras de dependencia, que determinan el comportamiento del sistema económico.

El programa del Gobierno actual se orienta fundamentalmente a modificar esas estructuras, porque se pretende lograr una sociedad más justa, con una economía más dinámica que la haga posible y que inicie la construcción del socialismo. Lo fundamental para ello es cambiar el modelo de desarrollo, que basó toda su confianza, lo esencial de su confianza, en un modelo de exportaciones. El Gobierno anterior cifró todas sus esperanzas en el aumento de las exportaciones. Se habló del plan de expansión y de duplicar la producción de cobre de la gran minería, porque detrás de esas metas existía la convicción de que el desarrollo económico de Chile dependía de las exportaciones y de que el factor dinamizador fundamental había de ser el sector exportador. Por eso se invirtieron 736 millones de dólares en el programa de expansión del cobre, a pesar de lo cual la producción de la gran minería aumentó desde el año 1964 a 1970, desde alrededor de 525.000 toneladas a unas 535.000 toneladas. Es decir, en seis años, la producción de cobre de la gran minería subió sólo en 1 por ciento, con un volumen de inversiones sin precedentes en otros sectores y con una tasa de ocupación prácticamente nula, porque no se produjo, en realidad, mayor absorción de empleo. O sea, se invierte una cantidad cuantiosa de recursos internos y externos —que endeudan fuertemente al país— en un sector que no aumenta su producción, que no ayuda en el problema del empleo y que tampoco mejora la distribución del ingreso, aparte de que este endeudamiento compromete los recursos del país hacia el futuro. En definitiva, se trata de pasar de ese modelo que coloca su énfasis en el crecimiento de las exportaciones, del slogan que algunos acuñaron de “exportar o morir”, a otro distinto. En el viejo modelo se daba gran confianza al proceso de sustitución de importaciones, pero este proceso llegó a un punto de estrangulamiento. La sustitución de importaciones tenía por objeto producir bienes que antes se importaban para los sectores de altos ingresos, pero la dinámica de la demanda del estrato más rico no fue suficiente. Ante la falta de mercado interno, el Gobierno anterior diseñó toda una estrategia para vincularse al mercado de los países andinos; es decir, como no se podía vender mucho dentro del país, había que sacar producción hacia afuera. Se concierta, entonces, el llamado “Acuerdo de Cartagena”.

El nuevo modelo de desarrollo tiene otra óptica, otros énfasis. Ya no se trata de concentrar el ingreso, sino de desconcentrarlo, de redistribuirlo. Para esto hay que modificar la estructura productiva y la estructura de tenencia de la tierra, destruir el monopolio y cambiar las formas de organización de la economía nacional, creando una fuerte área de propiedad social. Esto es lo que se denomina el programa de reforma estructurales, que viene a constituir el núcleo central de la nueva filosofía y que permitirá crear dentro del país un nuevo motor dinámico de la economía, el de elevar el ingreso de 1.100.000 familias, que constituyen el 60 por ciento de los hogares, para que en vez de tan sólo un 17 por ciento del ingreso, puedan controlar una cuota más alta. El objetivo, por lo tanto, es ampliar el consumo de las grandes masas, de las grandes mayorías nacionales y, en consecuencia, crear un aparato productivo que



probablemente no utilizará tecnologías intensivas en capital sino más bien tecnologías medias, tecnologías intensivas en mano de obra, pero que en definitiva hará posible satisfacer esa nueva demanda generada por los estratos medios y bajos de la comunidad.

Habría que destacar también un cambio importante con respecto a la tecnología. Ya no se trata de enfatizar el desarrollo de una tecnología para producir bienes sofisticados, tales como automóviles de lujo, refrigeradores o artículos de hogar muy refinados, sino de crear y adaptar una tecnología que acentúe los elementos prácticos. Así, por ejemplo, se pasará al automóvil pequeño, al televisor pequeño y a la producción de bienes que satisfagan la demanda de una población más amplia; en buenas cuentas bienes sencillos. Fuera de lo señalado, se trata también de que la industria textil produzca para las grandes masas del país.

En el modelo de desarrollo que se trata de iniciar, lo fundamental está en acentuar tecnologías susceptibles de dar trabajo y producir bienes que puedan ser comprados por las mayorías nacionales. Los ingenieros y los trabajadores tienen ahora un papel preponderante en el diseño de nuevas técnicas.

En adelante, el gran motor de desarrollo ya no será la exportación y la sustitución de importaciones, sino principalmente el consumo popular. De esa manera se impulsará el desarrollo de la demanda interna, lo que implica pasar de un crecimiento hacia afuera a otro hacia adentro; generar actividad industrial propia, bien orientada para distribuirla dentro del espacio económico, produciendo una redistribución de la población del país, creando mercados diferenciados que estén formados por las grandes mayorías nacionales. Para ese efecto se elaboró toda una política que tiene por objeto traspasar gradualmente un mayor poder de compra desde los ricos hacia los pobres. Se diseñará, además, una política de salarios y remuneraciones que tiene por fin expandir la capacidad de compra de la población. Asimismo se impulsará una política destinada a pasar del desempleo a la plena ocupación.

### 3. La estrategia sexenal de desarrollo 1971-76

Lo que se postula es pasar de una economía estancada a una nueva economía que funcione en expansión, destinada a satisfacer las necesidades del pueblo, tratando de ocupar la capacidad productiva del país.

El primer gran objetivo es lograr mayor independencia económica, y esto está expresado sustancialmente en la incorporación al patrimonio nacional de las riquezas básicas mediante la nacionalización del cobre, el hierro, el salitre y otras actividades esenciales. Actividades fundamentales y estratégicas tales como el acero, el cemento, el carbón, la electricidad, el petróleo, etc., ya incorporados al área social, también forman parte del patrimonio nacional; pertenecen a todo el pueblo, a toda la comunidad y a los trabajadores que laboran en ellas. Por ejemplo los mineros que explotan el cobre, el carbón, el cemento, no lo hacen en su propio beneficio y con el solo afán de elevar sus ingresos, sino que explotan esos recursos en beneficio de toda la comunidad para generar un excedente que, a su vez, permitirá financiar inversiones nuevas. Se trata, fundamentalmente, de lograr un desarrollo nacional e independiente. Esto, sin embargo, no quiere decir que Chile se transforme en una autarquía, que renuncie a vivir en relación con el resto del mundo. No es eso. El hecho de que un país sea dueño de



sus recursos naturales lo coloca en mejores condiciones para comerciar con otras naciones. La política exterior de Chile en estos momentos tiende a abrir el comercio con todos los países, y por eso se proyecta una expansión de las exportaciones cuyo volumen físico se espera que aumente en un 60 por ciento hacia el año 1976. El país incrementará sus exportaciones y la meta es llegar a disponer en dicho año de unos 1.800 millones de dólares mediante el aumento de las exportaciones de cobre, hierro, productos manufacturados, etc.

Conviene subrayar aquí un hecho importantísimo y que se refiere a la apertura de nuevos mercados como el de la Unión Soviética, por ejemplo, o el de China Popular, que significará para el país la incorporación, sumando ésas dos naciones, de mil millones de habitantes. Chile ha tenido dificultades para exportar productos a los mercados de Estados Unidos y de Europa Occidental. Se está estudiando la perspectiva de promover una exportación creciente de productos manufacturados a este mercado que se abre, lo que permitirá dar un paso fundamental para que el país pueda entrar a resolver sus problemas de balanza de pagos. Es claro que no se puede abrir mercados de esa magnitud de la noche a la mañana, pero se está conversando para abrir así una veta de comercio sin precedentes si se tiene la audacia y la capacidad suficiente para incorporar a mercados muy amplios, productos nuevos y no los que hasta ahora han sido tradicionales. Esto no descarta la potencialidad del Mercado Andino. La economía chilena, en cuanto a exportaciones se refiere, tiene gran potencialidad para el futuro. En otras palabras, junto con romper la dependencia y el modelo de desarrollo capitalista dependiente, se desea promover un desarrollo nacional e independiente, y para eso Chile se ha proclamado como un país no alineado, es decir, que no pertenece a ningún bloque. Se mantendrán relaciones comerciales, culturales, económicas con ambos bloques y con el resto de los países llamados alineados y subdesarrollados.

El segundo objetivo es pasar de una economía excluyente, como era la de Chile hasta ahora, a una economía de participación popular. ¿Cómo se puede lograr que en ese desarrollo participe la mayoría de la población y no sólo una minoría privilegiada? . A este efecto, el propósito del plan es hacer un vigoroso esfuerzo para crear nuevos empleos; se ha postulado como meta para 1976 la creación de 900.000 nuevas ocupaciones, es decir, que la economía chilena tenga alrededor de 4 millones de personas trabajando. En ese año Chile tendrá alrededor de 11.2 millones de habitantes. Actualmente la población activa es el 30 por ciento dentro del total de habitantes del país. Se pretende que en 1976 trabaje un 36 por ciento de los chilenos. Un elemento esencial para aumentar la participación es dar trabajo, dar empleo bien remunerado, atendiendo fundamentalmente a los estratos más bajos de la comunidad. Dentro de estas tasas de empleo se plantea una tarea importante: dar trabajo a las mujeres. Se trata de que el 26 por ciento de las mujeres entre 15 y 64 años que verdaderamente trabaja llegue a ser en 1976 un 40 por ciento. Esto significa, en definitiva, la participación masiva de las mujeres en el proceso productivo y en el esfuerzo nacional a fin de elevar la economía del país. Así, se pondrá término a las barreras que generan la explotación y la dependencia de la mujer dentro de la sociedad. El programa contempla también la liquidación de las minorías discriminadas. Cuando este Gobierno se inició, en Chile estaban vigentes legislaciones discriminatorias como las de los mapuches, por



ejemplo, y otras minorías en el norte del país. Ahora se está impulsando una nueva legislación para acabar con las discriminaciones raciales en Chile. Esto permitirá incorporar amplios sectores que por siglos han sido explotados y que hoy tienen, con justa razón, bastante impaciencia por recuperar sus tierras e incorporarse a la sociedad en mejores condiciones. Mucha gente que superficialmente enjuicia los problemas de las "tomas" en Cautín o las relacionadas con el orden público, se olvidan de los 200, 300 o más años de explotación de que se ha hecho víctima a los mapuches. Simplificando, aunque esa gente dice "queremos un proceso ordenado, gradual", resulta difícil pedir a quienes han sido explotados durante varias generaciones, que tengan la tranquilidad de otros sectores sociales para encontrar nuevas posiciones dentro de la sociedad. Para quienes han estado en Cautín y han podido apreciar de cerca el problema, no hay duda de que el ímpetu social que en esa región impera por llegar a un proceso de liberación es de muy difícil control y complicado manejo por el hecho de existir una explosión demográfica que busca nuevas posibilidades. O sea, es un desafío al sistema el deseo de incorporarse a esas comunidades. Antes existía un sistema excluyente; hoy todos quieren estar dentro de él para mejorar su nivel de ingreso y sus perspectivas y posibilidades. Los que ya estaban dentro del sistema comprueban ahora que deben competir con nuevos sectores que se incorporan y por eso hay muchos que no están muy satisfechos. Les gustaba más el sistema anterior que marginaba a varios cientos de miles de chilenos, porque entonces la vida para ellos era mejor y más fácil. El propósito fundamental, por lo tanto, es la participación, pero no desde el punto de vista paternalista, sino una participación efectiva como miembro del sistema, con derecho a mejor remuneración y dentro del cual puedan obtener trabajo sin discriminación racial ni institucional de ningún título. De esa manera, el trabajador con empleo productivo podrá participar efectivamente en las decisiones políticas y económicas.

El tercer objetivo es mejorar la distribución del ingreso. Se ha planteado una meta nada ambiciosa: que los trabajadores participen en alrededor de un 61 por ciento del ingreso nacional hacia 1976 en lugar del 51 por ciento aproximadamente de 1970. Esto permitirá incorporar a las masas a un nivel de vida más alto y captar una cuota más elevada del ingreso nacional. El área de propiedad social, es decir, el control de los recursos productivos por la sociedad, es esencial para materializar y dar permanencia a la redistribución del ingreso. Si no se procede a la formación de un área de propiedad social que respalde esta nueva distribución del ingreso, será imposible avanzar en los términos señalados.

Estos 10 puntos porcentuales de participación que los trabajadores van a ganar en el ingreso nacional significan una disminución correlativa de 10 puntos porcentuales para los propietarios y empresarios. Si bien es cierto que sería más sencillo conseguir que los trabajadores mejoren sus ingresos, se ha demostrado que esto es muy difícil, porque los propietarios y empresarios no están dispuestos a renunciar a 10 puntos porcentuales de su participación. De ahí que el problema de comprimir el consumo de las clases ricas sea en definitiva lo que pone en jaque toda la ejecución de este plan.

En sociedades subdesarrolladas como la chilena, la cultura, los medios de comunicación, la influencia extranjera, lo que se llama el efecto de demostración, generan en las capas medias y altas de la sociedad patrones de consumo que tienen respuesta en lo



que se denomina sociedad de consumo y se crean expectativas que van mucho más allá de lo que el sistema interno puede sostener. Hoy, por ejemplo, para muchos chilenos aparece como algo negativo que el país esté importando más alimentos, y antes se consideraba mucho más positivo que se importaran menos alimentos. Claro es que en las clases más pudientes, la importancia relativa de los alimentos es baja, pero a la clase obrera y a los pobres les interesa mucho tener mayor perspectiva de consumir más alimentos. Tal es la razón de que hoy, dentro de la distribución de divisas, se esté dando más importancia a la importación de alimentos para hacer posible una respuesta al mayor aumento de demanda, en detrimento de ciertas importaciones suntuarias, y en algunos casos también de ciertos tipos de máquinas. Más adelante se tratará extensamente este problema, pero es evidente que lo fundamental es ahora llegar, a través de los mecanismos políticos, a la perspectiva de disminuir 10 puntos porcentuales del ingreso a un estrato de la sociedad chilena. La gran cuestión que está en juego en la experiencia llamada "la vía chilena del socialismo", es si se puede conseguir por medios democráticos e institucionales y por la persuasión que algunos grupos sociales de Chile, este 2 por ciento de los hogares que se mencionó, disminuyan su cuota, o si esta disminución, históricamente necesaria, tendrá que hacerse por medios coercitivos, es decir, por la fuerza. Esto significa acabar con el poder político de la minoría explotadora. Ya se dijo que en la acción del Gobierno lo esencial es la formación del área de propiedad social. El Gobierno general, o sea lo que es la administración y los órganos fundamentales, van a mantener su participación en el producto nacional, en tanto que las empresas del área de propiedad social van a absorber de un 5 por ciento en 1970 a un 10 por ciento en 1976. Las empresas privadas, en cambio, van a disminuir su participación de un 6.1 por ciento en 1970 a un 3.2 por ciento en 1976, y el exterior también disminuirá su participación.

El cuarto objetivo, consecuencia de lo anterior, es la reestructuración del aparato productivo para mejorar el nivel de vida de las masas. A este efecto, el programa plantea aumentos significativos en los distintos sectores de actividad. La construcción tendrá que aumentar en 92 por ciento. Pero no se trata de construcciones suntuarias o de la construcción de una infraestructura en favor de los sectores minoritarios, sino de un nuevo tipo de infraestructura, de un nuevo tipo de construcción.

Se ha logrado en Chile crear una ingeniería y una arquitectura para la vivienda popular, pero hay que hacer mucho todavía para llegar a mejores resultados. Sin embargo, como ya se dijo, en donde evidentemente el proceso no camina bien es en la construcción de infraestructura, porque en este campo se está procediendo de acuerdo con criterios tradicionales.

Las industrias de la madera, de muebles, de papel de imprenta, deberán aumentar un 66 por ciento en el sexenio. Las industrias de alimentos, bebidas, tabaco, textiles y cuero aumentarán en un 52 por ciento. Un crecimiento sustancial del 57 por ciento van a tener los servicios públicos de educación y salud. Los transportes y la electricidad deben crecer en 50 por ciento, la agricultura 47 por ciento y la minería alrededor del 60 por ciento. Como antes se dijo, dentro de cada uno de estos crecimientos hay un cambio cualitativo interno, nuevos tipos, nuevos diseños y nuevas calidades de productos, pues serían productos para el pueblo.



El quinto objetivo es incrementar la acumulación y reorientar su destino. No se pretende postular un esfuerzo de la sociedad hacia una acumulación que no pueda soportar el país y que podría derivarse de otras condiciones históricas. Así, por ejemplo, cuando después de la Segunda Guerra Mundial los países socialistas tuvieron que reconstruir sus economías, sus ciudades, sus transportes, todo, se llegó a tasas de acumulación del orden de 30 por ciento o más. En Chile el modelo es de otro tipo; no se desea imponer a la comunidad un esfuerzo tan cuantioso, porque están ahí las ciudades, las obras públicas y las fábricas que el país tiene.

Lo que se piensa es llegar a una tasa de inversión de alrededor del 18 por ciento en el año 1976. Se trataría de invertir en el sexenio 125 millones de escudos, los que en la moneda vigente de la época en que se hizo el plan equivalían a unos 10.000 millones de dólares, al tipo de cambio de E<sup>o</sup> 12 por dólar. Es muy importante definir en qué se van a gastar esos dineros. Para el Gobierno lo esencial está en hacer un gran esfuerzo productivo y en este sentido se propone que el 52 por ciento de la inversión, o sea unos 5.000 millones de dólares, se orienten a la agricultura, a la minería y a la industria; un 23 por ciento a la infraestructura física, transportes y energía, y un 25 por ciento a las inversiones sociales (vivienda, escuelas y hospitales).

¿Por qué se desea poner tanto énfasis en los sectores de producción? Hay muchas razones. Chile es un país que en el pasado entregó permanentemente al exterior su actividad productiva, su inversión productiva. Según estudios efectuados por ingenieros, el 95 por ciento de la tecnología, en el plan llamado de expansión del cobre, fue importada. Parte de la inversión en industrias, esencialmente la llamada industria privada, ha sido hecha con capital extranjero, y también parte importante de la inversión pública se hizo con préstamos externos. En definitiva, el Estado chileno se fue haciendo cargo, cada vez más, de la inversión en infraestructura y desarrolló una capacidad de construcción de carreteras, obras de riego, obras civiles en general, en forma bastante desequilibrada. En vez de hacer una planificación de los transportes, que combinara los esfuerzos del desarrollo del transporte terrestre y del marítimo, se dio gran importancia al transporte terrestre por carreteras, aumentando fuertemente la vialidad, el número de automóviles y de camiones en desmedro y deterioro de la marina mercante. Chile tuvo en el siglo pasado la primera marina mercante de América Latina. ¿Cómo podría ser Chile un país de importancia en el Océano Pacífico, hacia donde tienden a desplazarse los centros más dinámicos del desarrollo moderno? En el Pacífico están ubicados los Estados Unidos, China, la Unión Soviética, Japón, Australia y América Latina, pero el país no tiene una marina mercante suficiente. Gastamos cada año 180 millones de dólares en fletes. Se dio gran relevancia en los decenios anteriores al desarrollo terrestre, al automóvil y el camión, con gran gasto en petróleo importado, en gasolina, en insumos y en repuestos importados, con un costo enorme para la economía nacional. Se sacrificaron los medios de transporte colectivos, se hicieron pocas inversiones en barcos y ferrocarriles y, en general, las obras públicas que se efectuaron en las ciudades lo fueron para dar mayor acceso a los automóviles. Algunos llaman desarrollo urbano a la ampliación de las calles. La gente dice: "está progresando la ciudad", porque se ensanchan las calles, porque se hacen vías y se hacen círculos. A fines de la década anterior se empezaron a construir pasos sobre nivel y algunos



tréboles; se están planificando varios tréboles en distintas partes de la ciudad; es decir, un desarrollo urbano destinado a hacer posible el tránsito de automóviles. ¿Cuánta gente, cuántas familias tienen automóvil en Chile? . Un número muy bajo por cierto.

¿Qué es lo que se piensa entonces? . Cambiar la dirección y poner gran interés en el desarrollo de los sectores productivos, de la actividad productiva pesada, por ejemplo. Transformar y elaborar el cobre y el acero a través del desarrollo de la industria de maquinarias y herramientas; ampliar la actividad de la construcción; promover una mejor utilización del cemento, una mayor utilización de todos los insumos, como el carbón, que hasta 1970 estaba en una situación desmedrada. Se puede objetar que para que haya producción se necesita energía, combustible y construir infraestructura. Es razonable tal observación, pero el problema está en lograr una proporcionalidad entre el desarrollo de la capacidad productiva de apoyo y la actividad sustantiva; junto con la industria pesada que ya se mencionó antes, está la industria que se podría llamar liviana o de tipo medio. El Gobierno piensa que es indispensable, por ejemplo, duplicar la producción de acero y así está contenido en el plan. Se pretende pasar al millón de toneladas de acero, pero no para exportarlo, sino para elaborarlo internamente, para producir implementos, maquinarias, equipos y repuestos con que apoyar la agricultura, la minería y la manufactura. Se necesitan máquinas industriales para satisfacer esta nueva demanda que se está generando, este nuevo motor dinámico que es el consumo de las clases trabajadoras. Se está poniendo gran interés en aumentar la producción, porque es la única forma sólida de enfrentar la inflación. No se desea continuar con el modelo tradicional de controlar la inflación por la vía de las limitaciones al aparato financiero. Antes se atacaba la inflación exclusivamente distribuyendo y controlando el crédito, el gasto público, estrangulando el sistema financiero, disminuyendo la liquidez de la economía.

Hay mucho por hacer todavía en el campo de la oferta y en el campo de la producción por eso es indispensable invertir en los sectores productivos para disponer de bienes reales. Se está planteando en este modelo un aumento muy importante de la producción material, en vez de un crecimiento de los servicios. Hasta 1970, por ejemplo, en los últimos tres años del gobierno anterior, el 71 por ciento de los nuevos empleos se generaba en los servicios. Este Gobierno, por el contrario, desea que los empleos se generen en la producción. Quiere que los chilenos dejen de ser empleados públicos y servidores, prestadores de servicios, y que pasen a ser trabajadores más productivos. Mientras más trabajadores haya en la producción física, en la producción agrícola, en la producción minera, en la producción industrial en la construcción, el nuevo sistema económico tendrá una base social de apoyo más sólida. Naturalmente, seguirán existiendo los prestadores de servicios; pero ¿qué beneficio se obtiene, por ejemplo, como sucede en Chile, con tener vastísimas capas sociales prestadoras de servicios con una productividad muy baja y que se apropian de una parte importante de la producción? . La inclusión de vastos sectores de trabajadores en la producción física generará un segmento social nuevo, con un sentido mucho más dinámico y progresivo; será un sector social que transformará a Chile en un país de trabajadores, en un país donde lo esencial, para poder vivir, será el trabajo; donde lo esencial y lo que más se dignifica por el sistema es el hombre que surge por su esfuerzo, por su aporte a la producción, por su



capacitación para mejorar su productividad, no por las apariencias formales. Los que usan cuello y corbata, por ejemplo, se sienten a veces muy orgullosos y el sistema social los premia. Pero ¿cuál es su aporte a la producción? . ¿Cuál es el aporte al desarrollo económico? . ¿Qué aporta efectivamente al desarrollo nacional un burócrata público, por ejemplo? . Bastante poco, por cierto. De ahí que cuando se habla de crear el área de propiedad social, manejada por los trabajadores, no se piensa en la creación de burócratas públicos, sino en la creación de trabajadores, aunque los reaccionarios quieran crear otra imagen. Se dice que la formación del área de propiedad social es estatismo y que estatismo es burocracia. No se trata de crear nuevas burocracias; el Gobierno está contra ellas. Lo que se desea formar son nuevos segmentos sociales de trabajadores, y que las empresas sean manejadas y dirigidas efectivamente por ellos, pero no en beneficio de pequeños grupos de trabajadores, fuera del contexto de la sociedad, fuera del contexto de la economía, para transformarlos en capitalistas. Interesa que los trabajadores comprendan que los recursos de la producción son de la sociedad, del país, de todos los chilenos, y que cada uno tiene su función que cumplir. Si una persona trabaja en el cobre, su función es producir cobre para Chile y no para enriquecerse más a costa del resto de los chilenos. Si su actividad produce dólares, son para Chile y no para que pueda importar automóviles, refrigeradores u otras cosas. Por eso se plantea la idea de la empresa del área de propiedad social, manejada con la gestión de los trabajadores, incluidos entre ellos los técnicos, los ingenieros, los empleados, todos los que se ganan la vida con su esfuerzo, con su trabajo.

La tecnología industrial venía del extranjero, la tecnología minera también y la tecnología agrícola se ajustaba a los requerimientos de los latifundistas. Todo eso se modificará en el nuevo esquema. Todo eso cambiará cuando la reforma agraria sea completa, cuando las tierras pasen a manos de los campesinos y éstos comprendan que el aumento de la producción es esencial y que para ello necesitan maquinaria, equipos y nuevas formas de producción. Dicho de otro modo, en esta etapa que comienza Chile va a demandar una tecnología de nuevo tipo: una tecnología productiva, no individualista, sino de acumulación y de consumo social. Conviene insistir en que también existe un problema de desarrollo proporcional entre la producción básica o producción pesada y la producción liviana, así como entre la infraestructura y la producción. Debe haber proporcionalidad entre la gran empresa productiva —como la del acero, por ejemplo— y las pequeñas y medianas unidades procesadoras que fabrican maquinaria y producen bienes de consumo.

Lo mismo ocurre en la infraestructura: habrá obras fundamentales y estratégicas que son esenciales para el país; el problema está en determinar cuáles son y cuál es su costo. Este Gobierno está en desacuerdo con la vieja estrategia del desarrollo de la infraestructura, aquélla que consistía en hacer carreteras pensando que luego surgiría producción, realizada por los sectores privados, y que en el futuro los indicadores del tráfico dirían, en caso de desarrollarse una actividad productiva, si había que transformar dicha carretera en una autopista con dos vías separadas, y así sucesivamente, en forma mecánica. Después, el sector privado se encargaba de aprovechar esas potencialidades y el capital extranjero venía a beneficiarse de esas obras. Eso no existe ya. Precisamente mediante la integración de los planes, se abrirán carreteras en donde existan



proyectos agrícolas o industriales que puedan generar actividad. El diseño de la obra de ingeniería tendrá que hacerse de acuerdo con el volumen de producción y de la actividad que se va a generar en una zona determinada del país. Por eso se dará primordial importancia al cambio de orientación en la inversión nacional, que es un resultado bastante difícil de lograr porque implica toda una nueva carpeta de proyectos pensados de otra manera.

El sexto objetivo es ampliar el área de propiedad social y transformarla en líder del desarrollo. Antes que asumiera este Gobierno, el líder del desarrollo económico era el sector externo. Las materias primas eran adquiridas por el mercado externo y las inversiones, en gran medida, estaban orientadas a responder por una parte a la demanda externa y por otra a la demanda interna de los sectores más adinerados. Con la formación de la propiedad social se podrá concretar la creación de una demanda popular masiva y desde allí se orientarán los recursos productivos dentro del área de propiedad social para responder a esa nueva demanda. Por eso se ha planteado la incorporación a la esfera estatal de alrededor de 100 empresas que se consideran estratégicas o claves, porque son las que harán posible una planificación que permita dirigir el proceso industrial. Ahí está el problema esencial. ¿Quiénes van a constituir en Chile la fuerza dinamizadora del proceso de desarrollo? . ¿Seguirán siendo el mercado internacional o los sectores ricos del país? . Ciertamente que no. El motor esencial de este proceso ha de ser el pueblo chileno, y por eso es el llamado a controlar los principales recursos productivos, en donde deben generarse los excedentes para hacer un proceso de acumulación orientado en la forma que antes se vio. En el cumplimiento de este plan es esencial, por lo tanto, constituir definitivamente el área de propiedad social, junto a la cual existirían un área mixta y un área privada. La forma en que se está llevando a cabo este proceso y sus alcances constituyen un tema candente en Chile y son muchas las mistificaciones y deformaciones levantadas sobre esta materia. La razón de ello es que detrás de la incorporación de las 91 empresas, por ejemplo, están definidos simbólicamente esos 10 puntos porcentuales que van a perder los estratos ricos en la participación dentro del ingreso nacional. Es eso lo que se está discutiendo hoy y el centro de la cuestión es si los sectores ricos aceptarán o no que baje su nivel de participación en 10 puntos porcentuales en seis años y perder su poder político. Tal es la herramienta para llegar a esa redistribución.

El séptimo objetivo es lograr un desarrollo nacional sostenido, pasando de una economía estancada a una economía en constante expansión. Es sabido que el producto nacional en Chile ha crecido en forma errática. Desde la segunda posguerra hay años en que el producto nacional crece, en otros baja, y así sucesivamente. Se estima que a través de una economía planificada en la que el pueblo domine los recursos productivos esenciales y que tenga la independencia suficiente para vincularse a todo el mundo sin depender, como hasta ahora, sólo de los Estados Unidos o de la Europa Occidental, se podrá lograr la diversificación del sector externo y la generación de una dinámica que haga viable una economía sin vaivenes, como los experimentados a través de los años. Recuérdense los tremendos impactos de las crisis del año 20, de los años 30 y de las que sucesivamente ha vivido Chile. Se está planteando un aumento de producción en 50 por ciento en seis años, lo que equivale a duplicarla en 10 años. La tasa de crecimiento



postulada es del 7 por ciento anual. Conviene insistir, sin embargo, en que lo esencial para el Gobierno es la transformación del sistema, no una tasa de crecimiento del producto nacional. Si en el sexenio no se alcanza un crecimiento del 7 por ciento, el Gobierno no se sentirá fracasado. Pero si en ese lapso se logra transformar la economía, crear lo que se ha llamado la "nueva economía" y abrir paso al socialismo, se habrá obtenido el éxito.

Hay gente, por ejemplo, que enjuicia la experiencia de este Gobierno en función de aspectos que en realidad no son centrales. Para algunos lo esencial es que el Gobierno logre un equilibrio en la balanza de pagos y en el presupuesto fiscal, óptica equivocada, pasada de moda y absolutamente inconducente. Basta pensar en el caso de los Estados Unidos que tiene un déficit impresionante en su balanza de pagos. Lo mismo ocurre en países desarrollados como Inglaterra y otros países europeos. ¿Por qué debería ser Chile un ejemplo de equilibrio en su balanza de pagos cuando está realizando un inmenso esfuerzo de transformación interna y un inmenso esfuerzo para aumentar la producción en beneficio de las mayorías nacionales? . ¿Por qué ahora este Gobierno debe tener equilibrada su balanza de pagos cuando no lo hicieron los gobiernos burgueses? . El plan de este Gobierno implica la movilización de los excedentes que antes salían de Chile. Sin embargo, ahora tiene que enfrentarse con el tremendo obstáculo que significa servir una deuda pública externa sin precedentes en el país. Una deuda pública de alrededor de 4.000 millones de dólares que fue acumulada en el decenio anterior y mucho antes, lo que ha significado una salida de casi 400 millones de dólares por año, o sea, alrededor de un 38 a un 40 por ciento de las exportaciones. ¿Cómo podría el país tener en equilibrio su balanza de pagos, si ha de hacerse cargo de ese tremendo peso que viene de atrás?

#### 4. La ejecución de la nueva estrategia y las perspectivas

El programa que se acaba de reseñar se ha discutido con los trabajadores, con los partidos populares. Se ha discutido también con misiones extranjeras y con representantes de los países socialistas, y ha habido consenso en cuanto a su orientación fundamental. Esta estrategia comenzó a aplicarse en 1971 y a juzgar por las estadísticas está dando buenos resultados. En efecto, la producción, que crecía al 3.3 por ciento en el quinquenio anterior, se ha incrementado en más del 8.5 por ciento en 1971 y en 1972 es posible que crezca en 6 por ciento más. La distribución del ingreso en el primer año de aplicación de este plan ha significado pasar del 52 por ciento que llegaba a manos de los trabajadores, a alrededor del 59 por ciento. A través del aumento de la oferta, el ritmo de la inflación se redujo en 1971 aproximadamente al 22 por ciento, es decir, hubo ese año una desaceleración de la inflación. El desempleo, por otra parte, ha disminuido drásticamente.

En 1971, primer año de aplicación de esta estrategia, se aumentó la ocupación en 200.000 personas. O sea, son miles las familias que entran a competir por los bienes alimenticios, por la producción industrial. Ello quiere decir también que un grupo minoritario, que antes gozaba de amplio abastecimiento, debe sufrir ahora la competencia de nuevos consumidores y de una vasta gama de gente que estaba marginada del mercado. Según las estadísticas disponibles, el hecho de bajar la desocupación de una



tasa de 8.3 por ciento en diciembre de 1970 a 3.8 por ciento en diciembre de 1971 implica una disminución del desempleo en 200.000 personas. Al mismo tiempo se han adoptado políticas expansivas de los salarios, a las personas que perciben menos de dos salarios vitales se las favorece con un reajuste mayor al alza del costo de la vida, lo que se traduce en un aumento del ingreso real de esos sectores. En suma, como antes se vio, son más de 1.100.000 familias que se agregan a esas 200.000 anteriores, que alcanzan un nivel de consumo mucho mayor. El reajuste promedio de los salarios del año 1971 fue alrededor de un 54 por ciento para la economía nacional mientras que el costo de la vida creció en 22 por ciento.

La producción nacional ha continuado expandiéndose durante el primer semestre de 1972 y las cuidadosas previsiones realizadas por ODEPLAN señalan que esta tendencia continuará durante el segundo semestre, dando lugar a nuevos avances en la producción anual.

De acuerdo con antecedentes proporcionados por ODEPA, se ha producido en el primer semestre una baja en la producción de trigo, pero hay aumentos en rubros como leguminosas y hortalizas. La producción pecuaria crecerá en el segundo semestre a consecuencia de aumentos en la producción de aves (35 por ciento), porcinos (6 por ciento) y ovinos. Se estima que en 1972 la producción agropecuaria crecerá alrededor de 3.5 por ciento, contra un 5.8 por ciento en 1971 y un 2.5 por ciento promedio entre 1966 y 1970.

En el primer semestre también ha crecido la captura de merluza, acumulándose una reserva frigorizada de 1.2 millones de toneladas, pero ha disminuido la producción de harina de pescado. Se estima que en conjunto el sector pesquero crecerá 4.5 por ciento en 1972.

La producción de cobre llegó a 290.000 toneladas en los primeros seis meses de este año, y se espera que supere las 590.000 en el curso del año.

En el primer semestre de 1972 muestran crecimientos importantes las industrias de muebles, bebidas, maquinaria no eléctrica, material de transporte y alimenticios, en tanto que disminuyen las imprentas, los cueros y el caucho. En los primeros cinco meses el aumento de la industria manufacturera fue de 14 por ciento y ODEPLAN estima que en los primeros seis meses el incremento sea de 12.6 por ciento. Para el año 1972 se calcula un aumento de más del 8 por ciento. En 1971 el aumento fue de 12 por ciento. En dos años de gobierno de la Unidad Popular, la industria crecerá en más de 20 por ciento acumulado, con un promedio de 10 por ciento anual. Entre 1966 y 1970 el crecimiento promedio sólo fue de 3.3 por ciento.

En el primer semestre se continuó la construcción de unas 60.000 viviendas de arrastre, se han entregado 22.500 viviendas al pueblo y se contrataron 9.500 nuevas. El impulso que se dará a la reconstrucción en el segundo semestre y la política de viviendas a desarrollar permiten pensar en un crecimiento de la construcción de alrededor del 8 por ciento en 1972. En 1971 la construcción creció en 12 por ciento contra 1.4 por ciento promedio en el quinquenio 1966-1970.

El transporte ferroviario mostró en el primer semestre un crecimiento en el de pasajeros, pero una baja en la carga debido a la situación de la producción triguera y de carboncillo. El transporte por carretera ha crecido en más de 20 por ciento y el trans-



porte aéreo muestra aumentos en pasajeros y carga (más de 25 por ciento). En su conjunto el transporte crecerá entre 6 y 7 por ciento en 1972.

Han aumentado los servicios comerciales, de distribución, restaurantes, doméstico, etc. La educación básica y media aumentó sus matrículas en 7 por ciento promedio y la universitaria en 28 por ciento. Puede afirmarse que, en conjunto, los servicios crecerán entre 5 y 7 por ciento en 1972.

De acuerdo con los antecedentes anteriores, la producción nacional bruta crecerá en cerca de 5 por ciento durante el año 1972. En 1971 el producto nacional aumentó en 8.5 por ciento y durante el quinquenio comprendido entre 1966 y 1970, la producción había crecido sólo en 3.7 por ciento. Así, en los dos primeros años de este Gobierno se habrá duplicado la tasa de crecimiento en relación al quinquenio pasado.

Después de un examen minucioso de los programas de inversión del sector público, se prevé un aumento de la inversión en una tasa superior al 15 por ciento para 1972. Las importaciones de bienes de capital excederán el 40 por ciento de aumento y la construcción el 8 por ciento. El aumento previsto se explica por los esfuerzos del sector público para importar maquinarias (compras directas y préstamos externos) y equipos de transporte (7.000 buses, 1.000 taxis) más la producción de 3.000 camiones y la continuación del ritmo de la construcción.

La recuperación de la inversión privada en la construcción de viviendas (SINAP) y el esfuerzo público mencionado permiten pensar que en 1972 la tasa de acumulación superará el 16 por ciento del producto geográfico bruto. En 1972 el consumo crecerá a un ritmo menor que la inversión. Los bienes disponibles en el mercado crecerán gracias a la política de importaciones, que apoyará el sector agropecuario en pleno proceso de transformaciones. Para hacer posible el crecimiento de la inversión, el Gobierno ha ampliado el margen del déficit fiscal y para obtener el nivel de consumo programado ha habido que recurrir al déficit en el balance de pagos.

Las estimaciones hechas por ODEPLAN señalan que, a pesar del alza previsible en el costo de la vida, el Gobierno puede garantizar a los trabajadores que continuarán participando en cerca del 59 por ciento del ingreso nacional hacia fines de 1972. Esto requiere gran disciplina en la política de remuneraciones para el segundo semestre de 1972 y un estricto control de los precios, evitando la especulación.

Hasta 1970 había en Chile una gran desocupación. El poco empleo que se proporcionaba provenía de sectores de servicios. En 1971 la reactivación económica permitió crear 200.000 nuevos empleos. En 1972 es posible que la economía cree unos 100.000 puestos de trabajo más. Pero estos 300.000 nuevos empleos se habrán creado principalmente en sectores productivos claves, como son la industria y la construcción. Es posible que la ampliación del área cultivada permita crear empleo agrícola en el Norte Chico y otras regiones del país gracias a las favorables lluvias de este año y a la política del Gobierno. La tasa promedio de desempleo fue de 3.8 por ciento en 1971 y se prevé un promedio igual para 1972. En junio de 1972 el desempleo fue de 3.7 por ciento en Santiago y en septiembre de 3.0 por ciento, y ha seguido disminuyendo en Concepción, Lota y Coronel. En el Norte Grande y en el Norte Chico ha desaparecido el desempleo e igual cosa en las provincias del extremo sur (Valdivia, Llanquihue, Osorno, etc.).

La economía nacional muestra una continua expansión en las diversas ramas de la



producción, se recupera la inversión nacional, mejora el nivel de empleo, se puede consolidar la redistribución del ingreso, todo ello en medio de un proceso de cambios estructurales que conducen a la liquidación del latifundio, al fin del monopolio industrial y comercial de la banca privada, y del poder imperialista dentro de la economía chilena.

Los procesos mencionados se dan a pesar de que en el mercado mundial baja el precio del cobre, hay dificultades en el mercado del hierro, y se agrede a la economía chilena en diversas formas, mientras la crisis monetaria y la inflación internacional repercuten sobre nuestras finanzas.

La expansión de la producción, la redistribución del ingreso, la recuperación de la inversión y la creación de nuevos puestos de trabajo en favor de nuestro pueblo originan desequilibrios en el presupuesto fiscal y el balance de pagos, dando origen a un proceso inflacionario que es preciso mantener bajo control.

Para armonizar el comportamiento económico se someterá a la economía chilena, en especial al sector público, a una rigurosa planificación, proceso que se concretará en un plan de acción preciso para lo que resta de 1972 y que tendrá plena vigencia durante 1973.

No se olvide, en suma, que Chile está realizando revolucionarios cambios estructurales, dentro de la Constitución y las leyes, con amplias libertades, dentro de un proceso de expansión económica no exenta de desequilibrios financieros.

## II. LA PLANIFICACION EN LA TRANSICION AL SOCIALISMO

### 1. Características chilenas

Es evidente que en Chile no existe una planificación socialista. Recién se está empezando lo que se ha llamado etapa de la planificación para la transición. El problema, pues, está en hacer coherentes los supuestos que involucran las transformaciones estructurales con el proceso productivo y con el movimiento de todas las variables macroeconómicas fundamentales dentro del esquema político y de la lucha de clases. El Gobierno anterior tenía un modelo, pero la gestión realizada no correspondía exactamente a los supuestos políticos de ese modelo. En cierta medida ese Gobierno no quiso llevar a efecto una política planificada en un nivel macroeconómico; lo que predominó fue una orientación de tipo financiero, es decir, una planificación financiero-monetaria.

En realidad el modelo de desarrollo no fue el orientador fundamental de la política económica global en aquella época. En este Gobierno, en cambio, el modelo matemático por lo menos va demostrando su utilidad, ya que se están haciendo ciertos cambios en el sistema. El uso de nuevos instrumentos de política económica que se han ido cuantificando, ha permitido un determinado comportamiento de la economía para lograr al final cierto conjunto de metas. Así, por ejemplo, en el modelo de 1971 se planteó una meta de inflación del orden del 20 por ciento aproximadamente; ésta llegó a un 22 por ciento, y esto se produjo debido a que se autorizaron una serie de alzas a fin de año pensando que esta medida sería favorable para el proceso productivo en 1972.



Una Oficina de Planificación puede hacer un maravilloso modelo de programación, con gran racionalidad y gran coherencia matemática y cuantitativa, pero si los supuestos políticos que están detrás del proceso no van acompañando a ese modelo, éste no puede funcionar. Precisamente eso es lo que se está tratando de hacer en esta etapa de la planificación: que haya una coherencia entre los supuestos de transformación y los objetivos propuestos.

Respecto del "árbol matemático" que se usa en países socialistas, hay consenso en estimar que es un ideal al que se debe llegar. Por el momento, sin embargo, no puede llegarse a él ni alcanzar el desarrollo armónico de esos países que ya tienen socializados sus medios de producción, o el de un país industrial que ya tiene desarrollada su actividad económica y puede ir elaborando un desarrollo proporcional. El caso de Chile es distinto; ha tenido que desarrollarse a saltos. Ha dado un salto adelante en vivienda y otro muy grande en industria. Se ha avanzado poco en agricultura y en minería, pero este año se dará un paso adelante con respecto a esta última. El país no tiene un desarrollo equilibrado en el concepto tradicional; se trata más bien de un desarrollo que va produciendo desbalances, que después deberán rellenarse para crear impulsos motores en la economía.

En una etapa de transición al socialismo, en una etapa que se propone destruir la vieja estructura y crear embriones de la nueva, no es posible pensar en una planificación sofisticada, en una planificación matemática ampliamente detallada, sino en un instrumento que permita cuantificar las principales variables y hacer una planificación más detallada en los sectores estratégicos.

## 2. Algunos problemas de la transición al socialismo

Chile comienza una etapa de su desarrollo, teniendo una infraestructura, un desarrollo industrial, un ingreso de alrededor de 600 a 650 dólares por persona. Las tareas de la construcción del socialismo en ese estado de desarrollo son muy diferentes a las de países que tienen ingresos de alrededor de 60 a 80 dólares por habitante, que carecen de infraestructura, de industrias y que para llegar al socialismo deben dedicar todo el esfuerzo para crear el sistema de transportes, montar algunas industrias, etc. Lo esencial y lo más difícil es producir el despertar de la conciencia de los campesinos; es muy difícil hablar a los campesinos, por ejemplo, sobre el desarrollo económico y las ventajas que se derivan de la tecnología moderna. En el caso de los países subdesarrollados, la población rural es sumamente fuerte, constituye la gran mayoría del país. El tipo de problemas que se enfrentan en distintos niveles de desarrollo para la construcción del socialismo hace que los planes de desarrollo y la estrategia política sean por completo diferentes. Por eso, cuando se piensa en la experiencia chilena para construir el socialismo debería tenerse en cuenta que no se está partiendo de un estadio de desarrollo similar, por ejemplo, al de China, al de Tanzania, al del Congo-Brazzaville, al de Guinea, al de Argelia o al de Egipto. Es otra situación, en que la necesidad de mover la economía, de poner en trabajo los recursos productivos existentes, originó un tipo de política económica como la que aplicó este Gobierno en su primera etapa. El socialismo puede construirse cuando ya hay embriones de un sistema industrial que necesita estimular y poner en acción todas las fuerzas productivas existentes.



Otro punto es el relacionado con el desarrollo de las clases medias. Es evidente que en Chile la construcción del socialismo choca con un problema fundamental, que es la existencia de una gran clase media. Esa clase prácticamente no existe en Tanzania, por ejemplo, es débil en Argelia y también lo era incluso en Cuba. De modo que la presencia de una clase media y lo que podría llamarse manipulación de la conciencia de una clase media, es un factor también bastante complejo en el caso chileno. Para enfocar este problema conviene tener en consideración el estado de desarrollo en que se encuentra un país, las tareas inherentes a la construcción de la sociedad y la economía y la presencia de una clase social a que el país no puede renunciar: la que forman, por ejemplo, los comerciantes, los pequeños industriales, los profesionales, los administradores, etc. Captar para el proceso socialista este sector medio es, sin duda, uno de los principales desafíos de la experiencia chilena.

### 3. Los problemas de la planificación cuando hay oposición política libre

Cuando se analiza un proceso como la reforma agraria, no sólo hay que mirar lo que hace o lo que desea hacer el gobierno; también es necesario ver qué hace la oposición. Es indudable que en la agricultura hay diversos tipos de oposición. En Chile la oposición actúa libremente y no deben perderse de vista las formas de defensa que emplean los latifundistas o cómo utilizan los elementos de confusión. Meses atrás hubo una curiosa reunión para formar una llamada Central Unica de Trabajadores Agrícolas que, junto con la Sociedad Nacional de Agricultura, discutieran problemas agrarios. Se trata de una combinación nueva que, aparentemente, es difícil de entender. También se ha podido observar que muchos de los que propiciaron la reforma agraria hace años, hoy son partidarios del minifundio, y a través de sus activistas en el campo están tratando de que la tierra sea entregada en propiedad individual a los campesinos; es decir, se pretende crear en Chile un gran minifundio con toda la ineficiencia que significa. También hay gente que ha sostenido programas políticos revolucionarios en otras épocas, pero que se niega y obstaculiza los programas de construcción en Chile. Es enorme el daño que se ha hecho a la agricultura edificando viviendas en tierra agrícola muy buena. El Gobierno está propiciando una política de construcción en altura, pero los políticos de oposición están estimulando el interés para que los pobladores puedan tener su pedazo de tierra y su casita de un piso, con todo lo que ello significa en costos de electrificación, agua potable, etc. En cuanto a la pesca, el Gobierno desea pasar a una escala de producción nueva y para el efecto trajo barcos que pudieran desarrollar sus faenas en alta mar y procesar la pesca. Entonces la oposición comenzó a estimular a los trabajadores que operan la vieja pesca artesanal para que reaccionaran y salieran a defender un sistema obsoleto de producción pesquera.

Políticamente hablando, lo que en el fondo pretende la oposición es retroceder al parlamentarismo, es decir, que el Gobierno en gran medida se ejerza y se realice desde el Parlamento. Esta tendencia se ha confirmado en los últimos cuatro o cinco meses; se ha visto, por ejemplo, que el Parlamento ha enjuiciado a algunos ministros no por los delitos establecidos en la Constitución, sino desde el punto de vista político, como si fueran responsables ante el Parlamento. De ahí que no sea posible desligar lo que hace el Gobierno de lo que está haciendo la oposición, la cual se está contradiciendo en sus planteamientos y principios para obstaculizar la labor del Gobierno.



#### 4. La eficiencia económica

No es lo mismo decir que han disminuido las utilidades de las empresas del cobre o que este metal no esté generando excedentes. Los excedentes del cobre se miden por las divisas que incorpora al presupuesto de divisas, y en este sentido es cierto que en los años 1971, 1972 y siguientes no habrá remisión de utilidades al exterior, quedando esos excedentes dentro de Chile. Lo mismo ocurre con el fierro, el salitre y otros tipos de empresas. Se puede señalar que tal vez no es lo más conveniente medir la eficiencia de la economía por las utilidades que se obtengan. Se dice que en una serie de actividades mineras —que, por lo demás, se recibieron en bancarrota— ha habido pérdidas, tratando de presentar el asunto como un símbolo de la eficiencia o ineficiencia del Gobierno. No se puede negar que en algunas empresas estatizadas, sobre todo en esta etapa en que recién se asume el control, se han presentado dificultades, pero la medición de la utilidad no es necesariamente el indicador fundamental de la eficiencia. Se citan, por ejemplo, algunos problemas surgidos en el cobre, pero no se dice que en 1971 la producción de este metal fue la más alta de Chile; que se produjeron 740.000 toneladas sumando las mineras grande, mediana y pequeña. Tampoco se dice que, no obstante que en el gobierno anterior se hicieron cuantiosísimas inversiones, la producción del cobre de la gran minería entre 1964 y 1970 sólo aumentó en 1 por ciento. No se mencionan estos hechos, pero sí aspectos anecdóticos, fallas ocurridas en el manejo de ciertas actividades, etc. ¿Por qué no se dice también que el Ministerio de la Vivienda es más ineficiente que antes? . El Gobierno anterior, a través de dicho Ministerio, construyó 8.500 viviendas en 1970 y eran varios miles los funcionarios que atendían un nivel tan bajo de construcción. Este Gobierno, en cambio, elevó esa cantidad a 80.000 viviendas; es indudable que los funcionarios son ahora más “ineficientes” porque no tienen tiempo de atender al gran volumen de actividad que se genera. Tampoco se dice que el Ministerio de Minería era simplemente una cúpula, porque quienes mandaban en la política del cobre eran las empresas extranjeras; no se dice que el Ministerio de Minería recibió las cinco empresas más importantes del país, que nunca como ahora ha tenido una actividad tan inmensa. No se dice que al acelerar la reforma agraria, ya en enero de 1972 se habían expropiado más tierras, más fundos que durante todo el Gobierno anterior; que la necesidad de nombrar administradores, de atender esas tierras entregadas a los campesinos, multiplica las responsabilidades de los funcionarios; que se hace más difícil ahora manejar una cantidad enorme de tierras y que el Estado debe responsabilizarse por más de ocho millones de hectáreas reformadas y que, al completarse este año la expropiación de 2.000 latifundios más, se va a generar también una presión extraordinaria sobre la capacidad administrativa del Gobierno, es decir, el paso a una escala superior de actividad. Este es uno de los problemas que debe enfrentar un Gobierno que se encamina a una transformación de la sociedad y que al mismo tiempo se propone lograr aumentos en los niveles de producción. **En otras palabras, se toma una serie de variables, se las aísla del contexto y se critican separadamente aspectos íntimamente vinculados a un proceso.** ¿Por qué no se analiza el proceso en su conjunto? . ¿Por qué no se aprecian las pequeñas fallas como parte del mismo? . ¿Por qué se quiere condenar el proceso antes de que haya podido madurar en lo fundamental? . ¿Por qué no se reconoce que el Gobierno está impulsando proyectos de expansión de la actividad productiva como nun-



ca antes se hizo? . ¿Por qué el Gobierno anterior no fue capaz de ampliar la producción de acero, por ejemplo? . Tuvo vacilaciones y no pudo llegar al millón de toneladas de acero. ¿Qué pasó con el proyecto de expansión del cobre, en que se pusieron todos los huevos en una canasta? . Fracasó rotundamente, desastrosamente.

Conviene referirse, por último, al problema de las "tomas". ¿Qué porcentaje de la tierra cultivada en Chile ha sido objeto de "tomas"? . ¿Cuál es el número de agricultores afectados por ellas? . ¿Qué impacto han provocado sobre la producción? . La situación de "caos" que se quiere presentar y que se quiso dar en el campo el año pasado, no significó disminución de la producción.

### III. EL SISTEMA DE PLANIFICACION Y SU FUNCIONAMIENTO

#### 1. Antecedentes históricos

En el programa de la Unidad Popular está establecido que se formará un sistema nacional de planificación. En 1971, inmediatamente después de asumir el Gobierno, se comenzó a diseñar un esquema de organización para establecerlo, concibiéndolo como un sistema piramidal. En su cabeza está la Presidencia de la República. Se creó el Consejo Nacional de Desarrollo, integrado por ejecutivos del Gobierno, por los ministros del área económica y social, por seis representantes de los trabajadores y otros seis de los empresarios. Este consejo tiene carácter consultivo, y la Oficina de Planificación Nacional es su secretaría técnica. En él se discuten los planes de desarrollo de mediano y corto plazos

Para la política de corto plazo, que se podría llamar anual y de coyuntura, se formó el Comité Ejecutivo Económico, que coordina los organismos a través de los cuales se ejecuta la política y se toman las medidas concretas, en coordinación con el área institucional correspondiente. ODEPLAN es la Secretaría Técnica asesora de este Comité de Coordinación Económica. La Oficina de Planificación Nacional es un organismo formado en 1967 durante el Gobierno del Presidente Frei sobre la base del Departamento de Planificación de la Corporación de Fomento. En realidad, Chile tenía desde hace muchos años cierta tradición planificadora a través de la Corporación de Fomento.

En efecto, desde 1939 se formularon los primeros proyectos de desarrollo y a partir de ellos se logró elaborar planes como el del acero, el petróleo y otros. Se creó también el Departamento de Cuentas Nacionales, es decir, todo lo que es la evaluación del ingreso nacional del país. Unos veinte años después se creó ODEPLAN, con dos ramas fundamentales: una encargada de la planificación nacional y otra de la planificación regional. La primera tiene un área que se podría llamar global y también áreas sectoriales cuyas funciones son vincularse con las oficinas de planificación de los respectivos ministerios. Actualmente existen oficinas de planificación en todos los ministerios, unas más desarrolladas que otras; en algunas hay poca gente y de escasa preparación, pero hay otras bastante amplias. Así, por ejemplo, el Ministerio de Agricultura tiene alrededor de 120 funcionarios en la organización que se denomina



ODEPA y el Ministerio de la Vivienda cuenta asimismo con una amplia oficina de planificación. Se han creado también oficinas de planificación en los Ministerios de Obras Públicas y Transportes, de Educación y de la Salud.

Cada uno de los ministerios tiene adscritas un conjunto de empresas y entidades descentralizadas. Las oficinas sectoriales están encargadas de promover la planificación en las empresas, por ejemplo en el caso de los transportes. La subsecretaría correspondiente y la oficina de planificación de los transportes coordinan y estimulan los esfuerzos de planificación dentro de las correspondientes empresas. Hay otras oficinas de planificación en los ferrocarriles, en la empresa portuaria, en la Línea Area Nacional, etc. Se trata de un sistema bastante jerarquizado. Cuando se forme el Ministerio de la Familia, cuyo proyecto de ley está en el Congreso, se crearán unidades de planificación a nivel de la comunidad, de las juntas de vecinos y de los demás organismos de masas. Este proyecto de ley está en el Parlamento hace un año sin haber sido aprobado todavía. En las regiones, existen 18 oficinas de planificación regional, cada una de las cuales está encargada de una región concreta, de modo que se pueden cubrir las 12 áreas en que se ha regionalizado el país. Estas oficinas tienen como función preparar programas de mediano y corto plazos y están vinculadas al intendente, principal autoridad política en cada una de las provincias. Tal es el esqueleto de la organización planificadora en Chile.

## 2. Conexiones del sistema

Vale la pena referirse a las conexiones que este sistema tiene con el aparato ejecutivo y con las demás ramas, tales como el Parlamento, el ejército, los trabajadores, etc. Las vinculaciones con la Presidencia de la República son muy estrechas, pues los organismos de planificación son sus asesores. Con los Ministerios también hay cierto tipo de relación permanente, que varía según los casos.

En las regiones, la vinculación con los intendentes es en general bastante estrecha. Con el Parlamento estas relaciones se concretan a la discusión de los proyectos de ley, en la que intervienen funcionarios de la Oficina de Planificación citados a las reuniones de las respectivas comisiones. La Oficina, además, debe elaborar todos los años un informe económico anual, síntesis del cual se entrega al Presidente de la República y al Parlamento.

Con las fuerzas armadas hay un contacto institucionalizado y permanente. Así, el Ministro de Defensa pertenece al Consejo Nacional de Desarrollo; en ODEPLAN se realizan mensualmente reuniones con representantes de las tres ramas de las fuerzas armadas, para intercambiar informaciones y con el fin de que los planes de desarrollo se vinculen con los planes de seguridad nacional. De esa manera, tanto los planes globales que el Gobierno elabora como los que se refieren a las regiones son sometidos en consulta a las fuerzas armadas, las que tienen ocasión de conocerlos.

Otro aspecto importante es la vinculación de la planificación y el presupuesto público, problema que se plantea en todos los países del mundo. La experiencia demuestra que en muchas partes existe una especie de guerra civil entre la Oficina de Planificación y la Oficina de Presupuestos, pero en Chile no se presenta esa situación y se realiza un trabajo con división de funciones. La Oficina de Planificación entrega a la Oficina de Presupuestos las proyecciones globales para el año siguiente y le plantea la



cuantía que a su juicio debe alcanzar el gasto público y la inversión pública y cuál debería ser la estructura de esta última. Las oficinas sectoriales de planificación influyen sobre los presupuestos de los ministerios, de modo que en estos últimos se produce una coordinación en el momento de hacer los proyectos y anteproyectos de presupuesto.

Como el proceso de elaboración presupuestaria en Chile es prolongado, éste se inicia más o menos en mayo de cada año y termina el 31 de diciembre. En muchas instancias hay oportunidad de discutir sobre criterios de prioridad. En cierta ocasión la Dirección de Presupuesto restó importancia, por ejemplo, al programa de viviendas; entonces se le hizo ver la conveniencia de elevar el volumen de construcción en este sector y se hicieron las modificaciones del caso. Para 1973, como una instancia preliminar de la preparación del presupuesto, se piensa elaborar un plan de inversiones del sector público que cubrirá toda el área social y será el eje de la política gubernamental, es decir, la política de acumulación. Para implementar esta idea se entregarán todos los antecedentes de proyectos a la Oficina de Planificación y ésta los articulará en un plan nacional de inversiones dentro del esquema de mediano plazo. En resumen, podría decirse que recién se está iniciando la instalación de un sistema de planificación. Falta mucho para terminar ese trabajo, de suyo arduo y difícil. Se han creado las estructuras, pero hay que perfeccionar fundamentalmente el proceso de planificación y obtener los cuadros suficientes.

### 3. Planificación y participación

Una de las preocupaciones es evitar que la planificación sea superestructural y procurar que llegue a la base del sistema. Para ello se va a celebrar con la Central Unica de Trabajadores un convenio mediante el cual se creará la Comisión Paritaria ODEPLAN-CUT, que se encargará de establecer un sistema y un proceso de planificación en cada una de las empresas del área de propiedad social. Para emprender esta nueva tarea, base central de la planificación en 1972, se está formando un grupo de trabajo que se encargará de elaborar un manual y una metodología de planificación para las empresas. A tal fin se está utilizando principalmente la experiencia de los países socialistas. Cuando la Comisión Paritaria ODEPLAN-CUT vaya a cada empresa podrá tener las normas que servirán de base para el funcionamiento de esos mecanismos de planificación con amplia participación de los trabajadores.

Se ve en la planificación un método que puede enriquecer la participación y la discusión de las políticas de desarrollo en cuanto se refiere a su contenido. Para pasar a un modelo desconcentrador y participante es necesario diseñar un sistema de planificación flexible y dinámico. Se desea que los medios de producción centrales de la economía queden bajo el control del Estado, pero sin ser administrados por burócratas, por una maquinaria central fría, ajena a los intereses de los trabajadores. Se trata de que los medios de producción sean de propiedad social, pero que la participación de los trabajadores en la gestión y en la dirección de esas empresas sea cada vez mayor, todo dentro del esquema de un plan económico nacional. Por eso se habla de desconcentrar, de descentralizar. Lo mismo sucede en el ámbito territorial.

La planificación es un sistema flexible y dinámico; no existe premisa para implantarla por decreto o compulsivamente, pues se desea que surja de la conciencia misma de



los trabajadores y de las formas como se produce la participación. No se pretende tener un sistema cerrado, sino un modelo global, una estrategia global que vaya acompañada de una planificación detallada en sectores estratégicos. El tipo de planificación que se está implantando en la gran minería del cobre y en la agricultura, sector estratégico fundamental, tiende a dar cada vez mayor participación a los trabajadores. Durante los últimos cuatro o cinco meses se ha avanzado bastante en la industria para esclarecer, a través de los llamados comités sectoriales y en contacto con las empresas, todo un programa de inversiones industriales. Existe en este sentido un programa destinado a promover una acumulación industrial más acelerada en los próximos años. No se quiere llegar a una planificación rígida de todos los sectores; se piensa más bien en una planificación orientadora, si así puede decirse, un poco global dentro de lo que es cada sector. También en el sector vivienda existe una planificación un poco global que se irá detallando y mejorando en la medida de lo posible. Asimismo habrá que modificar fundamentalmente la planificación de las obras públicas, pues el modelo concentrador hizo que se planificaran para el área central del país y al servicio de una infraestructura favorable a la burguesía.

Conviene señalar, sin embargo, que hay un cambio de estrategia que no coincide con la que se aplicaba anteriormente. Todo ello hace que los proyectos en que se apoyan los planes no corresponden exactamente a la orientación de la nueva política de desarrollo. Así, por ejemplo, hay demasiados proyectos de infraestructura, muy buenos proyectos de electrificación, petróleo, carreteras, obras de riego, etc. Chile es un país que tiene tradición en cuanto a la ingeniería se refiere. De los 7.000 profesionales que existen en esta rama, la gran mayoría son ingenieros civiles. Sólo recientemente se está encauzando esta profesión hacia la ingeniería industrial. Esta circunstancia ha conspirado en contra de la capacidad y la necesidad de elaborar proyectos en el sector industrial. La estrategia del nuevo modelo de desarrollo se propone estimular la producción de bienes de consumo popular, en un desarrollo armónico con los medios de producción que generan una industria pesada que ya estaba desarrollada en Chile. Crear bienes de consumo popular significa, en el caso chileno, la elaboración de muchos proyectos de tamaño medio y pequeño, de tecnología simple o intermedia, de proyectos insumidores de mano de obra, todo lo cual permitirá configurar un esfuerzo para preparar proyectos más sencillos. **Chile es un país subdesarrollado que ya tiene un perfil industrial, pero al que es necesario agregar capacidad productiva.** Esto significa ampliar la producción textil, producir más maquinarias, naturalmente maquinarias modernas; innovar en las técnicas, etc. No es el caso, por ejemplo, de algunos países africanos, en donde muchas veces hay que partir de la nada, ni el de algunos países asiáticos. En Chile, agregando maquinarias, equipos, es posible ampliar con cierta celeridad la capacidad productiva simplemente agregando maquinarias y equipos y entrenando personal.

#### 4. La naturaleza de los planes

Se ha hecho un esfuerzo de planificación de mediano plazo para el período presidencial 1971-76 y se ha elaborado un programa para cada una de las doce regiones en que está dividido el país. Estos programas son consistentes en un diagnóstico, en algunas proyec-



ciones dentro de una estrategia regional. Constituyen esencialmente paquetes de proyectos, en distintos grados de avance, algunos ya elaborados, otros en marcha y algunos en la etapa de las ideas. Hay regiones para las cuales existen proyectos maduros y en que la estrategia de desarrollo es más clara; pero con respecto a otras las cosas son más difíciles y es más débil la capacidad de ingeniería para elaborar proyectos.

El plan sexenal se ejecuta por medio de planes anuales, habiéndose elaborado el de 1971. Existe también una versión *in extenso*, en la cual se explican esos planes anuales, que refleja fundamentalmente lo que podría llamarse el marco de la política económica y los proyectos más importantes de inversión que se ejecutarán.

También se han hecho planes especiales. Así, por ejemplo, con motivo del terremoto del año 1971 se elaboró un plan de reconstrucción. Habrá que reconstruir 35.000 viviendas, de 10 a 15 hospitales, una gran cantidad de escuelas, edificios públicos, etc. Hay varios pueblos y pequeños villorrios campesinos en el suelo, la reconstrucción de los cuales significará distraer una enorme cantidad de recursos. El año pasado se construyeron en el área de la catástrofe alrededor de 60.000 viviendas de madera; ha habido que usar cemento para reparar gran número de carreteras y otras obras públicas dañadas. Como es fácil de comprender, todo ello atenta contra los programas normales de construcción.

Conviene referirse, por último, a las vinculaciones de estos planes con el presupuesto de divisas, ahondando un poco más en la idea de la creación del presupuesto de comercio exterior. En estos momentos se encuentra en la etapa de revisión del presupuesto de divisas y se está haciendo una proyección de las exportaciones y de los requerimientos de importación, para lo cual es importante estimar los déficit internos, especialmente el del sector agrícola. Aunque es un dato importante, no se podrá conocer bien hasta después de las cosechas que terminan aproximadamente en el mes de abril. A través de esta herramienta se logra disciplinar el comercio exterior. Para los mismos efectos, se ha creado la Secretaría de Comercio Exterior, que es el embrión de un Ministerio de Comercio Exterior. De momento son ocho las instituciones que intervienen en este comercio, lo que supone una dificultad interna para coordinar las políticas de exportación y las de importaciones. En 1972 la situación del comercio exterior, lo que se podría llamar la cuenta corriente del balance de pagos, no presenta grandes dificultades. Como en el año precedente, los inconvenientes están centrados en la cuenta de capital. Del resultado de las negociaciones sobre la deuda externa y de las gestiones sobre cooperación financiera, depende en gran medida la situación del balance de pagos en Chile en 1972 y también en gran medida la situación financiera interna.

##### **5. La planificación y las decisiones económicas**

La situación es ahora diferente a la del gobierno anterior, en el que, aunque lo ejercía un solo partido, existían múltiples ideologías. En efecto, había ministros y técnicos partidarios decididos del capitalismo y otros de lo que se podría llamar neocapitalismo. Además, era un gobierno de clases, en que el Ministro de Hacienda o el Ministro de Economía representaban sectores sociales de esos dos grupos económicos concretos. En el Gobierno actual, eso no existe. Hay muchos partidos políticos en los distintos ministerios, pero hay más unidad ideológica. Todos, salvo pequeñísimas excepciones,



están tratando de navegar en la misma dirección, es decir, todos tienen un pensamiento socialista, aunque con ciertos matices. Nadie en los ministerios está representando a los monopolios o a las empresas extranjeras. En suma, se trata de un gobierno más homogéneo, social e ideológicamente.

Cabe agregar que el equipo económico de este gobierno no se improvisó de la noche a la mañana. Viene configurándose desde hace años, e incluso hay amistad personal entre sus miembros, lo que es un elemento importante. El gobierno denota una gran coordinación, informal, que podría denominarse espontánea. ODEPLAN tiene hoy acceso a los ministerios y encuentra buena acogida en todos ellos. Al respecto, cabe señalar que la parte agropecuaria del plan sexenal la hizo la Oficina de Planificación Agrícola del Ministerio de Agricultura; la parte de minería, el primer proyecto, lo elaboró la Oficina de Planificación del Ministerio de Minería; el programa industrial lo hizo la Corporación de Fomento; el de transportes lo redactó y lo concibió el Ministerio de Obras Públicas; el de vivienda lo elaboró el Ministerio de la Vivienda. Todo esto, naturalmente, dentro de un esquema de metas globales. De esa manera todos los planes son sentidos y estudiados por los propios ministerios. No quiere decirse que no haya dificultades de ejecución y que no las haya también en el plano de la discusión de algunos puntos, pero la situación ha cambiado. Además, la posición misma del Director de Planificación, que tiene rango ministerial, es ahora distinta. Este funcionario participa en las reuniones de gabinete, en el Comité de Dirección Económica, en el Consejo Nacional de Desarrollo y tiene acceso a lo que es el diseño de la política económica de corto plazo. Incluso en la reunión de El Arrayán, donde el comando político de la Unidad Popular diseñó su estrategia para el año 1972, el Director de ODEPLAN y otros ministros participaron en todas sus etapas, de donde se deduce que también tienen acceso al nivel político, a lo que es el nivel de decisión política.

La Declaración del Arrayán incluye la estrategia de desarrollo y el esquema fundamental aprobado por el Comité Político. No obstante haber problemas de coordinación, porque el aparato público es muy amplio, y a pesar de que haya también problemas en los niveles intermedios por razones distintas, puede afirmarse que, en conjunto, la planificación no es una isla separada del proceso político ni del proceso económico actual. En muchos otros países se acude a la Oficina de Planificación en demanda de informaciones y datos, pero en verdad no cumple un rol efectivo en el proceso de toma de decisiones. Por fortuna, no es éste el caso de Chile.

## 6. Planes de las empresas

En relación a los planes de las empresas, a los planes de inversión y sobre la participación de los trabajadores, se podría decir que no existe una situación homogénea. El sector público en Chile es muy amplio y muy variado; hay desde empresas hoteleras hasta grandes minas como las del cobre, etc. Es evidente que no pueden existir formas de planificación de empresas que sean parecidas. Hay organismos como ENDESA, ENAP, la empresa de electricidad, la del petróleo y muchas otras que por el hecho de estar bajo la influencia del Estado tienen planes que antes se hacían sólo en un reducido círculo de técnicos. Pero hoy día es distinto. Así, por ejemplo, el plan de la Compañía de Acero del Pacífico que pretende expandir su producción hasta llegar a más de un



millón de toneladas a fines de 1973, ha sido discutido con las organizaciones de los trabajadores.

En el sector industrial manufacturero, que es el área más joven en el sector público, hay también experiencias muy variadas. Los que más han intervenido hasta ahora en la formulación de programas de producción y de inversiones son los llamados comités sectoriales. El Comité Sectorial Textil tiene un programa de inversiones para ampliar la producción de una serie de productos durante 1972-73. Los distintos comités sectoriales de la CORFO han preparado proyectos de planes, que vienen a configurar el plan industrial para el bienio 1972-73, que llega a una cantidad superior a los 200 millones de dólares. Es un programa no publicado aún; porque los comités sectoriales lo van a discutir previamente ante los comités de producción de las empresas. En lo que se refiere a la planificación global, en ODEPLAN también se ha preparado un esquema de programa que se discutirá ante las empresas a nivel de planificación regional. Asimismo hay una participación muy activa de los trabajadores en la discusión de los proyectos regionales. Por ejemplo, en Concepción la Oficina de Planificación de la región que se llama del Bío-Bío tiene contactos con los trabajadores y con las empresas. Tiempo atrás el Gobierno se trasladó a Antofagasta, en donde reunió a los obreros pertenecientes a los comités de producción y discutió con ellos las metas programadas para 1972. En la provincia de Antofagasta están ubicados los minerales del salitre y otros productos, de modo que no se podría afirmar que hay una respuesta única, categórica, con respecto a un sistema claramente definido, sino que está produciéndose una gradual incorporación de formas de participación en los planes de producción y de inversión; todo esto, naturalmente, tendrá que irse perfeccionando porque la planificación no se puede implantar de la noche a la mañana.

Se plantea la duda de si los obreros podrían tener una visión de la economía en su conjunto. Se decía que más bien luchaban por cosas muy concretas. Esto merece mayor análisis. No cabe duda que si la clase obrera hubiera sido puramente economicista, como algunos afirman, se habría plegado mayoritariamente a los gobiernos reformistas y paternalistas que hubo en Chile; sin embargo, su firmeza doctrinaria, su visión del conjunto del país, su capacidad de percibir la necesidad de una transformación profunda es precisamente lo que el Presidente Allende ha destacado en sus discursos. No es efectivo, entonces, que haya en la clase obrera una visión economicista y de corto plazo; en muchos núcleos ya se ha formado una conciencia política, y dentro de ellos hay también partidos importantes de la clase obrera que han ayudado a una educación y a una comprensión de los problemas nacionales. Conviene destacar la importancia enorme que ha tenido la Central Unica de Trabajadores en esta materia. De algunas empresas sí se puede decir que tienen un concepto economicista del problema, muchas veces exacerbado por los partidos de oposición.

## 7. Control de los planes

En Chile se hace en muchos niveles el control de los planes. Hay una tradición administrativa antigua de fuerte control fiscal y financiero, que se garantiza por medio de la Dirección de Presupuesto y de la Contraloría General de la República. Existe también un sistema contable bastante actualizado, no muy moderno, que entrega la información



básica de lo que se podría llamar la marcha financiera del programa de inversiones. El Banco Central también tiene información bastante actualizada y amplia sobre el comportamiento de las áreas monetaria, crediticia y de comercio exterior, de modo que en ese sector el Gobierno dispone de información sobre la forma como va funcionando su programa global.

Las circunstancias son distintas en cuanto se refiere al control de proyectos. Hay organismos que tienen un buen sistema de control del avance de proyectos. Muchas instituciones de la CORFO han montado un sistema que les permite conocer cada una de las fases de un proceso. Incluso se usa mucho —por ejemplo, en la ENDESA—, el sistema de programación operacional, la trayectoria crítica y otros. Así, cada proyecto tiene su sistema de programación; por ejemplo, el edificio de la UNCTAD III se construyó de acuerdo con las técnicas modernas de ruta crítica; el tren subterráneo también se hace a base de un programa de ruta crítica, y así también se procedió con las centrales hidroeléctricas. Con estas técnicas y sistemas se puede saber en cualquier momento cómo están funcionando los proyectos fundamentales. Sin embargo, hay mucho por hacer con respecto a otros tipos de proyectos. Es deficiente, por ejemplo, el control del programa de viviendas. También es deficiente e incompleto el control de los programas de producción agrícola. Se ha mejorado bastante el control de los programas en la gran minería del cobre. Por el contrario, en la pequeña y mediana minerías la información es deficiente e incompleta y sólo a posteriori se tiene una visión de lo que sucede en ella.

En resumen, en lo que se refiere al control físico de la producción y de los proyectos, existe alguna información y el interés y preocupación por mejorarla. Con respecto al control de la política económica global y de lo que se podría llamar el funcionamiento del modelo macroeconómico, también hay en la Oficina de Planificación un sistema de informes trimestrales mediante los cuales se puede apreciar el comportamiento de las principales variables. Esa información permite saber, además, que tal o cual programa, por ejemplo, está desfasado o que se ha producido una ampliación en la liquidez de la economía. A juzgar por la experiencia observada en países en vías de desarrollo, Chile dispone de una cantidad de información importante. No es normal en otros países que en el mes de febrero se tenga ya una estimación de la renta nacional y una visión de lo que ocurrió en el sector fiscal o con las cuentas del comercio exterior en el año anterior. Todo eso significa que hay coherencia en el sistema.

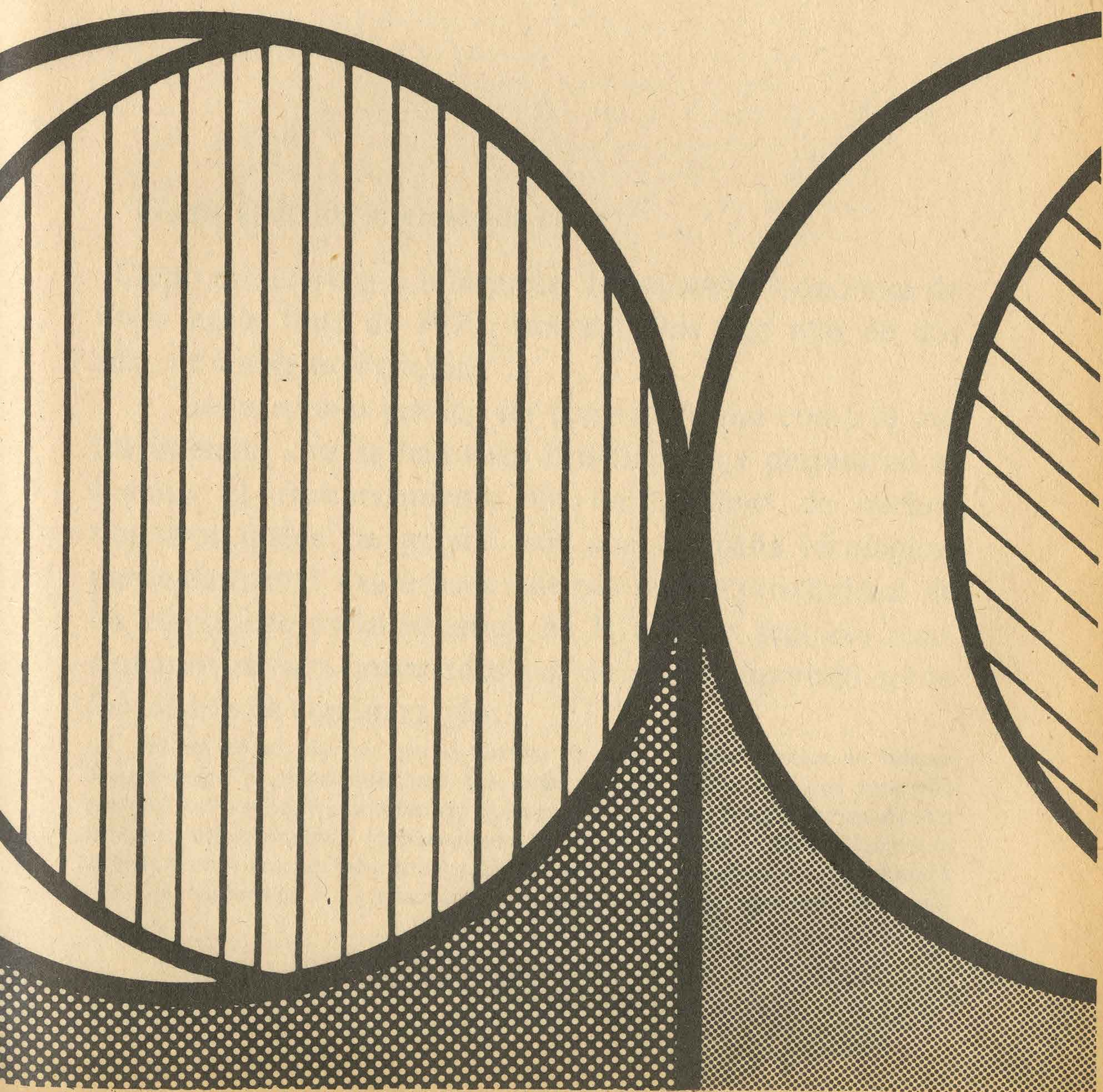






# **DOS AÑOS DE POLITICA ECONOMICA DEL GOBIERNO POPULAR**

**PEDRO VUSKOVIC**









## 1. El cristal de los intereses de clase

¿Cómo caracterizar e interpretar la situación económica de Chile hacia fines de 1972, transcurridos algo más de dos años de Gobierno Popular?

Las versiones pueden ser contradictorias como lo son los intereses que se han visto beneficiados y perjudicados. Incluso el reconocimiento de un mínimo de hechos objetivos queda oscurecido por una campaña ideológica, particularmente exacerbada además por la proximidad de las elecciones parlamentarias, en la que los sectores reaccionarios se ven favorecidos por su mayor dominio sobre los medios de comunicación.

Es un hecho objetivo que al término de estos dos años destaca un balance impresionante de transformaciones que están abriendo el camino a un desarrollo nacional independiente y en beneficio de las grandes mayorías. Se ha rescatado el cobre de manos del imperialismo norteamericano; se han nacionalizado el hierro, el salitre, el carbón y otros recursos básicos del país; está próxima a completarse la erradicación total del latifundio; se ha estatizado el sistema bancario; ha terminado el control



monopólico privado que dominaba la industria siderúrgica, del cemento, de otros sectores industriales, así como de la gran distribución mayorista; y se han abierto canales de participación a través de los cuales son los propios trabajadores quienes van tomando el control de esas actividades. Simultáneamente, han aumentado en forma sustancial los niveles de actividad económica, ha disminuido la cesantía a cifras que representan los índices más bajos registrados históricamente, y ha aumentado notoriamente el ingreso real y la capacidad de compra de los trabajadores.

También constituyen hechos objetivos la presencia de fuertes desequilibrios monetarios, de déficit fiscal, de serias dificultades de balanza de pagos, de insuficiencia de inversiones, de desajustes entre la capacidad de compra y la disponibilidad real de productos. E igual ocurre con un recrudecimiento de la inflación, así como con un fenómeno cada vez más generalizado de especulación y mercado negro, que amenazan los avances logrados en la redistribución del ingreso.

A partir de ellos, la preocupación de las fuerzas populares se dirige hacia la formulación de políticas capaces de contrarrestar los factores adversos. El carácter complejo de su origen, en que están presentes no sólo cuestiones estrictamente económicas sino fundamentalmente políticas, y las condiciones singulares en que tienen lugar en la experiencia chilena representan enormes dificultades para definir soluciones que sean al mismo tiempo eficaces y políticamente correctas desde el punto de vista de los intereses de los trabajadores. De ahí que en ocasiones incluso se produzcan diferencias dentro de las fuerzas populares, en torno a cuestiones inmediatas o a su significado para una perspectiva de más largo plazo sobre el carácter mismo del proceso revolucionario. Pero, en cualquier caso, se entiende que son obstáculos que hay que salvar para continuar la realización de un Programa de indudable vigencia histórica, cuyo contenido —no obstante las dificultades que encuentra y los esfuerzos y sacrificios que demanda— representa la única respuesta legítima a los intereses de Chile y los trabajadores chilenos.

Son otras las preocupaciones de la burguesía. Entiende muy bien que lo que está de por medio es un problema de poder; que las bases de sustentación de su poder económico se han visto ya seriamente afectadas y que la continuación de las realizaciones del Programa del Gobierno Popular terminaría definitivamente con su dominación de clase. En consecuencia, no está interesada en que se solucionen los problemas económicos; por el contrario, hace cuanto puede por profundizarlos. Cuando denuncia a través de sus órganos de expresión las altas tasas de inflación, no está reclamando una política antiinflacionaria, sino procurando sacar de ello dividendos políticos; es más, impulsa en todo lo que puede la aceleración inflacionaria, desplegando una acción cada vez más desembozada de especulación. Igual ocurre con los desequilibrios entre el poder de compra y la disponibilidad de productos: lo que le interesa es crear una imagen de escasez generalizada, y con tal objeto contribuye a ella mediante el acaparamiento y el contrabando, mientras ayuda a configurar un clima de incertidumbre y temor que por sí sólo agrava los problemas de abastecimiento. Y entonces no sólo gana políticamente, sino que convierte a la especulación y al mercado negro en un instrumento formidable para recuperar su participación en la distribución del ingreso, para apropiarse de una cuota del ingreso real de los trabajadores. Se esfuerza en hacer creer que todos los



problemas económicos son ajenos a su propia acción; que la responsabilidad es de la presencia "infortunada" de un Gobierno que ha dislocado el sistema económico, llevándolo a una crisis profunda; que los problemas están en la ineficiencia gubernativa, en el desorden y las pérdidas financieras de las empresas del área de propiedad social; que lo que corresponde es volver a un esquema de gobierno que "reconstruya" lo que se está "destruyendo". Y es capaz de orquestar en torno a estas falacias una campaña ideológica de extraordinaria penetración, hasta el punto de comprometer con ellas a capas sociales cuyos intereses concretos se han visto objetivamente beneficiados por la política económica del Gobierno Popular.

Es la realidad deformada a través del cristal de los intereses de clase. Y puestas así las cosas, es fácil que se pierda la perspectiva necesaria para cualquier evaluación seria de la experiencia de estos dos años, para situar los problemas inmediatos y las soluciones necesarias en un entendimiento más amplio de las causas que los motivan, así como de su significado en una etapa concreta de un proceso de transformaciones de largo alcance.

## 2. La responsabilidad histórica de la burguesía

En ese sentido, lo primero que cabe puntualizar una vez más es que los problemas de hoy provienen en gran medida de la herencia del pasado, de todo un esquema de desarrollo capitalista dependiente que deformó hasta tal punto la estructura de la economía chilena que se requerirá todavía un largo tiempo para superar esas deformaciones.

Fue ese sistema de capitalismo dependiente el que generó una enorme concentración de la propiedad de los medios de producción, un carácter fuertemente monopólico de la economía chilena, una gran desigualdad en la distribución del ingreso, una limitación permanente al desarrollo de las fuerzas productivas. Subordinó la economía nacional a los intereses de los países dominantes del capitalismo mundial, la sometió a una transferencia permanente de recursos hacia esos países, entregó progresivamente las principales actividades económicas al dominio del imperialismo norteamericano. En tales condiciones, el crecimiento económico era necesariamente lento, la tasa de inversión muy baja, se desaprovechaban recursos y potencialidades nacionales; la economía funcionaba no para atender a las necesidades de la mayoría de la población sino a las demandas de consumo del pequeño porcentaje de los más ricos, y era incapaz de dar ocupación al crecimiento de la fuerza de trabajo.

Estaban permanentemente presentes problemas similares a los que se dan hoy, sólo que la burguesía tenía su propia manera de encararlos. La inflación no es un fenómeno nuevo sino una constante en la historia económica de Chile; pero cuando se agudizaba, la burguesía la contenía a costa de los trabajadores. Los desequilibrios entre la producción y las necesidades del consumo popular eran mucho mayores que ahora; pero no se expresaban en forma de "desabastecimientos" porque se los resolvía dejando a grandes masas de población sin ingresos suficientes como para que pudiera aspirar a niveles mayores de consumo: los salarios constituían en definitiva una forma tan eficaz como injusta de racionamiento. También había problemas de balanza de pagos, a los



que se respondía endeudando cada vez más al país y entregando al capital extranjero nuevas actividades nacionales. Se planteaban desequilibrios fiscales, que en definitiva se solucionaban recortando los gastos de vivienda, salud, educación y en general de los servicios que interesan a los asalariados.

En pocas palabras: la economía chilena había llegado a un grado intolerable de concentración del ingreso y la riqueza, de entrega a los intereses del imperialismo, de exclusión de los trabajadores de los resultados del esfuerzo productivo, de desaprovechamiento de las potencialidades nacionales, de incapacidad para desarrollarse y asegurar empleo al crecimiento de la población. Todo ello se reflejaba en las condiciones económicas que imperaban en el momento en que asume el Gobierno Popular: en el enorme número de cesantes, en los bajos niveles de producción, en las capacidades ociosas que contrastaban con urgentes necesidades no atendidas.

Esa es la responsabilidad histórica de la burguesía, que ahora demagógicamente, denuncia la presencia de problemas que ella misma se encargó de crear y profundizar bajo su dominio de muchos decenios.

En corto tiempo el Gobierno Popular pudo superar algunos. Se reactivó la economía, utilizando intensamente las capacidades disponibles y logrando tasas de crecimiento económico, de aumentos de la producción, desconocidas anteriormente; se absorbieron decenas de miles de cesantes; se dio un primer paso importante en la redistribución del ingreso y el aumento de la capacidad de compra de los trabajadores, mejorando sus niveles de consumo esencial y de vida hasta el punto de que ya en 1971 se registró una disminución significativa de los índices de mortalidad infantil. Aún hoy día, después de sufrir la ofensiva imperialista y reaccionaria de boicot y obstrucción a la economía, la situación real de las grandes masas de trabajadores es sustancialmente mejor que al inicio del Gobierno Popular. Pero es claro que tales avances no pueden sostenerse y profundizarse sólo como consecuencia de determinada política económica de corto plazo o mejorando determinados términos del funcionamiento del viejo sistema. Sólo son posibles en la medida en que se emprenden cambios profundos, encaminados a transformar el sistema y el carácter del Estado, a sustituir el capitalismo dependiente por el inicio de la construcción de una economía y una sociedad socialistas. Por lo mismo, lo que se plantea a la política económica no es tanto un conjunto de problemas técnicos como un problema esencialmente político: el de la transformación revolucionaria del país.

Esa es la legitimidad histórica del Gobierno Popular y su Programa, porque representa a la vez el resultado de un largo proceso de maduración política del pueblo chileno y del desarrollo creciente de sus luchas, y la única respuesta —no obstante todas sus dificultades— como alternativa a un sistema cuya incapacidad para resolver los grandes problemas nacionales y de la mayoría de la población estaba reflejada en las condiciones que imperaban en septiembre de 1970. Esa es también la razón por la cual la burguesía, por mucho que hable hoy de “reconstrucción nacional” frente a las dificultades económicas que se encaran, no tiene en verdad nada que ofrecer, como no sea la vuelta a un pasado de sumisión al imperialismo y de frustración de las aspiraciones nacionales y populares.



### 3. La responsabilidad de la burguesía en los problemas de hoy

Hay pues toda una experiencia histórica, derivada de la evolución de la economía chilena, que nos enseña que hemos llegado a una etapa en que los problemas económicos, los de ayer y los de hoy, no pueden resolverse sino mediante transformaciones revolucionarias encaminadas a sustituir el sistema capitalista por un sistema socialista. Hay que decir, sin embargo, que esto pudiera parecer contradictorio con el hecho de que, tras dos años de iniciadas transformaciones de esa naturaleza, aparezca un cuadro de serias dificultades económicas.

La explicación necesaria no puede limitarse por supuesto a reconocer errores o ineficiencias administrativas, que sin duda existen. Hay razones más profundas, que derivan de las propias características del proceso, de lo que se ha hecho y lo que se ha dejado de hacer.

Una primera formulación que cabe sostener a ese respecto es que, en este período, los avances en la realización del Programa han sido suficientemente grandes como para motivar la más enconada reacción del imperialismo y la burguesía, pero todavía insuficientes como para privar a la burguesía nacional de la posibilidad de utilizar el poder económico que conserva en toda suerte de acciones de obstrucción y sabotaje a la economía. Ello quiere decir, entre otras cosas, que la conducción económica no se realiza en un plano de dominio político que permita concentrar la preocupación en las tareas constructivas. Por el contrario, en ella se expresa toda una lucha política no resuelta, que convierte las acciones económicas en instrumentos de esa misma lucha.

De ahí que en cada problema económico que hoy se enfrenta no sea difícil identificar la acción deliberada del imperialismo y la burguesía. Detrás de nuestros problemas de balanza de pagos está la ruptura de los esquemas tradicionales de financiamiento del comercio exterior, impuesta por intereses imperialistas, a través del cierre de las líneas de crédito y otros mecanismos financieros; están las acciones para obstaculizar el abastecimiento de determinados productos importados críticos; está el precio del cobre, que si se lo relaciona con los precios de los productos que importamos resulta ser en términos reales uno de los más bajos de la historia económica de Chile, y cuya disminución no es ajena a las maniobras de grandes empresas imperialistas; están incluso los intentos de embargo de bienes y activos de Chile en el exterior. Detrás del déficit fiscal está la resistencia abierta y encubierta de la burguesía a entregar los recursos necesarios para sostener los servicios esenciales y mejorar los ingresos de los trabajadores del sector público; están las negativas del Congreso a aprobar determinados impuestos, así como los recortes presupuestarios que viene imponiendo cada año; y está incluso una activa campaña de "resistencia" que induce a no pagar los impuestos vigentes. Detrás de la aceleración inflacionaria está la campaña desatada de especulación, los esfuerzos de toda índole para romper la política de precios. Detrás de los problemas de abastecimiento están las acciones de acaparamiento y hasta de destrucción de productos; está el ejercicio, por parte de los sectores de alto ingreso, de toda su capacidad de compra aumentada por las ganancias especulativas para elevar sus



consumos más allá de lo necesario, restando productos para los cuales las masas trabajadoras tienen hoy capacidad de compra suficiente; están las maniobras para generalizar el mercado negro, del que los propios hijos de la burguesía suelen hoy convertirse en agentes.

La burguesía ha entendido que juega en todo ello sus últimas cartas, y actúa en consecuencia. Su disposición a hacerlo sin detenerse en ninguna otra consideración quedó en claro con el paro de octubre, que pretendió paralizar la economía, detener los transportes, la producción, los suministros y las posibilidades de abastecimiento de productos esenciales, para crear así condiciones que permitieran derribar al Gobierno Popular.

De ahí que sea ilusorio pensar que la solución a los problemas de hoy se encuentren solamente en la eficacia administrativa o la capacidad técnica, en restituir condiciones "más normales" de funcionamiento capitalista, o en cualquier suerte de tregua en la realización del Programa, ni mucho menos en el regreso a una economía capitalista estabilizada y estacionaria. Por el contrario, las soluciones tienen que encontrarse en una superación de las insuficiencias en la realización del Programa, en completar rápidamente la formación del área de propiedad social, en asegurar la dominación de ésta sobre el conjunto de la economía, en establecer la dirección de los trabajadores en el área social y su control en el área privada, en organizar el control de los trabajadores y el pueblo sobre la distribución, en concretar una dirección planificada de la economía.

#### **4. La conducción económica y el carácter del Estado**

Todo ello supone un esfuerzo gigantesco de organización y capacitación no sólo de cuadros técnicos y de la burocracia tradicional, sino fundamentalmente de los trabajadores y de los organismos de masas. Al respecto, es necesario una vez más retener una perspectiva apropiada de tiempo, ya que no puede esperarse que se logre de la noche a la mañana. Y aun así, hay que tener en cuenta que la cuestión es mucho más profunda, porque ese esfuerzo choca necesariamente con la propia estructura del aparato del Estado que conformó la burguesía. Y sobre esto no está demás recoger otra de las falacias de la propaganda reaccionaria. Se trata de la forma intencionada y maliciosa en que esa propaganda tiende a exponer los problemas como resultado de una simple ineficiencia gubernativa, machacando con insistencia sobre los problemas administrativos y técnicos en el cobre, en las empresas del área social, en los mecanismos estatales en general, en la nueva organización agrícola. Permanentemente está tratando de proyectar la imagen que los "administradores" del Gobierno Popular son peores que los anteriores administradores de la burguesía, y que ésa sería la raíz de los problemas económicos inmediatos.

No se trata aquí de ocultar deficiencias reales y problemas efectivamente existentes. La propia Unidad Popular los ha hecho objeto de una saludable autocrítica pública y viene disponiendo los esfuerzos necesarios, aunque todavía insuficientes, para



superarlos; pero en un marco de entendimiento de las cosas, que no es el de la propaganda reaccionaria. El asunto es mucho más profundo que el de la sustitución de unos administradores por otros, o de determinadas idoneidades y eficiencias individuales. Lo que está ocurriendo es que en la dirección económica se viene procurando sustituir una clase por otra, al administrador extranjero por los chilenos, al empresario capitalista por los trabajadores, al latifundista por los propios campesinos. Y entonces se enfrentan todas las dificultades inherentes a una sustitución que tiene nada menos que ese significado.

Dificultad, en primer lugar, de tiempo. Porque ni siquiera era la burguesía nacional la que administraba el cobre, ni siquiera se manejaban en Chile los instrumentos necesarios; y se requiere por lo tanto el tiempo suficiente para que los chilenos aprendamos a manejarlo nosotros mismos. Lo notable es que aun en tales condiciones la producción de cobre no haya disminuido, sino que, al contrario, ha aumentado. Igual ocurre con las empresas incorporadas al área social: los empresarios capitalistas tenían la experiencia de muchos años sobre cómo manejarlas, con una eficiencia adaptada por supuesto a sus conveniencias particulares, contrarias las más de las veces a las de los trabajadores y la mayoría de la población; ahora tienen que aprender a hacerlo los trabajadores mismos, y con nuevos criterios que aseguren los intereses de todos los trabajadores. Lo notable es que entretanto no haya disminuido la producción industrial, sino que, por el contrario, haya crecido más que nunca.

Y están, en segundo lugar, las dificultades mucho más sustanciales de todo lo que significa el carácter de clase del Estado burgués, dentro de cuyas características todavía vigentes han venido encauzándose las nuevas realizaciones. Toda su estructura, incluso, su reflejo en el marco jurídico y hasta en la organización del aparato administrativo, se había configurado para atender a los intereses del capitalismo y la dependencia, preservar el dominio monopólico, excluir cualquier forma de acceso y participación de los trabajadores. Con ello chocan las nuevas exigencias, esterilizando gran parte de los esfuerzos y agudizando una contradicción que sólo podrá resolverse mediante la sustitución de ese Estado burgués por la construcción de un Estado de otro carácter, de un Estado Popular; la participación de los trabajadores en la gestión de las empresas del área social, a través de su presencia decisoria en los Consejos de Administración y otros mecanismos; las formas recién iniciadas de extensión de esa presencia a los diferentes niveles de decisión administrativa; las formas todavía en germen de su control sobre el área privada; la organización de los trabajadores y el pueblo en las Juntas de Abastecimientos y Precios, para ejercer un mayor control sobre el proceso de distribución; los organismos comunales, los "cordones industriales" y muchas otras iniciativas, algunas de ellas multiplicadas en la respuesta de los trabajadores a la ofensiva reaccionaria de octubre; todas ellas constituyen otras tantas manifestaciones en esa dirección, que corresponde profundizar y ampliar urgentemente, tanto para asegurar el carácter del proceso revolucionario como para asegurar los problemas inmediatos.

##### 5. Las tareas liberadoras y las tareas constructivas

Todo ello se requiere junto a la rápida realización de los demás contenidos programá-



ticos, para completar lo que pueden llamarse las "tareas liberadoras", en el sentido de que remueven todas las ataduras impuestas por el capitalismo y la dependencia que han ahogado hasta ahora las enormes potencialidades que tiene la economía chilena, y abrir paso así a la concentración del esfuerzo en las "tareas constructivas", capaces de aprovechar esa potencialidad apoyándose en la dotación de recursos humanos y naturales relativamente privilegiada con que cuenta Chile.

No obstante todas las dificultades y limitaciones, se han dado ya algunos pasos que abren nuevas perspectivas, cuya maduración comenzará a mostrar en los próximos años una nueva fisonomía de la economía chilena. Esas tareas iniciadas desmienten también otra de las falacias de la propaganda reaccionaria, en el sentido de que la conducción económica del Gobierno Popular no crea, no construye nuevas fuentes de producción y trabajo, no contribuye con nuevas realizaciones.

La realidad muestra entretanto una situación distinta, apenas ilustrativa de lo que podrá hacerse en el futuro próximo. Por ejemplo, nunca como ahora se habían valorizado nuestros recursos del mar, apoyándose en la cooperación de países amigos para aumentar rápidamente la producción e ir transformando en una fuente básica de alimentos y proteínas, y combinándola con la movilización de organizaciones populares para cambiar en corto tiempo hábitos arraigados de consumo. Se profundizan paralelamente las investigaciones, precisándose nuevas potencialidades capaces de convertirse en nuevos rubros importantes de exportación; y se da impulso a programas de cultivo artificial de mariscos, que multiplicarán en corto tiempo la producción defendiendo al mismo tiempo la preservación de esas riquezas. Se adelantan programas para crear o fortalecer toda una infraestructura de frigoríficos, de transporte de frío, de apoyo a los pequeños pescadores mediante terminales pesqueros y poderes de compra estables, de nuevos mecanismos de distribución.

Están completándose importaciones de tractores en gran escala, que darán un gran impulso a la mecanización agrícola y permitirán una ampliación sustancial de la superficie de cultivo desde la próxima temporada. Se mejora la capacidad de los puertos y se amplía considerablemente la capacidad de almacenamiento mediante la construcción de silos y bodegas. Se impulsa un alto número de proyectos agroindustriales, para favorecer la industrialización de una parte creciente de la producción agropecuaria. Algunos proyectos representan la incorporación no sólo de nuevas tecnologías, sino también cambios notables en las dimensiones que tradicionalmente se han considerado; por ejemplo, está iniciándose la construcción de un primer complejo avícola, con la cooperación de Bulgaria, al que seguirán después otros dos, cada uno con capacidad para la producción de 10 millones de pollos al año.

Se adelantan las tareas para fortalecer las industrias básicas, como ocurre con los programas de ampliación de Huachipato, que duplicarán la producción de acero para fines de 1974; o con la construcción ya adelantada de la fábrica de cemento de Antofagasta, además de la ampliación de la de Bío-Bío y la construcción de otra en Puerto Montt, con lo que se elevará la producción total de cemento a 2,2 millones de toneladas anuales (50 por ciento encima de la producción actual). Se multiplican los proyectos en el campo de la industria metal-mecánica, impulsados además por la iniciativa de los propios trabajadores y de pequeños y medianos industriales, con vistas



a sustituir una proporción creciente de los equipos y repuestos que tradicionalmente se importaban. Se incorporan nuevas tecnologías para la construcción de viviendas mediante plantas industriales de prefabricación. La reestructuración de la industria automotriz, al condicionar la decisión sobre las empresas seleccionadas a que comprometieran un esquema que no significara gasto neto de divisas para el país, abre una corriente importante de exportaciones de partes y piezas (cajas de cambio, componentes eléctricos, radiadores, etc.) incluso hacia los países más industrializados, abriendo entre otras cosas el camino a la industrialización en Chile de una proporción creciente del cobre que exportamos como materia prima.

Y al abordar esas y otras realizaciones, se imponen también nuevos criterios de localización y desarrollo regional. Es parte de la herencia del capitalismo el que, así como concentraba la riqueza y el ingreso, también concentraba geográficamente la actividad económica, deprimiendo a las demás regiones y provincias. Se abre paso ahora a una perspectiva distinta, de efectiva descentralización, de mayor equilibrio regional en un esquema de integración real de la economía nacional, de más autonomía a las iniciativas y esfuerzos regionales.

La misma fuerza liberadora comienza a expresarse en el plano tecnológico. Sin descuidar los campos en que efectivamente se necesita la contribución externa, se detiene la salida permanente de recursos por pagos innecesarios de patentes, royalties y asistencia técnica, valorizando mucho más la capacidad técnica y profesional de los chilenos. Al no quedar condicionados por intereses ajenos, se abren nuevos campos a nuestro propio desarrollo científico y tecnológico, como ocurre con las investigaciones que viene impulsando la Universidad del Norte sobre el tratamiento del cobre y la utilización del salitre.

En todo ese esfuerzo, y no obstante los intentos del imperialismo por aislarnos, encontramos un cuadro de relaciones económicas externas también potencialmente propicio, más allá de los problemas inmediatos de balanza de pagos. Estos últimos derivan más que nada de los problemas propiamente de financiamiento, como consecuencia de la herencia de endeudamiento a que se había alcanzado; pero aun a los precios actuales del cobre somos exportadores de más de mil millones de dólares anuales, lo que en relación con la población significa una de las cifras de exportación por habitante más altas de América Latina. El fortalecimiento de nuestras relaciones económicas con los países socialistas nos ha abierto el acceso no sólo a otros intercambios comerciales, sino a nuevas fuentes de suministro de maquinarias y equipos, de colaboración científica y tecnológica, de trabajo conjunto para el desarrollo de nuestras principales potencialidades económicas. Se han fortalecido también oportunidades similares con países de Europa Occidental, a la par que se han acrecentado las vinculaciones económicas con otros países latinoamericanos.

Todo esto apenas insinúa las proyecciones de las tareas constructivas ya iniciadas y la capacidad de desarrollo que puede concretarse en la medida que se resuelvan correctamente los problemas inmediatos.

## **6. Las fuentes prevalecientes de poder económico de la burguesía**

También la burguesía lo percibe así, lo que la obliga a empeñarse ahora en procurar el



fracaso de la política económica del Gobierno Popular y del Gobierno mismo. Para ello, requiere retener y recuperar sus bases de sustentación económica y por lo tanto una capacidad de dominio que le permita impedir la solución de los problemas inmediatos y por el contrario influir para que se profundicen. Esta cuestión ha estado presente desde el comienzo del Gobierno Popular, bajo una diversidad de formas, influyendo necesariamente en las definiciones de la política económica y en sus resultados, y se ha hecho naturalmente mucho más aguda en los últimos meses.

Su éxito relativo queda reflejado en el hecho de que, a pesar del número de empresas incorporadas al área social, de la estatización de los bancos, de la extensión de la reforma agraria, la burguesía sigue detentando un poder económico suficientemente importante como para proponerse esta tarea con algunas posibilidades de triunfo. Y es en ello en lo que se reflejan las insuficiencias de la realización del Programa y algunas de las debilidades de la política económica.

Se trata, en primer lugar, de que aún no se completa el área de propiedad social en los términos previstos. Importantes actividades monopólicas o estratégicas continúan en manos de sus propietarios capitalistas, constituyendo una fuente de cuantiosos ingresos y un instrumento de dominio sobre otras empresas.

En segundo lugar, el área social no ha llegado a constituirse en el sector efectivamente dominante, capaz de imponer los términos de funcionamiento y de situar en un marco general de decisiones la gestión de las empresas que, de acuerdo al Programa, continúan y continuarán integrando el área privada de la economía. Tampoco se concretan en ésta, formas efectivas de control por parte de sus trabajadores. En tales condiciones, opera un amplio sector dominado por la burguesía que no se ajusta necesariamente a políticas generales de producción y de utilización de excedentes; las utilidades que allí se generan se canalizan hacia mayores presiones sobre la disponibilidad de bienes de consumo, sin perjuicio de que reclamen y obtengan mayores recursos financieros del sistema bancario; resisten eficazmente los controles de costos y precios; eluden las obligaciones tributarias, manteniendo altos grados de evasión; participan más o menos impunemente en las maniobras especulativas e impiden fortalecer la acción de los mecanismos estatales de distribución mayorista; contribuyen al financiamiento de la campaña ideológica de la reacción e incluso de determinadas actividades abiertamente sediciosas.

En tercer lugar, no se ha logrado imponer de modo definitivo una redistribución real del ingreso en favor de los trabajadores y del proceso de acumulación. A este respecto, conviene recorrer brevemente lo que han sido las políticas redistributivas y las formas de resistencia asumidas por la burguesía en distintos momentos. Una primera etapa se caracterizó por la aplicación de políticas de remuneraciones y de precios con efectos fuertemente redistributivos, unidas a una considerable expansión del gasto público. Además de atender a un objetivo programático, esas políticas cumplían con el propósito de constituir factores de reactivación de la economía, apoyándose en las capacidades ociosas y reservas preexistentes, lo que a su vez facilitaba su aplicación. Ello, unido al fortalecimiento simultáneo de la oferta, permitió además mantener una relativa estabilidad de precios. El principal desajuste tendía a darse, en ese momento, entre los nuevos rasgos de la distribución del ingreso y el sistema tradicional de



comercialización, que no movilizaba hacia los sectores populares un volumen de productos correspondiente a su mayor capacidad de compra. De ahí que, a poco de avanzar el año 1971, se hicieron patentes "desabastecimientos localizados", a los que se respondió mediante medidas administrativas (creación y fortalecimiento de DINAC, control total de la carne por SOCOAGRO, etc.) y sobre todo mediante la movilización y organización de las masas (creación de las JAP). En esa etapa, la participación de la burguesía en el ingreso total se vio afectada por dos vías principales: la pérdida de control directo de actividades productivas, financieras y de distribución mayorista, en la medida que se constituía el área de propiedad social, y la disminución de la tasa de ganancias como consecuencia de las políticas de remuneraciones y de precios, que en general significaron absorber los mayores salarios con cargo a las utilidades y no transferirlos directamente a los precios. Aún así, los ingresos de capital no disminuyeron en la misma proporción en que aumentaba el ingreso asalariado, beneficiándose relativamente del rápido aumento del total del ingreso real. Por otra parte, la burguesía pudo eludir los efectos de medidas impositivas para financiar el mayor nivel de gasto público, que se operó con alto déficit, y pudo también mantener su acceso a recursos financieros adicionales no obstante lo ya avanzado en la estatización del sistema bancario. Hubo pues debilidades e insuficiencias de la política económica, que no definió y aplicó otras medidas de captación del ingreso de la burguesía, que hubieran permitido sustraer recursos, que en definitiva se canalizaron hacia el consumo, para aplicarlos a aumentar la tasa de acumulación.

Desde los últimos meses de 1971 se hizo manifiesta la necesidad de adaptar la conducción de la política económica a condiciones distintas a las de su inicio, ante la presencia de factores que creaban situaciones propicias para una contraofensiva de la burguesía, no sólo en el plano político sino también en el económico y particularmente en el de la distribución del ingreso. Esto último se expresó principalmente a través de los intentos cada vez más exitosos por romper la política de precios y generalizar las maniobras especulativas, cuyo significado final es una recuperación parcial por parte de la burguesía de su posición en la distribución del ingreso, en desmedro de los trabajadores. El reajuste de remuneraciones de comienzos de 1972 tendió a afirmar de nuevo la redistribución, incluso excediendo proporciones compatibles con el cuadro real; pero en las nuevas condiciones políticas y económicas no podía tener por sí sólo efectos similares a los del inicio de 1971. Desde entonces, el aceleramiento de la inflación resulta ser uno de los caminos principales a través del cual la burguesía va recuperando progresivamente su posición en la distribución del ingreso, acentuada desde comienzos del segundo semestre por las decisiones de modificar el tipo de cambio y proceder a una revisión generalizada de precios, encaminada a estimular determinadas producciones y mejorar la situación financiera de las empresas del área social. El adelanto de los reajustes de remuneraciones al 1º de octubre, de modo que compensara los efectos del conjunto de aumentos de precios, tendía a defender el grado de redistribución del ingreso alcanzado con anterioridad; pero en el hecho no ocurrió así, en tanto la revisión de precios se prolongó más de lo previsto y determinó nuevos aumentos significativos en el índice del costo de la vida durante el propio mes de octubre y con posterioridad. Por su parte, un aumento de precios muy superior a lo



anticipado, principalmente de los agrícolas y otros del sector privado, determinó que tampoco superaran los déficits financieros del área de propiedad social. En cambio, se profundizaron condiciones propicias —incluida una expectativa inflacionaria mucho mayor— para que la burguesía siguiera recuperando posiciones en la distribución del ingreso. Ello ha ocurrido en gran medida a través de un progresivo desplazamiento de la fuente de ingresos empresariales desde las actividades propiamente productivas a las de distribución (comercio y transporte), bajo modalidades crecientemente especulativas, hasta configurar el cuadro actual en que aparecen generalizados la especulación y el “mercado negro”.

Se llega así a un punto en que la restitución y afianzamiento de una distribución más progresiva del ingreso no se puede encarar, como a principios del Gobierno Popular, a través principalmente de la política de remuneraciones. En las actuales condiciones, los efectos redistributivos de nuevos aumentos generalizados de sueldos y salarios se perderían rápidamente a través de una agudización inflacionaria y de la especulación. Tampoco se trata de resignarse a un deterioro del ingreso real de los trabajadores, trasladando su apropiación a manos de la burguesía, aunque por esa vía se aliviaran los desequilibrios reales y financieros. El problema está en procurar nuevas formas de captación del ingreso de la burguesía, en doblegar el poder económico que ha conservado y aun que ha recuperado, en reducir su acceso exagerado a la disponibilidad de bienes de consumo; y en ese cuadro preparar las bases de una nueva política de remuneraciones, que de paso configure una mejor distribución al interior del ingreso asalariado e incentive incrementos de productividad. A diferencia también del período inicial, las restricciones reales no hacen viable traspasar los ingresos que se captan de la burguesía directamente al consumo popular, ya que ello acentuaría el desequilibrio entre la disponibilidad real y la capacidad de compra de los trabajadores; en cambio es esencial que se canalicen aquellos ingresos hacia el fortalecimiento de la tasa de acumulación, al aumento de las inversiones. Es en ese sentido que cabe hablar en estos momentos de “sacrificio” de los trabajadores: en la postergación de aspiraciones de mejoramiento inmediato, pero en el cuadro de una política económica que asegure la defensa del ingreso real ya alcanzado y afecte severamente los ingresos de la burguesía, utilizándolos para expandir la capacidad productiva y las fuentes de ocupación.

## **7. La significación del mercado negro**

En el marco de las consideraciones anteriores resulta necesario detenerse algo más, por sus proyecciones políticas y económicas, en la significación que cabe atribuir al mercado negro.

Como de costumbre, la propaganda reaccionaria tiende su cortina de humo, procurando en este caso atribuir la responsabilidad a las empresas del área social, en las cuales trabajadores e interventores se habrían convertido, según ella, en los agentes de la especulación. Aprovechan para ello la denuncia de algunos casos individuales, así como la permanencia en algunas fábricas de formas de remuneración parcial en especies, convenidas en actas de avenimiento desde muchos años antes, lo que constituye una herencia corruptora del capitalismo que los propios trabajadores están comenzando a desterrar.



Pero lo cierto es que cuando se trata, como ocurre hoy día, de un fenómeno tan extendido, que ha llegado a trastocar todo el sistema de distribución y comercialización, no se lo puede entender simplemente como la presencia de unos cuantos especuladores. Supone necesariamente un grado de manejo organizado de las fuentes de abastecimiento, desde las unidades productivas agrícolas e industriales, la habilitación de instalaciones de almacenamiento, la complicidad de toda una red de transportes, y la disponibilidad de grandes recursos financieros para comprar los productos, a veces en competencia con mecanismos estatales de poderes compradores, y desviarla de los canales normales de circulación.

Es a ello a lo que concurren hoy día los recursos físicos y financieros de la burguesía. Lo hacen, en primer lugar, por un interés económico, porque como se ha dicho éste es uno de los caminos a través de los cuales la burguesía ha procurado recuperar su participación en la distribución del ingreso, quitando ingreso real de los trabajadores. Pero más que nada tiene una finalidad política: la burguesía ha entendido que la generalización del mercado negro es la más formidable arma de lucha política contra el Gobierno Popular, para desprestigiarlo, para alejarlo de las masas, para irritar a las capas medias, para volver en su contra a los trabajadores.

Siendo así, desborda en mucho el ámbito de una simple cuestión de represión policial, sobre todo en condiciones en que el Gobierno no consigue aprobación parlamentaria para una ley especial sobre delitos económicos. Tampoco pueden resultar suficientes determinadas medidas de la política económica de corto plazo, ni siquiera una política de reestructuración de precios que pretendiera "restar incentivos" a la especulación, ya que ciertamente los precios del mercado negro volverían a aumentar en proporciones similares o mayores. No hay frente a ello soluciones "tradicionales", como no fuera la de devolver todo el poder a la burguesía.

Al transformarse en instrumento de una lucha política agudizada, el mercado negro exige pues una acción en todos los frentes de la política económica, y sobre todo de una participación activa, de una movilización gigantesca y organizada de los trabajadores para la aplicación de esa política económica. Aquí se reflejan una vez más los efectos de lo avanzado, que obligan a la burguesía a recurrir a estos intentos desesperados; pero se refleja también el carácter todavía incompleto de la realización del Programa, las insuficiencias en su aplicación, que le permiten al enemigo conservar aún un poder económico considerable.

## **8. Los desequilibrios inmediatos y las respuestas necesarias**

Igual ocurre con otros de los problemas que caracterizan la situación económica inmediata a fines de 1972. Si se los abstrae de la necesaria perspectiva, configuran un cuadro agobiante de desequilibrios financieros, expresados en el déficit fiscal y de las empresas del área social y en requerimientos muy fuertes de expansión monetaria; de desequilibrios en la balanza de pagos, que obligan a reducir las importaciones de materias primas y productos esenciales, lo que puede llevar además a una disminución en los niveles de actividad económica y de ocupación en 1973, de desequilibrios entre el poder de compra y la disponibilidad física de bienes y servicios necesarios para satisfacerla, lo que crea expectativas inflacionarias que alientan más la especulación.



El salto entre estos problemas inmediatos, que amenazan la estabilidad misma del Gobierno, y las enormes potencialidades abiertas por las tareas liberadoras ya parcialmente cumplidas, con la perspectiva que significan para los años próximos, aparece así como extraordinariamente difícil.

A la burguesía le agradecería encontrar, frente a ello, un tipo de respuesta de retroceso, que en definitiva desvirtuara el carácter mismo del Gobierno. Así ocurriría, por ejemplo, si se buscara la superación de esos desequilibrios por la vía de reducir el ingreso real de los trabajadores, de disminuir el gasto público afectando a los servicios de vivienda, salud, educación, lo que llevaría además a una contracción de los niveles de actividad económica y de ocupación. Es decir, a una negación de todo lo que ha sido la política económica de estos dos años, de lo cual ciertamente sería la burguesía la que saldría favorecida.

Por el contrario, las fuerzas populares tienen todas las posibilidades para apoyarse en lo ya avanzado, profundizándolo, para encontrar respuestas a esos problemas inmediatos en la perspectiva necesaria de desarrollo del proceso revolucionario. El área de propiedad social, completada rápidamente en los términos previstos, constituye una base de sustentación decisiva para impulsar una política económica coherente con esos propósitos. Hay sin duda mucho que hacer en el interior del área social, y puede hacerse rápidamente, para corregir deficiencias, para que adquiera plenamente la nueva fisonomía necesaria. Hay también mucho que hacer y puede hacerse para transformarla efectivamente en el sector dominante de la economía, capaz de imponer desde allí los términos necesarios de funcionamiento al área privada, para debilitar así el dominio económico que conserva la burguesía y también para definir mejores términos de relación con amplias capas de pequeños y medianos empresarios, cuyos intereses objetivos lejos de perjudicarse pueden verse beneficiados por la política económica del Gobierno Popular. Es un hecho que desde el sistema bancario estatizado puede hacerse mucho más para controlar las operaciones financieras de la burguesía, e igual ocurre con otros mecanismos públicos para impedir evasiones, castigar fraudes y hacer cumplir cuantiosas obligaciones privadas con entidades públicas, mejorando así la situación general de liquidez. Es también un hecho que no podrá haber política antiinflacionaria eficaz en tanto no termine de asegurarse el control de los canales de distribución mayorista, necesidad que contrasta con la evidencia de que los poderes compradores y mecanismos oficiales de comercialización manejaron menos del 10 por ciento del valor de todos los productos agrícolas comercializados en 1971. Puede también avanzarse más rápidamente en la estatización del comercio exterior, incluida la importación de insumos industriales, cuestión que pasa ahora a primer plano en la perspectiva de una disminución de las importaciones. De modo general, el conjunto de instrumentos estatales, utilizado a fondo y de manera coordinada, permite avanzar mucho más.

Pero también corresponde tener en cuenta que todas estas cuestiones no fueron desde el comienzo mismo del Gobierno Popular, y mucho menos lo son hoy día, problemas que pudieran abordarse sólo por la vía administrativa, a través de los canales burocráticos tradicionales. Las posibilidades de su realización dependen enteramente de la participación activa de los trabajadores, de su capacidad para conducir las empresas del área de propiedad social, para controlar el funcionamiento de las empresas del área



privada, para controlar el proceso de distribución, para organizar una movilización popular capaz de derrotar la especulación y el mercado negro, actuando no sólo sobre sus manifestaciones últimas, sino controlándolo desde sus fuentes de alimentación en las unidades productivas, en el transporte y el almacenamiento, y para gestar nuevas formas de poder popular que vayan sustituyendo las incapacidades del aparato estatal heredado.

Se trata, en síntesis, como la experiencia de estos dos años lo ha demostrado una y otra vez, de que no puede disociarse la forma de abordar los problemas del momento con las acciones necesarias para asegurar el carácter general del proceso revolucionario; de reconocer que cada medida de política económica, cada iniciativa que se despliegue, se constituyen necesariamente, por voluntad nuestra o de la burguesía, en parte de la lucha por el poder. De ahí la necesidad, incluso para resolver los problemas inmediatos, de afirmar una conducción política y económica de clara orientación socialista, y de desarrollar en torno a ella un efectivo poder popular.

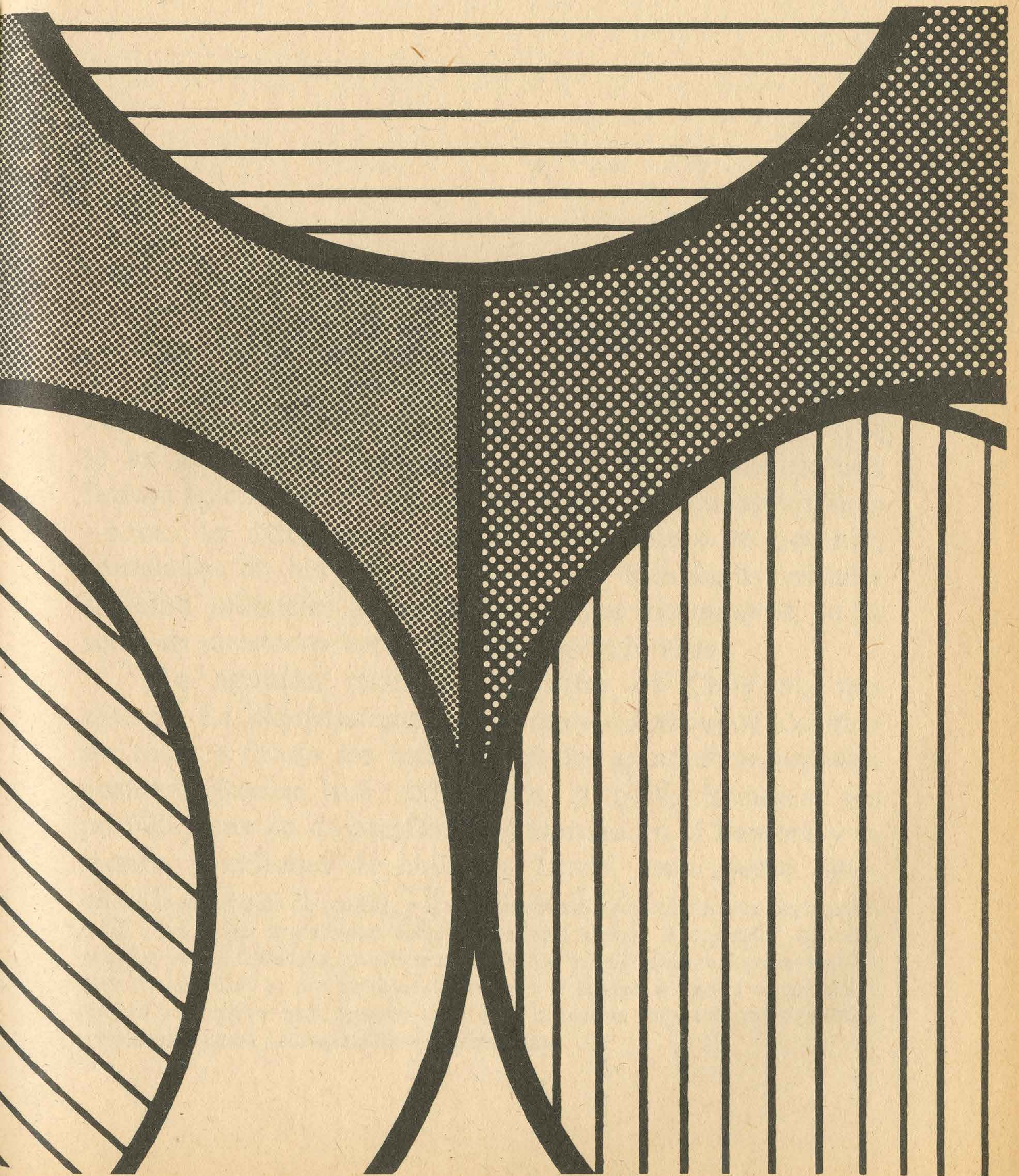






# EL BLOQUEO FINANCIERO

HUGO FAZIO









Nuestro país ha experimentado en los dos años de Gobierno Popular un desarrollo económico considerable. Avance que se ha conseguido, a pesar de que somos víctimas de una furiosa agresión económica desde el exterior, en convivencia —como lo demostraron los acontecimientos de octubre, efectuados en los mismos días que la Kennecott iniciaba acciones judiciales y lograba embargos preventivos de la venta de nuestro cobre— con la reacción interna.

La agresión externa en contra de Chile no nos extraña. La independencia económica no se puede alcanzar sin tocar a fondo los intereses de los grandes monopolios norteamericanos que expoliaban al país, frenaban sus posibilidades de desarrollo y mantenían en el hambre y la miseria a millones de chilenos. Lenin, hace medio siglo, definió la exportación de capitales y la explotación a que someten las naciones imperialistas a los países dependientes como “parasitismo elevado al cuadrado”. La comprensión de este fenómeno muestra la imposibilidad de salir adelante sin tocar los intereses monopólicos y, por consiguiente, sin que se pusiese al rojo la contradicción esencial por resolver en la presente etapa de la revolución chilena, la que se produce entre nuestra patria y el imperialismo norteamericano.



## El parasitismo imperialista \*

Entre los rasgos fundamentales del imperialismo, Lenin destacaba, además de la sustitución de la libre competencia por el dominio de los monopolios y la creación del capital financiero, la “exportación de capital —a diferencia de la exportación de mercancías—, que adquiere trascendental significación; la constitución de asociaciones monopolistas internacionales que se reparten el mundo y la consumación del reparto territorial del mundo por las mayores potencias capitalistas”.

“Todavía mayor —señalan los profesores universitarios soviéticos N.S. Spiridonova y L.A. Cherkasova, en su obra *“Rasgos económicos del imperialismo”*— es el aumento del parasitismo en el régimen capitalista a base de la exportación de capitales, la cual, unida al dominio monopolista de las colonias y de las esferas de influencia, pone un sello parasitario a países enteros. Ya no son personas o grupos, sino países los que ocupan una posición de rentistas, percibiendo sistemáticamente enormes intereses y dividendos por los capitales invertidos en el extranjero... La inversión de capitales en el extranjero lleva aparejado un aumento colosal de los ingresos parasitarios de la burguesía monopolista, obtenidos mediante la explotación de los pueblos de los países económicamente atrasados.

“La exportación de capital y los intereses que ello proporciona crecen sin cesar. El papel de máximo explotador internacional corresponde actualmente a los Estados Unidos, cuyas inversiones de capitales en el extranjero rebasan la suma de las inversiones de los restantes países capitalistas tomadas en conjunto. En algunos casos, el tributo que los países deudores se ven obligados a pagar por las inversiones extranjeras llega a superar la suma de las propias inversiones.

La constante afluencia de beneficios fabulosos procedentes de los empréstitos y de las inversiones directas, unida a las enormes ganancias que proporciona el intercambio no equivalencial, convierte a los países exportadores de capitales en parásitos que viven sobre el cuerpo de una masa de millones de seres de las naciones económicamente atrasadas, y constituye un testimonio evidente de la degeneración parasitaria del capitalismo en la época del imperialismo. *“El Estado rentista —dijo Lenin— es el Estado del capitalismo parasitario en putrefacción...”*

El Presidente Allende, en su histórico viaje al exterior de fines de 1972, ha demostrado al mundo la profundidad de la agresión económica que sufre Chile en este momento. Al mismo tiempo graficó lo que ha significado para nuestro país la acción durante decenios de los intereses imperialistas.

Baste sólo, para ejemplificar lo que señalamos, dar a conocer los párrafos de su discurso ante la Asamblea de las Naciones Unidas que mostraron las pérdidas cuantiosas que ha producido a Chile el dominio de la Kennecott y la Anaconda:

“Las utilidades que habían obtenido —dijo el Presidente Allende— en el transcurso de los últimos quince años algunas de las empresas nacionalizadas eran tan exorbitantes que, al aplicárseles como límite de utilidad razonable el 12<sup>o</sup>/o anual, esas empresas fueron afectadas por deducciones de significación. Tal es el caso, por ejemplo, de una filial de Anaconda Company que, entre 1955 y 1970, obtuvo en Chile una utilidad

\* Los subtítulos pertenecen a la redacción



promedio del 21,5<sup>o</sup>/o anual sobre su valor de libro, mientras las utilidades de Anaconda en otros países alcanzaban sólo un 3,6<sup>o</sup>/o al año.

Esa es la situación de una filial de Kennecott Copper Corporation que, en el mismo período, obtuvo en Chile una utilidad promedio del 52,8<sup>o</sup>/o anual, llegando en algunos años a utilidades tan increíbles como el 106<sup>o</sup>/o en 1967, el 113<sup>o</sup>/o en 1968, y más del 205<sup>o</sup>/o en 1969. El promedio de las utilidades de Kennecott en otros países alcanzaba, en la misma época, a menos del 10<sup>o</sup>/o anual. Sin embargo, la aplicación de la norma constitucional ha determinado que otras empresas cupríferas no fueran objeto de descuentos por concepto de utilidades excesivas, ya que sus beneficios no excedieron el límite razonable del 12<sup>o</sup>/o anual.

Cabe destacar que en los años inmediatamente anteriores a la nacionalización las grandes empresas del cobre habían iniciado planes de expansión, los que en gran medida han fracasado, y para los cuales no aportaron recursos propios, no obstante las grandes utilidades que percibían, y que financiaron a través de créditos externos. De acuerdo con las disposiciones legales el Estado chileno ha debido hacerse cargo de esas deudas, las que ascienden a la enorme cifra de más de 727 millones de dólares. Hemos empezado a pagar incluso deudas que una de estas empresas había contratado con Kennecott, su compañía matriz en Estados Unidos. Estas mismas empresas, que explotaron el cobre chileno durante muchos años, sólo en los últimos cuarenta y dos años retiraron en ese lapso más de cuatro mil millones de dólares de utilidades, en circunstancias que su inversión inicial no subió de treinta millones”.

Este es el carácter de las inversiones monopolistas en el exterior. “Los norteamericanos que se dedican a los negocios en otros países no lo hacen por filantropía”, afirmó, con razón, el senador T. Morton en el Senado de los Estados Unidos hace 10 años atrás, confirmando su aserto con el ejemplo de las inversiones directas efectuadas entre 1950 y 1960 y los beneficios recibidos del exterior en esa misma época. La exportación de capitales alcanzó en el período señalado a 12.000 millones de dólares, mientras que en concepto de beneficios se recibía 20.500 millones de dólares. Suma que está muy distante de reflejar el volumen total de las utilidades alcanzadas, dado que una parte importante de las mismas fue reinvertida. El Presidente Allende expresó en la UNCTAD Tercera, celebrada en abril y mayo en Santiago, que las ganancias extraídas por el imperialismo en Asia y Africa son tres veces mayores —y en Latinoamérica cuatro veces— que el capital invertido en esas áreas. En 1966-1969 las inversiones en América Latina ascendieron a mil millones de dólares, pero la transferencia de beneficios alcanzó la cifra de 4.400 millones de dólares (“Survey of Current Business”, N<sup>o</sup> 10, 1970).

### **El tortuoso camino de la agresión**

La acción de los monopolios imperialistas contra Chile no es cosa del pasado. Nacionalizada buena parte de sus intereses, de la que como hemos visto extraía cuantiosas utilidades, se ha lanzado por el camino de la agresión. Sus métodos no han sido iguales a los utilizados en contra de Viet Nam o de Cuba, a veces no se manifiestan claramente ante la opinión pública, lo que hace aún más necesario explicarlos en profundidad. Estamos en medio de un combate de profundo contenido patriótico en contra del imperialismo más agresivo de nuestro tiempo.



Los monopolios han hecho del bloqueo financiero uno de los resortes fundamentales de su acción. Debe precisarse, de antemano que, uno de los rasgos centrales del imperialismo lo constituye el entrelazamiento del capital monopolista bancario con el capital monopolista industrial, lo que da origen al capital financiero. De allí que el bloqueo contra Chile es una demostración clara de la actividad del núcleo central del imperialismo norteamericano.

El plan se basaba en el conocimiento por parte de los estrategas del imperialismo de la debilidad tradicional de la balanza comercial de nuestro país. Sabían que este desajuste histórico, que lleva a que sea superior el volumen de nuestras importaciones con relación a nuestras exportaciones, se agravaría como consecuencia de la baja en el precio del cobre y al aumento de la capacidad de consumo de los chilenos que obligaría a aumentar las importaciones de alimentos, al mismo tiempo que la reactivación económica conduciría, por el alto grado de dependencia que mantiene nuestra industria de insumos importados, a estimular una gran presión por el crecimiento también de estos rubros de importación. Estaban concientes, además, de las dificultades que se producirían en las minas de cobre como consecuencia del sabotaje a que los sometieron la Kennecott y la Anaconda intentando florearlas, no explotándolas en forma racional, acumulando estéril, agotando repuestos, etc.

Es por eso que el bloqueo financiero comenzó simultáneamente con el triunfo en las elecciones presidenciales de 1970. Las líneas de crédito de la banca norteamericana comenzaron a disminuir inmediatamente. De 219 millones de dólares que tenían otorgados en líneas de crédito en agosto de 1970, bajaron rápidamente a 32 millones al promediar 1971. Lo propio aconteció con los organismos bancarios internacionales y las instituciones financieras de Estados Unidos. El Ministro Orlando Millas en su exposición del estado de la Hacienda Pública señaló que entre 1964 y 1970 Chile contrató en el BID, el BIRF, AID, y el Eximbank créditos por 1.031 millones 806 mil dólares, lo que hacía un promedio anual cercano a los 150 millones de dólares. En 1971 este volumen disminuyó a 40 millones de dólares y se ha reducido a cero en el curso de 1972.

Estos hechos atestiguan que la disminución del financiamiento fue una decisión política fríamente calculada. No es más que una manifestación que busca encubrir esta acción unilateral afirmaciones como las del Presidente del Banco Mundial, Robert Mc Namara, quien ha expresado que **"la condición fundamental para el préstamo bancario —una economía administrada correctamente con potencial manifiesto para utilizar fondos adicionales— no se ha cumplido. La economía chilena está en serias dificultades"**. En el mismo sentido se manifestó, después del discurso del Presidente Allende en las Naciones Unidas, el portavoz del Departamento de Estado Charles W. Bray. El cable de la agencia UPI del 6 de diciembre de 1972 expresa que **"en cuanto a la caída de préstamos externos e inversiones en Chile, Bray dijo que *"no parece necesario buscar ninguna razón exótica"*...** Bray manifestó que la moratoria unilateral de Allende en los pagos de la deuda externa adoptada el año pasado **"ha dañado seriamente el crédito de Chile"**.

El cinismo de estas afirmaciones se comprueba si recordamos, como lo demostramos anteriormente, que esta acción de Estados Unidos comenzó ya en 1970, y, por



consiguiente, es muy anterior a la renegociación de la deuda. Bastaría con revisar la lista de países con los que Estados Unidos actúa en el terreno financiero para darse cuenta que no se guía precisamente por lo manifestado por sus portavoces. Aún más, los documentos de la ITT, dados a conocer por el periodista Jack Anderson, atestiguan lo que afirmamos. “Cuando estos contactos sean llevados a cabo —el memorándum escrito al Presidente de la ITT, el 20 de octubre de 1970, se refiere al doctor Kissinger, Mr. Meyer y Mr. Irwin, del Departamento de Estado, el secretario William Rogers y el Presidente Nixon—, nosotros exigiremos que los representantes norteamericanos de los bancos internacionales tomen una acción decidida en contra de cualquier petición de préstamo de los países que expropien compañías norteamericanas o ejerzan acciones negativas contra el capital privado extranjero. Y, como parte de nuestra acción total, debemos pedir a nuestros amigos del Congreso que alerten a la administración gubernamental norteamericana, avisándoles que de continuar un tratamiento inadecuado del capital privado norteamericano, esto traerá como consecuencia una reducción de los fondos de los contribuyentes norteamericanos en los bancos internacionales”.

Los monopolios norteamericanos iniciaron su bloqueo financiero concientes de que toda la estructura internacional de finanzas de nuestro país dependía de los organismos internacionales en los cuales predomina o de su sistema bancario. Esperaba, de esta manera, la rendición del Gobierno de la Unidad Popular. No por casualidad la representación de Estados Unidos trató de condicionar la renegociación de la deuda externa chilena en el Club de París a un acuerdo favorable a las compañías norteamericanas del cobre.

La acción emprendida por la Kennecott Copper toma la misma dirección. Busca crear incertidumbre en el exterior, dificultar las ventas de nuestro cobre, cerrar las vías de financiamiento en otros mercados. Los órganos de prensa de Estados Unidos han reconocido el carácter de esta ofensiva de la Kennecott. El “Time”, del 6 de noviembre pasado, expresa que la campaña norteamericana “está tratando de lanzar un bloqueo internacional legal a los embarques de cobre chileno...”. “La batalla en el tribunal (de París) —agrega más adelante— no podría haberse producido en un momento peor para Chile, que obtiene alrededor de un 70<sup>0</sup>/o de sus divisas de la venta del cobre”.

Y luego afirma: “Este país ya está hirviendo con la inquietud política y social y se está balanceando al borde de la bancarrota. Obviamente la ofensiva de la Kennecott perjudicará posiblemente las futuras ventas de cobre a los clientes que no desean arriesgar disputas legales y posiblemente atrasos costosos en las entregas.

Los ejecutivos de la Kennecott están decididos a mantener esta situación candente sobre Chile. La Oficina de Manhattan del Consejero General, Pierce Mc Creary, que está dirigiendo la campaña, tiene el aspecto de una sala de guerra. Su escritorio está sembrado de informes de embarques y sobre una pared cuelga un gran mapa para marcar las rutas de los barcos.

Desde aquí Mc Creary mantiene una estrecha vigilancia sobre los barcos que entran o salen del puerto chileno de San Antonio, el único lugar desde donde se embarca el cobre de El Teniente. Actualmente está observando los movimientos de por lo menos seis barcos que se dirigen a Europa cargados con el metal de El Teniente; cuando lleguen enviará a sus agentes allí para recibirlos con órdenes judiciales”.



Este hecho lo observan también comentaristas de otros países. El "Tribune", de Lausana, del 17 de octubre, anota que "después de la decisión tomada por la mayoría de los organismos internacionales de crédito de cesar todas sus actividades en favor de Chile, la ofensiva sobre el cobre, conducida con el apoyo tácito del Gobierno norteamericano y aquella lanzada por la Democracia Cristiana, se unen en una misma y vasta operación, que tiende literalmente a estrangular la experiencia, emprendida después de octubre de 1970 por el Presidente Allende...".

Esta es la estrategia externa de la ofensiva contra Chile. Ella hasta ahora ha sido derrotada, principalmente por la elevada conciencia de la clase obrera y los sectores más progresistas de nuestro país y la firme pero serena acción del Gobierno. Estamos seguros que los planes del imperialismo, incluido el bloqueo financiero que es el aspecto que nos preocupa en este artículo, fracasarán en definitiva, aunque —desde luego— no sin provocar dificultades y daños a la economía nacional.

### Las nuevas perspectivas financieras

La suspensión de las líneas de crédito bancario, que permiten efectuar las importaciones que nuestro país requiere, causó un serio quebranto en la operatoria financiera internacional de Chile. Hasta 1970 todo se financiaba, a través de la banca norteamericana, lo que era otro signo de nuestra dependencia. Sin embargo, exitosamente se ha venido estructurando una nueva red financiera. Los esfuerzos se han concentrado en tres direcciones principales: Europa Occidental, América Latina y los países socialistas.

En Europa Occidental, la banca de dichos países no sólo ha financiado el intercambio corriente entre la mayoría de sus países y Chile, sino que ha proporcionado recursos para financiar operaciones sobre terceras naciones. La mayoría de las adquisiciones, por ejemplo, que se realizan en Estados Unidos, nuestro país las ha cancelado al contado con financiamiento que le proporciona la banca de estos países. Este hecho vuelve a atestiguar que el mundo capitalista no es un frente homogéneo y que la mayoría de los gobiernos no están dispuestos a seguir los planes del capital financiero norteamericano. Desde luego, que esto a su vez, ha sido posible por el estricto cumplimiento que la banca chilena ha hecho de sus compromisos comerciales.

Las relaciones que el sistema bancario nacional ha desarrollado con el de diferentes países latinoamericanos tienen un contenido nuevo. El financiamiento a través de los mercados internacionales es uno de los mecanismos que facilita la exportación de las riquezas creadas en nuestros países a las grandes potencias financieras. El capital de préstamos es una de las dos formas esenciales que reviste la exportación de capitales y constituye una de sus principales fuentes de ganancia.

"Las deudas contraídas en función de los préstamos y créditos comerciales otorgados por los Estados capitalistas industrializados —escribe el publicista inglés Idris Cox en el número de agosto de 1972, de la "Revista Internacional", haciendo un balance de la Tercera UNCTAD—, a elevadas tasas de interés (6,80/o y con frecuencia más altas), son una carga abrumadora para la endeble economía de los países en desarrollo. Muchos de ellos no están incluso en condiciones de pagar intereses. En definitiva, su deuda exterior se elevó en 1970 a 69.000 millones de dólares, teniendo que abonar



anualmente unos 5.756 millones de dólares. Para saldar los intereses se precisan nuevos préstamos, formándose así un círculo vicioso”.

Por consiguiente, el establecimiento de relaciones sólidas financieras para el intercambio comercial entre los países de América Latina permite que no se vayan hacia otros mercados parte de los recursos que se originan en nuestros países. Cantidades que irán creciendo en la medida que el sistema bancario de cada una de nuestras naciones adquiera un mayor desarrollo. La importancia de este comercio se puede medir si tenemos en cuenta que el volumen de registros de importaciones aprobados de los países de la ALALC ha crecido, de acuerdo a cifras de la Sección Sistematización de Datos del Banco Central, de 172.335.200 dólares en enero-septiembre de 1970, a 255.192.500 dólares, y a 316.203.900 en iguales meses de 1971 y 1972 respectivamente.

Indiscutiblemente que ha sido con los países socialistas donde se entran a crear relaciones de una calidad superior. Ventajas para el país que se irán acentuando en la medida que se vaya modificando la composición de nuestro comercio exterior.

Las dificultades de nuestro movimiento comercial se concentran en estos momentos en las importaciones que efectuamos de Estados Unidos, Japón (país con el cual el establecimiento de relaciones financieras ha marchado con extraordinaria demora) y de aquellos países de incipiente desarrollo bancario. Esta situación y el interés nacional plantean como una gran exigencia del presente ir readecuando gran parte de nuestro comercio exterior. A pesar de que recién se están formando los organismos nacionales que deben tomar la dirección en esta materia, se ha ido avanzando paulatinamente. En el primer semestre de 1972 las importaciones provenientes de Estados Unidos han descendido, respecto de 1970, desde un 37,2<sup>o</sup>/o a un 11,8<sup>o</sup>/o, mientras que las de los países socialistas han aumentado de 0,5<sup>o</sup>/o a 12<sup>o</sup>/o y las provenientes de América Latina de 20,3<sup>o</sup>/o al 33,8<sup>o</sup>/o en relación a las importaciones totales.

En cuanto al financiamiento para inversiones de capital, nuestro país ha reemplazado con creces las fuentes que se han cerrado en los Estados Unidos. Desde luego que, en primer término, se han obtenido amplios créditos para estos fines en los países socialistas, empezando por la Unión Soviética. Estos créditos se caracterizan por sus bajas tasas de interés (2,5<sup>o</sup>/o a 3<sup>o</sup>/o) y porque se otorgan sin ningún tipo de condiciones políticas. Convenios muy significativos y en condiciones muy favorables se han alcanzado también con países europeos (España, Suecia, Holanda, Finlandia, etc.) y con países de Latinoamérica (Argentina, México, Brasil, entre otros).

### **Los agoreros de siempre se equivocan**

Como un ejemplo de la acción de las agencias noticiosas norteamericanas y de los órganos publicitarios de la reacción en Chile para crear el clima favorable a los designios imperialistas, cabe señalar una experiencia acontecida a mediados de noviembre pasado. Se reunieron en ese entonces en Buenos Aires representantes de los Gobiernos de Argentina y Chile y de los Bancos Centrales de ambos países, para estudiar y acordar un nuevo crédito a nuestro país para la adquisición en la vecina nación de vehículos y bienes de capital en las mejores condiciones financieras que se han dado hasta ahora entre ambos Estados, en una situación de gran interés para Argentina por las



posibilidades de aumentar su producción aprovechando en mejores condiciones su capacidad instalada, lo que no era posible hacer en la realidad de su mercado interno. Pues bien, las agencias norteamericanas y los diarios de la cadena "El Mercurio" informaron que dichas reuniones se originaban por la preocupación existente en Argentina de un supuesto estado de no pago de nuestro país, que —como ya lo hemos señalado— ha cumplido rigurosamente todos sus compromisos comerciales.

El bloqueo financiero, desde el punto de vista crediticio, no ha alcanzado las expectativas que se trazaban los estrategas norteamericanos. Sus esperanzas, ahora, descansan en que la baja del precio del cobre, el aumento de determinados rubros de importación y el descenso experimentado en las exportaciones conduzcan a una situación extrema los recursos en divisas del país. Hace ya varios meses el diario "El Mercurio" tituló en forma destacada que a nuestro país le quedaban recursos en moneda extranjera sólo para 45 días. Han pasado ya varios meses y sus cálculos no se han traducido en realidad.

Chile equilibró su balanza de pagos en el pasado a través de un creciente endeudamiento y de facilitar el ingreso masivo del capital extranjero. El capital financiero norteamericano, favorecido por ambos conductos, consideró que de él dependía nuestro estrangulamiento económico.

Sin duda que los recursos que el país maneja en divisas constituyen uno de los factores principales que dificultan nuestro desarrollo económico y crea una situación difícil que perdurará por algún tiempo. Chile lo ha reconocido públicamente al iniciar la renegociación de su deuda externa a plazo, en noviembre de 1971.

Dos son los elementos fundamentales que actuarán en contra de estas pretensiones del imperialismo. De una parte, la correlación de fuerzas existentes en el mundo, que ha conducido a que los monopolios norteamericanos no sean una fuerza omnipotente, y, de la otra, la capacidad existente en nuestro país para aumentar las exportaciones, substituir importaciones, reducir al máximo el gasto en moneda extranjera, ahorrar divisas, planificar su economía.

"La transformación del capitalismo —ha escrito el economista soviético L. Leontiev—, antes sistema de economía mundial único y omnímodo, en uno de los dos sistemas de economía mundial constituye no sólo una disminución cuantitativa de la esfera de dominación del capitalismo, sino también un magno salto cualitativo de significación histórica universal.

"Este cambio cualitativo es un importante jalón en el camino histórico de la extinción y muerte de la formación socio-económica capitalista. Determina una profunda crisis de la economía capitalista mundial, que se ahonda, como se dice en el Programa del PCUS, con procesos decisivos de la época contemporánea: la liquidación del régimen capitalista en un numeroso grupo de países, el desarrollo y la consolidación del sistema socialista mundial, la disgregación del sistema colonial y el hundimiento de los viejos imperios, la profunda transformación que acaba de iniciarse en la estructura colonial de la economía de los países emancipados y la ampliación de los vínculos económicos entre estos países y el mundo del socialismo. Estos procesos determinan el telón de fondo histórico sobre el que se desarrollan en la época actual las contradicciones del sistema capitalista de economía mundial. Sin tomar en consideración plenamente la influencia



de estos procesos en la economía capitalista mundial, es imposible comprender ni uno solo de los fenómenos existentes, ni uno solo de los acontecimientos más o menos significativos que se producen en su seno”.

### Una tarea viable: ¡Romper el bloqueo!

Estos cambios en el mundo constituyen un gran punto de apoyo para nuestro proceso revolucionario. Pero aún más decisivo será el esfuerzo interno que realicemos.

1973 tiene que ser el año del inicio de un sostenido progreso en nuestro comercio exterior. Primera importancia reviste lo que realicemos en el terreno de las exportaciones. Los embarques en 1972, de acuerdo a antecedentes del Departamento de Estudios del Banco Central, disminuyeron en valor en relación a 1971. Entre enero y septiembre del año 1972 alcanzaron a 641,9 millones de dólares, contra 809,4 millones embarcados en los mismos meses de 1971. Es decir, se ha producido una disminución considerable, de un 20<sup>o</sup>%. Desde luego que una de las causas principales ha residido en la baja que ha continuado en el precio del cobre en el mercado internacional. La libra de cobre electrolítico tuvo en 1970 un precio promedio de 61 centavos de dólar, bajó a 50 centavos en 1971 y este año ha tenido un precio promedio inferior a los 48 centavos de dólar.

Un papel decisivo en el incremento de nuestras exportaciones lo tiene, por lo tanto, el proletariado y los técnicos que trabajan en las grandes minas de cobre. Fundamentalmente será también la acción que Chile pueda emprender en conjunto con los demás países exportadores de cobre, en la defensa de su precio, hoy a merced de lo que se resuelve más allá de sus fronteras. Sin embargo, esto no basta. Hay numerosos otros pasos que dar simultáneamente. Es preciso crear toda una red de empresas exportadoras, que actúen en el exterior con una orientación única. Se necesita desarrollar nuestras relaciones comerciales con otras naciones, de manera que podamos aprovechar al máximo posible nuestra capacidad importadora centralizada para colocar simultáneamente nuestros productos.

Al mismo tiempo, hay que crear toda una serie de estímulos a las exportaciones, dándoles financiamiento adecuado, así como un valor de retorno que cree incentivos adicionales por exportar. Este año, por primera vez, se trabajará con un programa de exportaciones. De otra parte, tienen que empezar a manifestarse positivamente los resultados del Fondo de Fomento de Exportaciones creado por el Banco Central, a partir del segundo semestre de 1972.

Por la estructura de nuestras importaciones, en el corto y mediano plazo, tiene tanta importancia como el aumento de nuestro volumen exportable la rapidez con que seamos capaces de ir substituyendo importaciones, especialmente en el terreno agrícola. Las importaciones de alimentos alcanzaron en 1972 aproximadamente a los 400 millones de dólares. No cabe ninguna duda que esta situación no puede persistir, porque limita fuertemente nuestras posibilidades de desarrollo. Entre los meses de enero y septiembre de 1972 se cursaron más registros de importación para alimentos y bebidas que durante todo el año anterior. El aumento del consumo nacional como consecuencia de la redistribución del ingreso, la disminución de algunos rubros de producción interna



como es por ejemplo el caso del trigo y la violenta alza de precios de los artículos alimenticios en el mercado internacional condujeron a esta situación. La leche maternizada que importamos ha subido de US\$ 295 la tonelada en 1970, a US\$ 402,6 en 1971 y 662,2 en 1972, es decir, en más de un 120<sup>o</sup>/o. El butter oil de US\$ 468,2 la tonelada en 1970, a US\$ 1.053,5 en 1971 y US\$ 1.428,5 en 1972, es decir, su precio ha aumentado en más de un 200<sup>o</sup>/o. El café de US\$ 725 la tonelada en 1970, a US\$ 830 en 1971, y a US\$ 1.059,4 la tonelada en 1972, es decir, en casi un 50<sup>o</sup>/o. El trigo, de US\$ 69 la tonelada en 1970, a US\$ 72 en 1971 y a US\$ 110 en 1972, es decir, en más de un 50<sup>o</sup>/o.

Los términos del intercambio se han hecho para Chile en los últimos dos años extraordinariamente desfavorables. Los productos alimenticios suben de precio como consecuencia de una escasez mundial; aumentan también los precios de los productos manufacturados, mientras que el cobre disminuye su valor de venta. "En el mercado capitalista mundial de materias primas —escribe el economista soviético L. Leontiev— se enfrentan dos fuerzas desiguales. Como compradores actúan los monopolios capitalistas, poseedores de una elevada técnica y de un enorme poderío económico y financiero; como vendedores de materias primas, los productores débiles en el aspecto económico y mal equipados desde el punto de vista técnico. Valiéndose de su poderío económico, el capital financiero de los Estados imperialistas impone a los países subdesarrollados un intercambio no equivalente".

El aumento de la producción agrícola es, en consecuencia, uno de los terrenos decisivos, además de que permitirá resolver los problemas de abastecimiento interno, para derrotar el bloqueo financiero en contra de Chile. Hay que valorar en esta dirección el esfuerzo que ha realizado el país, con la ayuda de varios países socialistas, para importar 10.000 tractores y adquirir otros bienes para mecanizar la agricultura durante 1972 y los pasos que se dan para desarrollar la agroindustria.

Desde luego que la substitución de importaciones no es sólo posible en el terreno agrícola. Mucho se puede hacer también en el plano industrial. La exposición de la Pequeña Industria y el Artesanado efectuada a fines del año pasado en la Universidad Técnica mostró algo de lo que se puede efectuar en este aspecto. Ejemplos valiosos se han dado, además, en Endesa, el Comité Sidero Metalúrgico de Corfo, en las minas de cobre, etc. Nada que se pueda fabricar o producir en nuestro país debe importarse. Esto sólo será posible si la conciencia sobre la necesidad de ahorrar divisas y aumentar la producción adquiere características de masas. En cada industria o centro de trabajo debe discutirse qué hacer a este respecto.

Los cambios que se producen en la composición porcentual por sectores de nuestras importaciones van aumentando las condiciones para realizar una política planificada y científica y, en consecuencia, va posibilitando el mejor manejo del control cualitativo y cuantitativo de lo que importamos. Las empresas del Estado importaban en 1971 el 44,2<sup>o</sup>/o del total, mientras que en 1972 alcanzaban a los dos tercios de los registros cursados. Este hecho favorece el estricto cumplimiento del programa de importaciones aprobado por el Comité Económico de Gobierno.

"La solución integral de la crisis de divisas —dijo el Ministro de Hacienda en la Comisión Mixta de Presupuestos el 15 de noviembre pasado— depende, en última ins-



tancia, del desarrollo de la producción nacional y de una adecuada política económica internacional. De la batalla por el auge de la producción de cobre y por aumentos en la producción industrial y la producción agropecuaria, depende la superación del problema de las divisas. De aquí que se hace necesario asegurar todos los esfuerzos internos, así como la correcta utilización de los créditos de largo plazo en maquinarias y equipos con vistas a un desarrollo económico acelerado y a la sustitución de importaciones”.

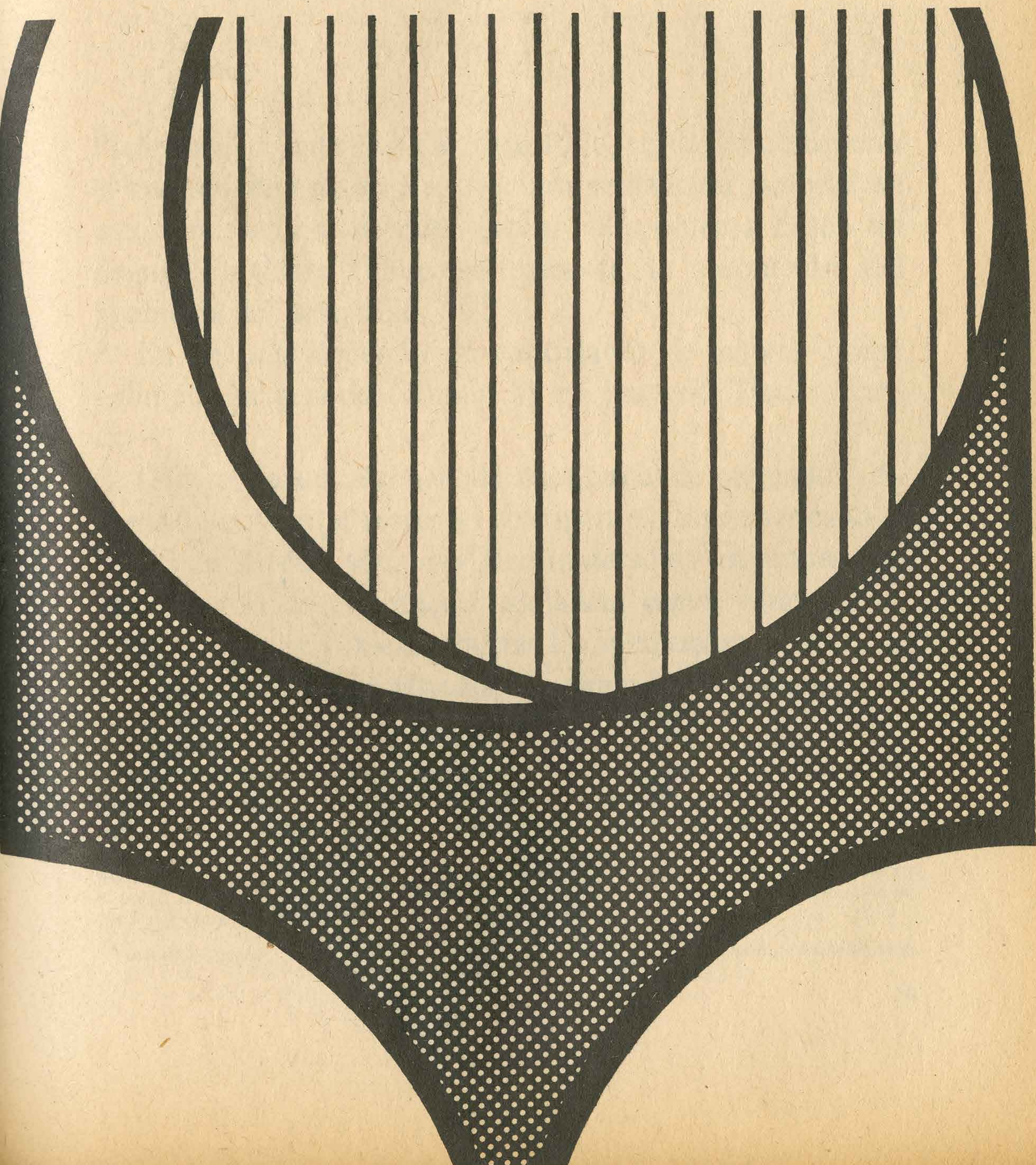






# LA PROBLEMÁTICA DEL DESARROLLO EN CHILE DURANTE EL GOBIERNO POPULAR

DR. JOAN E. GARCES









Plantearse la cuestión del desarrollo en Chile, considerar el sentido de este concepto como realización material en estos momentos, permite evocar el problema desde un ángulo singular: Cómo se presenta la resolución del problema del desarrollo:

\* En un país dependiente exportador de materia prima —dimensión genérica común al así llamado Tercer Mundo—,

\* Dentro de un régimen de economía de mercado —dimensión común al resto del continente latinoamericano—,

\* En un sistema socio-político inmerso en un proceso revolucionario de orientación socialista donde están plenamente vigentes y bien robustas las instituciones políticas de una democracia pluralista —dimensión particular de Chile bajo el gobierno del Presidente Allende—.

Fue una opción consciente para el Gobierno Popular, desde el primer momento, que el crecimiento acelerado de la economía chilena no debía ser contemplado mediante la persecución de empresas ciclópeas de acumulación <sup>1</sup>, sino a través de la

**Nota:** Colaboración presentada ante la Conferencia Internacional sobre "Crecimiento Económico y Equidad Social: Rumbos y Modelos de Futuras Sociedades en la América Latina", celebrada en Bonn en octubre de 1972.

<sup>1</sup> Salvador Allende: "Nuestras obras no sacrificarán la atención de las necesidades de los chilenos de



realización combinada y simultánea de tres objetivos: liberar del control extranjero a los recursos productivos estratégicos de la economía nacional, socializar los medios de producción fundamentales que dominan el proceso productivo interno y, en tercer lugar, elevar el nivel de bienestar material de los sectores populares.

En otras palabras, el desafío que se planteó el Gobierno Popular en 1970 era combinar el proceso de acumulación necesario para el crecimiento económico acelerado y el incremento inmediato y sustancial del nivel de consumo de las grandes masas.

Varios factores han estado condicionando esta opción. Unos de orden externo, como el hecho de que Chile se hallaba en 1970 totalmente subordinado a la estructura de relaciones económicas internacionales del mundo capitalista, así como su ubicación geopolítica que le imposibilitaba enfrentar adecuadamente un eventual bloqueo abierto por parte de los países dominantes. Otros factores eran de orden interno, fundamentalmente políticos. El más relevante residía en que el Gobierno de la Unidad Popular tenía su origen formal en un proceso político electoral, con una legitimidad institucional que le permitía dirigir el aparato del Estado pero que, al mismo tiempo, le imponía serios condicionamientos a su libertad de maniobra. No siendo el menor la absoluta libertad de que usan las fuerzas anti-socialistas, en competencia con las cuales los partidos revolucionarios y el Gobierno están obligados —día tras día— a solicitar el respaldo a su gestión en elecciones totalmente libres y secretas. En condiciones tales que a la crítica y demagogia de la burguesía exacerbada, estimulando e incentivando el consumo, el Gobierno no puede objetivamente responder mediante una política de mejoramiento lento del nivel de vida, y aún menos de restricciones en el bienestar material de las grandes masas. Tiene, necesariamente, que reducir el excedente económico en manos de la burguesía, pero debe lograr un aumento sensible de puestos de trabajo, viviendas, condiciones de salubridad y nivel de consumo —en general— de los sectores populares.

La interacción entre factores exteriores e internos de esa naturaleza tiene lugar en el seno de una infraestructura económica poco diversificada, de ninguna autonomía tecnológica y de potencialidad reducida de crecimiento económico si previamente no se han instaurado cambios estructurales.

### **Características comunes de Chile y América Latina**

Es en semejante contexto como la revolución chilena encara la problemática del desarrollo. Toda revolución ha despertado el interés de quienes se interesan por los cambios profundos en un régimen social. Entre otras razones, porque en ella se encuentran encerradas siempre enseñanzas positivas y negativas.

Hay, sin embargo, dos maneras de esterilizar fácilmente la proyección de cualquier ejemplo revolucionario. Uno, transponerlo miméticamente sobre realidades concretas diferentes. Otro, atribuirle un carácter único y negar la presencia de factores equivalentes en cualquier otro país. Chile ha entrado en una etapa revolucionaria de rasgos

ahora, en provecho de empresas ciclópeas. Nuestro objetivo no es otro que la edificación progresiva de una nueva estructura de poder, fundida en las mayorías y centrada en satisfacer en el menor plazo posible los apremios más urgentes de las generaciones actuales" 1er. Mensaje al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971.



singulares, en la que procura avanzar ajustándose lo más estrechamente posible a su medio específico. La evolución histórica ha conformado elementos económicos, sociales y políticos de características peculiares que definen su realidad concreta. Pero aunque con manifestaciones particulares, nuestro país comparte íntegramente características fundamentales que son comunes al continente latinoamericano.

Podríamos decir que la chilena es una realidad que corresponde a un sistema económico pretendidamente regulado por las normas del mercado, que se ha visto sometido a los efectos de un crecimiento de naturaleza capitalista profundamente deformado en lo interno, subordinado a los dictados del imperio capitalista dominante y a un proceso de extranjerización progresiva de sus recursos económicos. La estructura social de Chile terminó la década de 1960 reuniendo, igualmente, los rasgos constitutivos que informan a los restantes países del Continente. La concentración de la propiedad de los medios de producción en una ínfima minoría de la población produjo, por un lado, una distribución de la renta considerablemente desigual y, por otro lado, una contracción en el funcionamiento del sistema económico que condenaba a vastos sectores de ciudadanos a una creciente marginación, con las secuelas derivadas de paro forzoso y de incapacidad para atender necesidades sociales fundamentales en salud, vivienda, cultura y bienestar.

La persistencia del modelo capitalista de crecimiento había reducido a Chile a un estancamiento económico crónico acompañado de una inflación estructural de las más elevadas del mundo. Estancamiento e inflación que no desembocaron antes en una crisis económica profunda en virtud del paliativo representado por el recurso al crédito externo. Política de endeudamiento creciente que nos situó, en 1970, ante un pasivo externo de más de cuatro mil millones de dólares. Es decir, la deuda per cápita más alta del mundo después de Israel, país en guerra desde su nacimiento.

Son las taras y limitaciones que sólo con diferencias de grado refrenan hoy el impulso de los pueblos latinoamericanos por encontrar el camino de su desarrollo económico. Pero la necesidad de atender la voluntad y capacidad reivindicativa de millones de personas cada vez más conscientes del abismo que separa su mundo real del que podrían construir, las exigencias inmoderadas que las grandes empresas del capital foráneo no cesan de imponer sobre las economías y los Gobiernos de nuestras naciones, la situación cada vez más crítica en que están siendo sumergidos los países del Tercer Mundo en comparación con las naciones de mayor desarrollo industrial, reducen progresivamente el margen de maniobra con que han venido contando las minorías u oligarquías dominantes de América Latina.

La incapacidad mostrada para lograr un desarrollo económico generalizable a toda la población, ha hecho fracasar en América Latina el modelo de crecimiento capitalista y dependiente. Cada uno de acuerdo a su realidad nacional, los distintos países están viviendo el período histórico de la crisis de aquél y el intento de reemplazarlo por una realidad económica nueva. Pero el surgimiento de esta última encuentra las enormes dificultades inherentes a la superación de una estructura multiseccular en sus fundamentos básicos. Y será una tarea prolongada en el tiempo, porque requiere la constitución de los agentes sociales capaces de vencer las grandes resistencias internas y externas que tamaño empresa representa.



En cada uno de los países latinoamericanos, de acuerdo con sus posibilidades y potencialidades estructurales, estamos participando en la pugna entre el mundo que fue pero que perdura, y el mundo que surge mirando al futuro. Ante este fenómeno, Chile ha entrado ya en la etapa de ejecución real de las transformaciones revolucionarias. Y es al contenido y sentido de éstas a las que quiero referirme.

En primer lugar, constituye la legitimación y razón de ser del Gobierno del Presidente Allende liberar a los sectores populares de su explotación económica por el gran capital y de su subordinación social a la burguesía. En las circunstancias concretas que constituyen la realidad chilena actual, ello será tanto más factible cuanto más rápidamente se encuentren reunidos los requisitos previos indispensables que aseguren un rápido desarrollo económico capaz de ser generalizado a toda la población.

Para hacerlo posible, era indispensable recuperar para el país los centros y mecanismos de producción en manos de la clase dominante interna, o enajenados parcial o totalmente al capital foráneo. Esta era la tarea prioritaria que se impuso el Gobierno popular.

Al cabo de año y medio de acción el balance es altamente favorable. Chile ha recuperado para sí todas sus riquezas básicas, desde el cobre hasta el salitre, hierro y carbón. El comercio exterior está en su mayor parte bajo control público. Ha nacionalizado casi totalmente el sistema financiero. De los 26 bancos privados existentes en 1970, diez y nueve están bajo control del Estado, en otro éste posee suficiente número de acciones para dirigir su Directorio, y los seis restantes se reducen a pequeños bancos regionales. Los bancos extranjeros fueron traspasados al Estado mediante acuerdos directos. El Gobierno de los trabajadores controla cerca del 90<sup>o</sup>/o del crédito interno.

En estas semanas están siendo extinguidos los últimos latifundios. En diez y siete meses se han expropiado 2.673 predios sumando una superficie de 4.250.000 Há. Hoy, cerca del 60<sup>o</sup>/o de la tierra cultivada está en el sector reformado.

La mayor parte de las empresas de importancia estratégica en el sistema de producción y distribución se encuentran ya bajo el control de los trabajadores y del Estado. El área social, embrión de la futura economía socialista, reúne las 43 empresas propiedad del Estado desde antes de noviembre de 1970, a las que ha incorporado después 55 empresas, por decisión del Gobierno. Otras 83 se encuentran igualmente bajo control público.

En Chile, la socialización del capital nacional es complementaria de la nacionalización de los recursos fundamentales controlados por el capital extranjero. De acuerdo con los planes del Gobierno, debían formar parte necesariamente del área social 49 empresas industriales que contaban con participación de capital foráneo. En julio pasado, 25 de entre ellas habían sido compradas por el Estado, intervenidas, requisadas o expropiadas. Se encontraban en negociación otras siete y las 17 restantes están esperando que se encuentre el medio legal de ser plenamente reintegradas a la economía nacional.

La recuperación nacional y popular de los recursos económicos fundamentales es contemplada como condición indispensable para poner en práctica una política económica que invierta su sentido de clase tradicional y atienda prioritariamente los intereses de las grandes masas postergadas.



## Desarrollo y crecimiento de la economía chilena durante 1971 - 1972

Las transformaciones estructurales que están contribuyendo a definir la profundidad de las realizaciones revolucionarias, después de 1970, han debido ser simultáneas con un fuerte aumento del crecimiento económico.

### CUADRO N° 1

#### CHILE. COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCCION

	Tasa de crecimiento del G.P.G.B.	Tasa de crecimiento del gasto del produc- to por persona.
1959 - 1964	4,0	1,6
1965 - 1970	3,9	1,6
1971 - 1972	7,1	5,3

Fuente: Cifras de las Cuentas Nacionales de CORFO y ODEPLAN.

Lo que muestra para 1971-1972 un ritmo de crecimiento que equivale a casi el doble del de los sexenios anteriores. El crecimiento durante 1971, a diferencia de lo que que era tradicional, se logra fundamentalmente gracias al esfuerzo nacional, utilizando la capacidad productiva existente e invirtiendo en 1971-1972 el equivalente a más de 1.000 millones de dólares por año, o sea el equivalente del 14,9% del producto nacional.

Capital proveniente, sobre todo, del excedente interno, ya que durante los dos últimos años los créditos de corto plazo bajan de 220 millones de dólares, en agosto de 1970, a 75 millones de dólares en noviembre de 1971 y a unos 20 millones de dólares en enero de 1972, para paralizarse después. Mientras que, paralelamente, se movilizaron pocos nuevos créditos, en especial los de países socialistas, al tiempo que se renegoció la deuda externa.

Es, igualmente, significativo constatar los cambios que están teniendo lugar entre los distintos sectores de producción:



CUADRO Nº 2

TASA MEDIA ANUAL DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO GEOGRAFICO BRUTO POR SECTORES

	1959-1964	1965-1970	1971-1972
<b>Sectores Productivos</b>			
Agricultura y pesca	1,7	1,8	3,6
Minería	5,2	4,3	5,3
Industria	5,7	3,8	10,5
Construcción	5,7	0,5	8,3
Electricidad	7,3	4,7	10,9
<b>Sectores de Servicios</b>			
Transporte	8,0	5,5	6,7
Comercio	1,6	4,7	6,9
Banca	0,6	18,5	9,9
P. Vivienda	8,4	1,7	2,8
Adm. Pública	2,3	2,8	5,8
Servicios	2,9	3,0	7,5
Gasto del P.G.B.	4,0	3,9	7,1

Fuente: 1959 y 1960 Ctas. Nacionales CORFO  
 1961 a 1970 Ctas. Nacionales ODEPLAN  
 1971 y 1972 Estimaciones preliminares ODEPLAN

Dos sectores decisivos, industria y construcción, que en conjunto representan cerca de un tercio del producto nacional, crecen a un promedio del 10<sup>o</sup>/o y 8<sup>o</sup>/o anual, respectivamente. Por su parte, la minería del cobre, a pesar de todos los avatares ligados a su nacionalización, no ha interrumpido su crecimiento.

Aumentar el bienestar de los sectores populares ha significado mejorar la situación de los trabajadores en ocupación, redistribución del ingreso, nivel de consumo y servicios sociales.

En lo que a ocupación se refiere, la creación de 200.000 nuevos empleos en 1971 y unos 100.000 en 1972, ha supuesto reducir la tasa de desempleo en los términos siguientes:



CUADRO N° 3

CHILE. TASAS PROMEDIO DE DESOCUPACION

	Tasa media de desocupación en el país. (estimación de ODEPLAN)	Tasa media de desocupación en el Gran Santiago. (Universidad de Chile)
1959-1954	7,5	6,4
1965-1970	5,7	6,0
1971-1972	3,8	4,9

La redistribución del ingreso geográfico ha supuesto que durante los años 1971 y 1972 los sueldos y salarios participan en un 58<sup>o</sup>/o del ingreso, mientras que en 1959-1964 lo fue en un 49,2<sup>o</sup>/o y en 1965-1970 en un 51,6<sup>o</sup>/o.

Entre los propios obreros, mientras en 1970 el 67<sup>o</sup>/o de éstos ganaba menos de un sueldo vital, en 1971-72 se reduce a un 54<sup>o</sup>/o los que se encontraban en este nivel. Mientras que el de aquellos obreros que se encuentran entre uno y dos sueldos vitales aumenta del 20<sup>o</sup>/o en 1970 al 33<sup>o</sup>/o en 1971-72.

El incremento del consumo, por su parte, ha sido concebido no sólo como propósito social sino también como recurso natural para expandir la producción. La política de redistribución del ingreso hizo posible aumentar el consumo de las personas durante 1971 en un 12<sup>o</sup>/o, mientras el del Gobierno creció en un 13<sup>o</sup>/o, mostrando el siguiente comportamiento diferenciado respecto de los años anteriores:

CUADRO N° 4

CHILE. TASAS MEDIAS ANUALES DE VARIACION DEL CONSUMO

	Consumo de las personas	Consumo del Gobierno
1959-1964	4,2	3,1
1965-1970	4,8	6,2
1971	11,9	13,0

Fuente: ODEPLAN



Los indicadores sociales muestran, asimismo, un crecimiento notable durante 1971-72. La tasa media de analfabetismo se reduce de 12<sup>o</sup>/o en 1970 a 10,8<sup>o</sup>/o en 1972. El crecimiento medio anual de la enseñanza básica es del orden del 3,9<sup>o</sup>/o en el período 1960-64, del 3,4<sup>o</sup>/o durante 1966-70, y del 6,5<sup>o</sup>/o en 1971-72. Mientras en 1960-64 la escolaridad promedio en niños entre 6 y 14 años era de 87,8<sup>o</sup>/o, de 91<sup>o</sup>/o en 1966-70, alcanza a ser del 99<sup>o</sup>/o en 1972. En lo que a la enseñanza media concierne, la tasa de crecimiento medio anual es del 6,2<sup>o</sup>/o en 1960-64, del 16,6<sup>o</sup>/o en 1966-70 y del 18,2<sup>o</sup>/o en 1971-72, mientras que la enseñanza universitaria aumenta a un ritmo todavía mayor:

#### CUADRO Nº 5

##### CHILE. TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL EN EDUCACION

Año	Matrícula básica y media	Matrícula Universitaria
1959-60	—	7,4
1965-66	9,1	19,6
1971-72	8,0	34,9

Fuente: ODEPLAN

La tasa de mortalidad infantil pasa del 109,1<sup>o</sup>/o en 1959-64, a 88,1<sup>o</sup>/o en 1965-70 y al 71,0<sup>o</sup>/o en 1971.

Como referencia del aumento de la asistencia médica y sanitaria, puede considerarse el aumento de consultas en el Servicio Nacional de Salud y del número de kilos de leche entregados a los niños.

#### CUADRO Nº 6

##### CHILE. CONSULTAS EN EL SERVICIO NACIONAL DE SALUD Y KILOS DE LECHE REPARTIDOS A LOS NIÑOS

	1959-1964	1965-1970	1971	1972
Consultas del S.N.S.	7.282.685	8.981.978	10.284.490	
Kilos de leche repartidos	7.239.778	13.170.408	48.000.000	52.000.000

Fuente: ODEPLAN



Por último, si consideramos los programas para atender el considerable déficit de viviendas, nos encontramos que si durante 1959-64 se inició la construcción de dos millones de metros cuadrados de edificaciones, éstos fueron dos millones y medio en 1965-70 y se elevaron a cuatro millones y medio en 1971-72.

### **Las limitaciones y contradicciones del desarrollo en Chile**

Los indicadores anteriores dan fehacientemente la impresión de una sociedad en proceso de transformaciones estructurales profundas y de crecimiento acelerado, es decir, de movimiento en los dos elementos esenciales del desarrollo.

Ello se corresponde con el objetivo de una política económica que se pone al servicio de los intereses de los sectores populares, en una perspectiva no sólo a mediano plazo sino también inmediata.

Las transformaciones estructurales conllevan perturbaciones en el regular comportamiento de un sistema social en grado proporcional a su envergadura, por un lado, y a su concentración o dispersión en el tiempo. Un Gobierno revolucionario, en una realidad como la chilena, necesita adecuar el ritmo de sus realizaciones en el cambio de la estructura del poder a varios fenómenos, pero particularmente a uno: reducir el poder y el control de las fuerzas capitalistas para que éstas no puedan poner en peligro el progreso de las socialistas.

Llevar a cabo los cambios estructurales que han tenido lugar en los dos últimos años requería, a su vez, la constitución del instrumento social capaz de asumir la responsabilidad de impulsar la empresa, así como de sostenerla. Tratándose de la transformación del orden económico y social en sus pilares básicos, semejante tarea sólo podía avanzar en forma mínimamente organizada y sistemática en la medida que fuera conscientemente asumida por los trabajadores. Por eso la realización de la Unidad Popular, agrupando junto a proletariado y campesinos a amplios sectores de población marginal, pequeña y mediana burguesías, representó para Chile un fenómeno de trascendencia económica, social y política mayor que cualquier otro factor, sobre todo si se considera que esta agrupación de grandes masas populares está mayoritariamente inspirada en una teoría revolucionaria. Además de que se ha dado un Programa de Gobierno coherente y adecuado a la presente etapa de transformaciones, en correspondencia con lo que la realidad chilena necesita y puede imponerse.

Naturalmente, llevar a cabo los cambios radicales que se están operando en Chile ha generado una resistencia correspondiente a la magnitud de los intereses económicos y sociales afectados por la acción revolucionaria. Hubo intervención extranjera para impedir que asumiera la Presidencia el doctor Salvador Allende, intentando el golpe parlamentario, la crisis económica y el golpe militar. Después, a lo largo de los veintitrés meses transcurridos, el capitalismo norteamericano ha venido actuando de consuno con el capital interno para configurar una situación de crisis económica. Si, por un lado, el capital norteamericano ha obrado en forma tal que ha impuesto una especie de "bloqueo invisible", particularmente mediante la brusca contracción de créditos, el capital interno se ha empeñado activamente en movilizar a los sectores conservadores, crear una psicosis de amedrentamiento en el seno de la clase media



e intentar dividir mediante la demagogia a los trabajadores. El caos político y el estancamiento económico son las dos grandes metas en función de las cuales vienen actuando la gran burguesía y la reacción chilenas.

Importa, sin embargo, señalar que junto a la acción deliberada de la oposición capitalista, la propia dinámica de la política económica del Gobierno operaba dentro de una estructura económica tan estrecha que produjo algunos resultados disfuncionales.

La prioridad exigida por la reactivación económica mediante el brusco aumento del consumo, no pudo ser acompañada de un aumento proporcional de la inversión geográfica bruta. Esta ha sido tradicionalmente baja en Chile, teniendo una tasa promedio del 5,3<sup>o</sup>/o en 1959-64, del 4,8<sup>o</sup>/o en 1965-70, pero alcanzando un nivel de - 4,2<sup>o</sup>/o en 1971.

A pesar del considerable aumento de la producción, la presión de la demanda sobre el mercado ha sido mucho mayor, lo que unido a la vasta cantidad de excedente monetario en manos de la burguesía, su propensión a consumir y no invertir, el considerable gasto fiscal y otros factores acumulativos, han provocado una fuerte alza del costo de la vida, mayor que la de por sí tradicionalmente alta.

#### CUADRO N° 7

##### CHILE. ALZA DEL COSTO DE LA VIDA

año	%
1959	38,6
1960	11,6
1965	20,0
1966	22,9
1971	20,1
1972 (est.)	100,0

El juego de las leyes del mercado, en una situación de considerable distanciamiento entre las curvas de oferta y demanda, ha hecho surgir los bien conocidos fenómenos ligados a la escasez: tendencias especulativas, de acaparamiento y mercado negro. De alcance reducido y sectorial hasta el momento. Pero sentido sensiblemente.

Por otro lado, la disminución del precio del cobre, que aporta el 80<sup>o</sup>/o del presupuesto de divisas, en el mercado mundial, ha significado una considerable reducción en las disponibilidades de la balanza de pagos, reduciéndola a una situación crítica:



## CUADRO N° 8

### VARIACION PROMEDIO ANUAL DE LOS PRECIOS DEL COBRE

		Precio medio ctvs. dólar libra (a)
1959-1964	+ 10,5	31.8
1965-1970	+ 9,3	54.0
1971-1972	- 10,8	49.6

(a): Promedio simple

Es de este modo como se manifiestan, tangiblemente, las poderosas barreras contra el desarrollo acumuladas en un proceso histórico. Semejantes contradicciones económicas, en el momento actual constituyen uno de los principales argumentos esgrimidos por la oposición capitalista contra el movimiento revolucionario. Pero, al mismo tiempo, es uno de los motores que impulsan y legitiman el proceso de transformaciones estructurales aceleradas para, precisamente, mejorar la situación coyuntural. De este modo se imbrican, en torno de los mismos fenómenos económicos, la acción política de quienes buscan preservar el régimen capitalista y la acción política de quienes sólo en la superación de éste, ven abierto el porvenir de una nueva sociedad en Chile.

#### Algunas enseñanzas del ejemplo chileno

La acción convergente de tan poderosas fuerzas internas y externas está poniendo a prueba, día tras día, el nivel de solidez y madurez alcanzado por el movimiento popular chileno. Aquel nivel ha sido acumulado tras varias generaciones de combate social y progreso político. Pero está lejos de bastar por sí solo para asegurar el buen éxito de una política gubernamental revolucionaria, si no se ve plasmado en medidas concretas que tiendan a fortalecer rápida e ininterrumpidamente a las fuerzas populares.

El acceso al Gobierno de la Unidad Popular demuestra no sólo que el modelo capitalista tradicional ha fracasado históricamente en Chile, sino que también fracasó el reformista desarrollista. Este último contribuyó decisivamente a la quiebra del poder económico y político de la oligarquía agraria tradicional, lo que representó un aporte significativo al desarrollo social de Chile. Pero, en contrapartida, protegió y robusteció a la burguesía industrial-financiera dentro del esquema antes mencionado de endeudamiento, estancamiento, inflación, cesantía y desnacionalización de la economía. Lo que también contribuyó a la movilización y radicalización de las masas populares.

Las realizaciones revolucionarias del Gobierno Popular, llevadas a cabo con escrupuloso respeto al régimen legal vigente, en un estado de Derecho altamente institucionalizado y dentro de un sistema político de fundamentos burgueses, con un bajo costo social y económico sin equivalencia, está suponiendo ciertamente un tour de force



para el movimiento socialista chileno. Pero al mismo tiempo contiene una enseñanza que interesa a los países que han alcanzado un cierto grado de desarrollo capitalista. En éstos, la intervención creciente del Estado en el proceso económico hace décadas que se ha demostrado ineludible. Las propias exigencias intrínsecas de las relaciones económicas internacionales la hacen necesaria, además de las bien conocidas presiones internas. Este proceso ha exigido a los Estados capitalistas modernos crear una vasta red de mecanismos e instituciones de control económico al servicio de su propio modelo de crecimiento. Pero esos mecanismos e instituciones se transformarán en el caballo de Troya del Estado burgués en la medida que las fuerzas populares anti-capitalistas puedan acceder a su dirección.

Esto es lo que ha aprendido, con sorpresa y consternación, la gran burguesía chilena al ver la utilización que el Gobierno del Presidente Allende hacía del aparato del Estado y de la legalidad actual.

Las amplias facultades administrativas acumuladas en el Poder Ejecutivo, permitieron al Gobierno comprar acciones a precio ventajoso para desplazar a los grupos monopolistas, intervenir las empresas para respaldar a los trabajadores frente a los propietarios, requisar centros de producción para proteger a los consumidores. El peso jurídico y político reconocido al Congreso y a la Constitución llevó a incorporar a esta última, por decisión unánime del primero, la nacionalización de la Gran Minería del Cobre, contraponiendo la máxima expresión de la institucionalidad del país a los intereses de las poderosas Anaconda, Kennecott y Braden.

En su etapa presente, Chile se propone romper el círculo vicioso de débil crecimiento económico, explotación social y desnacionalización mediante una fórmula realmente sustancial: la ruptura de la estructura económica capitalista dependiente. Ello ha exigido la recuperación de los recursos básicos, pero no para la burguesía interna sino para los trabajadores. Lo que está imponiendo avanzar simultáneamente en la creación y puesta en funcionamiento de un vasto engranaje de mecanismos de regulación social que canalice el traspaso del poder económico a los trabajadores organizados. Yendo más allá del capitalismo de Estado.

La demolición de los fundamentos en que reposa el capitalismo interno y la penetración económica externa tiene lugar al mismo tiempo que el establecimiento de nuevas instituciones que aseguren a los trabajadores la dirección de la economía y política nacionales. Lo que fortalece materialmente el movimiento popular y crea las condiciones para el desarrollo de una nueva correlación de fuerzas que abra el camino hacia la edificación del régimen socialista.

Recuperación nacional de las riquezas básicas, demolición de los cimientos del capitalismo interno, instauración de los mecanismos fundamentales del poder popular, expansión acelerada del crecimiento económico, éstas son las grandes tareas que se encuentran hoy en curso de desarrollo en Chile. Un nuevo orden económico y político está en plena gestación. La gran cuestión que tenemos planteada es la del alumbramiento.

Todo este proyecto de futuro, se encuentra en pleno movimiento en el Chile actual. En torno de él gira consciente e intencionadamente toda la vida nacional, particularmente la lucha política. Un proyecto de desarrollo planteado en forma tan radical, ligado a la superación de la actual estructura social de naturaleza capitalista



por otra de transición al socialismo, tras dos años de acción revolucionaria ha incorporado crudamente, al desnudo, a la problemática genérica del crecimiento económico y bienestar social la definición cualitativa del régimen de sociedad. La gran cuestión que enfrenta nuestro país, tras la instalación del Gobierno Popular, es la de haber resuelto abandonar el modelo capitalista de crecimiento y reemplazarlo por otro que, simultáneamente, destruya las instituciones socio-económicas capitalistas y cree en su reemplazo las embrionarias de un modo de producción socialista.

Siempre el factor tiempo resulta decisivo en todo proceso revolucionario. Pero sin que lo sea más, es natural que aparezca como más imperioso —e incluso, angustioso—, en los períodos de cambios profundos concentrados en muy estrechos espacios de tiempo.

Las revoluciones no basta con pedir las, sino que se requiere contar con los medios para imponerlas. Todas las instituciones económicas y socio-políticas del capitalismo —nacional o extranjero— que enfrentaban a su manera las necesidades del crecimiento en Chile dentro de las coordenadas de la estructura capitalista, bastó el triunfo electoral de la candidatura pro-socialista del Dr. Salvador Allende, el 4 de septiembre de 1970, para que alteraran radicalmente el objetivo dominante de sus actividades ante la simple expectativa de que socialistas, comunistas y partidos aliados llegaran a gobernar el país. Ello llevó al capitalismo extranjero instalado en Chile y a lo más significativo del capitalismo nacional a dar la máxima prioridad a la crisis económica, para que ésta, provocada a corto plazo, impidiera el ascenso al Gobierno de la Unidad Popular o, en su defecto, lo sumiera en el marasmo de una situación económica incontrolada<sup>2</sup>.

La fuerza social del movimiento popular chileno y la fortaleza del régimen institucional presidencialista, han permitido que 1971 ó 1972 no hayan contemplado el hundimiento de una expectativa revolucionaria, sino el cúmulo de transformaciones esenciales y resultados que la apretada síntesis anterior de ningún modo refleja.

Sin embargo, las dificultades económicas acumuladas durante este proceso de cambios acelerados son, también de envergadura. Aunque de naturaleza muy distinta, porque no afectan a los elementos esenciales del sistema económico chileno, sino a su fluidez y dinámica coyunturales.

Las contradicciones y limitaciones existentes hoy en el sistema de producción y distribución, el exceso de liquidez en el mercado, la baja de las inversiones en el sector privado, la presión sobre el consumo, las manifestaciones especulativas, las represalias económicas abiertas o encubiertas del capitalismo norteamericano, su incidencia en la balanza de pagos, etc., son aspectos de la presente coyuntura económica derivados, por un lado, de las exigencias internas de la política económica aplicada por el Gobierno para instrumentar su programa y, por otro lado, de la reacción de las fuerzas anti-capitalistas en su propósito progresivamente más tenaz de obstruir el progreso de las transformaciones revolucionarias. Cuando lo que está hoy jugándose en Chile es la supervivencia de la burguesía propietaria de los medios de producción, en poco hay

<sup>2</sup> Un testimonio relevante de este propósito lo constituyó la publicación, en Estados Unidos, de algunos documentos confidenciales de la International Telegraph and Telephone Co. Vid.: LOS DOCUMENTOS SECRETOS DE LA ITT Y LA REPUBLICA DE CHILE, Santiago, Ed. Quimantú, abril de 1972.



tanta coincidencia en el sector privado de la producción como en la necesidad de utilizar todo su poder económico para hacer fracasar coyunturalmente la política económica del Gobierno Popular.

Situación coyuntural que, de producirse, influirá en la suerte del Gobierno en la medida que éste se legitima institucionalmente en elecciones periódicas pluralistas. Siendo la más inminente la Parlamentaria de marzo de 1973.

Del grado de capacidad obstruccionista que en lo económico tengan las fuerzas pro-capitalistas en Chile, dependerá la posibilidad de que el proyecto económico del Gobierno de Allende resulte materialmente factible. La rápida ejecución del programa de nacionalizaciones de empresas estratégicas, es una garantía indispensable para permitir la viabilidad del Gobierno revolucionario. Pero también para que el esquema originalmente concebido en su Programa de reconocer, junto al Área de Propiedad Social dominante, la existencia de una amplia Área Privada de propiedad, llegue a materializarse.

Sin embargo, como resulta natural, los sectores capitalistas no sólo han resistido con todas sus fuerzas el traspaso al Área Social de las 91 empresas establecidas por el Gobierno, sino que se sirven de su control prácticamente total de las medianas y pequeñas empresas para entorpecer el crecimiento y expansión de la actividad económica.

Para la oposición, el fracaso económico del Gobierno es su principal medio y objetivo para imponer el retorno al modelo capitalista de producción. Para ello —y mientras estén obligados a combatir dentro del régimen democrático— necesitan derrotar políticamente a las fuerzas socialistas. Derrota que, en un régimen de hegemonía Presidencialista como el chileno, no depende de que reúnan una débil mayoría parlamentaria, sino de derribar al Gobierno antes del término de su mandato —1976— por el camino insurreccional, o de imponerle el abandono de su política revolucionaria.

Para las fuerzas populares, tanto el mantenimiento del Gobierno como el avance del proceso revolucionario son consustanciales a su naturaleza social y a su ideología. Crecimiento y expansión económicos ininterrumpidos son, por su lado, condición para la regular realización del proyecto político de una superación del régimen capitalista e iniciación de la transición al socialismo en un régimen democrático de libertades pluralistas. De ahí la exigencia ante la que se encuentra el movimiento popular de vencer los obstáculos que, por razones ideológicas, han sido interpuestos en el sector productivo monopolista o, también, en parte del sector de medianas empresas.

El avance del proceso revolucionario en un contexto de desarrollo económico necesariamente intenso ha impuesto, por un lado, que amplios sectores de la burguesía chilena hayan entrado en una dinámica insurreccional, en la que la preservación del régimen institucional democrático actual es —de hecho— un obstáculo más que un auxilio. Mientras que, por otro lado, los sectores populares son llevados a acelerar el proceso revolucionario e incluso a anticipar medidas de socialización económica antes de lo inicialmente previsto en el Programa de Gobierno de la Unidad Popular.

Es así como el Gobierno del Presidente Allende, de acuerdo con el Programa de la Unidad Popular y la realidad estructural chilena, está persiguiendo conducir el país al período de transición hacia el socialismo sin grandes convulsiones que pongan en



peligro el proceso revolucionario o que, en el caso de ser superadas, lastren el desarrollo socialista con el peso de una catástrofe nacional como se seguiría de un enfrentamiento violento entre chilenos. Entrar en el período de transición al socialismo en circunstancias que hagan posible el respeto del pluralismo y el desarrollo de las libertades, es el magno desafío que enfrenta Chile en esta hora.

El hecho de avanzar por tan difícil pero promisorio camino, está representando para Chile algunas comprobaciones de interés para otros países latinoamericanos. En primer lugar, la posibilidad de aunar a la gran mayoría del pueblo en torno de la recuperación nacional de las riquezas básicas, propósito que, por su envergadura, probablemente revistirá una trascendencia equivalente a la de una segunda independencia nacional, la independencia económica.

En segundo lugar, comprobar la capacidad de dirigir nosotros mismos las empresas de mayor complejidad tecnológica, superando el régimen de tutela, o de simple marginación, a que se nos ha tenido relegados en la explotación de nuestras principales fuentes de ingreso.

En tercer lugar, verificar que un programa de metas realistas a medio plazo puede ser más ambicioso y fructífero que los diseños oníricos, al permitir transformar efectivamente dimensiones esenciales de la estructura económico-social. Transformaciones que generan, a un tiempo, nuevas necesidades de cambio y los instrumentos para realizarlos.

En cuarto lugar, observar una vez más cómo la unidad consciente y organizada de las grandes masas puede pretender desarmar el poder económico y político de la gran burguesía nacional.

Junto a estas comprobaciones de orden interno, se dan otras en relación con el contorno internacional en el que estamos sumidos. El camino que Chile está siguiendo tiene que demostrar, de nuevo, que un país pequeño es capaz de asumir la dirección de sus propios destinos frente a los intereses económicos de la mayor potencia del mundo. Al vigorizar y profundizar su democracia política, la revolución chilena está en condiciones inmejorables de desenmascarar lo que de material hay detrás de proclamaciones intervencionistas como aquellas con la que John Kennedy inauguraba su mandato presidencial:

“Con tal de asegurar la supervivencia y el triunfo de la libertad pagaremos cualquier precio, asumiremos cualquier carga, afrontaremos cualquier dificultad, apoyaremos a todo amigo y nos opondremos a todo enemigo”.

La supervivencia y triunfo de la libertad se está jugando en Chile. No en Estados Unidos. Pero las posibilidades para un país como el chileno de resistir las enormes presiones ligadas al capital norteamericano, están acrecentadas hoy por un fenómeno ajeno al desarrollo interno del pueblo chileno. Estados Unidos ha entrado en la década de los años setenta en condiciones muy diferentes de las de 1960. El entusiasmo de entonces para imponerse en Vietnam ha sido sustituido por la preocupación de hacer menos ostensible su derrota. El vasto proyecto contenido en la Alianza para el Progreso, junto con su fracaso, no ha sido capaz de ser reemplazado por otro nuevo. El otrora sólido dólar, símbolo de un poder económico, ha tenido que aceptar la



humillación de agosto de 1971. El expansionismo está cediendo a la presión interna en favor de la limitación de los compromisos norteamericanos en el exterior aunque la necesidad de obtener materias primas, como reconocía crudamente el 8 de junio el Subsecretario de Estado John M. Irwin, "obligará en el futuro, como en el pasado, a un activismo de Estados Unidos en la parte menos desarrollada del globo. Es imposible la política de desarrollo benigno, y no sólo por razones humanitarias... El creciente nacionalismo económico, particularmente en la forma de oposición a las inversiones externas, probablemente continuará enfrentando a Estados Unidos, así como a sus principales aliados, causando serios problemas"<sup>3</sup>.

Es en estos momentos cuando emerge plenamente a la superficie la acción revolucionaria que el pueblo chileno ha venido gestando durante años. Se trata ahora de comprobar en nuestro Continente que, reunidas ciertas condiciones internas y externas, el imperialismo se ve sometido a limitaciones mayores en su política anti-revolucionaria.

Si Vietnam representa para el imperio norteamericano lo que significó para el español en el siglo XVII la guerra de Flandes, la emancipación de Cuba señaló para América Latina lo que el Canal de Suez para los imperios coloniales de Francia y Gran Bretaña. Una década después de Cuba, Chile tiene que comprobar y ratificar con su esfuerzo propio esta realidad.

Por último, la proyección que la experiencia chilena tiene para el futuro de Latinoamérica estriba, sintéticamente, en que la erradicación de la dependencia imperialista es contemplada no como un fin de sí mismo, sino como requisito para librar al pueblo de Chile de la explotación económica y de la sumisión social interna. Y, por otro lado, porque la política fundamental que está siendo puesta en ejecución es inspirada en la convicción de que acabar con la desnacionalización de nuestras fuentes y medios de producción, el endeudamiento progresivo y el estancamiento crónico, es, decir, asegurar el desarrollo económico, requiere reemplazar el modelo de organización capitalista por otro de orientación socialista.

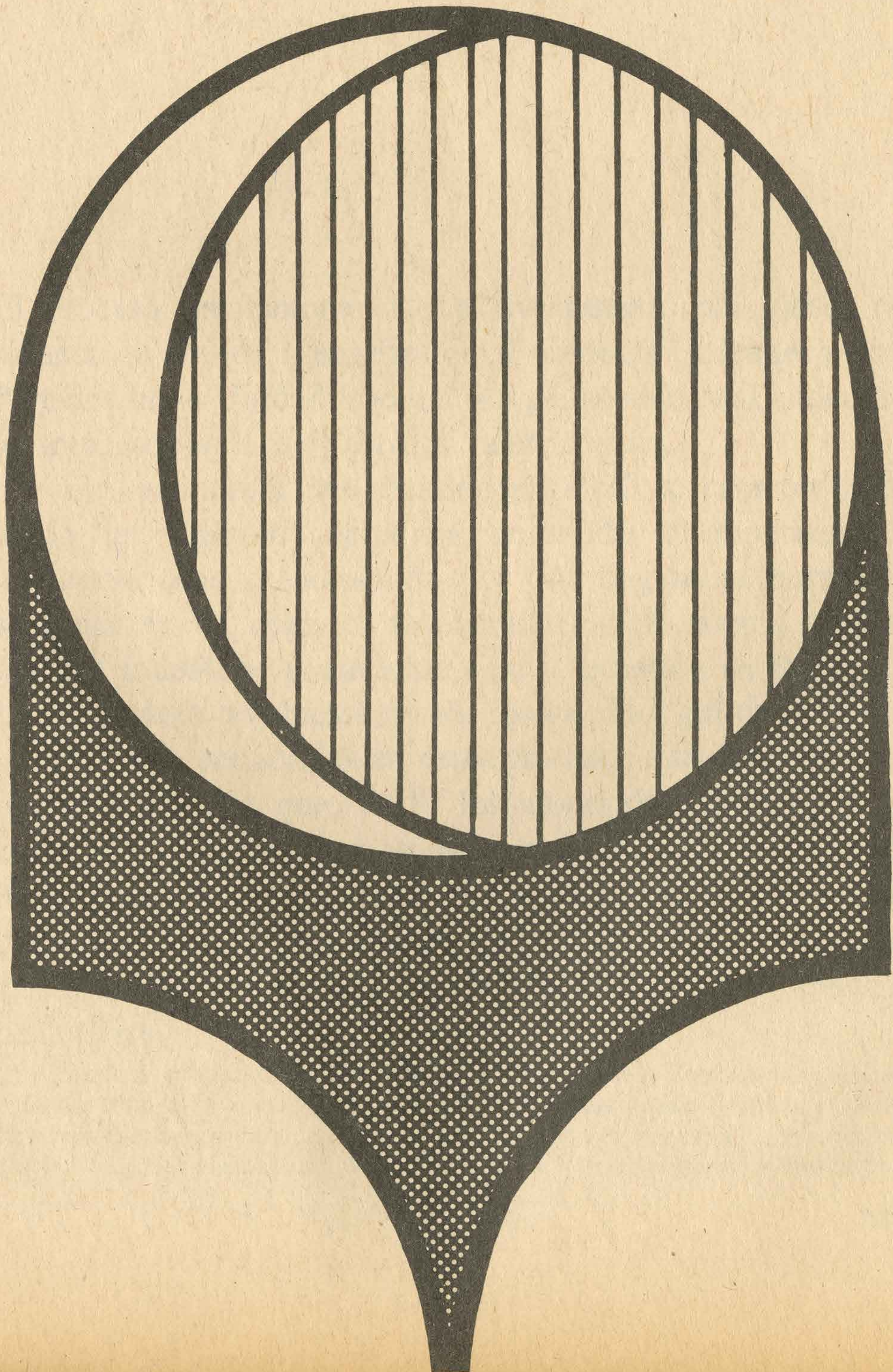
Libertad nacional, liberación social y desarrollo económico, es el porvenir por el que Chile está esforzándose, al igual que el resto de América Latina

<sup>3</sup> Cable de la A.P., 21 de junio de 1972.



# PERSPECTIVAS Y TAREAS REVOLUCIONARIAS EN EL FRENTE ECONOMICO

JOSE CADEMARTORI









El proceso revolucionario que vive nuestro país desde el ascenso al Poder Ejecutivo del Presidente Allende y los Partidos de la Unidad Popular, ha provocado trascendentales impactos en la vieja estructura económica.

La economía que terminó en 1970 se caracterizaba como un régimen capitalista, sometido al imperialismo norteamericano, y dominado por una oligarquía burguesa afincada en el aparato del Estado, en la banca, en las grandes industrias y servicios y en la posesión de la tierra. La naturaleza revolucionaria de los cambios producidos en la estructura económica en estos dos años está determinada por el hecho de que, tanto los monopolios imperialistas como la oligarquía burguesa fueron desplazados no sólo del Poder Ejecutivo sino también de las palancas principales del Poder Económico. No menos trascendente es el hecho que los terratenientes hayan sido desplazados de la propiedad de la tierra.

Una de las peculiaridades de nuestra revolución, es que se lleva a cabo sin que en lo fundamental se haya modificado el marco institucional jurídico-político, es decir, manteniéndose la superestructura democrático-burguesa. Por otra parte, la expropiación de los monopolios imperialistas, de la oligarquía, de los terratenientes, se efectúa con



pago de indemnización, sujeto a normas legales existentes con anterioridad a la llegada del Gobierno. También se utilizan nuevas leyes dictadas con la aprobación de los partidos burgueses, o finalmente, por medio de negociaciones directas con los afectados. En no pocos casos el proceso de expropiación aún no se consolida, por lo que el Gobierno y los trabajadores sólo mantienen la administración de las empresas.

Al ser desplazados del Poder Económico, los monopolios imperialistas, la oligarquía financiera y los terratenientes han sido reemplazados por una coalición de clases populares, en la que destaca la clase obrera —en alianza con los campesinos— un sector de la intelectualidad y de las capas medias.

Los medios de producción expropiados, que antes tenían un carácter privado, ahora han pasado a ser de naturaleza social. Su forma jurídica corresponde a propiedad del Estado, o bien, como en el caso de la tierra, a propiedad de grupo o cooperativa. Se ha constituido, en nuestro país, un estratégico sector de propiedad social en el que se ha liquidado la explotación del hombre por el hombre y donde las fuerzas productivas pueden ahora desarrollarse, no para beneficio de unos pocos, sino en interés del pueblo, de la Nación en su conjunto.

El Area de Propiedad Social representa la casi totalidad de la gran producción minero-industrial; el 30<sup>o</sup>/o de la producción manufacturera, con proporciones mayores en las ramas principales textil y metalúrgica; el 35<sup>o</sup>/o de las tierras agrícolas y dentro de ellas, una proporción mayor de los terrenos de riego; el 95<sup>o</sup>/o de los depósitos y el 96<sup>o</sup>/o de las colocaciones de los bancos, mediante el control absoluto de las acciones de los bancos que eran particulares, además del antiguo banco del Estado; un conjunto de empresas comerciales de distribución mayorista, formado por empresas privadas expropiadas, antiguas empresas del Estado y otras recientemente creadas, todo lo cual determina un peso mayoritario en la distribución al por mayor. A lo anterior hay que agregar el dominio del Area Social en otros sectores importantes de la economía como son el transporte (ferroviario, aéreo y marítimo) y las telecomunicaciones. En el Comercio Exterior, el área social se expresa en el hecho que más del 90<sup>o</sup>/o de las exportaciones y más del 50<sup>o</sup>/o de las importaciones se realizan directamente por medio de Empresas del Area Social.

En consecuencia, el Area Social de la economía ha adquirido una extensión de tal magnitud y calidad que está en condiciones de ejercer la dirección dominante, es decir, de determinar el curso del desarrollo económico presente y futuro del país.

Pero una cosa es que “se está en condiciones de” y otra cosa es que efectivamente “se ejerza” esa dirección dominante. Esta diferencia entre las posibilidades y las realidades es lo que explica en buena parte, la naturaleza de los problemas y dificultades que ahora atravesamos, particularmente la agudización de la inflación con su secuela de mercado negro, especulación, colas, psicosis de compra, acaparamiento, etc.,. La diferencia entre las posibilidades que hoy tenemos para superar estos problemas y las realidades que nos están golpeando, está cubierta por la acción del enemigo desplazado, pero no derrotado definitivamente, y por los errores y vacíos de nuestra propia acción.

### **La acción antipatriota de la contrarrevolución**

Los monopolios imperialistas desde el exterior realizan acciones tendientes a inferir



serios perjuicios en las relaciones económicas internacionales de Chile. Esto ha quedado de manifiesto en los embargos que la Anaconda y la Kennecott está impulsando en diversos países compradores de nuestro cobre, y en las maniobras para mantener bajo su precio con el fin de privarnos de ingresos que son vitales para el país. Se revela en las presiones yanquis dentro de los organismos financieros internacionales para negarnos créditos; en el cierre de otras líneas de apoyo financiero que antes existían, como eran los Bancos privados norteamericanos, la AID, el Eximbank.

El gobierno de Nixon se mueve entre bambalinas, ejerciendo presiones entre los gobiernos y Bancos de Japón, Gran Bretaña, Alemania Federal y otros países capitalistas, para poner toda suerte de dificultades económicas a Chile. Estas maniobras son patentes en todo el proceso de las negociaciones sobre la deuda externa, que continúa siendo una pesada carga, una verdadera espada de Damocles para nuestro país.

En el sabotaje económico interno participan abiertamente los monopolios yanquis que aún permanecen en el país. Durante el paro patronal de octubre, la Dow Chemical ordenó paralizar su planta de Concepción para dejar sin materia prima a numerosas industrias del plástico.

Los agentes de los monopolios y latifundistas actúan abierta o solapadamente moviendo los hilos del frente único de la oposición burguesa. Desde las directivas de los gremios patronales y profesionales; en los periódicos y emisoras reaccionarios, en las bancas del Congreso Nacional, en la hipócrita Contraloría General de la República, hasta la Corte de Justicia, se ponen en acción los planes contrarrevolucionarios. Urden cada día nuevas formas de torpedear el Area Social; amparan a los delincuentes económicos; promueven la psicosis de los consumidores; exacerbaban los conflictos del trabajo; favorecen la destrucción de artículos esenciales para que no se consuman por la población; y recurren al terrorismo contra los bienes del Estado para paralizar la producción y los transportes.

El Paro Patronal de Octubre perseguía la caída del Gobierno Popular y en esto fracasó rotundamente. Pero, en lo que logró golpear al país fue en sus objetivos económicos. Provocar un desbarajuste en los transportes, en la circulación y distribución de los productos de consumo, de las materias primas y combustibles. Pese al esfuerzo de los obreros que mantuvieron en funcionamiento las industrias, pese al empeño de la juventud que suplió con su trabajo voluntario la carga, descarga y movilización de los productos, pese a la protección de las Fuerzas Armadas, el enemigo logró inferir serios e irreparables daños a la economía nacional, a la producción presente y futura.

Durante los 26 días del paro patronal se perdieron importantes volúmenes de productos perecibles, entre ellos más de 10 millones de litros de leche que no pudieron llegar a las plantas. Hubo que sacrificar miles de cerdos y aves que no alcanzaron a recibir el alimento. El no traslado oportuno de las semillas, de los fertilizantes implicó que habrá bajas de siembras y de los rendimientos que podrían haberse logrado en numerosos cultivos. Gran cantidad de industrias, aunque no paralizaron, debieron disminuir su producción para no agotar sus existencias de materias primas. Las fundiciones de Paipote, Potrerillos, Ventanas, Chagres dejaron de producir más de 5.000 ton. de cobre porque se interrumpió el transporte de concentrado desde los grandes yacimientos mineros. A otras fábricas les afectó la disponibilidad de combusti-



ble. Se atrasaron muchos proyectos de construcción e inversión. Quedaron postergadas reparaciones urgentes porque no llegaron a tiempo elementos, piezas o equipos indispensables. Todo ello condujo a la baja apreciable en la producción de octubre lo que repercutirá en el índice del año y de los próximos meses.

Desde el punto de vista financiero, el gobierno experimentó la pérdida de los ingresos de las plazas de peaje; se dejaron de percibir los impuestos de la compraventa —la más importante de las recaudaciones tributarias— y mermaron considerablemente otras fuentes impositivas. Ello significó nuevos déficits financieros y emisiones monetarias adicionales, para evitar males mayores.

Con todo, la reacción no se la pudo. Se mostró más grande la fuerza del proletariado, de la aplastante mayoría de los campesinos, de la juventud, las mujeres y sectores patriotas de la pequeña y mediana industria, el comercio y los transportes que desafiaron las amenazas de los golpistas. El pueblo consciente y organizado, comprobó su capacidad para sostener la vida del país, en las más difíciles condiciones.

La lección de octubre es que la reacción, con todos los inmensos recursos y el respaldo de la conspiración internacional, puede ser derrotada. Aun, en medio del sabotaje y constante hostigamiento del enemigo, podemos construir la nueva economía, dominar las leyes y tendencias capitalistas anárquicas del mercado, y encauzar la producción y la distribución para servir las necesidades del pueblo.

En octubre, los trabajadores comprendieron mejor que nunca que el objetivo del enemigo es paralizar la producción para que el pueblo se vea privado de satisfacer sus necesidades. Se trata de debilitar la moral combativa del pueblo, culpar a la Unidad Popular de los resultados del sabotaje, y preparar así las condiciones para la restauración en el poder de los oligarcas.

Ya dijimos que aparte de las acciones antipatrióticas del enemigo de clase, la otra causa que nos impide aprovechar todas las posibilidades que disponemos para resolver los problemas del pueblo reside en nuestros errores.

### **Respetar y utilizar las leyes objetivas del proceso revolucionario**

La primera y elemental fuente de los errores en la conducción del proceso revolucionario reside en el desconocimiento, subestimación o desprecio de las leyes objetivas que rigen en la vida económica del país.

Las peculiaridades del proceso revolucionario chileno, no deben apartar nuestra atención de la existencia de leyes objetivas comunes a todas las revoluciones contemporáneas, a todo el período del paso del capitalismo al socialismo. No tomar en cuenta las leyes objetivas, equivale a renunciar a la dirección de la sociedad, significa reemplazar la ciencia por el voluntarismo, lo que conduce al fracaso o frustración del proceso.

En nuestras filas hay gente que se empeña en imponer caprichosamente la consigna de “construir el socialismo ahora mismo”. Por su parte la contrarrevolución está interesada en desprestigiar la bandera del socialismo. Pero, en nuestro país este objetivo, aún no está a la orden del día. No han madurado para ello, ni las condiciones políticas, ni económicas. Para que lo estuviera, necesitaríamos el poder obrero total más la propiedad social de los medios de producción. Lo que estamos haciendo ahora es otra



cosa: colocar las "bases", construir el "fundamento" del socialismo. En otras palabras, nuestra tarea de hoy es consolidar el gobierno popular, fortificar el área de propiedad social. El desarrollo del área social, su ubicación como factor progresivo determinante en la vida del país, su triunfo sobre la economía capitalista es lo que permitirá su transformación en economía socialista. El apoyo aplastante de la mayoría nacional nos dará la fuerza para pasar a una nueva etapa.

### **El Período de Transición**

Desde el punto de vista económico lo que estamos viviendo hoy en Chile es el Período de Transición en el que coexisten simultáneamente tres tipos de economía.

El primer tipo es la economía burguesa no monopólica, representada por las haciendas, las fábricas y los negocios comerciales y de servicios que explotan mano de obra.

El segundo tipo está constituido por la economía pequeño burguesa, formado por los pequeños agricultores, los artesanos y los "trabajadores por cuenta propia" del comercio y los servicios (pequeños comerciantes establecidos, estacionados y ambulantes, taxistas, camioneros, etc.), todos los cuales trabajan sin emplear asalariados.

El tercer tipo de economía es el área social en la cual se incluyen las empresas del Estado o dirigidas por el Gobierno Popular y los trabajadores, las economías campesinas del área reformada, sean cooperativas, asentamientos "ceras" o comités campesinos.

El Período de Transición se cuenta desde la toma del poder por el proletariado hasta el triunfo completo de la construcción del socialismo. En la Unión Soviética, el período de transición duró alrededor de 20 años (1917-1937). En los países de Europa Oriental dura ya más de 25 años (1945 ...).

En nuestro país, el Período de Transición se puede dividir desde ya, en dos etapas: la primera, desde la conquista del Gobierno Popular en 1970 y que durará hasta la conquista del poder total por la clase obrera en alianza con los campesinos y capas medias; la segunda etapa que comenzará con la conquista total del poder y durará hasta el triunfo definitivo del nuevo modo de producción, el socialismo.

Lo característico de nuestro proceso revolucionario es que, a pesar de no tener conquistado "todo" el poder para el proletariado y su coalición popular, podemos hablar de que se ha "iniciado" ya una primera fase, o etapa previa del período de transición del capitalismo al socialismo. Esta afirmación es válida por cuanto, si bien no todo el poder se encuentra en manos de la clase obrera y sus aliados, no es menos cierto que las fuerzas populares cuentan con la parte "sustancial" o "decisiva" del Poder, el Poder Ejecutivo.

Por otro lado, el Período de Transición comienza con la socialización de los medios fundamentales de la producción y la conversión de ellos en Propiedad Social. En Chile la constitución de una amplia y poderosa área de propiedad social, además del área mixta y del área reformada de la agricultura dan fundamento para sostener que en nuestro país se ha iniciado el período de transición del capitalismo al socialismo.

La contradicción principal: la lucha contra el imperialismo y la oligarquía.

En la etapa previa o primera etapa del Período de Transición en que nos



encontramos la contradicción principal se sigue planteando, de una parte entre las fuerzas populares y patrióticas, encabezada por la clase obrera, y del otro lado el imperialismo, los monopolios y los terratenientes. Estos sectores han sido desplazados del Poder Ejecutivo, pero cuentan con fuertes posiciones en el Poder Judicial, en el Parlamento y en el "Cuarto Poder". (Los medios de comunicación de masas). En la economía, aunque han sido desplazados del control de las fuerzas productivas fundamentales, aún conservan posiciones en algunos sectores importantes, como la industria de la celulosa y el papel (Papelera); la refinación de azúcar (Crav); el comercio mayorista; (Ex-Codina, Saavedra Benard); la distribución del combustible (COPEC); el transporte marítimo (Interoceánica, Navegación Petrolera, Compañía Sudamericana de Vapores); la industria Química (Farmoquímica, Oxiquim) y la industria de materiales de construcción (Pizarreño). El capital monopolista internacional controla aún importantes centros económicos como el monopolio de los fósforos y el tabaco, la distribución de combustibles (ESSO, SHELL), industrias como la elaboración de alimentos (CHIPRODAL), manufacturera de calzado (BATA), detergentes (INDUS-LEVER), artículos electrónicos (PHILLIPS) y otros menores.

La lucha, la contradicción entre estas dos fuerzas es la principal, la determinante, la que debe resolver el curso posterior de los acontecimientos. O la vuelta atrás, la contrarrevolución, o el avance del proceso, la afirmación y conquista de todo el poder para las fuerzas populares y patrióticas.

En este cuadro es necesario ubicar las clases sociales que determinan los otros dos tipos de economía; la economía burguesa y la economía pequeño burguesa.

La lucha entre las fuerzas que antagonizan la contradicción principal depende en mucho, de cómo se resuelve el dilema de quien conquista a estas dos clases intermedias, quien coloca a su servicio estas dos economías: o bien al servicio de la contrarrevolución, incorporándolas al sabotaje o a la resistencia o bien al servicio del proceso revolucionario por medio de la cooperación.

### **La contradicción con la burguesía nacional**

En relación a la burguesía, es evidente que la oligarquía y el imperialismo han logrado atraerse casi completamente a su lado a la burguesía nacional. Nuestros enemigos cuentan a su favor, en primer término con la lógica y natural solidaridad de clases. En segundo lugar, cuentan también con la repugnancia, el horror de la burguesía al socialismo. Esto también es lógico y natural. Pero, en tercer lugar, la oligarquía y el imperialismo atraen a la burguesía por los errores cometidos por ciertos funcionarios y dirigentes dentro del Gobierno y de los Partidos de la Unidad Popular; por los excesos y abusos de ciertos dirigentes sindicales; por la acción ultraizquierdista de elementos de fuera de la Unidad Popular. Todos estos factores contribuyen eficazmente a echar en brazos del enemigo fundamental, a la burguesía en bloque, que juzgando a la Unidad Popular por estos hechos considera que las fuerzas populares se proponen hacerle la vida imposible, expropiarla, impedirle su existencia. La actitud actual de la burguesía ha sido determinante en el sometimiento de la Democracia Cristiana y el PIR a los dictados del Partido Nacional, Patria y Libertad y la Democracia Radical.



Es conveniente una vez más, recordar cuál es la verdadera estrategia, los objetivos programáticos sustentados por la U.P.

Del Programa de la Unidad Popular se desprende sin lugar a equívocos que el control total del poder por la coalición popular y el inicio de la construcción del socialismo no implican la liquidación inmediata o violenta de la propiedad burguesa. Por el contrario, el Programa de la Unidad Popular expresa que, siendo el objetivo central de la política de las fuerzas populares "Reemplazar la actual estructura económica terminando con el poder del capital monopolista nacional y extranjero y del latifundio, para iniciar la construcción del socialismo", considera a la vez compatible con este objetivo, la existencia y desarrollo de un área de propiedad privada, cuyas empresas deben recibir la ayuda del Estado "para que puedan cumplir con la importante función que desempeñan en la economía nacional". Refiriéndose a las empresas del área privada el Programa expresa que los planes del Gobierno Popular beneficiarán a estas empresas y que se les procurará la asistencia técnica y financiera necesarias.

Se deduce del Programa que las empresas no monopolísticas no serán objeto de expropiación. En la Declaración del Gobierno del 5 de noviembre de 1972 se reafirma este criterio. Por consiguiente deben ser devueltas a sus propietarios todas las empresas intervenidas o requisadas transitoriamente que no formen parte del "capital monopolista nacional o extranjero y del latifundio". Naturalmente, siempre caben excepciones como aquellos casos en que, por abandono de sus propietarios, por quiebra, o fraudes al Estado, por falencia financiera, o por imposibilidad material de convivencia entre el propietario y sus trabajadores sea su paso definitivo al área social, pues lo contrario acarrearía males mayores.

El Gobierno Popular ha fijado su posición frente a las empresas capitalistas no monopolistas. En el proyecto de ley del 14 de julio de 1972 que define las tres áreas de la economía y en la lista de las 91 empresas que el Gobierno considera imprescindible en pasar al área social ha quedado perfectamente traducido el espíritu y el Programa de la Unidad Popular. Debe pues, ponerse fin a la tendencia a aceptar las presiones de sedicentes revolucionarios, que encubren sus propósitos, no de trabajar en favor de las masas, sino de servirse de ellas para sus fines personales. Generalmente estos caudillos se aprovechan de grupos de trabajadores muy jóvenes e inexpertos, con una conciencia de clase aún poco desarrollada, que son fáciles presas de consignas ultrarrevolucionarias.

Entre la economía social y la economía capitalista no monopolista hay contradicción, como la hay entre socialismo y capitalismo, entre capital y trabajo, entre capitalista y obreros. Pero, nuestra propia existencia y las condiciones objetivas del proceso nos enseñan que ésta no es la contradicción fundamental, en esta fase del Período de Transición. Y que, en la fase siguiente, cuando la clase obrera y las fuerzas populares, con el dominio total del poder, inicien la construcción desplegada del socialismo en todos los frentes, esta contradicción aunque pase a ser la fundamental, puede resolverse por medios pacíficos, por una vía gradual, a través de la integración de las empresas capitalistas en el curso del desarrollo de la economía socialista.

La experiencia internacional indica que en todo período de construcción del socialismo es posible integrar en el proceso a las empresas capitalistas, sin mengua para sus propietarios ni menos para el desarrollo del proceso.



Así por ejemplo en la República Democrática Alemana, trece años después de la toma del poder por los trabajadores, una buena parte de la producción industrial —concretamente el 39<sup>o</sup>/o— seguía proviniendo de las empresas capitalistas. La situación de estas empresas se mantuvo sin alteraciones mayores durante once años, a partir del inicio de la revolución democrática. Sólo en 1956 surgió una nueva forma, las empresas semiestatales, en las que el estado socialista entró a participar como socio de estos capitalistas. Ellos continuaron siendo propietarios de sus medios de producción, compartiendo esa propiedad con el Estado obrero y campesino. Ellos percibían una parte de los beneficios de la empresa y también un sueldo fijo, de acuerdo con su capacidad y su rendimiento. De este modo, las empresas semiestatales constituyen en la RDA, relaciones sociales de producción, nuevas y superiores que conducen paulatinamente a la transformación de la propiedad capitalista en propiedad socialista. En 1969, habían 6.471 empresas semiestatales en la RDA. subsistiendo todavía un número algo inferior de empresas capitalistas puras. La participación estatal en las empresas de la burguesía se estableció sólo a solicitud del propietario y conservando éste por lo general, la gerencia de la empresa.

La integración paulatina de la economía capitalista en la construcción socialista, no tiene como único ejemplo a la RDA. También hay experiencias positivas en la República Popular China y en otros países.

En la fase en que nos encontramos se necesita la colaboración de todas las fuerzas productivas, incluidas las que están bajo el control de las empresas capitalistas. La Batalla de la Producción no es posible ganarla, sin su participación. Las empresas capitalistas, necesitan equipos, repuestos, deben tener acceso a las divisas para sus necesidades, créditos y facilidades para la reinversión de sus ganancias, precios adecuados, una rentabilidad asegurada. Los conflictos entre capital y trabajo pueden y deben resolverse sin tomas, sin huelgas, sin interrupción de la producción, sobre la base de la madurez de los propios trabajadores y teniendo ellos la seguridad que el Gobierno Popular posee los medios para velar por sus derechos y conquistas y no permite la violación de las leyes sociales como acontecía en el pasado. Así, todos los conflictos propios de la lucha de clases pueden resolverse por medio de la persuasión y los mecanismos conciliatorios correspondientes.

### **El área social, sector dirigente de la economía nacional**

Entre el sector capitalista y el sector social de la economía de nuestro país se entabla la lucha por quién vence a quién, quién pone a quién a su servicio. Mediante una utilización apropiada del aparato estatal y conjugando su acción con la movilización de las masas populares, no cabe duda que el área social debe imponerse.

Para ello se necesita un crecimiento de la producción del área social más rápido. Esto significa inversiones, creación de nuevas empresas, ampliación de las existentes, aplicación de nuevos y más modernos métodos de producción. En definitiva, todo ello se debe traducir en aumento permanente de la productividad del trabajo. Este es el índice decisivo. De este modo la producción del área social tendrá un peso mayor en el conjunto de la economía. Esta será la forma de producción dominante en el país. El



crecimiento de la producción del área social y la elevación de la productividad de sus trabajadores exigen, en las condiciones políticas que vivimos, un cambio cualitativo en las relaciones sociales de producción que rigen en sus empresas.

El triunfo de estas nuevas relaciones, de estas nuevas normas de funcionamiento, significará la transformación del área social en una área socialista. En esto consiste el objetivo central del Período de Transición: el triunfo de las relaciones socialistas de producción.

Tal como lo planteó el Programa, hemos dado inicio a la construcción del socialismo. Se han comenzado a sustituir las viejas relaciones, por las nuevas relaciones, en el interior de las empresas. En la mayor parte de ellas se han constituido los Consejos de Administración, a base de elecciones libres y universales en que han participado todos los trabajadores. Han surgido por millares los comités de producción en los talleres y departamentos. En estos organismos de base nacen las más diversas iniciativas de los obreros, empleados y técnicos para mejorar la organización del trabajo, para ahorrar divisas, para resolver el problema de los repuestos. Los trabajadores de las empresas del área social sienten que las cosas han cambiado, que ahora están libres de la explotación, del temor a los despidos de los jefes.

Por todas partes se observa el término de las discriminaciones odiosas, de los privilegios de clase, de la presión patronal. Los trabajadores expresan su resuelta decisión de no permitir la vuelta atrás, de no entregar las industrias a sus antiguos patrones.

La clase obrera hace suya la consigna de la Batalla de la Producción. El trabajo voluntario en horas extras en los días de descanso, de unas u otras secciones, adquiere carácter masivo. El producto de este trabajo se destina a la construcción de policlínicas, canchas deportivas, centros culturales y de recreación, todo en beneficio de los propios trabajadores. De las filas obreras surgen ya los primeros innovadores de la producción, los que construyen máquinas o introducen sustanciales mejoras en los procesos técnicos. Se despiertan también los talentos artísticos y nacen los futuros administradores y dirigentes del socialismo.

Las tareas revolucionarias en el área social nos exigen seguir profundizando mucho más la participación de los obreros, empleados y técnicos. Para que ella tenga sentido hay que poner en práctica los planes de producción para cada empresa, sección o taller. Aunque estos planes sean rudimentarios, valen más que los preciosistas, si acaso, las masas los hacen suyos. Los planes harán surgir la necesidad de establecer estímulos morales y materiales a los trabajadores que se destaquen y despertarán la emulación entre ellos. El plan hará necesario modificar los sistemas de salarios, vinculándolos a la producción y al rendimiento. ¡Debe ganar más quien trabaje más y mejor!

La lucha por el cumplimiento del plan eleva la conciencia de clase y exige el establecimiento de una estricta disciplina en el trabajo. Esta disciplina, basada en la responsabilidad de los trabajadores de cada empresa, frente a la clase en su conjunto, frente al pueblo y a la patria, conduce a extirpar el ausentismo, la sacada de vuelta, los privilegios. El cumplimiento del plan conlleva a preocuparse de los gastos, de los costos en la producción, de los métodos para obtener los mayores rendimientos. Aquí también



se inserta la lucha contra el tejo pasado. De este modo adquiere forma concreta la preocupación por la rentabilidad de la empresa que es vital para asegurar el aumento de la producción y el afianzamiento de la propiedad social.

### **Someter el área capitalista a las necesidades del pueblo y la nación**

El Programa señala que las empresas privadas serán inducidas a participar en los planes del Gobierno Popular. En las condiciones de hoy esto es posible. Las empresas capitalistas pueden y deben ser incitadas a firmar convenios con los organismos del Estado y las empresas del área social, mediante los cuales, estos últimos se comprometen a entregar insumos, créditos, divisas u otros elementos, a cambio de que los privados cumplan tales y cuales compromisos económicos. Un ejemplo de esto es el acuerdo entre la Empresa Nacional Avícola y los criadores o engorberos privados. ENAVI se compromete a entregar u obtener de ECA y el Sectorial Pesquero, el maíz, la harina de pescado, el alimento o los pollos de un día. A cambio de esto los criadores o engorberos entregan los pollos vivos o faenados para que los distribuya ENAVI a precios legales. Así se asegura que estas aves no vayan a parar al mercado negro. De este modo, mientras ENAVI, con sus propios medios no abarca más del 20<sup>o</sup>/o del mercado, mañana con este convenio podrá controlar el 60<sup>o</sup>/o ó más del mercado y así imponer los precios justos y derrotar el mercado negro.

El Gobierno Popular teniendo en sus manos el manejo de las divisas, de los créditos y de muchos insumos vitales, puede someter el área capitalista a crecer y desarrollarse conforme a las necesidades del país, a los intereses nacionales y no exclusivamente a base del lucro, a costa del pueblo. Para ello se necesita poner en acción los planes de desarrollo y utilizar centralmente, con un criterio único, todos los recursos y facultades del Gobierno.

Conseguir el sometimiento de la economía capitalista al interés nacional y popular no es, por cierto, cosa fácil. Está claro que una buena parte de la burguesía media ha sido ganada para el sabotaje y resistencia contra el Gobierno Popular. Un sector de ella dedica, además, todas sus energías a la especulación y al comercio ilegal. Estos males deben ser combatidos con fuerza y dureza. Pero, a la vez, a los capitalistas dedicados a la producción, en la agricultura y la industria, debe garantizárseles plenamente sus derechos de propiedad y apoyar sus esfuerzos e iniciativas en favor del aumento de la producción, sin discriminaciones políticas ni ideológicas. Esta política no puede dejar de tener éxito, a condición de que sepamos utilizar bien, los inmensos recursos que están en nuestras manos.

### **Política de alianza firme y leal con los pequeños empresarios**

La economía pequeño-burguesa está destinada a perdurar en nuestro país aún por largo tiempo. Frente a la artesanía, la pequeña industria, la pequeña producción agrícola y el pequeño comercio, la actitud del proletariado no puede ser otra que de firme alianza, leal y duradera.

En todo este sector, los partidos y el Gobierno de la Unidad Popular cuentan con muchos partidarios decididos. Con todo, el enemigo maniobra audazmente dentro de



estas capas, para lanzarlas contra el proletariado. Es lo que hicieron durante un largo período con los pequeños agricultores, apoyándose en los errores cometidos por funcionarios del agro que impulsaron a los obreros agrícolas a las tomas de pequeños predios, cometiéndose no pocos abusos. El enemigo trabaja, también entre los pequeños comerciantes y hasta en el sector más modesto de ellos, el de los feriantes.

Un importante número de campesinos tienen en su poder las tierras que antes trabajaban para el terrateniente. En el transcurso de estos dos años, la actitud de la gran masa de los campesinos de la tierra reformada es cada vez más favorable al Gobierno Popular. Esto se demuestra en las dimensiones mayoritarias que alcanzan las Confederaciones Campesinas que apoyan abiertamente el proceso revolucionario. Quedó comprobado también con motivo del Paro Patronal de Octubre que fracasó absolutamente en el campo, pues allí fueron escasísimos los campesinos que a él se adhirieron. Los campesinos del área reformada más los pequeños propietarios, parceleros, comuneros, etc., constituyen aliados del proletariado en su marcha al socialismo.

La solidez de la alianza obrero-campesina depende del establecimiento de relaciones justas entre la industria y la agricultura, entre la ciudad y el campo. Estas relaciones de cambio entre los productos de la industria y los productos de los campesinos, la fijación de precios a los productos del agro, deben asegurar a los campesinos ingresos adecuados que los estimulen a la mayor producción a la vez que deben guardar relación con los precios de los insumos, maquinarias y servicios que necesitan adquirir.

Deber de la alianza es que los obreros, la juventud de la ciudad, acudan al campo a prestar ayuda material a los campesinos y a la vez ayuda política e ideológica. Se trata de combatir al especulador que va también al campo a tentar al campesino llevándose los productos alimenticios para el mercado negro.

Durante la crisis de octubre, pese a los llamados de algunas directivas, la gran masa de los artesanos y de los pequeños industriales no se plegó al paro patronal. Independientemente de sus concepciones políticas, este numeroso sector está más interesado en trabajar y producir bajo la orientación del Gobierno Popular que participar en las aventuras de la oligarquía sediciosa. El interés fundamental de la clase obrera en la presente etapa es asegurar también el aumento de la producción artesanal y de la pequeña industria.

En cuanto a los comerciantes detallistas, la tarea fundamental es asegurarles abastecimiento para que puedan vender y vivir de su trabajo. A la vez, se trata también de incorporarlos a las Juntas de Abastecimientos y Precios y hacerles comprender que cumpliendo con los precios legales y la función social que les corresponde, el pueblo los considera parte suya, integrantes de la sólida alianza con el proletariado. En nada puede ni debe perjudicar estas relaciones el desarrollo de otras formas de comercio detallista, como las cooperativas de consumo, los centros de abastecimiento rural o minero en empresas del área social o lugares de difícil acceso y supermercados populares, a cargo del área social, en barrios y poblaciones donde no se perjudique al comerciante establecido.

Los maestros de la clase obrera, Marx, Engels y Lenin explicaron reiterada y detalladamente que el paso al socialismo de la pequeña producción es un proceso gradual



en el que debe existir el más escrupuloso respeto por los intereses legítimos de la pequeña burguesía. Llamaron a atenerse estrictamente al principio de la voluntariedad, es decir, a no forzar al pequeño productor o comerciante a formas obligatorias de socialización. La experiencia internacional en la construcción del socialismo enseña que el plan leninista de la cooperación, esto es, del desarrollo gradual de las cooperativas, pasando desde el grado más elemental hasta el grado más alto de socialización, es el camino probado en el paso de la pequeña propiedad individual hacia la propiedad social.

En nuestro país las cooperativas de pequeños propietarios o de artesanos, (campesinos, pescadores, pirquineros, etc.) han alcanzado cierto grado de desarrollo que es necesario estimular. En el campesino, en el pescador luchan dos tendencias opuestas: la que lo lleva a convertirse en capitalista, explotador, a enriquecerse rápidamente a costa del pueblo, y la tendencia a convertirse en un trabajador, a progresar junto con sus compañeros, a beneficiarse a la par con el beneficio del pueblo. Ninguna tendencia vence por sí sola. Así como el enemigo trata de ganarlo para su política antipopular, así, nosotros debemos trabajar para ganarlo en favor del pueblo.

### **La lucha continúa, sin tregua**

El tercer año del Gobierno Popular no será un año fácil, ni menos de tregua, en la intensa y áspera lucha entre los partidarios del proceso revolucionario y los que quieren la vuelta atrás.

Por el hecho de haber perdido sus privilegios de clase, la gran burguesía, los terratenientes hablan del fracaso de la Unidad Popular, propagan que estamos en quiebra, que el país está en crisis. Esto es natural, corresponde a la visión de sus estrechos intereses de clase y de casta. Pero, para la clase obrera, los campesinos, los artesanos, los pequeños productores, la Unidad Popular ha significado la conquista de la independencia económica de la nación, la tierra para el que la trabaja, el comienzo de la liberación social. Para la gran masa del pueblo, el Gobierno Popular significa trabajo, eliminación de la cesantía, mejores salarios, término de los abusos patronales, mayor acceso a la educación, a los libros, a la cultura, mejor trato a los jubilados, a los niños, mayor cuidado a la salud.

A la vez, los trabajadores, la juventud, las mujeres más conscientes comprenden que la lucha continúa, que ninguna de estas conquistas está segura hasta no derrotar a la oligarquía y al imperialismo, hasta no desplazarlos de las posiciones de poder —Parlamento, Poder Judicial, etc.— que detentan y desde las cuales entorpecen gravemente la economía y la vida del país. Esta es la causa de fondo de las actuales dificultades económicas por las que atravesamos; bloqueo exterior, déficit de divisas, sabotaje interno, desequilibrio financiero, recrudecimiento de la inflación, etc.

### **La Batalla de la Producción, Batalla por las divisas**

No hay mejor forma de responder a la agresión del imperialismo que produciendo más, trabajando más y mejor. Contamos, por cierto, con la ayuda generosa del campo socialista que se ha manifestado y continúa expresándose en ayuda financiera, productos de consumo, maquinarias y equipos, apoyo moral y político. Sin embargo, lo principal



sigue estando en nosotros, en nuestro esfuerzo y sacrificio internos.

En la Batalla por la Producción adquiere importancia vital todo lo que se refiere directamente con el mejoramiento de nuestra situación de divisas.

Hemos pasado ya la etapa de aprendizaje, en la administración de los grandes minerales. La producción ha venido aumentando, pero a un ritmo muy insuficiente para nuestras apremiantes necesidades. 1973 debe ser el año del gran viraje. Estamos en condiciones de conquistar un importante aumento de la producción y exportación de cobre, si trabajamos con el plan de producción, conocido y respaldado por todos los trabajadores de las minas, y si, sobre esta base desarrollamos su participación e iniciativas.

Se requiere una gran cruzada por el aumento de la producción de cada uno de nuestros productos exportables, desde el salitre hasta los productos del bosque, desde los langostinos hasta las callampas. Debemos ir a la ofensiva en los mercados exteriores, empezando por los vecinos: Argentina, los países del Pacto Andino, las naciones socialistas, etc. Paralelamente se requiere el más estricto control en el uso de las divisas, ahorrando hasta el último centavo. La responsabilidad patriótica nos exige reducir transitoriamente todo gasto que no sea estrictamente necesario. Debemos producir o fabricar dentro del país todo lo que sea posible. La campaña por reunir chatarra, que debe ser una campaña de masas, tiene un inmenso significado en este sentido, puesto que así evitamos tener que gastar millones de dólares en importar acero, que nuestra siderurgia no puede producir hasta que no se termine la ampliación de Huachipato.

¡Produzcamos divisas, ahorremos divisas para derrotar el bloqueo imperialista contra Chile!

En este mismo objetivo se inserta la Batalla por la Producción Agropecuaria. Cada grano de trigo, de cereal, cada ave o animal que criamos, no sólo nos ayudan a vencer la especulación y el mercado negro, sino que también con ello afirmamos nuestra independencia, derrotamos a la Anaconda y la Kennecott. En efecto, el ahorro más importante que podemos hacer en nuestro presupuesto de divisas es en la importación de alimentos. Si cosechamos más trigo, más maíz, más remolacha, gastaremos menos divisas en estos productos, ahorraremos sumas cuantiosas, tanto mayores cuanto que los precios externos de esos productos se han elevado fuertemente en el último tiempo.

### **Cómo vencer la especulación**

La especulación la derrotaremos, en definitiva, ganando día a día la Batalla de la Producción. Pero siendo esto lo principal, no es suficiente. La acción conjugada del aparato de distribución del estado y sus organismos de represión del delito económico, con la acción de las masas organizadas es indispensable para abatir el acaparamiento y el mercado negro.

El mercado negro y la especulación los practican en gran escala los enemigos del pueblo. Ellos disponen de cuantiosos recursos que invierten en acaparar mercaderías que pueden escasear o están obligadas a subir de precio. De este modo obtienen fabulosas ganancias. No es casual que en numerosas denuncias y descubrimientos, aparecen como autores de estos delitos activistas o dirigentes del Partido Nacional o de sus socios de la



Confederación reaccionaria. Sus voceros defienden descaradamente a los delincuentes del mercado negro alegando que sancionarlos equivale a ¡atentar contra la libertad! . ¡Tampoco es pura coincidencia que el “Marqués” Bulnes vote en contra del proyecto de ley que el Gobierno Popular propone para castigar estos delitos en los momentos en que se le sorprende acaparando 350 mil litros de vino!

El Mercurio, por su parte, proclama con todo desparpajo que “la eliminación drástica y rápida del mercado negro se consigue solamente, decretando libertad de precios”. ¡Ya estamos notificados; lo que propicia El Mercurio es crear el paraíso para los especuladores, el infierno para los consumidores!

Está claro entonces que la Batalla Electoral de marzo tiene íntima relación con la erradicación del mercado negro y sus consecuencias. Cada candidato reaccionario derrotado es también un golpe al mercado negro. A su vez, cada golpe que asestamos a la especulación es un candidato reaccionario que podemos derrotar.

Las Juntas de Abastecimientos y Precios surgieron y se desarrollan porque responden a necesidades muy sentidas del pueblo. Las JAP se han probado como herramientas efectivas en manos de los consumidores para descubrir y derrotar la especulación y el acaparamiento.

Donde funcionan las JAP en coordinación con los comerciantes honestos se logra un abastecimiento adecuado para el vecindario, se termina con las colas o la distribución arbitraria.

Durante el paro de octubre las JAP demostraron su enorme vitalidad, su capacidad para organizar el abastecimiento de la población en las más difíciles condiciones. En las JAP adquieren experiencia de organización de masas, miles de dueñas de casa, jóvenes y pequeños comerciantes. La práctica ha demostrado que si en cada población, en cada Unidad Vecinal, se constituye una Junta de Abastecimientos y Precios la distribución de los productos, que por su bajo precio escasean, se hará más racional y más equitativa. La necesidad de intercambiar experiencias y de organizar en mayor escala la distribución de los productos conduce a la formación de las JAP Comunales y llevará a la JAP Provincial, hasta desembocar en una organización nacional única.

Para combatir más eficazmente los delitos contra el consumidor se requiere disponer de leyes más drásticas que sancionen con cárcel a los especuladores, a los que oculten mercaderías, a los que destruyen y también a los que difunden noticias falsas que inducen a la alarma y a la psicosis a la población.

El proyecto de Ley propuesto por el Gobierno Popular está en el Congreso. Los reaccionarios ya comenzaron a tramitarlo. Hay que desenmascararlos.

Los especuladores actúan también tratando de corromper a los trabajadores y convertirlos en sus cómplices. Para ello los incitan a que adquieran los productos de las fábricas donde laboran y se los vendan a ellos, para luego sacarles jugosas ganancias en el mercado negro. Por eso, actúan con verdadera moral revolucionaria los trabajadores que están planteando el cese de las ventas en las fábricas a los trabajadores para tales fines especulativos.

El aparato de distribución del estado necesita fortalecerse, adquirir experiencia administrativa, y avanzar más y más en el desplazamiento de los grandes capitalistas que actúan en este campo. Se cuenta ya con un número importante de empresas como el



complejo DINAC, SOCOAGRO, SACOOP, etc. Pero ellas aún no abarcan la parte mayoritaria del Comercio al por mayor, particularmente de los productos de consumo y uso habitual de la población. De sus trabajadores, de sus dirigentes, de su labor en contacto estrecho con las organizaciones de masas de los consumidores y de los comerciantes, depende en gran medida el mejoramiento de su labor y del triunfo sobre las fuerzas anárquicas del mercado.

En resumen, las perspectivas y tareas revolucionarias en el frente económico están en función del objetivo político fundamental: vencer a los enemigos del progreso de Chile, los consorcios imperialistas y la oligarquía interna. Su desplazamiento de todas las esferas de poder e influencia exige aplicar una estrategia basada en el respeto escrupuloso de las leyes científicas del proceso revolucionario. Esto significa tener en cuenta el carácter de la etapa que vivimos dentro del Período de Transición, cuáles son las contradicciones principales y cuáles las secundarias, el modo de resolverlas. De lo que se trata pues, es de convertir de hecho el área social en el sector dirigente y modelo de la economía nacional, someter el área capitalista a las necesidades del pueblo y la nación y desarrollar la alianza firme y leal con los pequeños empresarios. En este cuadro continúa desarrollándose la batalla por la producción, (que se particulariza cada vez más en la batalla por las divisas) y en la lucha tenaz contra el mercado negro.

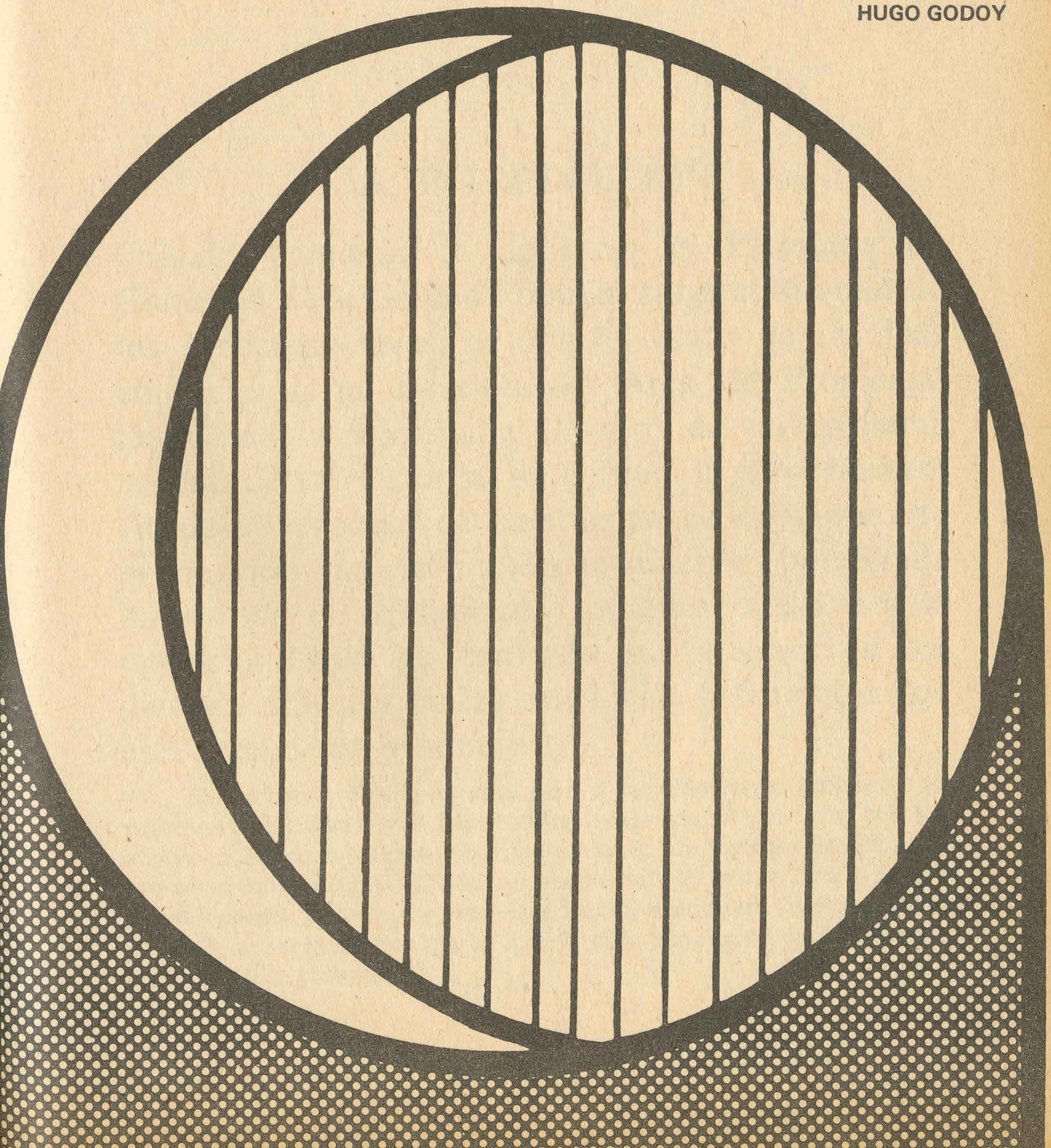






**EL AREA  
DE PROPIEDAD SOCIAL  
COMO INSTRUMENTO DE  
UNA POLITICA ECONOMICA**

HUGO GODOY









## A. INTRODUCCION

Cuando comienza a aplicarse el Programa de Gobierno de la Unidad Popular, surge como uno de los aspectos claves, y por lo tanto de los más conflictivos, la creación del Area de Propiedad Social de la Economía. Dentro de un esquema general de transición al socialismo, la preponderancia de un proceso de cambio en las relaciones de producción ha sido adecuadamente ponderada tanto por el equipo de Gobierno como por la oposición, que ha centrado sus ataques en los diversos aspectos en los que incide la formación de esta agrupación productiva.

Sin embargo, debido en gran parte a las dificultades propias de un proceso revolucionario y al fragor bastante exacerbado de la lucha política, aún no se ha hecho suficiente claridad sobre algunos tópicos esenciales para la comprensión integral del problema que permita hacer operativa la estrategia de creación del Area de Propiedad Social, siendo uno de estos tópicos el grado de eficiencia con que el Area Social puede servir en la aplicación de una política económica.



A la luz de la experiencia de dos años en la formación y gestión de esta Area, surge una serie de nuevos elementos de juicio que contribuyen a enriquecer los fundamentos de las necesarias tomas de decisiones sobre diversos problemas atinentes tanto a la programación de su composición como a las modalidades de su operación misma.

En este artículo analizaremos someramente dichos elementos para tratar de configurar un esquema real de efectiva posibilidad de utilización del Area Social como instrumento económico.

## B. ALGUNAS DEFINICIONES

Es necesario aclarar que dentro del concepto general de Area de Propiedad Social se encuentra involucrado un conjunto de actividades económicas que pueden clasificarse en:

- a) Agricultura
- b) Industria y Minería
- c) Distribución
- d) Servicios
- e) Sistema financiero

La diversidad de actividades cuyo paso al Area Social se contempla o ya se ha hecho efectivo, hace imprescindible que el enfoque de su problemática se haga en forma específica para cada uno de los rubros en que se han clasificado, lo que de hecho ha ocurrido en la discusión a nivel nacional que se ha llevado a efecto. Es así como cuando se habla de Area Social en la Agricultura, estamos refiriéndonos a uno de los aspectos del proceso de Reforma Agraria; cuando se habla del Area Social en el sistema financiero, estamos hablando de la estatización de la Banca y Seguros.

En esta oportunidad discutiremos sólo los problemas atinentes al Area de Propiedad Social en las actividades industriales y mineras, de distribución y de servicios, con el objeto de poder establecer las características y necesidades de la etapa de incorporación a un nuevo esquema de manejo económico.

En una primera etapa del proceso de transición, el Gobierno ha definido la existencia de 3 Areas de Propiedad en el sistema económico: a) Area de Propiedad Social; b) Area de Propiedad Mixta; c) Area de Propiedad Privada.

Estas 3 Areas se han delimitado tomando como base el factor de propiedad de los medios de producción y no se aborda el problema operativo de gestión ya que sólo contribuiría a confundir el análisis en una primera



etapa. Sin embargo, se hace necesario efectuar una subdivisión adicional que tiene una gran importancia desde el punto de vista del control efectivo sobre las empresas o instituciones y que es:

b-1) Area de Propiedad Mixta Pública

b-2) Area de Propiedad Mixta Privada; definiendo como la primera (b-1) aquélla donde el Estado es mayoritario en la propiedad, y como la segunda (b-2) aquélla donde es el sector privado el mayoritario.

Para abordar el tema hemos debido hacer una simplificación adicional, que consiste en considerar como de Propiedad Social incluso el Area de Propiedad Mixta-Estatal.

En resumen, para los efectos de este análisis, consideraremos como Area de Propiedad Social la agrupación de empresas e instituciones de los sectores productivos, de distribución y de servicios, con excepción de la agricultura, y cuya propiedad sea estatal o mixta pública.

### C. EL AREA DE PROPIEDAD SOCIAL COMO INSTRUMENTO ECONOMICO

La propiedad social de los medios de producción es un instrumento para la construcción del socialismo que adquiere su real sentido en la medida que sirve eficazmente para el logro de objetivos planteados por el esquema político-económico. Estos objetivos son de variada índole, y muchas veces aparecen incompatibles entre sí, aunque dicha incompatibilidad es más aparente que real y se deriva básicamente de la carencia de una priorización adecuada. Sin embargo, cualquiera que sea dicha priorización, el problema del manejo del Area de Propiedad Social es fundamental para su cumplimiento, máxime si consideramos que dentro de la estrategia de formación de dicha área, se han incorporado a ella unidades claves del proceso productivo.

Pero no sólo este problema es el que debe abordarse para medir la eficacia del Area Social como instrumento útil al proceso, sino que debe evaluarse en qué medida la constitución actual y programada del A.P.S. esté en condiciones, cualitativa y cuantitativamente, de servir como elemento de conducción nacional.

Para analizar estos 2 aspectos, es necesario partir de una visión muy somera de la realidad económica nacional en lo concerniente a la importancia de las diversas actividades en la formación del Producto Geográfico Bruto. En el cuadro que se muestra a continuación se establece la participación porcentual de las diversas ramas de actividad en la formación del P.G.B.



**Origen por ramas de actividad del P.G.B. a precios de mercado<sup>1</sup>**  
(porcentajes año 1969)

1. Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca .....	7,2
2. Explotación de Minas y Canteras .....	12,1
3. Industrias Manufactureras .....	23,5
4. Construcción .....	4,1
5. Electricidad, Gas, Agua y Servicios Sanitarios .....	1,7
6. Transporte, Almacenaje y Comunicaciones .....	4,7
7. Comercio mayorista y minorista .....	19,5
8. Banca, Seguros y Bienes Inmuebles .....	3,5
9. Propiedad de vivienda .....	2,1
10. Administración Pública y Defensa .....	4,9
11. Servicios .....	11,6
Producto Geográfico Bruto .....	100,0

Esta estructura de origen del Producto presenta como característica principal para el objeto de nuestro análisis, la fuerte incidencia de las ramas minera e industrial, incidencia que sobrepasa el promedio mundial para países de características de desarrollo similares a la nuestra y que es substancialmente mayor a todas las correspondientes a países socialistas en la etapa de iniciación de sus procesos. Este solo hecho nos puede llevar a pensar que el manejo operativo del Area de Propiedad Social, en la forma en que la hemos definido, es bastante más complejo de lo que a primera vista pudiera estimarse. Esta apreciación se ve corroborada si se examina la composición por ramas industriales del Producto Industrial. Estudios efectuados al respecto <sup>2</sup> para el período 1962-1965 muestran que ninguna agrupación industrial producía en Chile una proporción menor al 1,50/o del total ni mayor al 12,50/o.

Esto señala una amplia diversificación de la producción industrial chilena, diversificación que supera aun la existente en países desarrollados como Dinamarca, Suecia y Noruega, por ejemplo.

Por otra parte, esta misma complejidad del aparato industrial chileno hace que la programación de la incorporación de empresas al Area Social deba contemplar claramente la incidencia que dicha incorporación tiene en el esquema de manejo económico que es necesario lograr.

<sup>1</sup> Odeplan, Cuentas Nacionales 1960-1969.

<sup>2</sup> Ossa, Cristián. "Estrategia de Desarrollo Industrial". Proceso a la Industrialización chilena, Ceplan, Ediciones Nueva Universidad, 1972.



Debemos por lo tanto insistir en que si se considera la necesidad de utilización efectiva del Area de Propiedad Social como instrumento de una política económica hay que tener presente dos problemas básicos:

1. La complejidad de la operación eficiente del conglomerado de Empresas del Area Social.
2. La necesidad de examinar el programa de incorporación de Empresas al Area Social a la luz de antecedentes complementarios que permitan evaluar el grado de control efectivo que se logra sobre el sector económico de que se trate.

Esto vuelve a poner sobre el tapete de la discusión el tema centralización versus descentralización en el manejo operativo de las Empresas del Area Social, tema sobre el cual frecuentemente se cae en la tendencia de considerar sólo los extremos opuestos, sin tener presente que existe un gran número de posiciones intermedias resultado de un análisis más detallado y funcional de dichas alternativas.

Consideramos conveniente analizar aquí dichas alternativas en base tanto a la realidad existente acerca de la importancia y diversificación de la industria nacional como a un examen de los principales componentes del proceso productivo, y todo dentro de un esquema que nos permita valorar la eficiencia con que el Area Social puede servir como instrumento de Política Económica.

Para ello, se han considerado los siguientes componentes de la gestión productiva, que cubren prácticamente todos los aspectos relevantes necesarios:

- a) Producción física
- b) Precios de venta
- c) Recursos humanos y remuneraciones
- d) Recursos materiales para la operación
- e) Inversiones
- f) Resultado económico financiero.

#### **a) Producción Física**

El problema se plantea sobre 2 aspectos diferentes: la planificación de la producción, con todo lo que esto envuelve en cuanto a volumen y calidad, entendiéndose por calidad el tipo de producto, y la ejecución misma de las acciones necesarias para hacer realidad la producción planificada.

Al hablar de planificación de la producción es necesario recordar la situación en que actualmente se desarrolla la economía nacional, que sigue estando insertada en una sociedad de consumo condicionante en cierta



medida de las características de la producción de bienes finales ofrecidos en el mercado. La voluntad de cambiar el sistema pasa necesariamente por el cambio de estructura de la oferta, cambio que es muy difícil de realizar si no se toman decisiones centrales sobre la materia, decisiones que deben tener carácter imperativo para las empresas del Area Social. Sin embargo, es preciso considerar que estas decisiones centrales sobre programas de producción no necesariamente deben cubrir todos los detalles de cada una de las empresas, sino que es posible que se den en forma que cubran líneas de producción que incluso sean operadas por varias unidades empresariales. Este hecho nos hace resaltar la necesidad de la existencia de organismos intermedios de gestión que permitan agrupar por rama industrial u otras subdivisiones el gran número de unidades productivas que actualmente están conformando el Area Social.

Aparece claro, a nuestro juicio, que la planificación de la producción en cuanto signifique **decisiones sobre los programas a cumplir**, debe ser centralizada si se quiere maximizar la utilización del A.P.S. como instrumento de Política Económica. Esto no excluye, muy por el contrario, la necesidad que en la etapa previa a la toma de decisiones sobre programas de producción se considere muy especialmente las proposiciones de la empresa productiva y sus trabajadores, como asimismo la visación del organismo intermedio cuya gran necesidad ya hemos mencionado.

Sobre el segundo aspecto del problema, la ejecución de las acciones tendientes a cumplir las metas programadas de producción, es preciso señalar que es donde más pueden detectarse las fallas de un sistema centralizado, ya que dicha ejecución tiene por característica principal el estar basada en la especialización técnica y la experiencia operativa del elemento humano componente de la unidad productiva. El problema de la ejecución debe dejarse en manos de los trabajadores y de la Dirección Técnica de la empresa con el máximo de libertad compatible con el cumplimiento de todas las metas programadas. Todo esto supone indudablemente la existencia de una nueva ética del trabajo y una comprensión acabada por parte de los trabajadores del rol que cumple cada uno de los organismos componentes del proceso productivo, ya que estará latente el sentido individualista y economicista que impide ver la necesidad de incorporarse a un aparato orgánico y que no permite valorar un incentivo que no sea monetario.

Por último, es preciso señalar que el cambio de la estructura de la oferta hace necesaria la adopción de medidas que permitan asegurar el acceso a los bienes producidos de la masa consumidora. Esto sólo puede lograrse mediante la organización de un sistema de distribución más eficiente, lo que involucra la necesidad de ampliar el ámbito de acción del Area Social hacia dicho sistema. Sin embargo, dada la diversificación de la



producción y los problemas de manejo que están latentes, el aplicar un criterio de selectividad es imprescindible. Determinar los productos y líneas de productos básicos, programar centralmente su producción y asumir el control de su distribución es el camino para realmente utilizar el aparato productivo en beneficio del proceso y de la comunidad nacional.

#### b) Precios de Venta

En la actualidad, prácticamente todas las decisiones sobre precios y tarifas que puedan involucrar a productos o servicios del Area Social se encuentran sometidas a un control centralizado (Ministerio de Economía) cuando se refieren a comercialización nacional. No parece conveniente innovar sobre la materia, pero sí es preciso hacer algunas observaciones sobre los considerandos necesarios para la fijación de una política de precios del A.P.S.

La importancia de los criterios para fijar precios a los productos del A.P.S. en una economía en transición deriva fundamentalmente de la necesidad de obtener excedentes económicos que permitan iniciar el proceso de acumulación socialista. Sin embargo, es necesario precisar que los excedentes a lograr pueden y deben ser considerados como resultado total de la gestión de toda el A.P.S., lo que involucra la posibilidad de que algunas empresas deban arrojar déficits sin que esto signifique que la política de precios causal de ese déficit sea contraria a la necesidad de generación de excedentes, ya que si dicha política arroja como consecuencia un excedente para el A.P.S. tomada como conjunto, se estaría cumpliendo con el objetivo básico planteado. Esto se encuentra limitado por la necesidad de mantener una estructura de precios relativos que no produzca distorsiones muy violentas, pero esta limitación debiera observarse con un criterio muy diferente al tradicional, ya que precisamente se estará utilizando el A.P.S. como instrumento de conducción económica en la medida que puedan alterarse paulatinamente los comportamientos propios de una economía de mercado.

La limitación adicional que existe para la aplicación de una política de precios para el A.P.S. que permita un real manejo de variables macroeconómicas está en el hecho objetivo de que los criterios de formación del A.P.S. permiten la coexistencia de empresas del Area Social y del Area Privada produciendo el mismo tipo de bienes o servicios. Por lo tanto, cuando se trata de fijar precios a productos originados por ambas áreas, indudablemente prima el criterio de rentabilidad individual que permite la operación del productor privado. Esta limitación impide una acción correctiva de situaciones coyunturales y deja restringido el campo de acción en política de precios a sectores donde el Area Social es el único productor. Se



plantea por lo tanto la necesidad de revisar el criterio de formación del A. P.S. teniendo en consideración la situación expuesta.

Pero aún suponiendo que la limitación anterior pudiera ser superada, la aplicación de una política de precios que eventualmente signifique pérdidas de operación para determinadas empresas debe superar previamente los obstáculos derivados de una falta de comprensión de los trabajadores, generalmente motivada por fallas de comunicación, que normalmente se traduce en un relajamiento del esfuerzo productivo. La creación de incentivos basados en el cumplimiento de metas reales se vislumbra como principio de solución que venga a sustituir el concepto general de que sólo la rentabilidad es la medida de la eficiencia productiva.

### c) Recursos Humanos y Remuneraciones

Las necesidades de personal para la operación de las unidades productivas resultan como consecuencia de una programación interna destinada a definir las acciones para cumplir con las metas productivas fijadas. Por lo tanto, aparece claro que siendo las necesidades de recursos humanos un componente de un proceso interno de cálculo de acciones, su operatoria debe ser descentralizada y entregada a la unidad productiva. Por operatoria entendemos el cálculo de necesidades, su contratación, asignación, etc. Esta descentralización debe ir acompañada de un sistema de medición de resultados operativos que permita evitar distorsiones y vicios y que se refieran esencialmente a productividad.

Esta aseveración que parece bastante obvia es necesario hacerla, ya que existen empresas como las estatales de transportes, en las que la serie de trabas burocráticas propias del Aparato Central de Gobierno impiden un desarrollo operativo ágil.

Pero la descentralización en materia de recursos humanos no se extiende a la política de remuneraciones cuya formulación y manejo deben irse centralizando rápidamente. La situación actual al respecto es bastante anárquica, ya que se carece de los instrumentos operativos que permitan que los enunciados de política sean realmente aplicados. La importancia que esto reviste para el manejo de variables económicas es muy grande, lo que hace urgente la aplicación de medidas que efectivamente instrumenten el manejo centralizado del problema. Las implicancias que esto tiene son de muy variada índole, y escapan a las posibilidades de análisis en este artículo, pero es necesario insistir en la urgencia de acción rápida en el sentido expuesto.

La situación de remuneraciones existente en el Area Social a fines de 1971, tomando los promedios por rama industrial, era de gran diversidad,



siendo la relación máxima entre ramas de 1 a 3. Esto es, el promedio de remuneración per cápita del sector mejor remunerado era 3 veces superior al del peor rentado. Era un hecho la existencia de sectores privilegiados dentro del Area, lo que es más distorsionador si se considera que el total del A.P.S. ya presenta los niveles más altos dentro del total nacional del sector trabajo.

Esta situación no se ha logrado mejorar, y por el contrario, tiende a acentuarse. De diciembre de 1971 a diciembre de 1972 los aumentos promedios de remuneraciones del Area varían desde un 150<sup>o</sup>/o a un 254<sup>o</sup>/o, lo que denota que las fuertes diferencias anotadas anteriormente se incrementan rápidamente. De ahí nuestra insistencia sobre la necesidad de una centralización instrumentada del manejo del problema.

#### **d) Recursos Materiales**

La determinación de los recursos materiales necesarios para la operación productiva es la resultante de una cuantificación de necesidades destinadas a cumplir con las metas de producción establecida para la Empresa de que se trate.

Esta determinación de necesidades es por lo tanto una etapa del proceso interno de programación operativa de la empresa productora, debiendo por lo tanto operar descentralizadamente en ese aspecto. Asimismo la operatoria de adquisición de dichos recursos materiales no puede quedar sometida a una tramitación centralizada, ya que las experiencias existentes sobre la materia corroboran los pronósticos de serias perturbaciones en el aparato productivo. Sin embargo, es necesario hacer presente que parece conveniente que la operatoria de programación y adquisición de recursos materiales tenga un grado de concentración en organismos intermedios por sector industrial que permita homogeneizar y tratar con volúmenes mayores de recursos materiales. Esto no lo consideramos una centralización operativa sino que por el contrario contribuye a hacer más expedito el tratamiento de los abastecimientos.

Una característica que es necesario hacer resaltar es que el cálculo de recursos materiales, incluso aquellos insumos importados, es una consecuencia de la fijación de una meta de producción siendo por lo tanto necesario tener presente que no caben reducciones ni fijaciones de márgenes individuales a priori para las unidades productivas, aun tratándose de restricciones de comercio exterior ya que la compatibilización entre restricciones y requerimientos debe hacerse a nivel global (para toda el A.P.S.), dejando a los organismos intermedios tantas veces mencionados la asignación de recursos basándose en la adecuación de la meta de producción planteada por el programa.



En resumen, la centralización en el manejo de recursos materiales para el A.P.S. no es conveniente y sólo debe considerarse una instancia de compatibilización global entre requerimientos planteados y recursos existentes.

#### e) Inversiones

El proceso inversionista del Area Social está íntimamente ligado al problema de la generación de excedentes en dicha Area, dentro del concepto establecido en el párrafo correspondiente a "precios de venta". Sin embargo existen problemas adicionales derivados de la situación heredada, y que pueden resumirse en lo siguiente:

- a) Falta de capacidad para la generación de proyectos nuevos y que tiendan a cambiar la estructura actual de la inversión.
- b) Existencia de proyecto en ejecución de gran envergadura y operados por grandes empresas del Area que asimismo tienen capacidad tecnológica.
- c) Restricción de recursos financieros para mantener el desarrollo de los proyectos en ejecución e iniciar aquellos nuevos.

Esta situación obliga a la adopción de medidas organizativas drásticas que puedan operar un cambio sustantivo en el enfoque y operación del problema ya que es uno de los aspectos económicos que necesitan de la adopción de medidas correctivas más urgentes. Su importancia en el desarrollo económico nacional y la imposibilidad de solucionar las deficiencias de dicha estructura dejando subsistir la anarquía actual, hace imprescindible una programación totalmente centralizada de las inversiones del A.P.S. Debe entenderse que en dicha programación quede involucrado un sistema de control también centralizado.

Referente a la ejecución de las inversiones programadas y controladas centralmente, consideramos que debe efectuarse en forma descentralizada y a cargo de las empresas productivas o de las nuevas entidades que se vayan creando si se trata de proyectos que constituyan nuevas unidades productivas.

Sin embargo, es necesario aclarar que la generación de proyectos nuevos también es función principal de las empresas productivas, entendiendo esto como la proposición de alternativas a ser decididas centralmente.

En los últimos dos años, se han hecho esfuerzos para institucionalizar una planificación de las inversiones, pero no puede decirse que sus resultados hayan sido lo satisfactorio que fuera de desear.



#### f) Resultados Económicos Financieros

Como se ha expresado en el párrafo correspondiente a "precios de venta" existe la posibilidad de que sea necesaria la existencia de resultados económicos negativos para algunas de las Empresas del A.P.S. producto de la aplicación de una determinada política de precios. Esto lleva implícito el hecho de que los resultados económicos financieros forman parte de un esquema centralizado de programación que considera dichos resultados como consecuencia de la aplicación de determinadas políticas fijadas centralmente en cuanto a producción, remuneraciones y precio de venta.

Aparece entonces que el resultado económico financiero del A.P.S. debe analizarse como tal en términos globales, debiendo considerarse la situación particular de cada unidad productiva o rama industrial, como la simple consecuencia de la aplicación de ciertas políticas centrales, siempre que se estén cumpliendo las metas de productividad y eficiencia operativa en cada una de dichas unidades.

### D. CONCLUSIONES

Del muy somero análisis efectuado, podemos sacar las siguientes conclusiones generales:

1. La utilización del A.P.S. como instrumento de Política Económica depende fundamentalmente de los problemas de manejo operativo y de la composición cualitativa y cuantitativa de ella.
2. Para la gestión del A.P.S. no debe considerarse de manera simplista la alternativa de centralización o descentralización, sino que debe analizarse cada uno de los factores del proceso productivo frente a su posibilidad de manejo centralizado o descentralizado.
3. Del análisis efectuado de cada uno de los factores mencionados, se desprende la conveniencia de operar centralizadamente en lo referente a:
  - a) Fijación de Metas de Producción
  - b) Fijación de precios y tarifas
  - c) Fijación y control de Política de Remuneraciones
  - d) Programación y Control de Inversiones
  - e) Compatibilización global de requerimientos y recursos financieros.

Por otra parte, se deduce la conveniencia de operar descentralizadamente en lo referente a:



a) Determinación y operación de recursos humanos y materiales para cumplir las metas programadas.

b) Generación de Proyectos y Ejecución de inversiones

Puede resumirse lo anterior en la necesidad de una planificación centralizada y una ejecución descentralizada.

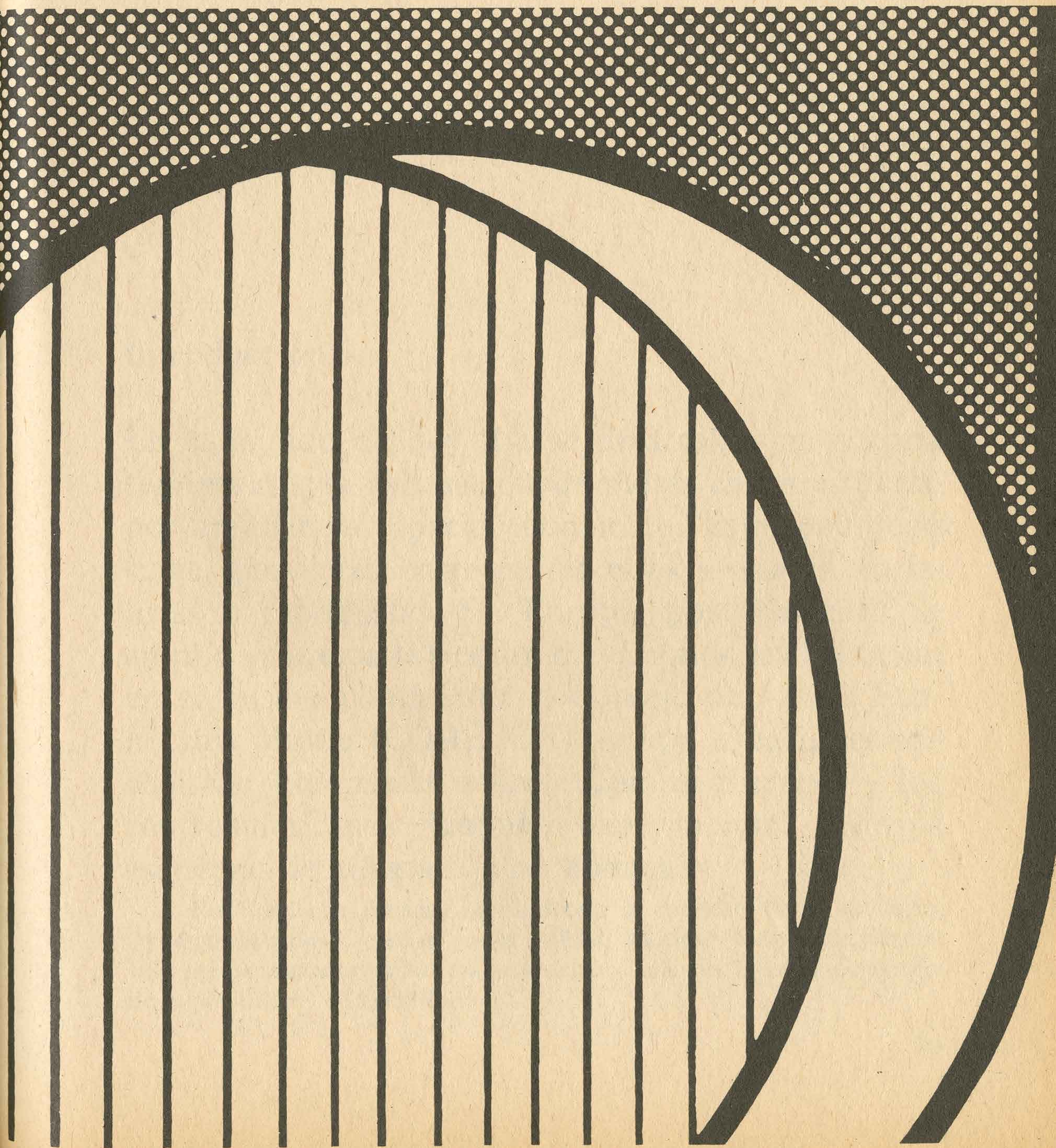
4. Es preciso fortalecer o crear organismos intermedios de gestión empresarial que homogenizen y faciliten la operación de ramas industriales, sin que esto signifique centralización, ya que operarían en forma autónoma dentro de su ámbito de acción.

5. Es necesario revisar la composición cualitativa y cuantitativa del A.P.S. actual y programada ya que su eficiencia como instrumento de Política Económica está limitada por ese aspecto, especialmente en lo que se refiere a la aplicación de una política de precios y a los problemas de distribución.



# LA INTEGRACION ANDINA

RICARDO FFRENCH-DAVIS









## Introducción

En el mundo de hoy día se desarrolla una notoria tendencia a la agrupación de países en un esfuerzo por ampliar su espacio económico. Este fenómeno surge, por igual, entre países ricos y pobres, socialistas o capitalistas. En Europa, por una parte, se amplía y avanza la Comunidad Económica Europea; en el mismo continente, el Consejo de Ayuda Económica Mutua (COMECON) agrupa a naciones socialistas. Los países árabes, algunos africanos y los centroamericanos también experimentan diversos esquemas de integración económica.

Esta tendencia mundial no obedece a un capricho. Por el contrario, corresponde a una necesidad que la realidad política y económica plantea. Ello es especialmente válido para países como Chile, por la escasa dimensión de su población y de su mercado.



En 1970 ha empezado a operar el Acuerdo de Cartagena, que reúne a cinco países andinos. En la actualidad ya es una realidad política y económica de indudable significación para los países signatarios. En estas líneas nos proponemos desarrollar un breve recuento del acuerdo de integración andina. Se examinan los principales objetivos y beneficios de un proceso de integración económica; los rasgos distintivos de ALALC, que explican sus modestos avances en el marco latinoamericano, y los aspectos más destacados del Acuerdo de Cartagena <sup>1</sup>, en especial de aquellos que lo diferencian de los esquemas tradicionales de integración <sup>2</sup>. En seguida se analiza sucintamente la viabilidad de la coexistencia de regímenes políticos diferentes dentro de un proceso como el Andino; finalmente se examinan las trabas que se oponen al avance sostenido de la integración en relación con la situación coyuntural chilena.

### Objetivos de la integración

El proceso de integración permite a los países miembros del respectivo acuerdo una división internacional del trabajo más intensa. La mayor especialización en la producción adquiere en la actualidad mayor significación que en decenios pasados, debido al creciente papel que desempeñan las economías de escala de la producción <sup>3</sup>. En efecto, la mayor parte de las actividades industriales dinámicas exige producciones en escalas superiores a las del mercado chileno. La consecuencia inevitable de verse restringido exclusivamente al mercado interno es que los recursos de inversión disponibles permiten satisfacer un nivel menor de necesidades debido a la ineficiencia que, en tales casos, la producción en escala reducida provoca <sup>4</sup>.

En segundo lugar, la acción conjunta de un grupo de países les concede un poder de negociación mayor que la suma del que dispone cada uno en forma aislada. Por último, la aceleración del desarrollo y el incremento del poder, que eventualmente acarreañ un proceso de integración

<sup>1</sup> Llamado así en recuerdo de la ciudad colombiana en la que la Comisión redactora del texto final del Acuerdo terminó su labor.

<sup>2</sup> Mayores detalles que los aquí expuestos pueden encontrarse en Juan Somavía, "Pacto Andino: Comunidad de Esfuerzo, abril de 1972; y Secretaría Ejecutiva ALALC-Andina de Chile, Publicación N° 18, 1970.

<sup>3</sup> Toda actividad económica exhibe economías de escala en determinado rango de niveles de producción. Estas permiten una reducción de los costos reales promedios de producción a medida que su volumen se incrementa.

<sup>4</sup> Uno de los obstáculos que limita la intensidad de la redistribución del ingreso y la satisfacción de las necesidades esenciales es el escaso nivel de producción. Una mayor eficiencia del proceso productivo permite, a un Gobierno con voluntad transformadora, acelerar la redistribución.



permiten en principio, un mayor grado de independencia política internacional. Estas tres consecuencias, sin embargo, no se obtienen automáticamente. Sin un esfuerzo intenso, bien concebido y adecuadamente programado, la integración puede resultar en perpetuación del subdesarrollo y en la intensificación de la dependencia externa.

### **ALALC y causas de su fracaso**

Los primeros pasos hacia la integración se dieron en la década de 1950. Ellos culminaron en 1960, oportunidad en la que se formalizó un acuerdo entre siete países latinoamericanos, posteriormente ampliados a once. Así nació la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), en virtud del llamado Acuerdo de Montevideo, que agrupa a todos los estados sudamericanos y a México.

En un comienzo ALALC significó un avance promisorio hacia la eliminación de barreras entre nuestros países. Pero los avances se detuvieron en un breve lapso. Así resulta que en los siete u ocho últimos años los progresos exhibidos por ALALC son mínimos. El Acuerdo de Montevideo, aun cuando constituyó un hecho positivo en 1960, adoleció de graves limitaciones. En la práctica consistió en un simple esquema de liberación parcial del comercio entre los países miembros. No incluyó, en cambio, disposiciones que garantizaran un desarrollo equilibrado de cada uno de los países y una distribución equitativa de los beneficios de la integración entre ellos; tampoco contempló la armonización de políticas económicas, factor clave para generar un proceso sostenido e intenso de creación de un mercado común.

La liberación del comercio entre los países miembros fue parcial. Donde chocó con intereses creados se detuvo, sin tocarlos. En consecuencia, sólo recorrió el tramo fácil, apenas inicio del largo camino que comprende un proceso de integración económica.

Por otra parte, cuando ofreció oportunidades para la creación de nuevas industrias, ello quedó entregado al libre arbitrio del mercado. Lo que entre países de un nivel elevado y similar de desarrollo opera adecuadamente, en el medio latinoamericano encerraba una profunda falla. El nivel de desarrollo de los diferentes países miembros era desigual: Argentina, Brasil y México exhibían un mayor nivel relativo de desarrollo. En consecuencia, un esquema como el de ALALC significaba repetir al nivel latinoamericano el cuadro que se daba en el mundo: por una parte, países que se especializan en la producción de materias primas y, por otra, países que se especializan en la producción industrial y que cosechan la mayor parte de los beneficios.



La tercera gran limitación de ALALC fue la ausencia de armonización de políticas económicas. Un proceso de integración requiere mucho más que un acuerdo sobre aranceles aduaneros. Este esbozo de integración ofreció un mercado ampliado que pudo ser aprovechado por empresas foráneas, sin cortapisas y con el beneplácito de los gobiernos de los países receptores. Así, el proceso amenazaba servir a las empresas multinacionales en vez de los pueblos latinoamericanos.

### Los países Andinos

El acuerdo de integración andino ha surgido de las experiencias arrojadas por ALALC y de una incipiente conciencia entre los primeros de que un proceso intenso de integración permite remover uno de los obstáculos que enfrenta un desarrollo sostenido y acelerado.

¿Qué significación económica tienen los países andinos? . Son todos los países pequeños; no obstante, sumados alcanzan una magnitud respetable. En efecto, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú unidos representan un mercado tan amplio como el argentino. En caso de incluir a Venezuela, su dimensión es similar a la de Brasil, o a la de México, con un producto per cápita superior al de aquél.

### Rasgos esenciales del acuerdo de Cartagena

El Pacto Andino fue suscrito en 1969 y desde entonces ha exhibido sostenidos progresos, con los naturales tropiezos que una empresa de esa magnitud y alcance tiene que sufrir en su avance.

Los dos órganos principales del Acuerdo son la **Comisión** y la **Junta**. El órgano político es la **Comisión**, constituida por un representante de cada país <sup>5</sup>. El organismo técnico es la **Junta**, encabezada por tres miembros designados de común acuerdo por la Comisión. La Junta —que funciona en Lima, la ciudad sede— es la encargada de elaborar las diversas proposiciones que, en virtud del Tratado, debe someter a la consideración de la Comisión. Las proposiciones, una vez aprobadas por ésta, reciben el nombre de **Decisiones**, con su correspondiente número correlativo.

Los rasgos más sobresalientes del Acuerdo de Cartagena son:

- a) un definido proceso de liberación del comercio recíproco entre los países miembros, y el establecimiento de una barrera común frente al resto del mundo;
- b) un esquema de distribución equitativa de los beneficios de la integración,

<sup>5</sup> En el caso chileno se trata del Secretario Ejecutivo de la Secretaría de Asuntos de ALALC y ANDINOS, dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores.



cuyo principal instrumento es la programación regional de inversiones; y  
c) la armonización de políticas económicas, inclusive aquélla frente al capital extranjero.

### Un mercado común

Dentro de un plazo de diez años se eliminan paulatinamente las restricciones y gravámenes al comercio entre los países andinos <sup>6</sup>. A comienzos de 1973, más de tres mil mercaderías o grupos de ellas están afectas a derechos de aduana (aranceles) menores a 80 por ciento, que se reducirán gradualmente 10 por ciento por año, hasta su extinción en 1980 <sup>7</sup>.

El Acuerdo, dentro de una concepción moderna y desburocratizada de la programación, desecha el uso de cuotas, contingentes, depósitos previos, tramitaciones burocráticas y de otros mecanismos que han caracterizado el intervencionismo que tradicionalmente ha imperado en los sectores externos de nuestros países <sup>8</sup>. Ellos se reemplazan por la política arancelaria, como el instrumento de comercio exterior que, conciente y programadamente, se emplea para regular la composición de las importaciones. Entre otras ventajas, este mecanismo posibilita conocer en qué proporción se protege la producción de los diversos sustitutos de importaciones. La historia chilena de los últimos decenios demuestra que, sin excepción hasta hoy día, durante los períodos de vigencia del sistema tradicional de variadas restricciones burocráticas, el Gobierno no ha sabido qué margen de protección otorga a cada actividad económica sustituidora de importaciones. Esta situación es esencialmente antagónica con la planificación del comercio exterior y del desarrollo industrial.

La política arancelaria andina se expresa en un Arancel Externo Común (AEC), que es un conjunto de tasas de derechos de aduana, que abarca el universo de productos comerciables. El AEC de cada producto es

<sup>6</sup> Se trata de una explicación simplificada que, estrictamente, cubre a la mayor parte de los productos, pero no a la totalidad. Para los restantes rigen plazos diferentes.

<sup>7</sup> Los países acordaron remover, a contar de enero de 1971, todas las restricciones no arancelarias al comercio recíproco de esas mercaderías y reducir a un máximo de cien por ciento los correspondientes derechos de aduana.

<sup>8</sup> Propositiones para una restructuración general de la política aplicada y su planificación en concordancia con una estrategia de desarrollo industrial se encuentran en "La Nueva Política de Importaciones", Boletín Mensual N° 506, Banco Central, abril de 1970. Una reforma con algunas características similares, en un país de población y mercado de magnitudes parecidas a las de Chile, se desarrolla en Hungría. Véase Kádár, Béla, "Dirección y regulación del comercio exterior en Hungría, "Documento" N° 20, CEPLAN, 1972.



el nivel hacia el cual cada país debe aproximar sus respectivos aranceles. En consecuencia, en términos generales, Chile deberá modificar, año a año, sus actuales derechos aduaneros, hasta alcanzar en 1980 niveles comunes con los restantes países andinos.

La determinación del nivel y estructura del arancel debe someterse y condicionarse a los objetivos del proceso de integración, tales como la creación de actividades productoras que absorban en forma intensa y eficiente mano de obra, y de las que facilitan el desarrollo tecnológico. El desarrollo tecnológico, en ese marco, no es un objetivo en sí, sino que es la base de sustentación (a) para un desarrollo industrial concordante con las peculiaridades de nuestros países y (b) para una mayor independencia del exterior.

### **Programación regional de inversiones**

La política arancelaria no sólo debe someterse a los objetivos básicos de la Estrategia Andina. Además, opera en estrecha relación con los **Programas Sectoriales de Desarrollo Industrial (PSDI)**.

Este es el principal instrumento de distribución equitativa de beneficios; es el mecanismo corrector de las injusticias e ineficiencias que el libre funcionamiento del mercado provoca cuando se fusionan mercados de países con niveles insatisfactorios y diversos de desarrollo. Respecto de inversiones que alcancen a todo el ámbito de la subregión, en lugar de someterse a los "dictados del mercado", el camino adoptado por los países andinos, lo regula y lo sitúa al servicio de la planificación en aspectos determinados y específicos <sup>9</sup>.

Alrededor de un tercio del total de mercaderías transables es susceptible de quedar sometido a la programación regional de inversiones. Esta consiste en que la producción de un conjunto de actividades industriales nuevas, ligadas tecnológicamente entre sí —que constituyen lo que se llama un "complejo industrial" o "familia de productos"—, se asigna a cierto país; proceso similar se sigue con diferentes complejos que se asignan a cada uno de los países miembros. La asignación significa que el beneficiado recibe el derecho a desarrollar esa actividad, contando con el mercado libre de restricciones y de gravámenes aduaneros de los otros países miembros. Estos se comprometen, por un determinado número de años, a no desarrollar

<sup>9</sup> Dada la imposibilidad de extendernos en este aspecto, se recomienda a los que deseen profundizar en este sentido la literatura sobre reformas económicas en los países socialistas, ver, por ejemplo, Kádár, B., op. cit, y "Reforma del Mecanismo Económico en Hungría", editado por István Friss, publicado en Budapest en 1969. (Hay versiones en húngaro, inglés y ruso). Una estrategia de comercio exterior para Chile, dentro del camino al socialismo, se presenta en Bitar, Ffrench-Davis, Foxley y Muñoz, "Hacia un Desarrollo Igualitario: una opción para Chile", CEPLAN, Ediciones Nueva Universidad, 1973.



actividades similares, y a aplicar un gravamen a la importación desde terceros países; se concede, así, a la producción del país asignado un margen de protección frente al exterior.

El enfoque andino es esencialmente realista. El listado de mercaderías comprende 6 mil ítem. Pero ello no muestra una visión completa, pues cada uno contiene numerosas variedades de mercaderías de diversa calidad y dimensión. En consecuencia, existen varias decenas de miles de diversas variedades de productos. Estas se agruparon, primero, en los mencionados 6 mil ítem, en que cada uno reúne mercaderías con características importantes en común. Un tercio de éstos se reservó para PSDI, por su dimensión y significación económica y tecnológica.

Se puede apreciar que se sustrae al mercado la decisión de dónde invertir, lo que se decide comunitariamente entre todos los países. No obstante, no se elimina el papel del mercado. En efecto, la decisión centralizada de dónde invertir va acompañada de una descentralización del control sobre el nivel de utilidades, costos y eficiencia de la producción. El control se ejerce, para este tipo de mercancías, principalmente a través de la política arancelaria, mediante la cual se regula el sobreprecio máximo que el exportador andino puede recargar sobre los niveles internacionales.

Recientemente ha sido suscrito el primer PSDI. Ello reviste enorme importancia, tanto por haberse iniciado en la práctica la programación de inversiones al nivel supranacional como por la dimensión del sector programado. Este comprende una alta proporción del sector metal-mecánico. Abarca 200 ítem, que incluyen numerosos bienes de capital y bienes intermedios. El desarrollo de este sector es un paso obligado para otras actividades productoras que se proveen de él. Se estima que, si los cinco países operan en consecuencia con la responsabilidad histórica que contrajeron al suscribir el Acuerdo de Cartagena, hacia 1980 estarían produciendo alrededor de 280 millones de dólares por concepto de bienes comprendidos en el sector programado<sup>10</sup>. Los correspondientes márgenes de protección otorgados a esa producción fluctúan entre 35 y 80 por ciento, considerándose que cuando el conjunto de actividades esté en plena producción esos márgenes podrán reducirse sin dificultad<sup>11</sup>.

## Integración y dependencia

La liberación del comercio recíproco en un proceso de integración econó-

<sup>10</sup> La producción de 1967, año base de las programaciones, se estima en 30 millones de dólares.

<sup>11</sup> Un margen de protección de 35 por ciento significa que la producción importada desde terceros países paga un arancel 35 puntos mayor que la proveniente del país andino asignado.



mica, sin coordinación de las políticas de desarrollo industrial y de tratamiento del capital extranjero, acentúa la debilidad del país en desarrollo frente a las gigantescas empresas multinacionales. En efecto, la gama de opciones de la empresa foránea se multiplica, pues ahora puede contar con todo el mercado regional invirtiendo en un solo país. Por consiguiente, mientras más avanzado sea el proceso de integración, mayor prioridad adquiere la adopción de un régimen común frente a la inversión extrarregional, que comprenda una política selectiva y definida y que reemplace la competencia entre países miembros por un frente unido ante los eventuales inversionistas foráneos.

### La inversión extranjera y el Pacto Andino

La preocupación frente al creciente poder conquistado por capitalistas extranjeros ha llegado a amplios círculos profesionales y técnicos, académicos y gubernamentales. Ello facilitó la reciente adopción del acuerdo entre los países andinos sobre el tratamiento de la inversión extranjera<sup>12</sup>. En virtud del acuerdo alcanzado, conocido como la Decisión 24 del Acuerdo de Cartagena, se adopta un régimen común frente al capital extranjero; éste establece las restricciones mínimas que cada país debe aplicar, pudiendo el país que lo desee disponer normas más estrictas. Conscientes, por otra parte, de la dificultad inherente de generar un acuerdo sobre un tema de la naturaleza de la inversión extranjera, se estableció un tratamiento diferenciado entre actividades "muy ligadas" a la integración y el resto; las primeras han quedado sometidas a un régimen común más estricto, mientras que, respecto de las segundas, cada país puede acogerse a normas de excepción.

Los siguientes son algunos de los aspectos fundamentales de la Decisión 24. En primer lugar, se adopta una política selectiva; esto es, toda nueva inversión requerirá una autorización expresa por un organismo nacional, encargado de su selección, admisión y control<sup>13</sup>. En segundo lugar, se regulan el uso de crédito interno y externo y las frecuentes cláusulas impuestas por los inversionistas extranjeros que limitan las exportaciones de bienes que hacen uso de regalías o marcas foráneas. En tercer lugar, se restringe la reinversión automática de utilidades y la compra de acciones de empresas nacionales. En cuarto lugar, se recomienda la prohibi-

<sup>12</sup> Conviene mencionar que el Acuerdo de Cartagena mejoró la posición negociadora de los países andinos en todos los rubros cubiertos por Programas Sectoriales de Desarrollo Industrial; en efecto, el inversionista extranjero no puede optar a instalarse en el país en que obtenga mejores condiciones sino tan sólo en el país al que haya sido asignada esa determinada industria.

<sup>13</sup> La mayor parte de las normas abarca por igual el tratamiento de marcas, patentes, regalías (royalties) y licencias. Un análisis de los fundamentos de diversas disposiciones contenidos en la Decisión 24 se desarrolla en French-Davis, R. "La Inversión Extranjera en América Latina: Tendencias Recientes y Perspectivas", Documento N° 14, CEPLAN, 1972.



ción de nuevas inversiones en sectores estratégicos tales como el sector financiero, publicidad y medios de comunicación, otorgándose para estos sectores, no obstante, la mayor flexibilidad mencionada más arriba <sup>14</sup>.

Por último, se establecen normas para el traspaso gradual de las empresas extranjeras, existentes o nuevas, a capitales nacionales. Se distinguen tres categorías de empresas según la composición de su capital: nacionales, mixtas y extranjeras; las primeras son aquéllas con más de un ochenta por ciento de capital nacional, mixtas aquéllas con una proporción comprendidas entre 51 y 80 por ciento <sup>15</sup> y extranjeras las restantes. El acuerdo establece que las empresas extranjeras se deberán transformar, gradualmente, en empresas mixtas dentro de un plazo general de quince años. Las empresas extranjeras que no estén dentro de un programa de conversión a mixtas no gozarán de los beneficios del mercado ampliado; es decir, no podrán hacer uso de la liberación de gravámenes de importación. Puesto que el principal peligro de dependencia externa, dentro del proceso, surge en el campo de las inversiones de ámbito regional, la sanción es plenamente eficaz.

La aplicación del régimen común de tratamiento de los capitales extranjeros está en sus primeros balbuceos. La decisión más difícil ha sido adoptada: el acuerdo entre cinco países latinoamericanos, que libremente han establecido un tratamiento de carácter selectivo y restrictivo frente a la inversión extranjera, y han definido los lineamientos fundamentales de una política. Ahora falta, no obstante, su materialización práctica.

La adopción del acuerdo fue el resultado de un proceso largamente meditado y consciente. Es indudable que tenderán a producirse tropiezos en su aplicación y dificultades en la interpretación de algunas de sus disposiciones. La mayor comprensión por cada país del fenómeno bajo análisis será la mejor garantía de la exitosa marcha del acuerdo. Para ello es indispensable que cada nación desarrolle un efectivo aparato negociador y evaluador de cada eventual inversión extranjera, condición ineludible para una creciente racionalización de la entrada de capitales extranjeros <sup>16</sup>.

<sup>14</sup> Todas son actividades que operan principalmente hacia el interior de cada país. Chile y Perú son los dos países que han actuado en concordancia con esta recomendación.

<sup>15</sup> Cuando el estado sea socio y "tenga capacidad determinante en las decisiones de la empresa" podrán considerarse como mixtas, empresas que tengan una participación nacional inferior al 51 por ciento, habiéndose fijado en 30 por ciento el porcentaje mínimo de participación estatal que satisface los requisitos de empresa mixta.

<sup>16</sup> Las condiciones generales de admisión regulada de la inversión extranjera en Chile, concordante con la Decisión 24, se expusieron brevemente en Exposición sobre la Hacienda Pública, noviembre de 1970, y en la Exposición del Ministro de Economía frente al CIAP en 1971.



El continuo intercambio de experiencias, previsto en el acuerdo, debe contribuir a acelerar ese proceso de racionalización. En otros términos, el acuerdo eventualmente ejercerá una acción pedagógica, alentando un replanteamiento de actitudes y políticas y la reformulación de prioridades. La racionalización del tratamiento de la inversión extranjera indudablemente significa el no ingreso de algunas empresas y el éxodo de otras. Esto es particularmente efectivo en el caso de empresas que intenten operar sólo para el mercado interno, bajo protección absoluta.

Por otra parte, el proceso de racionalización debiera significar un mejor aprovechamiento de la nueva situación que presenta el mercado mundial por el surgimiento de empresas multinacionales de variados orígenes nacionales y diversos comportamientos y motivaciones. Esta nueva situación permite un margen de negociación más amplio para los países en desarrollo. La capacidad de negociación de éstos dependerá de la claridad de sus objetivos, del conocimiento que posean de su interlocutor y del poder con que cuenten. El acuerdo andino actúa en la dirección correcta en los tres aspectos. El resultado final dependerá, sin embargo, de las características del camino que escoja cada país.

### **Compatibilidad del Socialismo con el Pacto Andino**

Con ocasión de la asunción al poder del gobierno de la UP en Chile, se empezó a difundir la idea de que un régimen socialista sería incompatible con el Acuerdo Andino. Ello está muy lejos de ser efectivo, pues ninguno de los condicionantes impuestos por este acuerdo limita el avance hacia el socialismo. Por el contrario, la original naturaleza del Pacto y su significación internacional pueden contribuir a ese avance en lugar de dificultarlo.

El Acuerdo de Cartagena establece una serie de normas que condicionan la libertad de elección de las políticas económicas de cada país. A medida que cualquier esquema de integración avanza hacia un mercado común, ineludiblemente va conformando un marco dentro del cual cada país debe moverse. La estrechez del marco es mayor mientras más ambicioso y planificado sea el proceso.

Ninguno de los componentes de ese marco es incompatible con las características intrínsecas del socialismo. Aparece sí contradictorio con características que habitualmente han acompañado a esos regímenes pero que no son intrínsecas de ellos. Pero esas mismas características han estado presentes también en diversos gobiernos centristas y populistas y en numerosos regímenes de extrema derecha en países en desarrollo. La inestabilidad, las restricciones cuantitativas, el burocratismo y la improvisación en las políticas de comercio exterior han imperado en regímenes de todas las tendencias. El Acuerdo de Cartagena es incompatible con esas caracte-



rísticas. Este exige normas estables, coherentes y programadas. Requiere, junto con una estricta centralización del diseño y control de las políticas, la ejecución descentralizada de la operación en las empresas de cada una de las tres áreas, social, mixta y privada, dentro de las normas impuestas por las políticas de comercio exterior <sup>17</sup>.

Acontece que ésta es, también, la política oficial del gobierno <sup>18</sup>. Aún más, con el propósito de facilitar esa ejecución descentralizada ha mantenido al área de propiedad social (APS) y en principio, sujeta a tributación y gravámenes de importación. En la práctica, no obstante, la política oficial no se ha aplicado integralmente. En consecuencia, en términos generales, en esta área específica no se requiere que el gobierno modifique su política, sino que la aplique estrictamente <sup>19</sup>.

Hay un aspecto de fundamental importancia que diferencia a regímenes de diversa orientación política. La marcha hacia el socialismo requiere una pronunciada modificación de la estructura de consumo, restringiendo la de suntuarios y expandiendo la de bienes esenciales y de consumo colectivo. Suele pensarse que la marcha hacia un mercado común implica la uniformación de las estructuras de consumo de todos los países miembros, situación que pudiera poner trabas a la modificación de la estructura de la producción y consumo que Chile debe emprender. No obstante, la realidad es que el Acuerdo de Cartagena deja las manos libres a cada país para dirigir sus políticas de consumo. Sólo limita el tipo de mecanismos que pueden utilizarse, limitación que es compatible con el uso de cualquier tipo de instrumentos que restrinjan, por igual, el consumo de suntuarios nacionales e importados. Esto significa, por ejemplo, que los países deben abandonar la práctica de prohibir la importación de suntuarios y de permitir al mismo tiempo su producción interna. En cambio, sí pueden, sin ninguna limitación, gravar con fuertes impuestos el consumo de esos bienes, restringiendo, así, tanto su importación como su producción, y desviando demanda y recursos productivos hacia los sectores prioritarios. A vía de ejemplo, la política de precios para el sector automotriz es compatible con las disposiciones del Acuerdo.

<sup>17</sup> Este aspecto fue analizado en una mesa redonda organizada por Panorama Económico con la participación de personeros gubernamentales y académicos. Véase el N° 269 de junio de 1972. Ver, también, Exposición de la Hacienda Pública, noviembre de 1970 y de 1972.

<sup>18</sup> Entre otros aspectos, el gobierno ha concedido innumerables franquicias. El problema tiene una raíz mucho más profunda, en la indefinición de una política que se aplique con posterioridad al traspaso desde el área capitalista a la social.

<sup>19</sup> En este aspecto, un temor de los otros países es que no rijan normas parejas para todos. Ellos empujan a sus empresas, privadas en su mayor proporción, a comprar en los países andinos mediante la liberación de esas importaciones gravando en cambio la de terceros países; por otra parte, si Chile libera a las empresas estatales desaparece el margen de preferencias en favor de la producción andina.



## Responsabilidad de Chile

El Acuerdo Andino es la tarea colectiva más ambiciosa abordada por países latinoamericanos desde su independencia política. El Acuerdo ofrece una oportunidad a cada uno de los países miembros para desarrollar su economía, manteniendo cada país sus particulares peculiaridades políticas. Hay una decisión política clave que, no obstante, ha sido adoptada comunitariamente por los cinco miembros. Ella es avanzar hacia la integración por un camino que permita a nuestros países alejarse de la dependencia externa en que han estado sumidos en diversos grados.

El éxito del programa de integración exige que cada país cumpla metódicamente los numerosos y exigentes compromisos contraídos. La materialización de los beneficios de la integración requiere esfuerzos intensos y sostenidos de parte de cada gobierno. En el caso específico chileno, exige la racionalización de las políticas económicas, en particular las fiscales y de comercio exterior; un marco coherente y estricto de normas dentro de las cuales opere el área de propiedad social, y el inicio de un amplio programa de inversiones reproductivas.

Las políticas económicas no juegan un papel clave en una economía aletargada por la mantención del statu quo. Sin embargo, en una sociedad en proceso de cambio, desempeñan un papel fundamental facilitando o entabando el proceso; escasez de fondos de inversión, dificultades de comercio exterior, déficit fiscales que triplican el nivel programado por el mismo gobierno, inflación descontrolada, dificultan el proceso de cambio y fortalecen a sus enemigos. En ello juega un papel el diseño de las políticas económicas: explica obviamente no todo, pero sí una parte importante de lo que acontece en la vida económica de cualquier país.

Un país capitalista con un pequeño sector estatal puede darse el lujo de soportar un sector burocratizado, improductivo y, en consecuencia, ineficiente. Sin embargo, en la medida que aumente la dimensión de ese sector, mayor importancia adquiere la imposición de un manejo eficiente. Una vez dado el paso que signifique el traspaso de poder político y económico, el APS debe cumplir su tarea de expandir la producción y de generar excedentes. Ellos exigen de una estrategia definida de desarrollo industrial y de normas claras que regulen la operación de los cientos de empresas o plantas comprendidas en el sector.

La utilización del mercado ampliado requiere voluminosas inversiones, apreciablemente superiores a los niveles históricos. Para ello es necesario preparar proyectos de inversión y generar los ahorros nacionales. Ambos significan esfuerzos y sacrificios que Chile debe realizar.

Como se puede apreciar, el cumplimiento de los compromisos del



Pacto Andino exige esfuerzos intensos, sostenidos y programados. La estrictez de los compromisos en ningún caso aleja a Chile de la senda hacia el socialismo. Con o sin integración, Chile debiera estar realizando, entre otras, las tres tareas descritas: la racionalización de políticas económicas, la definición de las normas bajo las cuales se desenvuelva el APS, y un programa acelerado de inversiones reproductivas que refleje los objetivos prioritarios de la nueva sociedad; más que compatibles, son necesarios para la realización de un "socialismo a la chilena".

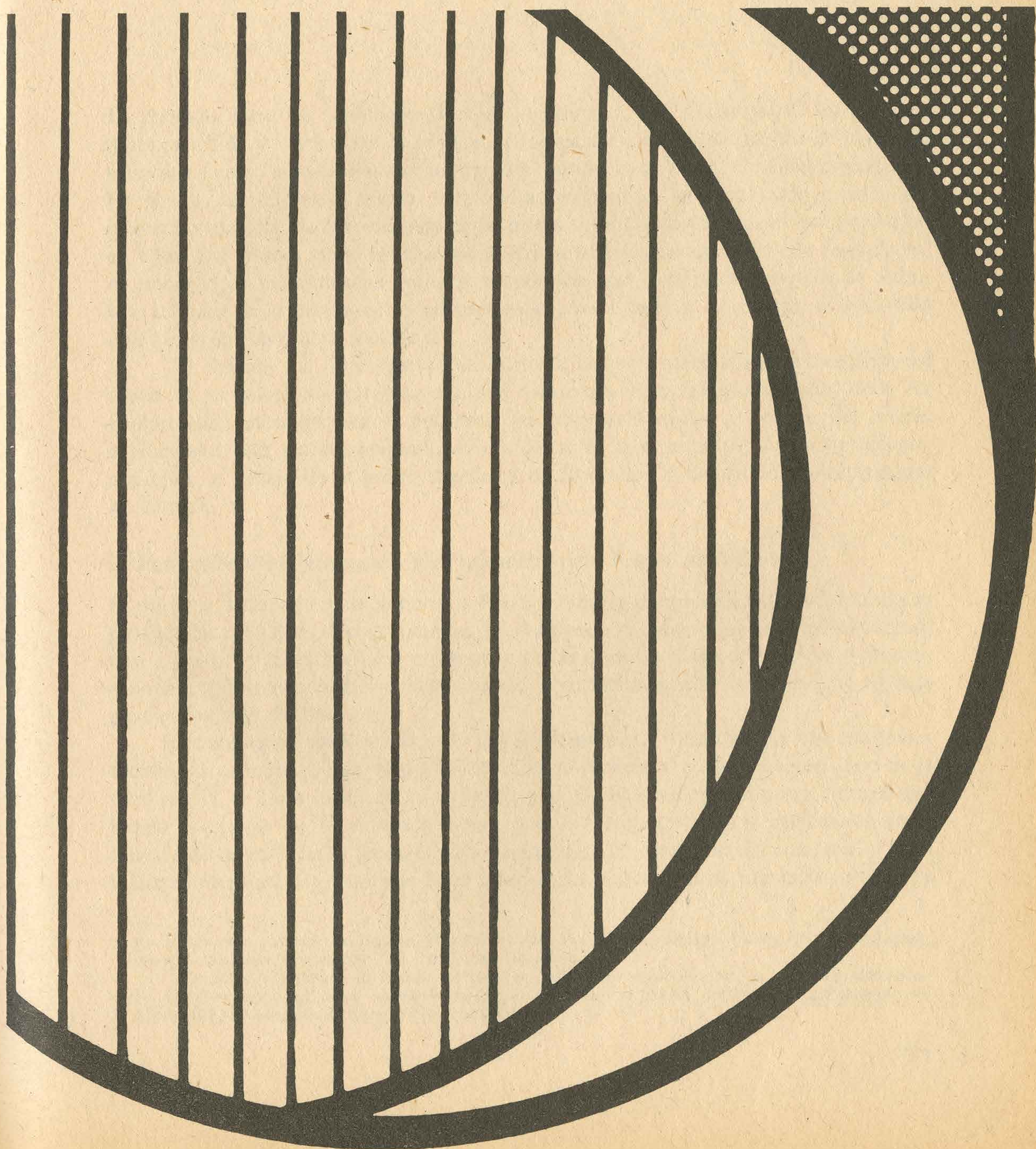






# INTRODUCCION AL PENSAMIENTO MARXISTA

LUIS RAZETO









### III PARTE: DE "LA RIQUEZA DE LAS NACIONES" A "EL CAPITAL"\*

La relación entre los fenómenos histórico-materiales y el desarrollo de las ideas, se muestra nítida y claramente al analizar la formación y desenvolvimiento de la ciencia económica en su vinculación con los procesos productivos y la historia del capitalismo. En efecto, las diferentes teorías económicas encuentran su explicación a partir del desarrollo material de los procesos económicos y de las clases sociales que participan en ellos. Del mismo modo las diversas doctrinas económicas que han sido formuladas, se traducen en determinadas políticas económicas que, reflejando intereses de clases, han influido en la propia actividad económica, acelerando o retardando el desarrollo objetivo y necesario de la sociedad.

"El Capital", la obra cumbre de Marx en la que expone la teoría científica del modo de producción capitalista desde el punto de vista del proletariado, debe ser comprendida entonces, en el contexto del proceso histórico y teórico del propio capitalismo; esto es, considerando la evolución de la economía política precedente, expresión y reflejo de la propia mecánica de formación y desarrollo del capitalismo en Europa.

#### **La Formación del Capitalismo y los Fundadores de la Economía Política**

El origen y desarrollo de la Economía Política está ligado a las vicisitudes del modo de producción capitalista. Las alternativas de esta ciencia se deben a los cambios de actitud, que a partir de las situaciones e intereses de las distintas clases sociales en el proceso económico, han tenido dichas clases frente al conocimiento de las leyes que rigen la producción y la distribución.

El capitalismo nació en el seno del feudalismo. La formación de una estructura económica capitalista, que vino a sustituir las estructuras feudales características de la edad media, se dio a través de un complejo proceso económico, político y cultural que hunde sus raíces en las contradicciones que se fueron gestando y agudizando en el interior de las sociedades feudales. Como resultado del desarrollo del comercio y de la industria artesanal fue surgiendo en el interior del régimen feudal, una nueva estructura

En el número anterior de nuestra Revista publicamos las dos primeras partes de esta Introducción: "¿Qué es el Marxismo?" y "De Hegel a Marx".

En próximas ediciones iremos entregando los capítulos siguientes. La intención del autor es ir exponiendo las ideas fundamentales del marxismo a través del estudio del proceso de formación y desarrollo de la teoría del proletariado.



económica y una nueva clase social —la burguesía— cuya actividad se desarrollaba en las ciudades o burgos medievales. Esta nueva organización económica, que permitía especialmente a través del comercio la formación y acumulación originaria de capitales en manos de la nueva clase, entró en conflicto con la estructura feudal en cuyo seno se desarrollaba.

En efecto, la ciudad entraba en contradicción con el campo feudalizado; la burguesía surgía en oposición a la nobleza feudal; el particularismo económico de autosubsistencia propio de los feudos, chocaba con la necesidad de constituir estados nacionales que favorecieran el desenvolvimiento del comercio y de la producción industrial; del mismo modo, contra los intereses de la burguesía emergente, se levantaba firme la barrera de la universalidad y catolicidad de la religión cristiana, con sus ideas éticas contrarias al comercio, el interés y el lucro, bases del capitalismo.

Esas contradicciones fueron haciéndose cada vez más fuertes. La burguesía, poderosa ya económicamente, carecía de los mínimos derechos políticos; la estructura política feudal le impedía crecer. Así, apoyada en las capas explotadas por los señores y en estrecha alianza con los trabajadores de la ciudad, y en algunos casos en convivencia con el poder Real que les garantizaba la unidad nacional, la burguesía encabeza una profunda revolución político-social que desplaza del poder a los señores feudales y su nobleza. Hace la llamada revolución burguesa, asumiendo el control del poder en los estados nacionales mediante formas de organización política, que van desde la república democrática hasta la dictadura militar pasando por regímenes parlamentarios con mantención de la monarquía. Rompe así las barreras del feudalismo y a través del nuevo poder político que detenta, impulsa el desarrollo de la producción capitalista. La gran revolución industrial es una de las manifestaciones de la liberación que vivieron las fuerzas productivas de la sociedad como resultado del cambio en las relaciones sociales.

### **Adecuación ideológica al nuevo mundo**

Todo este cambio de sistema fue acompañado de transformaciones radicales en el plano de las ideas. La Reforma luterana rompió con la catolicidad religiosa impulsando iglesias nacionales; modificó asimismo ideas éticas tradicionales que se oponían al desarrollo de las formas económicas capitalistas, como el rechazo del préstamo a interés. El Renacimiento cultural de acento antropológico e individualista; el desarrollo del pensamiento liberal, racionalista y ateo; el impulso de las ciencias naturales positivas; y sobre todo el surgimiento de una nueva ciencia, la Economía Política, eran transformaciones profundas en la estructura ideológico-cultural que impulsarían el triunfo de las formas capitalistas de organización del sistema económico.

En la Edad Media, caracterizada por su economía feudal básicamente agraria y de autosubsistencia, no existía la Economía Política como ciencia. Era el Derecho Canónico el que regulaba el actuar económico de los hombres, a través de normas rígidas con fundamentos éticos. Con el surgimiento de las nuevas relaciones económicas capitalistas en el seno de la propia sociedad feudal, se echan las bases para una nueva racionalidad económica que habría de preceder al surgimiento de la economía política. Nos referimos concretamente al llamado “mercantilismo”.



## El Mercantilismo

El mercantilismo no es exactamente una teoría económica, sino un conjunto de explicaciones y proposiciones que guiaron la conducta comercial y económica de los estadistas. Aparece en íntima vinculación con el fortalecimiento del capitalismo comercial. Era una formulación que expresaba los intereses de la burguesía mercantil, que necesitaba la formación de los estados nacionales y que presuponía la identificación entre los intereses mercantiles con los del estado.

Las ideas mercantilistas más importantes pueden resumirse así: la fuente de la riqueza de una sociedad está en su comercio; es en éste donde se produce la riqueza, la que conciben bajo la forma de dinero. Para ellos, dinero y capital son la misma cosa; quien tiene bienes debe venderlos y obtener así el dinero apetecido, que no se deteriora como los productos. Consecuentemente, la política de una nación debe consistir básicamente en resguardar su tesoro; evitar las exportaciones de oro, y cuidar que las importaciones de bienes no exceden del total del dinero que ingresa al país por concepto de exportación; es una política proteccionista. Para los mercantilistas, el excedente económico se produce en las actividades comerciales, en el proceso de intercambio y no en el de producción. Esta idea es perfectamente lógica si se tiene en cuenta que la concepción mercantilista corresponde a la ideología de la clase capitalista comercial, cuya actividad básica era precisamente el comercio.

## La Fisiocracia

Junto al mercantilismo encontramos la "fisiocracia". Esta se formó especialmente en Francia en el siglo XVIII, y correspondió a una fase económica distinta. Estaba presente la lucha entre el capitalismo industrial y la economía agraria feudal que luchaba por mantener sus privilegios. Reflejando los intereses de la clase propietaria de la tierra y de los productores agrícolas se formulan las concepciones económicas de los fisiócratas.

Como todos los economistas se preguntan cuál es el origen de la riqueza de las sociedades, del crecimiento económico, y cómo se forma el excedente que se convierte en capital. Los fisiócratas, representantes de los intereses de los productores y propietarios agrícolas, sostienen que la riqueza no se forma en el proceso comercial sino en el de la producción, pero exclusivamente en el proceso de producción agraria. Afirman que la tierra es la fuente de toda riqueza, que es obtenida a partir del proceso de producción en el trabajo agrícola. Esta no era una idea arbitraria sino que reflejaba la conciencia de una clase; veían que el comercio sólo distribuye los bienes antes producidos; la producción artesanal sólo transforma los bienes ya producidos en el proceso agrícola, no generando por tanto nueva riqueza; sólo en el campo era mayor el resultado del trabajo que el punto de partida, produciéndose el excedente económico. En efecto, el total de las cosechas es superior al total de la siembra más el consumo de los campesinos.

Como los fisiócratas no distinguían el valor de uso y el valor de cambio, consideraban que la riqueza era directamente los productos en cuanto valores de uso, los bienes aptos para satisfacer las necesidades humanas.

De acuerdo con esta concepción distinguen dos tipos de trabajo, uno productivo y otro estéril, que determinaban la existencia de tres capas sociales. El productivo era el



agrícola y estéril el de los artesanos y comerciantes. Las dos clases activas eran los propietarios de la tierra, esto es, los terratenientes incluido el rey y su corte, y los agricultores que trabajaban la tierra en arriendo. La clase ociosa la constituían los artesanos y comerciantes. Entre estas clases se distribuía la riqueza, a través de un ciclo que mantenía y desarrollaba el sistema económico.

Los fisiócratas significaron un paso adelante sobre los mercantilistas desde el punto de vista de la teoría económica, al comprender que la riqueza se generaba en el proceso de producción y no en el de circulación, aunque no alcanzaron a entender su verdadero origen.

### **El Capitalismo Industrial Competitivo y la Economía Política Clásica**

A partir del enorme desarrollo de las fuerzas productivas provocado por la revolución industrial, el capitalismo comercial dio paso a la estructura capitalista industrial competitiva, premonopolista. Era el período de triunfo del capitalismo sobre el feudalismo, de la burguesía sobre la nobleza, aunque subsistiría durante mucho tiempo la contradicción entre la clase terrateniente y la burguesía industrial. Al calor de ese conflicto y de la consolidación del modo de producción capitalista, la economía política, cuyas fuentes hemos reseñado brevemente, se consolida como disciplina científica.

La burguesía industrial que organizaba en las grandes ciudades modernas —sobre la base de la maquinización, de la utilización de fuentes energéticas insospechadas, de la aplicación sistemática de las ciencias naturales a los procesos productivos— una economía industrializada, necesitaba un cuerpo de teoría económica que explicando las leyes objetivas de la economía, le entregaran una guía de acción y una concepción coherente de la nueva sociedad. Esta teoría económica —denominada clásica— se formularía en primera instancia como expresión teórica de los intereses de la burguesía industrial.

La economía política clásica que tendría en Inglaterra su centro, no fue formulada en plenitud de una sola vez, sino a través de un largo proceso. Las primeras aproximaciones las encontramos en economistas tales como Sir William Petty, Cantillon, Sir Dudley North, Sir James Steuart, y David Hume. Ellos empezaron a explicarse la producción de la riqueza como resultado del proceso de trabajo. Petty formula que el trabajo es la fuente y la medida del valor, aunque reconoce a la renta de la tierra también la cualidad de generar riqueza. Estos economistas estudian los problemas del precio, del salario del trabajo, y de las leyes económicas del mercado, especialmente las variaciones que produce la relación oferta-demanda. En conjunto no constituyen una teoría totalmente coherente; pero estos economistas echaron las bases de la economía política clásica, y sus ideas fueron, además, importantes en la lucha de la burguesía industrial contra los terratenientes.

### **Sistematización de la ciencia económica**

En la segunda mitad del siglo XVIII toma cuerpo, se sistematiza, y adquiere forma definitiva, la Economía Política clásica a través de las formulaciones de sus dos más grandes exponentes: Adam Smith y David Ricardo.



Los problemas que estos economistas se plantean, ya habían sido formulados con anterioridad: ¿Cuál es la fuente de la riqueza de las sociedades? . ¿Cómo se produce el valor de las mercancías? . ¿Cómo se distribuye el valor generado en la economía entre los diversos sectores sociales?

Adam Smith (1723-1790) expone sistemáticamente su teoría económica en su famoso libro "Investigaciones sobre la Naturaleza y las causas de la Riqueza de las Naciones". Veamos brevemente el contenido y el significado de esta obra.

Smith era un abierto partidario de la economía capitalista industrial, y luchaba activamente contra la economía terrateniente y la política proteccionista que implementaban aun los estados que defendían a la clase comercial y agrícola. Smith concibe la organización capitalista como reflejo del "orden natural", que por ser bueno y racional, manifestaba la presencia invisible de la providencia divina. El interés social, dice, no es más que la suma de los intereses individuales, de tal modo que cada individuo, en la medida en que busca su propio interés (utilitarismo) consolida simultáneamente el interés colectivo. Justificaba de esta manera la fuente subjetiva de la producción capitalista: el afán de lucro de los capitalistas. Este bienestar social se aseguraba sobre la base de la actividad privada individual, en la misma medida en que el estado no interviniera en los procesos económicos, pues al hacerlo, a través del proteccionismo, por ejemplo, no hacía sino formar y mantener privilegios. Partidario declarado del "laissez faire, laissez passer", otorgaba al Estado la exclusiva función económica de asegurar la propiedad privada, defendiéndola contra cualquier intento por limitarla o destruirla. Con esta filosofía política y moral, junto con concebir el capitalismo como el reflejo perenne del "orden natural", justificaba el actuar de los capitalistas en sus afanes individualistas de acumular riqueza. Fue autor además de "Teoría de los Sentimientos Morales".

Pero más allá de estas consideraciones filosófico-políticas generales, Smith dedicó su esfuerzo al desarrollo de una teoría económica que reflejara coherente y racionalmente el funcionamiento de esta economía que manifestaba la razón y el orden natural.

Frente a la pregunta que indaga por el origen de la riqueza y la fuente del valor, Smith da una respuesta confusa, pero que significó un importante adelanto sobre las teorías mercantilista y fisiocrática. El mercantilismo encontraba el origen y el valor en el proceso de cambio, puesto que riqueza era identificada con dinero, de tal modo que sólo en el proceso comercial podía producirse. Los fisiócratas atribuían a la tierra la fuente de la riqueza, produciéndose ésta en el proceso del trabajo agrícola. Smith, cuya teoría reflejaba no los intereses de los terratenientes sino de los capitalistas y "hombres de negocio", afirmaba que la fuente de la riqueza la constituye el trabajo: pero esto lo afirmaba en términos limitados y restringidos: limitados, pues afirma que el valor de los productos es el equivalente al del trabajo invertido en ellos, siendo el valor del trabajo el de los medios necesarios para la subsistencia de los obreros; confunde pues el valor del trabajo con el valor de la fuerza de trabajo, con lo que no logra formular la teoría de la plusvalía. La restricción, derivada de esto, está en que afirma que esta teoría del valor-trabajo es válida sólo para las formaciones pre-capitalistas, donde no hay proceso de acumulación de capital. Para el capitalismo, por el con-



trario, formula como fuente del valor una teoría confusa que mezcla diversos conceptos de niveles distintos: la teoría del valor-trabajo; la teoría de la oferta y la demanda y la teoría de los costos de producción.

Con ello salvaguarda los intereses de los capitalistas frente a los de otra clase existente al interior del capitalismo: la clase obrera. Como consecuencia de esta confusa teoría del valor, Adam Smith explica la distribución de la riqueza de la sociedad entre sus clases componentes de diversa forma: la clase obrera a través del salario recibe el valor de su trabajo; los propietarios capitalistas obtienen sus utilidades derivadas de la influencia del capital en el valor de los productos; y los terratenientes obtienen la renta de la tierra, que no es sino obtención de excedente derivado de la diferenciación implicada en las calidades y niveles de productividad de la tierra, pues los precios agrícolas se establecen a partir de los costos de producción de las tierras de menor productividad.

Adam Smith, racionalizador de la economía capitalista industrial de competencia, habría de constituir un hito importante para el desarrollo de una concepción científica de la economía, que sólo se lograría cabalmente con los estudios de Marx y Engels. El aporte básico de Smith estriba en plantear correctamente los problemas fundamentales de la teoría económica, y en que, las contradicciones que no logra resolver en sus respuestas, pero que quedan latentes, serían la fuente para el ulterior avance hacia la correcta solución de las cuestiones económicas básicas.

### **El aporte de David Ricardo**

David Ricardo (1772-1823) daría un paso más en la dirección indicada. Su obra económica, en la que expone sus concepciones, es "Principios de la Economía Política", en la cual procede con mayor rigor científico y metodológico que Smith, y en un nivel de abstracción que le permite moverse más ágilmente en el campo de la teoría. Con respecto a Smith, muchas de cuyas tesis comparte, significa una serie de aportes y avances.

En primer lugar no justifica el capitalismo como expresión de un supuesto "orden natural", sino que encuentra la explicación del orden económico, en la libre competencia empresarial que regula automáticamente el proceso económico. Sin embargo, para Ricardo el orden económico no estará exento de contradicciones, y específicamente de contradicciones de clases derivadas de intereses distintos generados en el propio proceso económico. Esta idea surge implícita en la propia concepción del objeto de la economía política. Ya no se trata, como lo sostiene Smith, de estudiar la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones, sino de "las leyes que determinan la división del producto de la industria entre las clases que concurren en su formación".

Ricardo retoma el estudio del problema básico de la economía planteado anteriormente por Smith: ¿cuál es el origen de la riqueza y la fuente del valor? Este economista formula la teoría del valor-trabajo, con más consecuencia y amplitud que Smith. En primer lugar, declara Ricardo que el trabajo es la fuente del valor de los productos, de tal modo que el valor objetivo de las mercancías debe medirse conforme al tiempo de trabajo incorporado al producto. Esta teoría es válida no sólo para las formaciones económicas pre-capitalistas, sino que también lo es para la economía capitalista. Ahora bien, esta teoría adquiere con Ricardo una precisión mucho mayor que la que asume en la formulación de Smith.



Ricardo distingue en la mercancía su utilidad (valor de uso) y su valor de cambio que adquiere en el mercado. Y consecuentemente con esto, distingue en el trabajo —considerado como mercancía—, el valor del trabajo y el valor de la fuerza de trabajo. Estas distinciones le permiten formular la teoría del valor-trabajo sin caer en las confusiones en que Smith se vio envuelto. Así formula que “la cantidad relativa de mercancías que producirá el trabajo es lo que determina su valor relativo presente y pasado, y no las cantidades relativas de mercancía que se dan al trabajador en cambio de su trabajo”. El valor de un producto está dado por el trabajo incorporado a dicho producto, más el valor del equipo empleado en la producción, que entra en el valor del producto en la medida en que dicho equipo se usa y se deteriora. Ahora, dichos equipos, cuyo valor constituye capital, es a su vez resultado del trabajo, siendo su valor el del trabajo acumulado en su confección.

Esta teoría del valor tenía indudablemente implicancias críticas frente al capitalismo, pues su simple desarrollo lógico conduciría a la formulación de la teoría de la plusvalía y de la explotación de que es víctima el asalariado que trabaja para el capital. Pero Ricardo no se percata de ello, o si lo hace, no desarrolla su pensamiento en esa dirección. Incluso en obras posteriores tiende a rechazar algunas afirmaciones primitivas. En una carta a Mc Culloch, escrita en 1820, dice: “algunas veces pienso que si tuviera que escribir otra vez el capítulo sobre el valor... reconocería que el valor relativo de las mercancías estaba regido por dos causas en vez de una, a saber, por la cantidad relativa de trabajo necesario para producir las mercancías en cuestión, y por la tasa de utilidades durante el tiempo en que el capital permanece inactivo, y hasta que las mercancías fuesen llevadas al mercado”. (Citado por Eric Roll en “Historia de las Doctrinas Económicas”). Prácticamente afirma aquí que el capital es productor de valor; con ello no plantea un acerto científicamente derivado, sino tan sólo sostiene la necesidad de reafirmar la legitimidad de los intereses capitalistas privados, que la clase obrera comenzaba a poner en cuestión.

El problema de fondo, la contradicción interna del pensamiento ricardiano, estaba en que su teoría del valor la formula con la intención de luchar políticamente contra los terratenientes y sus expresiones teórico-filosóficas. En lo fundamental tendía a negar que la tierra y su renta fuera fuente de valor, sino tan sólo de apropiación del excedente producido en el mercado de los productos alimenticios. Al respecto, sostiene lo siguiente: las mercancías se intercambian en el mercado por su valor, ni más ni menos, si bien, como señala, hay variaciones transitorias derivadas de la fluctuación de la oferta y la demanda, pero que el propio proceso tiende a regular.

Ahora bien, el trabajo es una mercancía, y en el intercambio entre el capital y el trabajo no se mantiene la citada equidad. Entonces, precisamente allí, donde más importante era sacar conclusiones de la teoría del valor-trabajo, hace abruptamente un rodeo y afirma que la distribución del valor producido, entre las clases que participan en su formación, es independiente de la teoría del valor, debiéndose encontrar en otra parte su explicación. Afirma en la misma carta y conforme a la cita indicada, lo siguiente: “Después de todo, los grandes problemas de la renta, los salarios y las utilidades hay que explicarlos por las proporciones en que se divide el producto total entre terratenientes, capitalistas y trabajadores, problemas que no se relacionan esencialmente con la doctrina del valor”.



## La ley de Bronce del salario

El salario lo explica a partir de una teoría de la subsistencia, siendo el precio del trabajo no más que "lo necesario para permitir a los trabajadores, uno con otro, subsistir y perpetuar la especie, sin aumento ni disminución"; a esto agrega las variaciones conforme a los niveles de oferta y demanda; las utilidades del capitalista se forman a partir de la diferencia entre los costos de producción y los precios de los productos en el mercado; y la renta de la tierra, diferencial según los niveles de productividad de la misma, es apropiación del excedente que nace exclusivamente como resultado de las variaciones de precios de los productos agrícolas en el mercado. Pero con esto, Ricardo ha abandonado todo intento verdaderamente explicativo y científico, quedándose en la mera descripción de hechos propios del capitalismo industrial.

Los economistas clásicos, que formularon sus conceptualizaciones al calor de la lucha social y en pleno período de florecimiento económico, fueron conscientes de que la estructura económica no era estática sino que se desenvolvía en un proceso. Por esto se preguntaron cual sería el futuro del proceso de acumulación económica; simultáneamente vislumbraron también que las propias conceptualizaciones de la ciencia económica estaban sujetas a transformaciones. El problema del destino próximo o lejano de la economía se lo plantearon tanto Smith como Ricardo y además un tercer economista que por algunos conceptos podría también incluirse entre los clásicos: Thomas Robert Malthus.

Smith que vivió en el período del triunfo del capitalismo, estaba marcado por el optimismo más radical. Concibiendo este sistema como la manifestación más cabal del orden natural y de la razón; consideraba que la industrialización, la aplicación de políticas no intervencionistas por parte del estado y la acción de los hombres de negocios guiada por sus teorías económicas, asegurarían un crecimiento permanente e indefinido de la economía, que se materializaría en completo orden y sin contradicciones. Como se ve, este optimismo lo derivaba más de su filosofía social que de sus análisis económicos.

David Ricardo no compartió el optimismo de Smith. Ya en su época el capitalismo empezaba a mostrar sus contradicciones internas que se traducían en diversas formas de lucha social; Ricardo fue consciente de ello y en parte también de sus causas. Por eso dibuja un cuadro pesimista del futuro.

Este pesimismo deriva de la comprensión que tiene de la desarmonía de los intereses sociales de las clases que participan en el proceso económico. En efecto, percibe que las utilidades de los capitalistas están en razón inversa a los salarios de los obreros; pero en esto no estriba el problema principal, pues el aumento de las ganancias depende exclusivamente de que el crecimiento en la demanda de trabajo no supere a la oferta del mismo, derivado del aumento de la población. Esto ciertamente pone límites pero no frena la acumulación capitalista. El problema principal radica en que como consecuencia del aumento de la población se hará necesario incorporar a la producción de alimentos tierras de menor productividad, lo que acentuado por la ley de rendimientos decrecientes de la tierra, provocaría necesariamente aumentos constantes en los precios de los productos agrícolas. Ello redundaría en el inevitable incremento de los salarios de subsistencia de los obreros, lo que terminaría limitando cada vez más los márgenes de utilidad de los capitalistas y por tanto las posibilidades de acumulación de capital.



Malthus, el más reaccionario de los economistas burgueses, extrema la argumentación ricardiana y concluye que como resultado del aumento de la población y del consiguiente aumento de los precios de los productos de subsistencia, la producción tenderá en definitiva a estancarse. Afirma que la población tiende a crecer en progresión geométrica, mientras la producción lo hace en progresión aritmética, por lo que será necesario provocar la disminución del crecimiento poblacional por todos los medios posibles: guerras, hambrunas, limitación de la natalidad, eliminación de la beneficencia pública, fomento del vicio y la miseria.

Las previsiones de Ricardo y Malthus se demostrarían como erróneas en el proceso histórico posterior, y la equivocación de sus argumentos será puesta de manifiesto por Marx, quien descubre que el capitalismo, como consecuencia de sus contradicciones internas, debe dejar paso a una forma de organización económica superior, el socialismo, que aseguraría el crecimiento constante de las fuerzas productivas. Con todo, Ricardo y Malthus cumplieron la tarea de hacer perder la fe de la burguesía en las posibilidades de armonía y desarrollo permanente dentro del capitalismo.

### **La Clase Obrera y el Origen de la Economía Política Marxista**

El desarrollo del modo de producción capitalista que conducía a la substitución de la concurrencia por el sistema monopólico, fue poniendo de manifiesto las contradicciones internas del capitalismo: entre los capitalistas y los obreros, entre la apropiación privada, de los medios de producción y el carácter social del trabajo, entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales, entre el crecimiento de la oferta y las limitaciones de la demanda, etc. Así el sistema iba mostrando su esencia explotadora, oculta antes por la ideología burguesa.

Pero ahora, naturalmente, a la burguesía no le interesaba ya conocer las leyes objetivas del capitalismo, pues si lo hacía, esta ciencia se volvía contra ella, dejó pues de interesarse en la Economía Política. Abandonando la línea explicativa de los clásicos, derivó sus estudios económicos en otras direcciones. Por un lado surgieron corrientes subjetivistas, que sólo se interesaban por conocer la actitud de los hombres ante las variaciones del mercado, con el objeto de manipular mejor a las masas consumidoras; por otra parte aparecieron las concepciones microeconómicas y econometristas, que aplicando las técnicas estadísticas y de información al análisis de ciertos problemas específicos, hicieron derivar la economía en técnicas de administración de empresas, en ingeniería comercial, en estudios de mercado y de costos y en políticas económicas que tendían a asegurar los máximos niveles posibles de ganancia a los empresarios.

La economía política como ciencia ya no podía encontrar en la burguesía su base social de desarrollo.

La clase obrera surgida en el capitalismo y fortalecida por el desarrollo de las fuerzas productivas, llamada por la historia a reemplazar a la burguesía en el proceso de desarrollo económico y social, a encabezar la revolución socialista y a dirigir este nuevo modo de producción, fue la clase que sustituyó a la burguesía también en el plano del conocimiento de los procesos económicos objetivos. Con esto, como dice Oskar Lange en su "Economía Política", "de ciencia de la burguesía se transformó en ciencia del proletariado". El mismo autor señala: "La ciencia de la economía política llegó a ser



para el proletariado el instrumento del conocimiento de las leyes y de las perspectivas del desarrollo futuro del modo de producción capitalista; también fue la base que permitió al proletariado adquirir conciencia de su situación en la sociedad capitalista, de las condiciones y de los medios de liberarse de su posición de clase explotada, de adquirir conciencia de su misión histórica, como única clase portadora del progreso dentro de la formación capitalista llegada a su madurez. La Economía Política fue, pues, la base del desarrollo de la conciencia de clase de las masas proletarias. Paralelamente, la economía política, al analizar las leyes del funcionamiento y del desarrollo del modo de producción capitalista, suministra al movimiento obrero los conocimientos necesarios para una acción eficaz en la práctica; primero, en el marco de la sociedad capitalista, después, en el proceso de transformación de las relaciones económicas capitalistas en socialistas. Al unirse de esta manera al movimiento social de la clase obrera, la economía política ha llegado a ser parte integrante del socialismo científico, empresa histórica, que se propone superar la espontaneidad del desarrollo social y crear relaciones económicas en las que las leyes económicas actúen de acuerdo con la voluntad del hombre” \*.

La concepción proletaria de la economía política no fue obra exclusiva de Marx. El la trajo conjuntamente con Engels y sería posteriormente perfeccionada por otros, en especial por Lenin. Pero ya antes de Marx hubo incluso algunos obreros que hicieron formulaciones económicas que significaron un avance en la comprensión del capitalismo; pero fue indudablemente con Marx que la economía política, como concepción que expresa la situación y los intereses del proletariado, se elevó definitivamente a estatuto científico.

Marx trabajó cuarenta años —desde 1843 hasta 1883— en su teoría económica, que expuso cumplidamente en “El Capital”. En una carta a Weydemeyer escribió: “yo espero conseguir para nuestro Partido una victoria científica”. Pero antes de escribir “El Capital” Marx fue exponiendo sus avances en el conocimiento del capitalismo en sucesivos trabajos: “Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844”, “Miseria de la Filosofía” (1847), “Manifiesto Comunista” (1848), “Discurso sobre la Libertad del Comercio” (1848), “Trabajo Asalariado y Capital” (1849), “Elementos Fundamentales de la Crítica de la Economía Política” (1857-1858), “Contribución a la Crítica de la Economía Política” (1859), “Manuscritos Económicos” (1861-1863), “Salario, Precio y Ganancia” (1865), y finalmente “El Capital”, en cuya redacción trabajó desde 1873 hasta su muerte; obra inconclusa cuyos libros segundo y tercero fueron preparados para su publicación por Engels. También es necesario mencionar “Teorías de la Plusvalía”, obra que tenía la intención de publicar como libro cuarto de “El Capital”.

El contenido de la economía política marxista lo expondremos más adelante. Por ahora limitémonos a señalar que Marx y Engels, en la perspectiva del materialismo histórico, concibieron el modo de producción capitalista y sus leyes económicas como una fase transitoria del desarrollo general de la sociedad, destinada a perecer, como consecuencia de sus contradicciones internas, del decurso señalado por las propias leyes económicas, y por la acción revolucionaria de la clase obrera.

\* Oscar Lange “Economía Política”, págs. 259-260.



Marx realiza una revolución teórica de esta ciencia en dos planos: en el método y en el contenido. En la Introducción de la "Contribución a la Crítica de la Economía Política" formula el método abstracto-analítico e histórico-estructural, que utiliza rigurosamente en sus análisis económicos y particularmente en "El Capital". En cuanto a los contenidos, al asumir el punto de vista de la clase obrera, Marx descubre que la teoría del valor-trabajo consecuente y cabalmente formulada conduce a la comprensión del capitalismo como un sistema de explotación; la apropiación de la plusvalía (expropiación constante a los obreros por los capitalistas) es el origen de la acumulación del capital; la historia del capitalismo es la historia de la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado; los procesos de distribución, circulación y consumo, se fundan y están determinados por el proceso de producción. Estos son algunos de los más importantes conceptos elaborados por Marx. Y a ello hay que agregar la correcta comprensión del funcionamiento del modo de producción capitalista en su estructura y evolución en su conjunto, sobre la base de las adecuadas distinciones que hace entre valor de uso y valor de cambio, trabajo y fuerza de trabajo, valor y precio, dinero y capital, reproducción simple y reproducción ampliada, plusvalía y ganancia, etc. Soluciona asimismo el problema de la renta de la tierra y la distribución de la plusvalía en los distintos sectores sociales. Analizando cuidadosamente el desarrollo histórico del capitalismo y las leyes que guían el proceso, Marx prevé también las líneas que seguiría el desarrollo ulterior del capitalismo y la lucha de clases.

### La Economía Política ¿Ciencia o Ideología?

En el esbozo del desarrollo de la economía política que hemos hecho, aparecen nítidas las determinaciones de clase en las distintas fases de su evolución conceptual. Las teorías económicas funden la racionalización de los intereses de las clases sociales conforme al desarrollo histórico del capitalismo, con la explicación teórica de los procesos objetivos. Esta dualidad nos conduce a la formulación de la pregunta que encabeza el epígrafe: ¿Es la economía política una ciencia o una o varias ideologías?

Definamos provisoriamente lo científico como la construcción de una representación teórica que comprende correctamente las relaciones objetivas de la realidad y su proceso. Comprendamos lo ideológico como una forma de conciencia social en la que se racionalizan los intereses básicos de una clase o grupo social.

Partiendo de esos conceptos, podemos afirmar que la historia de la economía política ha sido básicamente el progresivo desarrollo de la contradicción y unidad entre el intento de comprensión científica y el afán de representar intereses de clase.

Las relaciones entre ideología y ciencia no son estáticas, sino que constituyen un proceso que depende básicamente de las variaciones de los intereses de las clases en la historia, que determinan modificaciones en la necesidad y conveniencia que para ellas tiene el conocimiento de las relaciones y procesos reales. Así por ejemplo, el conocimiento científico de la naturaleza fue una necesidad para el desarrollo industrial y correspondía a los intereses de la burguesía, por lo que el desarrollo de las ciencias naturales fue impulsado por ésta en lucha contra la nobleza feudal; sin embargo hoy en los países colonizados y dependientes el desarrollo de la ciencia no conviene a las burguesías nacionales que fundan parte de su poder en la dependencia tecnológica.



Cuando la necesidad o el interés por conocer objetivamente las leyes, estructuras y procesos de un sistema económico es parte de la ideología de una clase, ésta está en condiciones de alcanzar sobre aquéllas un conocimiento científico.

La producción capitalista, por el desarrollo y la socialización de las fuerzas productivas que implica, puso de manifiesto el carácter histórico-natural del proceso económico, con lo cual creó las bases que permiten el conocimiento objetivo de la sociedad. Cuando era la burguesía progresista la que dominaba sin contrapeso el sistema productivo se preocupó por conocerlo y fue así como los clásicos de la economía política burguesa elaboraron verdaderamente ciencia económica; pero ya vimos como el desarrollo histórico la hizo abandonar muy pronto este propósito. Sólo el proletariado que no tiene intereses que defender en este sistema, siendo precisamente su misión histórica la de sepultarlo, está en condiciones de analizar profundamente el capitalismo. Por eso, la ideología del proletariado es una ideología científica.

En la sociedad socialista, donde no hay clases antagónicas, los hombres tienen la posibilidad de avanzar sin mistificaciones hacia el conocimiento siempre perfeccionado de la naturaleza y de la sociedad, porque ambos son una necesidad para el crecimiento económico planificado.



#### IV PARTE: DE LA DEMOCRACIA BURGUESA AL SOCIALISMO CIENTIFICO

Cuando, siguiendo a Engels y a Lenin, aseveramos que la filosofía clásica, la economía política y el socialismo utópico constituyen las tres más importantes fuentes teóricas inmediatas del pensamiento marxista, debemos tener presente que ellas son expresiones distintas de un mismo proceso histórico de sustitución del feudalismo y consolidación del capitalismo. Por tanto, y en cuanto reflejos de las condiciones objetivas y de las luchas de una misma clase social, la burguesía, manifiestan de algún modo una coherencia interna notable cuyas relaciones será importante destacar. Eran sí expresiones teóricas que se daban en distintos niveles de abstracción y en torno a problemas diferentes que se convertían en los respectivos objetos de estudio de disciplinas diversas: la filosofía, la economía y la teoría política.

El análisis del desarrollo del pensamiento político, cuyas raíces las encontramos en los filósofos ilustrados, y que conducen al socialismo científico de Marx y Engels a través del camino pavimentado por los grandes socialistas utópicos, nos permite visualizar con claridad la dirección común de aquellas manifestaciones distintas del pensamiento, porque a la política se integran necesariamente los aportes de la filosofía y de la economía. Algo de esto pretendemos dejar de manifiesto en esta parte.

##### La Enciclopedia en la lucha contra el feudalismo

La lucha contra el feudalismo y su expresión política, el absolutismo, adquirió en Francia las formas más agudas al comenzar la segunda mitad del siglo XVIII. La burguesía, fortalecida económicamente por el desarrollo industrial e implementada con las nuevas armas de la economía política que estaba en vías de formulación, adquiere cada vez una conciencia de clase más lúcida en torno a la necesidad de conquistar para sí todo el poder político, y hacer realidad en la estructura social el proyecto histórico que los intereses de clase le dibujan. Y en esta lucha recoge sus fundamentos ideológicos de la obra de los grandes filósofos ilustrados Voltaire, Diderot, D'Alembert, Holbach, Helvecio y Rousseau, que hacen la crítica más implacable del antiguo régimen y enuncian los principios básicos del que debía ser el orden burgués.

La "Enciclopedia" es la síntesis más grandiosa del pensamiento ilustrado; en ella se hace la crítica radical del pasado y se declara la fe y el optimismo burgués en el futuro. Esta obra tendrá repercusiones insospechadas en la historia política europea y en la Revolución Francesa en particular, pues, si bien los filósofos ilustrados postulaban el poder transformador de la filosofía por sobre el de la acción, las ideas por ellos planteadas se convertirán en verdadera fuerza material al ser adoptadas y utilizadas en la lucha social y política, especialmente por los jacobinos. En verdad, su influencia trasciende los marcos de Francia y de Europa de aquel entonces, llegando incluso a participar en la gestación de los procesos independentistas de América Latina.

Consecuente con la crítica burguesa al feudalismo y sus concepciones de fundamento religioso, con la "racionalidad" que caracterizaba el actuar económico capitalista, y con el propio racionalismo dominante en la filosofía académica de aquel entonces, los filósofos ilustrados postulan la necesidad y la posibilidad cierta de reconstruir la sociedad conforme a "los dictados de la razón".



Todo debe ser sometido ante el "tribunal supremo de la razón": el Estado y el ejercicio de la autoridad, la religión y sus dogmas, la educación y sus principios, el Derecho y las costumbres, la moral y la economía, la civilización y la cultura. Y al hacerlo así queda de manifiesto la intrínseca irracionalidad de la organización social del pasado y sus causas. La razón crítica al presente y sobre ella debe edificarse el futuro.

Pero, ¿qué entienden los enciclopedistas por "razón"? . Y ¿qué significa objetivamente esta racionalidad?

El concepto de "razón" que enunciaron difiere del concepto antiguo, y, más notoriamente, del escolástico. No debe entenderse como simple facultad o capacidad de conocimiento, sino como fuerza histórica de discernimiento entre lo bueno y lo malo, entre lo justo y lo injusto, cuya raíz se encuentra en lo más íntimo de la conciencia del hombre natural.

Así entendida, la razón era postulada como universal y eterna, sin percatarse de que lo que llamaban razón no era en definitiva y objetivamente más que la racionalidad de una clase, la burguesía ascendente, cuyos intereses expresaba, complementada con el "sentido común" del hombre medio en las condiciones históricas precisas de aquella época.

El optimismo racionalista de los ilustrados exponía la idea del necesario triunfo de la razón, pero no en cuanto se afirmara que "todo lo real es racional", como Hegel, o que vivimos en el mejor de los mundos racionalmente posibles, en que cree Leibniz, sino en la medida en que la razón se introduzca en lo más íntimo de los hombres y en las propias estructuras sociales, como resultado de algún tipo de proceso de transformación histórica.

J.J. Rousseau comparte en general estas concepciones; pero expresa particulares puntos de vista frente a importantes problemas, lo que lo hace el más significativo de los filósofos ilustrados, tanto por su influencia política como por su superior aporte al pensamiento social posterior. En efecto, Rousseau expresaba las ideas más avanzadas de la burguesía de su tiempo; debemos dedicarle por tanto párrafo aparte.

### Los fundamentos de la filosofía política de Rousseau

Rousseau ha sido llamado "filósofo del sentimiento". No es éste ciertamente un apelativo adecuado, puesto que compartía el racionalismo de sus contemporáneos; lo que sí hizo fue adelantar un paso importante en la comprensión de las raíces del pensamiento racional, al fundarlo sobre la sensibilidad. Los sentidos externos y la sensibilidad interior son la base de todo conocimiento, de tal modo que la racionalidad no es absoluta, incondicionada, sino derivada y motivada por elementos extrínsecos a ella. Esto que afirma Rousseau es un paso adelante en la correcta comprensión de la razón, e incluso un antecedente de la afirmación materialista dialéctica de que las ideas son reflejo de la experiencia y racionalizan intereses primarios. Al respecto, es explícito Rousseau cuando afirma en la Primera parte de su "Discurso sobre el Origen y Fundamento de la Desigualdad entre los Hombres": "Seríame fácil, si me fuera necesario, apoyar lo expuesto con hechos y hacer ver que en todas las naciones del mundo los progresos del espíritu han sido absolutamente proporcionales a las necesidades naturales o a las que las circunstancias hayan sujetado y por consiguiente a las pasiones que arrastraran a la satisfacción de tales necesidades". Y más adelante agrega: "Cuanto más medito sobre



este punto, más crece a nuestra vista la distancia que media entre las sensaciones puras y los simples conocimientos, siendo imposible concebir que un hombre hubiera podido por sus propios esfuerzos, sin el auxilio de la comunicación y sin el aguijón de la necesidad, franquear tan grande intervalo”.

Ahora bien, Rousseau no saca de esta concepción todas las conclusiones materialistas, y es así que cuando habla de la razón natural que se funda sobre necesidades básicas y sobre relaciones sociales, no concluye sin embargo en afirmar racionalidades distintas derivadas de distintas situaciones de clase.

Sigue pensando que la racionalidad burguesa es la verdadera racionalidad humana.

Junto a esto y en íntima vinculación con lo señalado, desde Rousseau toma cuerpo la filosofía política, esto es, la filosofía que se formula a partir de inquietudes de orden social y con intención de modificar estructuras políticas y formas de organización de la sociedad. Y al hacerlo, Rousseau se nos muestra como verdadero filósofo, por cuanto sus investigaciones versan sobre los grandes problemas que ocuparon la atención filosófica a través de siglos: el problema del conocimiento, de la naturaleza del hombre, de las leyes que presiden el pensar racional y el encuentro de la verdad; pero a estos problemas les otorga desde el comienzo una dimensión política. Con ello Rousseau adquiere las características del filósofo revolucionario.

Como la razón se desarrolla en íntima vinculación con las necesidades humanas y sociales, la filosofía debe ser útil. Así, el conocimiento del hombre encuentra su motivación central en la necesidad de descubrir las raíces de la desigualdad y los fundamentos de un orden social superior. Lo señala expresamente: “El más útil y el menos avanzado de los conocimientos humanos es, en mi concepto, el relacionado con el hombre”. Y agrega luego: “Porque, ¿cómo conocer la fuente de la desigualdad entre los hombres si antes no se les conoce a ellos”. (Del prefacio sobre “El Origen y los Fundamentos de la Desigualdad entre los Hombres”).

### La crítica social de Rousseau

La crítica social de Rousseau al antiguo régimen, que formula sobre fundamentos ético-rationales, es más realista y profunda que la de sus contemporáneos. Aquella sociedad absolutista que consagraba la desigualdad y la ausencia de libertad es juzgada a partir de la concepción racional del estado natural del hombre, concibiendo éste no como su situación incivilizada y primitiva, sino como un “ideal” postulado como hipótesis racional de lo óptimo. Con la vara de este concepto del “hombre natural” se juzga la sociedad histórica concreta. “Considerando la sociedad humana con mirada tranquila y desinteresada, me parece que no se descubre en ella otra cosa que la violencia de los poderosos y la opresión de los débiles”. (Op. cit.). Pero Rousseau no se contenta con afirmar la irracionalidad, sino que apunta a la comprensión de la causa de los males sociales.

Al respecto, su principal aportación la constituye la indicación de que el abandono del estado natural del hombre está dado principalmente por el surgimiento de la división social del trabajo, la formación de la propiedad privada y el ejercicio despótico de la autoridad. Pone al descubierto el carácter anti-natural de la propiedad privada, la división del trabajo y la opresión política, y, consecuentemente, de la



propia desigualdad social entre los hombres. Da al traste con el orden establecido.

Podemos comprender mejor el alcance de su pensamiento citando directamente al autor: "El primero a quien, después de cercar un terreno, se le ocurrió decir "esto es mío", y halló personas bastante sencillas para creerle, fue el verdadero fundador de la sociedad civil. ¡Cuántos crímenes, guerras, miserias y horrores habría ahorrado al género humano el que, arrancando las estacas o arrasando el foso, hubiera gritado a sus semejantes: "Guardaos de escuchar a este impostor; estáis perdidos si olvidáis que los frutos son de todos y que la tierra no es de nadie!". (Del "Discurso sobre el Origen y Desigualdad entre los Hombres", Primera parte).

Rousseau apunta su crítica a la propiedad de la tierra, en conformidad con la lucha de la burguesía industrial contra los terratenientes feudales; con respecto a otra propiedad, afirma su legitimidad sobre la base del trabajo invertido en la producción. Pero al hacerlo destruye la idea de la propiedad como derecho natural, y en definitiva la legitimará sólo como resultado de un pacto social.

"Mientras los hombres se contentaron con sus rústicas cabañas, mientras se limitaron a coser sus vestidos de pieles con espinas o aristas...; en una palabra, mientras se dedicaron a obras que uno solo podía hacer y a las artes que no exigían el concurso de muchas manos, vivieron libres, sanos, buenos y dichosos, hasta donde podían serlo dada su naturaleza, y continuaron gozando de las dulzuras de un comercio independiente; pero desde el instante en que un hombre tuvo necesidad del auxilio de otro, desde que se dio cuenta de que era útil para uno tener provisiones para dos, la igualdad desapareció, la propiedad privada fue un hecho, el trabajo se hizo necesario y las extensas selvas transformáronse en risueñas campiñas que fue preciso regar con el sudor de los hombres, y en las cuales viose pronto la esclavitud y la miseria germinar al mismo tiempo que germinaban y crecían las mieses". (Del "Discurso...", Segunda parte).

Vemos en este párrafo, aunque aún en forma confusa pero como un genial adelanto de lo que sostendría después en forma científica el marxismo, la vinculación que existe entre el desarrollo de las fuerzas productivas, la socialización y la división social del trabajo, la propiedad privada de los medios de producción, y la explotación del hombre por el hombre y la miseria consecuente.

En cuanto a la legitimación de la autoridad y las formas despóticas de su ejercicio, Rousseau dice: "Ningún hombre tiene por naturaleza autoridad sobre su semejante puesto que la fuerza no constituye derecho alguno". Y agrega: "Renunciar a su libertad es renunciar a su condición de hombre, a los derechos de la humanidad y aun a sus deberes. No hay resarcimiento alguno posible para quien renuncia a todo. Semejante renunciación es incompatible con la naturaleza del hombre; despojarse de la libertad es despojarse de moralidad. En fin, es una convención fútil y contradictoria estipular de una parte una autoridad absoluta y de la otra una obediencia sin límites...". (El Contrato Social". libro I, Cap, IV).

### El ideal político burgués

De la crítica social al antiguo régimen, cuyos rasgos más aguzados hemos destacado, pasa Rousseau a la postulación del que debe ser el nuevo orden social sobre los fundamentos de la razón. No se tratará de volver al estado primitivo, pues el desarrollo de la



civilización es un hecho irreversible, sino avanzar hacia un nuevo estado a través de un doble proceso que debe darse simultáneamente en los planos colectivo e individual. Por una parte, debe cambiarse a los individuos a través de la educación, y, por otra, debe reestructurarse la sociedad sobre las bases de un nuevo derecho fundado sobre la voluntad general.

Este nuevo estado que el hombre debe alcanzar en la sociedad no es el llamado estado natural, sino el "estado civil". Este consiste en "una forma de asociación que defienda y proteja con la fuerza común la persona y los bienes de cada asociado, y por la cual cada uno, uniéndose a todos, no obedezca sino a sí mismo y permanezca tan libre como antes". ("El Contrato Social", libro I, Cap. VI).

En otras palabras, la propiedad privada se garantiza, pero no ya fundándola sobre la fuerza, sino sobre la ley, a través de un título de propiedad. Del mismo modo la libertad deja de ser un derecho ilimitado, sino que se hace formal, se enmarca en determinadas leyes que todos deben aceptar y cuya transgresión es castigada por la autoridad. Esta se levanta no sobre el poder del más fuerte, sino sobre la decisión soberana del pueblo expresada democráticamente a través del sufragio; así, se supone que al obedecer a la autoridad se está obedeciendo la propia voluntad mayoritaria.

Esta sociedad civil se construye a partir del llamado pacto o contrato social, que es un "acto de asociación que convierte la persona particular de cada contratante, en un cuerpo normal y colectivo, compuesto de tantos miembros como votos tiene la asamblea, la cual recibe de este mismo acto su unidad, su yo común, su vida y su voluntad. La persona pública que se constituye así por la unión de todas las demás tomaba en otro tiempo el nombre de ciudad y hoy el de república o cuerpo político, el cual es denominado Estado cuando es activo. Potencia en comparación con sus semejantes. En cuanto a los asociados, éstos toman colectivamente el nombre de pueblo y particularmente el de ciudadanos, como partícipes de la autoridad soberana, y súbditos, por estar sometidos a las leyes del Estado". ("El Contrato Social", libro I, Cap. VI).

El funcionamiento armónico de este esquema de estructura social se funda sobre el supuesto de la existencia de un bien común determinante de una voluntad general indestructible. No cuenta un hecho básico: las distintas formas en que los hombres se relacionan con el aparato productivo determina la existencia de clases sociales con intereses contrapuestos. No hay en efecto un auténtico bien común ni una voluntad general en una sociedad en que, por mantenerse la propiedad privada sobre los medios de producción, se encuentra dividida en clases sociales. Y lo que hacen los ilustrados es considerar como bien común y como voluntad general no otra cosa que el bien y la voluntad de una clase, la burguesía.

A pesar de ello, Rousseau alcanza a percatarse que su contrato social es frágil en su estructura y dinamismo, pues advierte que "cuando los vínculos sociales comienzan a debilitarse y el Estado a languidecer; cuando los intereses particulares comienzan a hacerse sentir y las pequeñas sociedades a influir sobre la general, altérase el interés común, y la unanimidad desaparece; la voluntad general no sintetiza ya la voluntad de todos; surgen contradicciones y debates y la opinión más sana encuentra contendientes... y pasan subrepticamente, bajo el nombre de leyes, decretos inicuos que tienen únicamente como objeto un interés particular". ("El Contrato Social", libro IV, Cap. I).



Por ello, y para evitar el desorden, se hace necesario, como complemento al pacto social, establecer una forma de educación de los ciudadanos, que desarrolle el lazo social en lo más íntimo de sus corazones; en palabras nuestras, la educación debe socializar a los individuos y formarlos para la vida ciudadana, conforme a los intereses de la burguesía.

### **Las bases históricas y teóricas del socialismo utópico**

Si analizamos con lógica contemporánea de base proletaria el pensamiento roussoniano, encontraremos un desajuste evidente entre su crítica social y sus postulaciones políticas. En efecto, la profundidad de la crítica al pasado histórico y los términos en que se expone conducirían a la postulación de una sociedad comunista, sin clases, sin propiedad privada, sin aparato estatal de dominación, y no al planteo de un régimen social donde la propiedad privada y el ejercicio de la dominación política quedan asegurados para una clase, sobre la base del supuesto consenso colectivo y la voluntad general...

Pero en aquel tiempo las condiciones históricas no estaban maduras para la postulación realista del socialismo. Era posible la formulación de un comunismo al estilo del expuesto por Tomás Moro en su "Utopía"; pero Rousseau y los ilustrados estaban suficientemente comprometidos en la lucha política concreta como para dedicarse a sueños de poetas, y, además, enraizados en una clase social cuyos intereses y conciencia les indicaban un determinado proyecto histórico, el capitalismo, que la humanidad debía recorrer en su desarrollo hacia formas superiores de organización social.

Sólo posteriormente, con el triunfo y consolidación del capitalismo, con el surgimiento de sus contradicciones internas, con la formación de una nueva clase social —el proletariado— que sufre nuevas formas de explotación, la idea socialista se desenvolvería pujante; primero en forma utópica a partir de la propia argumentación racionalista, y luego en forma científica, sobre bases materialistas y dialécticas.

En efecto, el sistema capitalista terminó por implantarse dejando atrás el modo de producción feudal, y la burguesía tomó las riendas del poder desplazando a la nobleza. Se estableció, tras enconada lucha, el orden social burgués. Y se hizo al mismo tiempo patente el desajuste entre la teoría y la práctica, entre el proyecto ideal y la organización real de la sociedad. El régimen capitalista, levantado al calor de las ideas racionalistas de los ilustrados y enarbolando las banderas de la Igualdad, la Libertad, la Justicia y la Fraternidad, dista mucho de responder a lo esperado; es más bien una caricatura o un remedo que sólo permite visualizar la imagen propuesta para quien vive en él en condiciones privilegiadas. En efecto, la igualdad no puede descubrirse por ningún lado, como lo patentizan las enormes distancias sociales que, lejos de disminuir, se agudizan; la igualdad ante la ley queda como una consigna estéril cuando no la garantiza la igualdad real entre los hombres y sus posibilidades. La libertad por su parte es sólo la de algunos, las clases dominantes, quedando en la opresión las enormes masas asalariadas que permanecen dominadas en condición miserable. La justicia, si pasó, no se ha dejado ver. Y la fraternidad se manifiesta en la enconada lucha entre explotadores y explotados, y aun entre los primeros como una despiadada competencia.

Con todo, el régimen capitalista significó un avance considerable en relación



a cualquiera de los órdenes sociales anteriores. Permitió un desarrollo inmenso de las fuerzas productivas; la sociedad alcanzó un grado de organización superior y más complejo; y, sobre todo, se crearon las bases para el término de la explotación del hombre por el hombre. En efecto, más allá de la lucha de la burguesía contra la nobleza, permanecía latente la lucha entre los explotadores y los explotados. La burguesía industrial crea junto a sí a la clase trabajadora, al proletariado, que será la clase social llamada a sustituirla. Al nacer, la burguesía crea a su lado a su propio sepulturero.

Pero en aquellos tiempos el capitalismo no estaba aún suficientemente desarrollado como para que esta clase fuera un efectivo peligro; el proletariado no tenía aún la fuerza y la organización, la conciencia y la visión como para entrar a cuestionar el liderazgo histórico que la burguesía había asumido. Pero empezaba a hacerse notar, más que por su fuerza, por su debilidad; o mejor dicho, más que como poder revolucionario, como clase despojada, sometida, viviendo en condiciones miserables. Mostraba por presencia el error de los ilustrados que creían que el capitalismo aseguraría el bienestar general.

Así, cuestionado el régimen capitalista por los hechos, habrían de surgir los hombres que lo cuestionaran en las ideas. Surgen nuevas concepciones políticas, hasta que se va configurando la idea socialista en su forma utópica.

### **Saint-Simon, Fourier, Owen**

Entre los socialistas utópicos, predecesores directos del socialismo científico de Marx y Engels, pueden contarse numerosos pensadores, cada uno de los cuales hizo sus particulares aportes y desarrolló determinados aspectos del nuevo ideal social que empezaba a vislumbrarse. Así nos podemos encontrar con Tomás Moro, Campanella, Morelly, Weitling, Restif de la Bretonne, Meslier, Brey, Dézamy, Winstanley, Morris, Chernichevski y muchos otros; pero, sin lugar a dudas, quienes tienen mayor significación y hacen un aporte más substantivo a la formación del pensamiento socialista son Saint-Simon, Fourier y Owen.

Estos pensadores políticos revolucionarios eran tributarios del pensamiento ilustrado, de cuya fuente se había nutrido y con cuyos principios habrían de hacer la crítica al sistema burgués, del mismo modo como aquéllos lo habían hecho con el régimen feudal; formularían también un nuevo ideal político, un nuevo modelo de organización social.

Saint-Simon era joven cuando estalló la Revolución Francesa, a la que caracteriza, dando un paso importante por sobre sus contemporáneos, como un proceso antagónico entre la clase trabajadora y la clase ociosa; es decir, directa y claramente como una lucha de clases. Esta concepción le entrega perspectivas nuevas para abordar los problemas sociales y políticos. Entre otras ideas básicas destacó que las estructuras económicas son la base de las instituciones políticas, y que, siendo así, la política consiste fundamentalmente en dirección económica; al plantear que en el gobierno político la administración sobre los hombres debe dejar paso a la administración de las cosas y a la dirección de los procesos productivos, formula un antecedente importante de la teoría de la abolición del Estado en la sociedad comunista.

Ahora bien, a partir de estas ideas básicas, y sobre la base de la experiencia de los



extremismos que comprobó en el proceso de la Revolución Francesa en el período del despotismo ilustrado y del terror de los descamisados, Saint-Simon formula que la dirección política de la sociedad debe ser asumida por una alianza entre la ciencia y la industria, o más explícitamente, por los científicos académicos y los industriales y banqueros. A partir de allí, plantea que en la sociedad el trabajo debe ser actividad fundamental de todos los hombres, la educación debe vincularse con aquél, y ambos deben convertirse en actividades humanas que permitan el desarrollo de la personalidad. La economía debe planificarse en su desarrollo para que sea armónica, y a nivel internacional deben crearse relaciones que aseguren un desenvolvimiento pacífico de la convivencia entre las naciones.

En síntesis, Saint-Simon no alcanza aún a formular la idea socialista, pero hace importantes adelantos en torno a diferentes aspectos de aquélla, que habrían ser de alguna forma incorporados al socialismo, previo desarrollo en los demás socialistas utópicos. Engels señala que en la amplitud genial de conceptos de Saint-Simon se contienen ya en germen todas las ideas no estrictamente económicas de los socialistas utópicos posteriores.

Fourier destaca principalmente por su crítica al mundo burgués y a sus ideólogos, y por su concepción del desarrollo de la historia universal. Desnuda las relaciones sociales de la sociedad capitalista, mostrando sus injusticias y miserias, y cómo ella se edifica sobre la base de la opresión. Denuncia la falsedad de las relaciones entre los sexos y la posición oprimida en que se encuentra la mujer en esta sociedad. Junto a ello, desenmascara a los ideólogos burgueses que hacían la apología del sistema, y compara sus ideas altisonantes con la descarnada realidad que las niega en todas partes.

Este pensador hace además un aporte significativo al estudio de la historia, al dividir su desarrollo en cuatro etapas: el salvajismo, la barbarie, el patriarcado y la civilización, siendo esta última la época burguesa, en la que "el orden civilizado eleva a una forma compleja, ambigua, equívoca e hipócrita todos aquellos vicios que la barbarie practicaba en medio de la mayor sencillez". (Citado por Engels en "Del Socialismo utópico al socialismo científico").

Pero Fourier no se queda en la mera crítica, sino que formula también ideas que configuran un ideal político más o menos definido. Postula una sociedad en la que la propiedad privada, si bien no totalmente abolida, pierde mucha significación. Define asimismo la propiedad social como la base fundamental de una "sociedad armónica", en la que el trabajo no es una carga, sino un verdadero juego que el hombre realiza por el propio placer que le otorga. Postula la necesidad de romper con la división social del trabajo en manual e intelectual, y aun afirma que cada individuo debe cambiar constantemente de ocupación, a través de sesiones cortas de trabajo. La sociedad ideal es visualizada como una comunidad de comunidades, esto es, como un conjunto de sociedades intermedias que se regulan y relacionan armónicamente unas con otras.

Roberto Owen, industrial inglés formado en el pensamiento de los materialistas del siglo XVIII, destaca no tanto por su pensamiento especulativo en torno a los ideales políticos, como por su acción concreta en orden a materializar ideas reformistas, y, posteriormente, por sus luchas junto a los trabajadores por impulsar la idea comunista.

Como empresario e industrial, Owen se esforzó por organizar sus empresas de



acuerdo a las nuevas ideas reformistas. Disminuyó el horario de trabajo de sus operarios, y mejoró las condiciones de vida de sus familias, preocupándose además de la educación de sus hijos. Estableció regímenes de trabajo más humano, y se esforzó permanentemente por combinar la productividad de sus inversiones con sus ideas de benefactor de los trabajadores. Pero en este propio esfuerzo empresarial llevado adelante con la contradicción entre la racionalidad privada capitalista y la intención social subjetiva, fue adquiriendo conciencia de que era necesario ir más allá. Fue así como estudiando la formación de las utilidades de sus empresas llega a la conclusión de que son el fruto del trabajo de sus operarios.

De allí a la formulación del ideal comunista no había más que un paso, sobre todo cuando sostiene que las inmensas fuerzas productivas, que hasta allí sólo habían servido para que se enriquecieran unos cuantos y para la esclavización de las masas, eran las bases para una reconstrucción social y estaban llamadas a trabajar solamente para el bienestar colectivo, como propiedad colectiva de todos los miembros de la sociedad (Engels).

Partiendo de esto, Owen se orienta hacia la lucha política a la cabeza de las organizaciones gremiales de los obreros. Son innumerables las conquistas sociales que éstos obtienen y que están vinculadas al nombre de Owen.

En cuanto a los aportes de Owen en el plano de las ideas socialistas, éstos se concretan por una parte en la consideración de que los obstáculos principales para el proceso de reforma social que postula lo constituyen la propiedad privada, la religión y la forma actual del matrimonio burgués. Por otra parte, sus ideas sobre el ideal social están expresadas a través de innumerables estudios técnicos, en los que describe las formas del funcionamiento de una economía comunista, a partir de modelos detallados de organización de empresas colectivas y de cooperativas de consumo y de producción. Naturalmente estos modelos debían quedar necesariamente en la idea, pues no estaban claros los procedimientos para su materialización, ni estaban maduras las condiciones para su éxito.

### **Limitaciones del socialismo utópico**

Sin duda el socialismo utópico es un precedente importante para la formación del marxismo; hace de nexo o etapa intermedia, en el desarrollo del pensamiento político, entre el racionalismo materialista de los filósofos ilustrados y la teoría científica del materialismo histórico. Es el reflejo ideológico de capas sociales que viven la contradicción entre el pensamiento liberal y su realidad práctica.

Ahora bien el carácter utópico del pensamiento de estos autores está dado por tres factores principales, que constituyen sus limitaciones intrínsecas. En primer lugar, la crítica al modo de producción capitalista y a sus estructuras políticas es realizada desde la propia ideología burguesa; en efecto, son los principios del pensamiento liberal los que sirven de vara de medir y de crítica a la propia realidad del sistema; por tanto, es una crítica que no logra trascender de los marcos del régimen burgués, por lo que permanece en el plano de lo ideológico, sin alcanzar la científicidad, es decir, sin encontrar la raíz determinante de los males sociales. En segundo lugar, el modelo de comunismo que se postula es ideal y trasciende las posibilidades históricas concretas de la situación



económica y política; la mística en algunos y el tecnicismo en otros se traducen en modelos fantásticos de sociedad que permanecen en el ámbito de las fantasías sociales. Y en tercer lugar, los medios postulados para alcanzar dicha sociedad no son en absoluto eficaces: la propaganda, la prédica moral hecha a los empresarios e industriales o el decreto dictado por el aparato gobernante burgués no conducen ciertamente al verdadero socialismo. Por todo ello, el socialismo utópico en la práctica no consiste sino en intentos más o menos adelantados de reformismo social.

### **Hacia la formación del socialismo científico**

Marx y Engels recogieron posteriormente de los utopistas la idea socialista en general y muchos aspectos particulares de la misma. Pero le dieron, superando el carácter utópico anterior, una dimensión profundamente científica. En efecto, la crítica al modo de producción capitalista ya no se hizo a partir de las concepciones ideológicas de la burguesía, sino a través del análisis objetivo de las contradicciones internas del sistema y a través del conocimiento de las leyes que rigen su desenvolvimiento. Esto era posible a partir de la postura teórico-revolucionaria que se funda sobre la clase obrera, cuya misión histórica y cuya posición en el proceso productivo le permiten y fundamentan la más radical y profunda negación teórico-práctica del capitalismo.

Del mismo modo, la idea socialista como proyecto histórico concreto de la clase obrera ha perdido su carácter utópico. A partir del análisis del propio capitalismo, surge la necesidad inevitable de su sustitución por un régimen socialista, que no es sino la primera etapa inevitable para avanzar posteriormente hacia la sociedad comunista, en la que pueden alcanzarse los ideales más sentidos por la humanidad a través de los siglos. Pero antes de ello debe implantarse el socialismo, cumpliendo la misión histórica de suprimir la propiedad privada sobre los medios de producción, y, sobre la base de la propiedad social, construir una sociedad sin clases, que permite un sostenido desarrollo de las fuerzas productivas. Una vez realizadas tales metas se abren las perspectivas de un verdadero comunismo.

Y para suplantarse el capitalismo y construir el socialismo, Marx y Engels formularon el único camino adecuado que garantiza su éxito: la revolución socialista, realizada por las más amplias capas de trabajadores y dirigida por la clase obrera y sus vanguardias sociales y políticas. Se define así una política en forma científica, donde estrategia y tácticas quedan delineadas a grandes rasgos, y en cuya implementación concreta se requiere el permanente análisis científico de las condiciones y situaciones concretas de cada momento.

En posteriores capítulos tendremos oportunidad de conocer los contenidos específicos tanto de la crítica marxista al modo de producción capitalista como la teoría del socialismo y el comunismo y los problemas del proceso revolucionario y del período de transición del capitalismo al socialismo. Por ahora nos hemos limitado a indicar el camino recorrido por el pensamiento político, desde los filósofos ilustrados, pasando por los socialistas utópicos, hasta Marx y Engels, para ver las fuentes teóricas de la gestación del socialismo científico. Pero antes de terminar este capítulo debemos abordar, aunque sea brevemente, un importante problema de la teoría política que se nos plantea a partir del análisis hecho. Es el de las relaciones entre utopías y proyectos históricos, y entre proyectos históricos científicos y proyectos históricos ideológicos.



## Utopía y proyecto histórico

En el desarrollo de este análisis hemos utilizado reiteradamente los conceptos de "utopía" y "proyecto histórico", para referirnos a formas distintas de "ideales sociales y políticos". Es importante detenernos un poco en estos conceptos, porque son instrumentos teórico-metodológicos de gran importancia para el análisis del pensamiento político.

Desde muy antiguo los hombres han formulado sus ideales con respecto a las formas de organización de la sociedad. De una forma u otra los encontramos en Platón y en Aristóteles, en San Agustín y en Santo Tomás, y en general en todos los grandes pensadores. En algunos casos se trata de utopías y en otros, de proyectos históricos. ¿Qué es lo que establece la diferencia?

El materialismo histórico ha demostrado que la historia de la humanidad es básicamente la historia de la lucha entre las clases sociales antagónicas. Derivadas de la situación objetiva de las clases en el conjunto de la sociedad y a partir de sus relaciones específicas en los diferentes modos de producción de los bienes y servicios, las clases sociales tienen intereses determinados, objetivos, de los cuales toman tarde o temprano lúcida conciencia. Estos intereses de las clases se manifiestan en dos planos: los intereses inmediatos en el contexto del sistema en que se desarrollan y nacen y los intereses mediatos o definitorios, que tienden a provocar en su beneficio transformaciones profundas en las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales. Estos intereses últimos, racionalizados por pensadores que los reflejan adecuadamente, determinan lo que podemos llamar provisoriamente la "conciencia posible" de una clase, esto es, el máximo de inteligibilidad que es dable alcanzar desde la posición particular en que una clase social se encuentra, a partir de cuya inteligibilidad se plantean objetivos de organización general de la sociedad que podemos llamar "proyectos históricos". Entendemos pues por tales los objetivos de la acción histórica de las clases sociales fundamentales de un determinado modo de producción. Fundados sobre sus intereses objetivos, y siendo estas clases las determinantes del proceso social, tales proyectos de acción, en la perspectiva de organizar la totalidad de la vida social en torno a ellos, son factibles de materializar, y por tanto no pertenecen al mundo de lo utópico, sino al de lo posible, o, incluso, en algunos casos, al de lo inevitable, cuando así lo sugiere el desarrollo objetivo de las leyes que rigen el desenvolvimiento de la historia. Con este concepto podemos por tanto clasificar como proyectos históricos tanto el democrático-burgués expresado por los pensadores del liberalismo, como el socialista-proletario, expresado básicamente por el pensamiento marxista.

Distinta es la situación de las utopías, que se definen precisamente por lo inaccesible de sus metas ideales. Las utopías no se formulan como racionalización adecuada de los intereses objetivos y básicos de las clases sociales antagónicas y fundamentales de un sistema, sino a partir de los niveles de conciencia posible de grupos o clases sociales secundarias, o por procesos lógico-deductivos elaborados por pensadores aislados que viven la contradicción social desde fuera de ella, más como espectadores que como protagonistas, o como actores secundarios. A esta categoría pertenecen los ideales políticos de los comunistas utópicos, o, más cercanos a nosotros, las ideas de armonía social



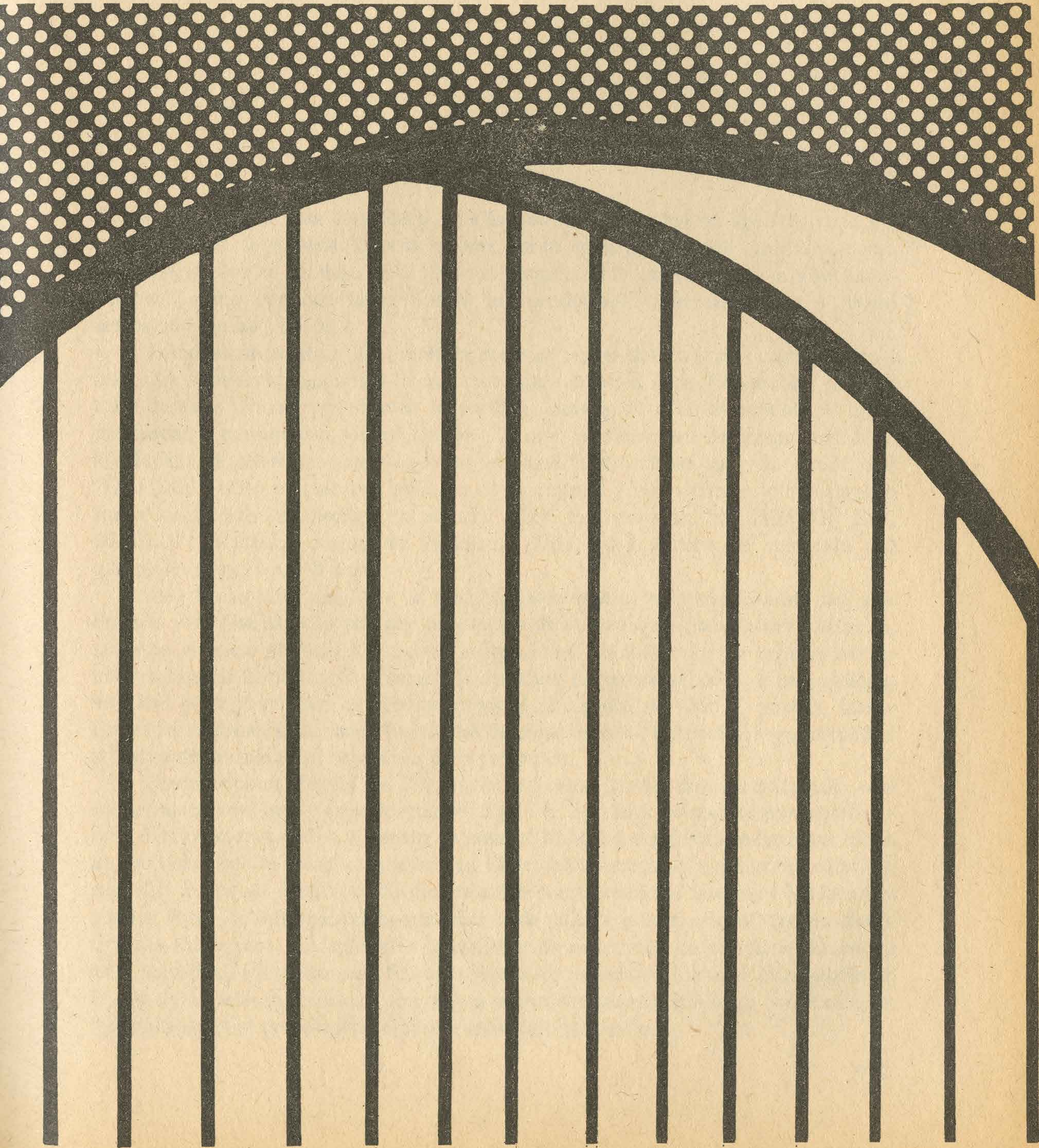
o de reformismo pequeño-burgués que afloran periódicamente en las capas medias de la población en períodos de agudización de la lucha de clases.

Ahora bien, ya vimos como no todo proyecto histórico formulado a partir de los intereses de las clases sociales fundamentales se traduce en la práctica social de acuerdo con las ideologías que los sustentan. Es el caso señalado del desajuste entre el ideal político burgués y la realidad del orden social fundado por la burguesía. En realidad, esta concordancia es dable esperarla sólo cuando el modelo propuesto surge de una comprensión científica de la realidad y de las posibilidades que ella abre en determinado momento, a partir de los caminos indicados por la comprensión de las posibilidades concretas que están dadas por las leyes históricas objetivas. Para ser más explícito, únicamente con el materialismo histórico como teoría científica del desarrollo social y como herramienta metodológica para el análisis concreto de las condiciones concretas, se abre la posibilidad de elaborar modelos científicos de organización social; y esto porque sólo a partir de las posiciones objetivas de la clase obrera la humanidad adquiere el poder de guiar verdaderamente la historia y prever sus desarrollos, empezando por la revolución que termina con los antagonismos de clases y continuando con la planificación del desarrollo social, en que por primera vez en forma efectiva es posible la incorporación de la racionalidad, es decir, la dirección racional del proceso de desenvolvimiento social.



# PANORAMA LITERARIO DEL 72

MARIO FERRERO









Desde el punto de vista estadístico, el año que recién termina no aparece como excepcional para la historia literaria chilena, tanto en su producción cualitativa como cuantitativa. No se produjo en el período ninguna obra extraordinaria a nivel internacional, como tampoco hubo títulos que produjesen polémica estética o fuesen arrebatados de las librerías.

Los doscientos títulos de literatura nacional publicados en el país corresponden a una cifra levemente superior a lo que es común en otros años. En cambio, el tiraje total de estos títulos rompió todo lo previsto, alcanzando a varios millones de obras publicadas y consumidas por los lectores, lo que constituye un fenómeno insólito y absolutamente nuevo en nuestro proceso cultural. Baste señalar que sólo la Editorial "Quimantú" editó más de tres millones de ejemplares y hubo títulos que quebraron todos los records establecidos en el país, como es el caso de "EL CHIFLON DEL DIABLO", el clásico cuento de Baldomero Lillo, cuya edición de cincuenta mil ejemplares se agotó en 48 horas.

Este hecho conforma, por sí solo, la característica más trascendente del año literario y representa, a su vez, una proyección de incalculables perspectivas culturales, tanto en el plano nacional como en el internacional. Es decir, que por primera vez en nuestra historia la cultura en general y la literatura en particular, dejan de ser privilegio de clase y se convierten en fenómeno social al alcance de todo el pueblo, factor llamado a mejorar rápidamente los niveles de conocimiento, información y sensibilidad artísticas de los más amplios sectores de la población.

Examinados en detalle los 250 títulos impresos por las diversas editoriales, nos encontramos con otro factor sorpresivo digno de mención: el sesenta por ciento de estos títulos corresponden al género de ensayo. El hecho nos lleva a reflexionar sobre un problema que se viene acentuando en Chile desde hace años y que ahora cobra su más alto índice de desarrollo. El dice relación con el creciente interés de los lectores por los libros de información humanística o de cultura general que puedan ser directamente útiles para una aplicación pragmática de su experiencia cotidiana. Es decir, en la actualidad los chilenos prefieren los libros de reflexión a los de ficción; prefieren la ciencia al arte, se interesan con mayor intensidad por los libros de conocimiento racional a aquellos propios de la creación artística o literaria pura.



Un análisis más profundo de este novedoso factor nos lleva a concluir que el chileno medio vive cada día más cerca de la realidad, lo que es explicable si consideramos la participación directa de nuestro pueblo en los fenómenos políticos y sociales que conmueven a la humanidad, lo que a su vez determina una mayor necesidad de conciencia sobre los cambios que se establecen en nuestro país y la consecuente polarización ideológica en la lucha de clases. Estos hechos, junto a la urgencia de una mayor especialización técnica y cultural para afrontar el proceso de los cambios económicos, podrían ser factores que explicaran esta nueva apetencia en la captación de una realidad más tangible e inmediata a los intereses populares.

Otra de las características dignas de atención surgidas de este análisis previo, es la ruptura de los géneros literarios clásicos para dar paso a nuevos géneros mixtos o de diversa factura estética. Tal ocurre, por ejemplo, con la incorporación de géneros poco cultivados o inexistentes hasta aquí en la literatura chilena, como son el relato documental, el reportaje periodístico y nuevas formas de expansión en la literatura ideológica.

De los 140 títulos correspondientes en general al género del ensayo, más de 20 corresponden a difusión investigadora de literatura ideológica, la que va desde los clásicos del marxismo, entre ellos Lenin, Trotzky, Nicolás Bujarin, hasta los más palpitantes aportes de los sociólogos chilenos, en una amplia gama que cubre diversos temas especializados de política y economía internacionales. En este plano, es preciso destacar con valores muy particulares la colección "Cuadernos de Educación Popular". Publicaciones como "Explotación Capitalista", "Lucha de Clases", "Imperialismo y Dependencia" y "Socialismo y Comunismo", todos ellos del binomio Marta Harnecker y Gabriela Uribe, constituyen aportes decisivos a la lucha ideológica del pueblo y su comprensión totalizadora del actual proceso de cambios que vive el país. Conforman también ayuda muy eficaz al fenómeno sindical y su madurez política, tanto nacional como internacional. Otro tanto ocurre con los ensayos de Otto Kusinen sobre "Materialismo Dialéctico"; "El Programa de los Bolcheviques", de Nicolás Bujarin; "La nueva cara del fascismo", de Dick Parker; "Historia de la Revolución Rusa", de León Trotzky o "Páginas Escogidas", de Lenin, todos ellos publicados por la Editorial "Quimantú".

### **Reportaje Periodístico**

El género alcanzó éxito inesperado en los sectores populares, especialmente a través de las colecciones de "Quimantú": "Así trabajo yo" y "Nosotros los Chilenos". Como títulos excepcionales en este rubro es preciso destacar: "Comidas y Bebidas de Chile", de Alfonso Alcalde, picaresca y sabrosa visión de las costumbres populares, reportada en las bases mismas del pueblo con enorme propiedad y estilo amenísimo; "Las grandes masacres", de Patricio Manns, dramático relato de nuestras aguerridas luchas populares y su cadena de mártires multitudinarios; "Geografía Humana de Chile", del Doctor Hernán San Martín, autorretrato de la patria apoyado en severa investigación de antropología social e "Historia de las poblaciones callampas", de Cecilia Urrutia, que contiene una conmovedora síntesis periodística y gráfica de las poblaciones marginales y su desastrosa ambientación social.

Como es natural, los reportajes periodísticos de "QUIMANTU" no son todos del



mismo nivel. Los hay excelentes, buenos, regulares y malos. Entre los títulos poco felices podríamos citar: "Pintura social en Chile" y "La mujer chilena", este último de Amanda Puz. El primero es una visión incompleta, sectaria y parcial de la vasta gama de pintores nacionales que, en sus distintas especialidades, se han preocupado emocionalmente del trabajo plástico en las bases mismas del pueblo; si bien es cierto que el volumen puede servir de esquema mínimo, está muy lejos de constituir una historia de la pintura social chilena o un aporte serio para su investigación futura. El segundo es tomo recargado de snobismo, con evidente desapego a la heroicidad de nuestra mujer del pueblo y sus faenas, además de estar ilustrado en forma inadecuada y con diagramación italiana o norteamericana, que en nada ayuda a la autenticidad del reportaje; las lolas de Providencia ocupan un lugar exagerado frente a la humilde mujer de las poblaciones callampas, lo que desvirtúa la intención del reportaje.

Otras obras que, en general, cumplen con su objetivo son: "Los Araucanos", de Hernán San Martín; "Chiloé, archipiélago mágico", dos volúmenes de Nicasio Tangol; "Los terremotos chilenos", de Patricio Manns; "Historia de la aviación chilena", "Islas de Chile", de Hernán San Martín y "Yo vi nacer y morir los pueblos salitreros", de Julián Cobo. La extensa nómina se podría completar con "Viaje por la Juventud", de Lucho Abarca y Juan Forch, y un número apreciable de reportajes periodísticos surgidos del seno de las universidades, la Central Unica de Trabajadores o diversos publicistas chilenos. Títulos importantes, en este rubro, pertenecen a la Editorial "Austral", a la Imprenta "Horizonte", a la Editorial "Universitaria", a "Prensa Latinoamericana" y a la Universidad Católica de Valparaíso, sello editorial de "La revolución de la Escuadra". Mención aparte merece el excelente reportaje "La Lucha por la Tierra", de Elisabeth Reiman y Fernando Rivas, posiblemente la mejor de las obras en esta especialidad.

El Departamento de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación, por su parte, aportó al género con tres cartillas culturales de difusión escolar y sindical: "Gabriela, íntima y popular", con texto de Adriana Dittborn, folleto impreso en cincuenta mil ejemplares que acompañó a la exposición gráfica masiva "Vida y Obra de Gabriela Mistral; además de dos cartillas dedicadas respectivamente a "UNCTAD III" y "Mitología Chilota", con un tiraje de ocho mil ejemplares. Las provincias no permanecieron sordas al llamado. Además de varias publicaciones de la Universidad de Concepción, habría que señalar la monografía "Ñuble Turístico", de la que es autor Marcos Parra Pino.

## Ensayo

El ensayo propiamente tal contó con 70 títulos que abarcan todas las especialidades posibles de imaginar y cuya estadística se centra, en forma muy especial, en el ensayo político, reflejo directo de las luchas ideológicas que conmueven al país.

En orden estrictamente jerárquico, el ensayo de mayor envergadura humanística es "Una nueva Interpretación del Hombre", de Benjamín Subercasseaux (Ed. Andrés Bello). Se trata de una obra de pensamiento profundo, escrita con el natural desenfado que es habitual en su autor y de la que brotan una infinidad de reflexiones audaces en torno al mundo contemporáneo y a la presencia del hombre a través de la historia. En suma, una visión multifacética de antropología cultural, no exenta de las arbitrarie-



dades temperamentales propias de uno de los más discutidos y valientes escritores nacionales.

El ensayo filosófico se vio representado por dos títulos de indiscutible valor "Estudios Platónicos", de Gastón Gómez Lasa (Imp. Univ. de Chile) y "Hegel, triunfo y fracaso", de Juan Rivano (Prensa Latinoamericana).

El ensayo histórico-sociológico tuvo su mejor representante en Eduardo Ortiz Romero, con su obra "Africa, pasado y presente" (Ed. Quimantú), en tanto que el ensayo puramente histórico o la crónica histórica se vio cultivada por Allen Gardiner ("El mártir de Tierra del Fuego") y Enrique Bunster ("Casa de Antigüedades"). Párrafo aparte merecen "Páginas históricas", de Alberto Edwards, con sitio propio en la investigación de nuestra historia, y "El escarabajo sagrado", de Adolfo Gómez Lasa, obra en dos volúmenes publicada por Editorial del Pacífico, de muy difícil definición, llena de simbologías ocultas y en las que se mezclan la prosa y el verso en un curioso texto más cercano a la novela frustrada que al ensayo filosófico o humanístico.

El ensayo propiamente literario contó con quince representantes nacionales o extranjeros de muy distinto nivel y contenido. Ellos son: "Tres eslabones en la narrativa de Cortázar", de Sonia Arellano (Ed. Pacífico); "Hamlet, anatomía de la ambigüedad", de Felipe Pimstein (Ed. Andrés Bello); "La novela hispanoamericana", reedición de Juan Loveluck (Ed. Universitaria); "La poética del decadentismo", de Walter Binni (Ed. Universitaria); "Heine, el ángel y el león", de Enrique Espinoza (Imprenta Mueller); "La imagen visual literaria", de Dantón Urquieta (Ed. Prensa Latinoamericana); "Los tres premios Nobel de literatura en América Latina" (Talleres "Hispano Suiza"); "El concepto del motivo en la literatura", de Irene Kalinowska Sophie (Ed. Univ. Católica); "Mi encuentro con Gabriela Mistral", de Isauro Santelices (Ed. Pacífico); "Obra poética de Rosario Castellanos", ensayo-antología de Víctor Baptiste (Ed. Universitaria); "Variaciones interpretativas en torno a la nueva narrativa hispanoamericana" de Donald Bleznick (Ed. Universitaria); "La Poesía de Nicanor Parra", de Leonidas Morales (Ed. Universitaria); "El universo poético de Pablo y Gabriela", de Guillermo Rubilar (Ed. Juan Firula); "Neruda, una biografía y un estudio diferente", de Jaime Concha (Ed. Universitaria) y "El Cuento hispanoamericano del siglo diez y nueve", de Pedro Lastra (Ed. Universitaria). Este último constituye una visión de conjunto del proceso estilístico del género que va desde el costumbrismo, de raíz romántica, hasta las primeras influencias del naturalismo, hijas de la iniciación realista.

El ensayo religioso tuvo eco en dos expresiones de la Editorial Salesiana: "Patroncito", de Alberto Hurtado y "Juan XXIII, el Papa Bueno", firmada con el seudónimo de Bosco T.

El ensayo sociológico, de carácter panorámico y con valiosas derivaciones hacia la economía, tuvo eco en tres títulos altamente representativos: "Visión de Chile", de Pedro Cunill (Ed. Universitaria); "Chile, un país andino del Pacífico Sur", de Juan Galdames (Ed. Universitaria) y "Ensayo sobre un sistema de seguridad social para las dueñas de casa", de Gaspar Rivas Schultz (Ed. Universitaria). A los que habría que agregar un estudio de investigación social, orientado hacia los problemas generales de la juventud. Su autor es el Prof. Arturo Piga Dachena y su tema "¿Por qué se rebelan los jóvenes?" (Ed. Del Pacífico).



La sexología se vio representada por 3 títulos de éxito, dos de ellos del Dr. Osvaldo Quijada: "Vida y sexo" (Ed. Universitaria) y "El Hombre y la Mujer" (Ed. Orbe). El tercero pertenece al abogado Rodrigo Quijada y su tema es "Manual de educación sexual" (Ed. Quimantú).

El ensayo económico encontró representantes de jerarquía en Aníbal Pinto, Albán Lataste, Carlos Matus y José Gimeno. Todos pertenecen a la Editorial Universitaria y sus títulos respectivos son: "Chile, un caso de desarrollo frustrado", "Cuba, ¿hacia una nueva economía política del socialismo?", "Estrategia y Plan" y "Agricultura socialista".

Al finalizar el año, las artes plásticas tuvieron su única expresión escrita en el ensayo monográfico de Carlos Maldonado, titulado "Valenzuela Llanos" (Ed. Cultura y Publicaciones). Esta obra fue premiada en un concurso nacional conmemorativo del gran pintor chileno y constituye aporte generoso para una bibliografía de nuestros principales creadores en la plástica.

El ensayo político fue la especialidad de mayor atención polémica y de más variada nomenclatura. Sus títulos van desde el mensaje del Presidente Salvador Allende, "La lucha por la democracia económica y las libertades socialistas" (Ed. Quimantú) o "Sociologismo e ideologismo en la teoría revolucionaria", de Clodomiro Almeyda (Ed. Universitaria), ambos de severa investigación metodológica y de gran seriedad humanística, hasta el libelo irresponsable y fascistoide, como el pseudo-ensayo de Pablo H. Rodríguez, "Entre la democracia y la tiranía" (Imprenta Printer).

Para una mayor claridad y dado el número extraordinario de estos ensayos, vamos a dividirlos en 3 grupos: los que están con el proceso de cambios; los que están decididamente contra el proceso de cambios y tratan de descalificar la acción del gobierno; y los que, desde una posición de centro, hacen aportes parciales aun cuando sea desde las barricadas de oposición.

Al primer grupo pertenecen: "La conciencia de clases", de René Lobos Umanzor (Imprenta Horizonte); "Pampa Irigoín, lucha de clases y conciencia de clases", de José Bengoa (Imprenta Univ. de Chile); "Normas básicas de la participación de los trabajadores en las empresas social y mixta", trabajo colectivo (Imprenta Univ. de Concepción); "Revolución, Congreso y Constitución", de Joan Garcés (Ed. Quimantú); "Seis opúsculos de interpretación marxista", del Prof. Néstor Porcell (Ed. Quimantú) y "Del avión rojo a la República socialista", de Carlos Charlin (Ed. Quimantú).

Al segundo grupo, el de opositores recalcitrantes, pertenecen: "Porqué el socialismo democrático es irrealizable", de Hermógenes Pérez de Arce (Imprenta Printer); "Itinerario de una crisis", ensayo colectivo; "Consecuencia cristiana o alienación marxista", de varios autores, (Ed. Pacífico) y "Empezar de nuevo, Chile después de la U.P.", de Claudio Orrego (Ed. Pacífico). Este último trabajo no tiene el más mínimo rigor científico y sólo se limita a reunir antecedentes dispersos y distorsionados que permitan un ataque frontal al Gobierno. La simple enumeración de títulos del primer capítulo da una idea clara de su contenido. Ellos son: "Chile en decadencia", "La Ilusión del maná Celestial", "La Mitología marxista - leninista", "La esquizofrenia política que vivimos", etc. A través de este sistema y luego de anunciar el derrumbamiento general de la República, el visionario autor se dedica a insinuar la reconstrucción de las ruinas y para ello anuncia a un nuevo Portales, con patente de redentor. Es



decir, se trata nada menos que de retrotraer la historia de Chile en un siglo y medio, desconociendo todos los factores socio-políticos e históricos de la realidad contemporánea universal.

El tercer grupo, el de los centristas auténticos o disfrazados, es el más numeroso. A él pertenecen los siguientes ensayos: "Testigos del 38", de Marta Infante Barros (Ed. Andrés Bello); "El consumo y la vía chilena al socialismo", de David Bakin (Imprenta Univ. de Chile); "El marxismo en sus fuentes", de Hernán Briones Toledo (Ed. Pacífico); "Dialéctica de la dependencia", de Ruy Mauro Marini (Imprenta Univ. de Chile); "La comunidad supra nacional", de Adolfo Moguilevich Dubon (Ed. Andrés Bello); "Visión y verdad sobre Balmaceda" (Ed. Paulinas); "La propiedad en la ley de Reforma Agraria", de Luis Díaz Müller (Ed. Andrés Bello); "Ideario y ruta de la emancipación chilena", ensayo póstumo de Jaime Eyzaguirre (Ed. Universitaria); "Los caminos de la revolución", de Jaime Castillo, el conocido ideólogo de la Democracia Cristiana (Ed. Pacífico) y "Crónica política de Chile", de Fernando Pinto Lagarrigue (Ed. Orbe).

Varios de estos ensayos son reflejo directo de la lucha ideológica y política que vive el país. Por lo mismo, son de trascendencia relativa y están destinados a servir de testimonio bibliográfico de una época vital y definida de nuestra historia patria.

## Novela

Alrededor de cuarenta títulos se publicaron en el género de novela, varios de ellos correspondientes a reediciones. Entre las más importantes de éstas, se preciso consignar los nuevos tirajes de "Hijo de Ladrón" (Ed. Quimantú); "Eloy" (Ed. Quimantú); "Palomita Blanca" (Ed. Zig-Zag); "Gracia y el Forastero" (Ed. Zig-Zag); "La viuda del conventillo" (Ed. Quimantú); "El roto" (Ed. Universitaria); "Caballo de copas", (Ed. Zig-Zag); "Puerto Engaño" (Ed. Quimantú), que vino a rescatar para la historia literaria chilena el nombre de Leonardo Espinoza, poco conocido del gran público y de enorme jerarquía creadora; "La última niebla" (Ed. Orbe); "Los hombres oscuros" (Ed. Zig-Zag) y la "Compuerta mágica", de Irma Isabel Astorga (Ed. Orbe).

La mayoría de las nuevas novelas editadas durante el año, provienen de un concurso convocado por la Sociedad de Escritores de Chile en el año anterior. Ellas son: "Festín para Inválidos", de Walter Garib (Primer Premio) y las menciones honrosas: "Y corría el billete", de Guillermo Atías; "La promesa en blanco", de Braulio Arenas y "David de las islas", de Manuel Miranda Sallorenzo. Todas ellas fueron publicadas por la Editorial Quimantú.

"Festín para Inválidos" es una curiosa novela que se podría catalogar como representativa de un neosurrealismo chileno. El ambiente de trasfondo es de clase media, con una fuerte crítica al mundo enajenado de la burocracia burguesa, vista desde el lecho de un enfermo en cuya visión se mezclan la realidad subyacente con el surrealismo de los sueños, las frustraciones y las esperanzas oníricas. Por lo mismo, no es una obra de fácil acceso ni está destinada, por el momento, a públicos vastos o mayoritarios.

Lo contrario ocurre con la novela de Guillermo Atías, "Y corría el Billete". Ella está dirigida a un público netamente popular y su tema es el reflejo de los conflictos originados en una industria textil en vías de estatización. Para lograr su objetivo,



Atías recurre a un lenguaje desnudo, funcional, sin el menor atisbo de ornamentación o figuración estética. Este factor la hace aparecer como una obra poco rica de construcción, recargada de esquematismos clasistas que no siempre logran su finalidad, sino que se quedan en un plano de caricaturas fantasmales sin mayor fijación psicológica. Entre los factores positivos figuran su innegable conducción novelística, la atracción del suspenso y una cierta visión de conjunto, de carácter cinematográfico, que le da vivacidad al contenido. Sería necesario destacar, además, sus valores documentales y su audacia experimental, ya que es la única novela del año trabajada sobre una realidad inmediata de los cambios actuales.

“La promesa en blanco”, de Braulio Arenas, es la vieja historia bíblica de Sansón en su lucha contra los filisteos. La novedad, que la convierte en una obra extraordinariamente fresca y sutil, está en el tratamiento que Arenas le da a su motivación novelesca. Para ellos hace uso de tres elementos muy finos: La sobrecarga poética, el humor sutilísimo de fina ley y los contrapuntos de la gracia en el lenguaje. Con ello obtiene un Sansón reactualizado y unos filisteos fantasmales y escurridizos, muy semejantes a los de Patria y Libertad. El resultado es una lectura amenísima, de gran oficio literario, el que permite a Arenas moverse como pez en el agua en este doble juego de leyenda y fantasía.

“David de las islas”, de Manuel Miranda Sallorenzo, también utiliza el humor como contrapunto en una narración de estilo atrayente, vivificador, sobre imágenes de la adolescencia, reconstruidas con inteligente sentido creador. En forma curiosa, la obra aparenta ser un juego literario que queda vibrando en la conciencia para reaparecer en un recuerdo creciente y distinto, que la inscribe en las corrientes renovadoras de nuestra novelística.

Otras novelas aparecidas durante el año son: “Unidos hasta la muerte”, de Oscar Ormazábal (Ed. Universitaria); “Señores de la tierra”, de Elías Arze Bastidas (Talleres Gráficos Corporación Limitada); “Háblame, silencio”, de Guillermo Marcón Vega (Imprenta El Día de La Serena); “La sala del riñón”, de Luis Moraleda (Ed. Pacífico); “Manuel”, de María Quijada (Ed. Almendros); “Caupolicán, de nuevo ajusticiado”, de Arturo Queirolo Fernández (Arancibia Hermanos); “Las tentaciones del poeta Inocencio”, de Héctor Suánes (Talleres Gráficos García); “Marea Brava”, de Carlos Valenzuela Trucco (Imprenta Echaurren); “En busca del homo sapiens”, de Oscar Fonck Sieveking (Ed. Pacífico); “El aprendiz de hechicero”, de Hernán Zapata (Ed. Pacífico); “Un reino para la Quintrala”, de Lautaro Yankas (Ed. Orbe); “En Isla de Pascua los moais están de pie”, de Matilde Ladrón de Guevara (Ed. Orbe) y “El mundo de Colombita”, novela infantil de Marina Suárez (Sociedad Imprenta Camilo Henríquez).

De este grupo destacan abiertamente las obras de Matilde Ladrón de Guevara y Lautaro Yankas. No obstante el número de publicaciones en el género, la calidad en general es baja y no acusa un crecimiento ostensible en el desarrollo de nuestra experiencia novelística. Habría que exceptuar de este juicio a dos novelistas chilenos que residen en el extranjero y de quienes puede esperarse más de una sorpresa: José Donoso y Jorge Edwards.

## Cuento

En el género del cuento se publicaron aproximadamente treinta títulos, algunos de



ellos ya clásicos, como "La Flor del Cobre", de Marta Brunet, "El negrito zambo", anónimo; el anónimo chino "El rabanito que volvió" y otros igualmente conocidos, todos publicados por Editorial Quimantú.

Tres compilaciones antológicas le dan relieve al año literario: "Cuentos folklóricos chilenos", de Yolanda Pino Saavedra (Ed. Universitaria); "Cuentos Hispanoamericanos", de Mario Rodríguez (Ed. Universitaria) y "Cuentos de Pedro Urdemales" recopilación de leyendas populares (Ed. Quimantú); además de "Piel de Asno", una novedosa adaptación hecha por el Prof. Julio Orlandi.

De las publicaciones nuevas en el género destacan con perfiles propios: "Mirar también a los ojos", de José Luis Rossasco (Ed. Pacífico); "La última puerta", de Luis de Paola (Colección Mar del Sur); "Cambio de palabras", de Eugenia Echeverría (Ed. Universitaria); "Poca cosa", de Antonio Benedicto (Ed. Austral); "Naussicaa", de Alfonso Echeverría Yáñez y "Chacharacha y otros Relatos", de Oscar Vásquez Salazar (Colección Quilodrán).

El volumen que demuestra mayor oficio literario, más desenfadado de lenguaje y mayor espontaneidad creadora es "Mirar también a los ojos", del joven José Luis Rossasco. Una fina sugestión adolescente y juvenil, llena de observaciones sutiles y de cálida transparencia poética emerge de estas páginas nerviosas, sorprendidas, audaces, de una literatura muy a la moda y de franca representación innovadora. No obstante, es visible un defecto muy común en los escritores noveles: la forma es muy superior al contenido, factor que tiende a desequilibrar el impacto trascendente de las narraciones. El autor tiende a jugar con motivos mínimos, a través de los cuales revela un mundo subjetivo y sugestivo de indudable atracción, pero que a la postre se borra de la mente por falta de dramaticidad y trascendencia profundas.

La contrapartida de este desequilibrio la encontramos en el libro de Oscar Vásquez, "Chacharacha y otros relatos". Aquí todo es drama, dolor, humanidad, pero es demasiado visible la pincelada gruesa, la falta de matiz, el descuido ostensible del lenguaje y del estilo. Mejor dicho: no hay estilo. La urgencia febril de la redacción periodística le resta a la obra riqueza de construcción, trabajo intensivo en la palabra, valorización en la lectura insinuada de las entrelíneas. Todo aquí viene hecho, el lector no puede participar, no tiene derecho a un goce estético interno, a complementar la creación del autor poniendo en juego su propia sensibilidad.

La justa medida entre los dos platillos de la balanza la constituyen los volúmenes de Luis de Paola ("La última puerta") y Eugenia Echeverría ("Cambio de palabras"). Ella es una autora de mundo espiritual propio, inteligente y fina, capaz de reflejar un material poético y narrativo de vivencia muy singular e impacto emocional tenue, apenas transfigurado por el ritmo de la creación. El autor argentino residente en Chile desde hace algunos años, demuestra ser un buen lector de literatura moderna innovadora, factor que lo induce a buscar la identificación entre el contenido temático y la riqueza formal de la narración. El resultado es una obra interesante, de grandes perspectivas futuras, un poco desdibujada en su intensidad por la preocupación consciente en el ejercicio de la palabra como arma de trabajo.

El título de Antonio Benedicto, "Poca cosa", es demasiado humilde para el contenido de su volumen de cuentos. Se trata de un autor de franca tendencia realista, dueño de un mundo de experiencias y vivencias personales bastante amplio y rico, no



obstante adivinarse en él falta de dedicación permanente al cultivo de la literatura como vocación y realización totalizadora. La publicación de esta obra señala a un autor de porvenir y de altas posibilidades.

Otras obras de menor jerarquía pertenecientes al género son las siguientes: "Los espejos del hombre"; "La enemiga"; "La Lulú", de Danilo Tacussis (Imprenta Sochipo); "El retorno a casa", de Nicolás Suescun (Ed. Universitaria); "Paso de leones", de Otto Cid (Arancibia Hermanos) y "Alborada", de Ruth Galdames Pérez (Ed. Universitaria).

En general, el nivel medio del cuento es inferior al de años anteriores. No hubo en éste obras de éxito relevante, tampoco hubo por parte de la crítica el más mínimo entusiasmo en torno al género. La casi totalidad de las obras publicadas tuvieron una circulación secreta, entre amigos, sin que lograran hacer noticia o conmovieran el ambiente cultural chileno, el que, por lo demás, cada vez se presenta más apático y sordo a las voces de sus creadores literarios.

### La poesía

La poesía sigue siendo la pariente pobre de la literatura chilena, la muchacha destemplada que no admiten en las editoriales, a la que se le cierran la puerta en las narices, a la que ni siquiera admiten a consignación en las librerías. Esto, a pesar de nuestros dos premios Nobel de Literatura y de una tradición internacional que es reconocida y valorada en todas las lenguas y en los cinco continentes. Parece increíble, pero para intentar introducirla en el gran público, hay que recurrir a Gustavo Adolfo Becquer o García Lorca, como si los poetas chilenos no existiesen o no hubiesen jugado un papel fundamental en la formación del acervo cultural del país.

Sin embargo, a pesar de estas dificultades, de esta negación sistemática, se publicaron cerca de cincuenta volúmenes de poesía durante el año, en su gran mayoría financiados por los propios autores en misteriosas ediciones de ultratumba, celebradas bajo la mesa en un mundo secreto y de sonrisa triste.

Seis son las antologías unipersonales o colectivas dignas de mención en este recuento: "Poetas chilenos del siglo XX", compilación en dos tomos de Carlos René Correa (Ed. Zig-Zag); "Antología de veinte años", de Miguel Arteche (Ed. Universitaria); "Vino chileno para Cuba", selección de once autores encabezados por Jaime Quezada, primer premio en el Concurso respectivo convocado por la Sociedad de Escritores (Ed. Cultura y Publicaciones); "Poesía popular chilena", de Diego Muñoz (Ed. Quimantú); "Poesías argentinas para la práctica diaria", de Alfredo Coronel (Imprenta Horizonte) y "Poesía negra africana", sin pie de imprenta.

Es preciso destacar también dos reediciones de Editorial Universitaria: "Obra gruesa", de Nicanor Parra y "Viva Chile, mierda", de Fernando Alegría; además de una edición comentada de "El Cid Campeador", de Cedomil Goic, también de Editorial Universitaria.

Entre los títulos nuevos del año, destacan: "A manos llenas", de Hugo Montes (Ed. Universidad Católica); "Canciones con palabras", prosa poética póstuma de Augusto D'Halmar (Ed. Pacífico); "La jaula del animal hembra", de Alicia Galaz (Ediciones Tebaida) y "Ardida sangre", de Víctor Franzani (Colección Mar del Sur).

Alicia Galaz, poetisa ariqueña, revela un poderoso temperamento tanto en su



personalidad individual como en el mundo colectivo, resuelto en estilo moderno y audaz, de alta tensión y fuerte implicancia subjetiva; su atmósfera poética entra y sale de sí misma en un sistema de vasos comunicantes que mezclan lo íntimo con lo social, lo singular con lo general, lo tangencial con lo subjetivo, produciendo un clima y un ritmo de indudable jerarquía lírica.

Hugo Montes es apolíneo, de ritmo y corte clásicos, de naturaleza apacible y contemplativa. Su oficio poético es de amplios recursos, con un dominio cabal del idioma y una tendencia lírica orientada a la recreación del paisaje y las vivencias de la juventud. Cultiva el soneto con esmero y en alguno de ellos logra extraordinaria maestría, como en la pieza que cierra el libro y que es de singular belleza. Posee un trasfondo religioso de conmoción auténtica, profunda, sin caer jamás en lo narrativo o insubstancial. En suma, se trata de un poeta mayor, de vocación definitiva, cuyo nombre lírico se ha visto hasta aquí obnubilado por su condición de ensayista.

El libro póstumo de Augusto D'Halmar contiene todas las características propias de su estilo: levedad en el lenguaje, imaginación fina y desvaída, tendencia a la ensoñación por sobre la realidad, tensión evanescente en una especie de vapor de sutilezas con una dosis importante de evasión. Con todo, el volumen no agrega nada trascendental a la imagen que se tiene de D'Halmar ni a su bibliografía literaria.

Víctor Franzani es un artífice en el cultivo del soneto, especialmente en la poesía amorosa, en cuya especialidad se le debe un título anterior "Largo Amar", muy superior a esta "Ardida Sangre". Aquí se presenta un tanto artificioso, sin la espontaneidad natural, el vuelo lírico y el manejo de la palabra poética que exhibió en su selección anterior.

El Departamento de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación por, su parte, aportó con cuatro títulos individuales al salvataje de la poesía. Ellos fueron: "Caballo cojo arrienda fonógrafo", de Edilberto Domarchi; "Jesucristo en el closet", de Mario Ferrero; "China", del Coronel de Carabineros, Darío de la Fuente y "Desde las Aulas", antología de poesía y teatro infantil del profesor Luis Emilio Rojas. Domarchi, que obtuviera el primer premio de poesía inédita con esta obra en el Concurso Andrés Bello, es un autor fogueado, de tendencia parcialmente expresionista y con lenguaje de alta expresividad que oscila entre el realismo y el surrealismo; el libro, a pesar de su calidad evidente, obtuvo poca repercusión crítica aun cuando fue profusamente comentado en el extranjero. A este propósito, habría que destacar el desaparecimiento paulatino de la crítica literaria en Chile, factor que coloca a los autores en un plano de circulación secreta y seres de extramundo, marginados de la sociedad.

"Jesucristo en el closet" es un libro ácido, de aguda crítica social expresada en un lenguaje ultramoderno, con tendencia al humor sutil, a veces negro, que esconde como trasfondo una posición dramática y trascendente ante la vida. Fue el libro más comentado del año y será llevado a la escena mediante una coreografía para ballet, que en la actualidad prepara la conocida bailarina Malucha Solari. Se trata de hacer un espectáculo integrado, con texto poético de Ferrero, danza, música y coreografía plástica.

Editorial Universitaria editó a dos poetas jóvenes de indiscutible jerarquía y con sitio propio en el estudiantado universitario. Ellos son: Omar Lara, con "Los Buenos Días", y Oscar Hahn, autor de "La muerte en punto". Ambos libros merecen mención especial, aun cuando estamos imposibilitados de dar un juicio crítico acerca de ellos por su publicación demasiado reciente.



Las poetisas encontraron cabida en diversas imprentas. Los títulos más importantes son: "La paloma encendida", de Daisy Bennet (Grupo Fuego de la Poesía); "Penetración en la llama", de Gloria Celis (Colección El viento en la llama) y "Carcajadas a medianoche", de la chillaneja Inelia Uribe Casanueva (Arancibia Hermanos).

Daisy Bennet es un ser alado, de gran sensibilidad y poderoso contenido emocional; por lo mismo tiene algo de extraterreno y volátil, característica psicológica que sabe reflejar con éxito en su poesía. De ella dice su prologuista Juvencio Valle: "Posee armonía natural, música sobrepasada, pie de ventisca y corazón de fiera selvática. Ese hilo de luz que es ella en persona, recogido en sí mismo y simulando un ovillo sedoso, tiene dientes puntudos y blancos que muerden sencillamente de golpe y sin permiso".

Gloria Celis posee experiencia poética anterior a través de dos libros. Esta "Penetración en la llama" es su obra más importante, cuyo clima y contenido genérico está centrado en torno al amor como experiencia básica. Logra momentos de gran altura, aun cuando carece de una autocrítica tenaz que le permita una selección más severa y una mayor síntesis en su palabra poética. Se trata sin duda, de un libro de gran dignidad que fue recibido con simpatía y comentario favorable.

"Carcajadas a medianoche" es un libro de tendencia trágica y trascendente, aun cuando pertenece a una autora de espíritu juvenil, juguetona por excelencia y de una alegría aparente, que encuentra su contrapunto en el mundo emocional interno de carácter grave y con tendencia a la tristeza. El volumen constituye un progreso evidente con relación a sus obras anteriores.

Otros libros de poesía publicados durante el año son: "Poemas de amor y de trabajo", de Antonio Galero (Imprenta Horizonte); "Minina", de Maia Idal (Arancibia Hermanos); "Tu, tan sola", de Raquel Zamora (Ediciones Paulina); "Cuando la luz se extingue", de Federico García Rival (Talleres Gráficos Libertad Valdivia); "Idilio exótico", de Giany Migliano (Imprenta Neupert); "Islas sin raíces", de Nisia Nóbrega (Ed. Pacífico); "Valparaíso y otras almas", de Carmen Gaete (Ed. Pacífico); "Valparaíso, camino del puerto", cuatro sonetines de Juan Florit (Ed. Libertad); "Muñeco", de Maia Idal; "La vida de esas cosas", Rebeca Bueno (Ediciones Menedín) y "La incierta primavera", de Elisa de Paut (Colección El viento en la llama).

Mención especial, por lo curioso, merece el volumen de Guillermo Deisler, "Poesía Visual" (Ediciones Mimbre, de Antofagasta). Se trata de un pintor que utiliza la fotografía y diversos aspectos de las Artes Plásticas como sugerencias poéticas apenas insinuadas para que el lector emplee su imaginación y complete la imagen estética. El libro, de presentación muy extraña y creada como un objeto óptico, está saturado de acertijos que lo convierten en una pieza única en nuestra bibliografía poética. Sin embargo, desde el punto de vista estrictamente literario, no logra su objetivo, no comunica emoción, sino que aparece más bien como un novedoso juego de Artes Plásticas para despertar la imaginación infantil.

## El Teatro

El Teatro es otro de los géneros que no encuentra el debido eco ni la respuesta adecuada de parte de las empresas editoras. El caso es paradójico si consideramos la ola de renacimiento y el interés multitudinario que está generando el teatro como expresión



artística. Baste consignar dos hechos reveladores: más de treinta conjuntos teatrales de carácter escolar participaron el año recién pasado en el Festival de Teatro Infantil y Juvenil realizado en Ancud; por otra parte, organismos dignos de toda seriedad han logrado detectar más de ciento cincuenta conjuntos teatrales surgidos del campo laboral, tanto de obreros como de empleados. Ante estos hechos, es útil preguntarse: ¿De dónde extraen el material de trabajo, las obras teatrales, las traducciones, las adaptaciones, si casi no se publica teatro en Chile? . Es una pregunta que deberán responder los directores y los especialistas en la actividad teatral.

Sólo cuatro obras de teatro fueron publicadas durante el año y dos de ellas son reediciones: "Deja que los perros ladren" y "Nos tomamos la Universidad", de Sergio Vodanovic (Ed. Universitaria) y "El velero en la botella" y "El cepillo de dientes", de Jorge Díaz, también de Editorial Universitaria. Los dos títulos nuevos corresponden a la misma editorial y son: "Teatro de Títeres", de Hugo Cerda y "Un marciano sin objeto" y "Cómo el poder de las noticias nos dan noticias del poder", de José Ricardo Morales.

Con perfiles muy nítidos se destaca en este rubro "Teatro de Títeres", texto de gran utilidad práctica para los escolares, profesores y titiriteros. El volumen contiene una buena selección de obras en el género, además de instrucciones generales sobre el montaje de los tableros de títeres, la fabricación de muñecos, sus sistemas de operar, la posible utilización de elementos anexos, todo lo cual la convierte en una obra de gran contenido didáctico y cuya utilidad es más que necesaria en este momento.

### Salón de revistas

Cada día es más ostensible en nuestro país la publicación de revistas literarias especializadas, necesidad que es igualmente notoria para las distintas ramas del Arte. Existió una sola revista de Música, no hay ninguna sobre Ballet o Folklore Musical, cuya proliferación es fecunda. Tampoco existen revistas especializadas sobre Cine, Teatro, Artes Plásticas, Arquitectura, que no sean los boletines ordinarios de las distintas facultades universitarias, los que se mantienen en circuito cerrado y sin llegar al gran público.

Para suplir este defecto en la literatura, apareció en el mes de octubre el primer número de "La Quinta Rueda", editada por Editorial Quimantú. Pretendió ser una publicación ágil, que pudiera llegar con facilidad a todo tipo de público y mantuviera un carácter atrayente y de promoción vitalizadora. Desafortunadamente, en este primer número no logró su objetivo. Exceptuando el cuento "Soledad en la puna", de Mario Bahamondes, de extraordinaria calidad literaria e impresionante contenido realista, y el discurso de Neruda pronunciado en el reunión del Pen Club de Nueva York, el resto del material no logró despertar interés ni siquiera entre los propios escritores, mucho menos en el sector popular que sencillamente la ignoró. Esta crítica no pretende constituir una partida de defunción, sino que muy por el contrario está orientada a llamar la atención de su equipo directivo sobre la necesidad de mejorarla con elementos de la experiencia real de los trabajadores, la noticia polémica internacional y un material en general más audaz y atrayente, llamado a concitar discusión y elevar el nivel del proceso literario y cultural.

Son escasas las publicaciones de esta índole que podrían tener cabida en un



recuento literario, si consideramos que han desaparecido "Atenea", "Anales", de la Universidad de Chile, "Mapocho", "Portal", "Trilce" y la casi totalidad de las que ganaron gloria y prestigio en distintas épocas de nuestra historia literaria.

Sin embargo, es preciso destacar las que quedan u otras de reciente aparición, precisamente por la heroicidad del compromiso.

Abrió la marcha cronológica el N° 7 de la Revista "Tebaida", dirigida en Arica por los poetas Alicia Galaz y Oliver Welden. Se trata de una revista de poesía, de prestigio continental, que en sus últimos números ha contado con el auspicio y el apoyo de la sede regional de la Universidad de Chile. Además de poetas chilenos, este número contiene un artículo de Ernesto Cardenal, selección de poesía norteamericana y dos artículos destinados, respectivamente, a la poesía de Puerto Rico y a una teoría de "Revolución y Poesía". Colaboran en este número Ernesto Cardenal, Richard Wright, Ramón Layera, Joaquín Gutiérrez, Dave Oliphant, Mario Ferrero, Ronie Muñoz Martineaux, Federico Schopf, Alicia Galaz, Guillermo Deisler, Ximena Solar, Andrés Sabella, Orlando Cabrera Leyva, Winston Orrillo, Sergio Hernández, Mario Milanca, Ariel Santibáñez, Oliver Welden y el poeta peruano Leoncio Bueno.

En el mes de abril apareció el N° 6 de la Revista "Aisthesis", publicada por el Instituto de Estética de la Universidad Católica, que fundara hace algunos años el sacerdote croata Raimundo Kupareo. Como en números anteriores, éste está dedicado a un tema específico: "La Educación por el Arte", en el que se analizan las experiencias específicas didáctico-culturales de la educación por la poesía, la novela, el drama, la música, el ballet, el cine, la arquitectura, la pintura y la escultura. El valioso aporte trae un apéndice complementario de experiencias, en artículos firmados por Francisca Iriarte, Enrique Jadresić, Luis Mebold, Fernando Castillo, Mario Ferrero, Andrés Gallardo, Guillermo Blanco, Juan Mesquida, Adriana Valdés y Gaspar Galaz. Esta revista, que en la actualidad dirige el profesor Fidel Sepúlveda, constituye un aporte muy serio para la formulación de una política cultural en nuestro país.

Cuatro números, además del presente, publicó durante el año la Universidad Técnica del Estado en una revista de gran calidad y de excelente formato que, constituye uno de los aportes definitivos a nuestro panorama cultural. Del N° 7 destacamos los siguientes artículos dignos de reproducción en separata: "El difícil camino de la legalidad", del jurista Eduardo Novoa; "Chile y la Unctad III", de Felipe Herrera y "Educación e independencia tecnológica", de Arsenio Fica; y "El proceso revolucionario chileno y la violencia física" de Joan Garcés. Del N° 8 destacamos "Inauguración del año académico 1972", del Rector Enrique Kirberg y "La poesía de Yorgos Seferis", de Miguel Castillo Didier. Del N° 9 destacan nítidamente dos estudios del Presidente Salvador Allende: "Los cambios revolucionarios y el desarrollo económico chileno" y "Definir, producir y avanzar", además de dos artículos de gran valor en sus respectivas especialidades: "Albores de la conciencia obrera en Chile", del senador Volodia Teitelboim y "La novela latinoamericana de hoy", del crítico Edmundo Concha. Del N° 10 destaca el artículo del Dr. Alfonso González Dagnino: "Chile: La revolución científico-técnica y el subdesarrollo". A esta revista, para cumplir su verdadero objetivo, sólo le hace falta una mejor distribución y una mayor publicidad.

El Instituto Bancario de Cultura, por su parte, publicó dos números de su Revista destinados, respectivamente, a "El cuento chileno de hoy" y "La poesía



chilena actual". Se trata de dos antologías del movimiento más reciente en los respectivos géneros, que conforman un panorama informativo de gran utilidad y de indiscutible jerarquía estética. La Antología de Cuentistas está integrada por Antonio Avaria, Armando Cassígoli, Fernando Jerez, Manuel Miranda, Ramiro Rivas, Antonio Skarmeta, María Luisa Azócar, Poli Délano, Hernán Lavín Cerda, Carlos Olivares, José Rossasco, Víctor Torres y Mauricio Vásquez. La Antología de Poesía la conforman María Luisa Azócar, Efraín Barquero, Rolando Cárdenas, Delia Domínguez, Rolando Gabrielli, Eugenio García Díaz, Jaime Gómez Rogers, Pablo Guiñez, Oscar Hahn, Edmundo Herrera, Sergio Hernández, Omar Lara, Hernán Lavín Cerda, Enrique Lihn, Sergio Macías, Gonzalo Millán, Floridor Pérez, Jaime Quezada, Waldo Rojas, Jorge Teillier, Armando Uribe Arce, Enrique Valdés, Hernán Valdés y Oliver Welden.

La sede de Antofagasta de la Universidad de Chile, con el auspicio de la Subsecretaría de Educación, publicó el Nº 6 de su Revista "Ancora", esta vez íntegramente dedicada a rendir homenaje a Pablo Neruda, con motivo de la obtención del Premio Nobel de Literatura 1971. El Sumario contiene no menos de 20 firmas, entre las que destacan las de Louis Aragón, Paul Eluard, Angel Cruchaga Santa María, José Santos González Vera, Juvencio Valle, Luis Enrique Délano, Francisco Coloane y Mario Bahamondes, su director, el que traza una síntesis de "La geografía nortina en la poesía de Neruda". "Ancora" es una revista de calidad, que está supliendo con creces el desaparecimiento de otras publicaciones.

### Premios y Concursos

El Premio Nacional de Literatura, concedido por unanimidad al novelista, cronista y autor teatral Edgardo Garrido Merino, nacido en 1893, no logró concitar mayor interés del público ni despertó la competencia editorial. Es un autor de estilo novecentista, gran purista del lenguaje, que vivió más de 30 años fuera del país y es relativamente desconocido del gran público chileno. Ha publicado las siguientes obras: "Mis pantalones" (1910); "El chalaco" (1911); "La partida" (1912); "La oveja y el lobo" (1912); "Siempre Caín" (1913), y "La rata blanca" (1913), todas obras de teatro estrenadas o publicadas tanto en Chile como en Argentina. En 1928 publicó en Madrid "El barco inmóvil", volumen de cuentos y el 34 "Espíritu y acción del liberalismo", ensayo. Espasa-Calpe le publicó en Madrid, en 1933, su novela máxima "El hombre en la montaña", seguida de "La saeta en el cielo", leyendas místicas editada el 34 en Madrid, donde también publicó un volumen de crónicas titulado "Perfil de Chile". De regreso a su patria, editó en Nascimento "El cristo que fue árbol", leyendas, y "María de los Angeles", semblanzas líricas.

El Jurado que discernió este premio, bastante discutido, estuvo integrado por el Rector de la Universidad de Chile, Edgardo Boeninger; Mario Ferrero, en representación del Ministerio de Educación; Hugo Montes, por la Academia Chilena de la Lengua; José Miguel Varas por la Sociedad de Escritores de Chile y Luis Droguett Alfaro por el Pen Club. Al iniciar el fallo, el Jurado abrió debate sobre la nueva ley por que se rige el Premio Nacional de Literatura y estuvo concorde en señalar numerosos anacronismos que recomiendan una modificación substancial a la brevedad posible. Por su parte, el Rector Boeninger se comprometió a crear este año el "Premio Andrés Bello", que vendría a ser una especie de segundo Premio Nacional de Literatura, destinado a los



autores jóvenes en plena producción y cuya trascendencia haya logrado cruzar las fronteras del país.

Es una lástima que este fallo haya postergado, una vez más las justas expectativas de Alberto Romero y Daniel Belmar, cuyos nombres estuvieron presentes hasta la última votación y fueron defendidos por Varas y Ferrero.

Los Premios Municipales de Literatura, otorgados por la Municipalidad de Santiago a la mejor obra publicada en cada género durante el año, fueron otorgados en esta ocasión a los siguientes autores: Novela, a Braulio Arenas, por "El laberinto de Creta"; Cuento, compartido entre Edesio Alvarado por "El vulnerable" y Armando Cassígoli, por "Pequeña historia de una pequeña dama". En Poesía fue otorgado a Eduardo Anguita por su compilación antológica "Poesía entera". En Ensayo, fue compartido entre Jaime Giordano por "La edad del ensueño" y Miguel Castillo Didier por "Antología literaria neohelénica". En Teatro el premio fue declarado desierto.

El Premio "Pedro de Oña", otorgado por la Municipalidad de Ñuñoa y destinado este año al género de poesía, fue otorgado a Enrique Lihn por su obra "La musiquilla de las pobres esferas". En sus volúmenes inéditos, el premio fue distribuido entre tres autores: Jaime Quezada, por "Solentiname y otros motivos", Rolando Cárdenas por "Altas migraciones" y Fernando Lamberg por "Señoras y Señores".

La Editorial Quimantú convocó a un concurso de poesía y cuentos inéditos, que llevaron respectivamente los nombres de Carlos Pezoa Véliz y Baldomero Lillo. En poesía el primer premio lo ganó Fernando Quilodrán con su obra "Los materiales". Las menciones honrosas, con derecho a publicación, fueron otorgadas a Luis Araya Novoa, Raúl Rivera, Iván Cortés Cruz, Miguel Moreno Monroy, Rubén Campos Aragón, Adriana Dittborn, Sergio Macías y Mauricio Banderas. El primer premio de cuento lo ganó el escritor nortino Mario Bahamondes, con "Soledad en la puna". Las menciones honrosas correspondieron a Salomón Mekled, Fernando Jerez, Antonio Montero, Franklin Quevedo, Manuel Miranda Sallorenzo, Miguel Cabezas, Jorge Ojeda Aguila y Luis Iñigo Madrigal. Varios de estos autores son absolutamente desconocidos y vieron la letra impresa en sendas antologías de presentación descuidada que no lograron suscitar mayor interés.

La Biblioteca Nacional, por su parte convocó a un Concurso de Cuento para alumnos de Enseñanza Media, a través de su Fondo "Andrés Bello". El resultado fue excelente y está llamado a producir más de una revelación. Los tres premios fueron otorgados respectivamente a Claudio Correa Pérez, de la Alianza Francesa "Charles de Gaulle", de Concepción; Elizabeth Cáceres Ruiz, del Liceo de Niñas de Quillota y Osvaldo Monje Aristegui, del Liceo de Aplicación. El Jurado estuvo constituido por Juvencio Valle, Mario Ferrero y Ernesto Eslava.

Al redactar estas notas, están pendiente de fallo dos concursos importantes: el primero convocado por la Sociedad de Escritores de Chile específicamente para integrantes de las Fuerzas Armadas, y el segundo organizado por el Departamento de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación, para profesores de enseñanza básica y media, en las especialidades de cuento y comentario crítico respectivamente.

### **Año Internacional del Libro**

A fines del año pasado, la UNESCO acordó declarar 1972 como "El año Internacional



del Libro", con una cartelera tanto internacional como nacional de actos culturales, celebración de exposiciones, conferencias literarias especializadas y homenajes a los Premios Nobel de Literatura, destinados a promover la creación de bibliotecas e intensificar la circulación internacional del libro.

Con tal motivo, se realizaron, a partir de agosto y hasta el mes de noviembre, tres ferias internacionales del libro: la Feria Española e Hispanoamericana de Valencia, la Feria Europea de Varsovia y la Gran Feria Internacional del Libro de Frankfurt, en Alemania. Por otra parte, se realizaron dos exposiciones, con carácter de Ferias Latinoamericanas del Libro: la de Huanajuato, en México; y la de Cali, en Colombia.

Respecto a Chile, los diversos actos conmemorativos fueron planificados con el auspicio de la Comisión Chilena de la Unesco, que actualmente dirige su Vicepresidente, profesor Arturo Piga, con la activa colaboración de los Ministerios de Educación y Relaciones Exteriores, la casi totalidad de las Universidades del país, los Institutos binacionales de Cultura y las diversas organizaciones gremiales y profesionales de escritores.

El primer acto oficial fue una "Mesa Redonda y Foro de Escritores, Editores y Libreros" realizada en la Casa de la Cultura del Ministerio de Educación el día 7 de agosto. El Foro fue conducido por su director, Mario Ferrero y en él participaron: Manuel Rojas, premio Nacional de Literatura; Armando Cassícoli, Vicepresidente de la Sociedad de Escritores de Chile; Guillermo Gandarillas, por la Comisión Chilena de la UNESCO; Alberto Neuman, presidente de la Cámara Chilena del Libro; Alejandro Chelén Rojas por la Editorial Quimantú y Joaquín Almendros, gerente de la Editorial Orbe. De este acto se hizo una grabación en cinta magnetofónica, la que fue irradiada por varias emisoras nacionales.

El día 8 de septiembre fue declarado oficialmente "Día Internacional de la Alfabetización" y con tal motivo se realizaron actos públicos en la mayoría de las escuelas de enseñanza básica y media, destacando la importancia del libro e impulsando la Campaña Nacional de Alfabetización.

El día 5 de septiembre se inauguró la Exposición "Concurso de Vitrinas de Librerías", organizado por la Cámara Chilena del Libro y efectuado durante una semana en la Librería Francesa.

El día 6 de septiembre, en la Biblioteca Nacional y con el auspicio del Departamento de Educación de Adultos del Ministerio de Educación, se inauguró la Exposición "La Alfabetización y el Libro", la que se mantuvo abierta al público durante una semana. La muestra comprendió una visión retrospectiva del silabario en Chile acompañada de charlas sobre el método psico-social y cine educativo.

Durante el mes de octubre, el Instituto Chileno Norteamericano y el Instituto Chileno Francés de Cultura, realizaron sendas exposiciones en homenaje al año Internacional del Libro, complementadas con charlas sobre escritores norteamericanos y franceses.

La mayoría de las editoriales chilenas imprimieron afiches de gran formato para popularizar dichas iniciativas, entre los que habría que destacar los impresos por Universitaria, Lord Cochranne, Quimantú y el Departamento de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación, el que además realizó la difusión de 8 programas radiales transmitidos por emisoras santiaguinas y de provincias.



El Instituto Chileno Argentino, por su parte, publicó folletos sobre dicha celebración, y durante los meses de octubre y noviembre ofreció un ciclo de conferencias y la exhibición de una película sobre "Martín Fierro". El Instituto Chileno Británico creó una biblioteca básica de cuatrocientos ejemplares, destinada a los profesores de inglés. El Instituto Chileno Alemán de Cultura presentó en octubre una exposición de obras literarias alemanas.

El día 9 de octubre, el Pen Club, en conjunto con la Sociedad de Historia y Geografía, inauguró en su sede social una exposición del Libro Chileno. Por su parte, el Instituto Cultural de Providencia dedicó sus afanes a la exhibición de una muestra de literatura infantil, la que contó con charlas de especialistas en el tema.

Del 25 al 29 de septiembre y con el auspicio del Grupo Literario "Los Inútiles", se realizó en Rancagua un novedoso Concurso Escolar sobre "Conocimiento de Gabriela Mistral y Pablo Neruda", el que contó con la participación de nueve liceos de la zona y fue inaugurado, a nombre del Ministro de Educación, por el Jefe del Departamento de Cultura y Publicaciones. El grupo "Los Inútiles", bajo la presidencia del doctor Raúl González Labbé efectuó otros actos recomendados en el calendario internacional.

El día 6 de noviembre, el Instituto Cultural de Providencia inauguró una exposición sobre "Encuadernaciones chilenas", la que fue acompañada de proyecciones acerca de los primeros libros editados en Chile.

Por último la Universidad Técnica del Estado exhibió, a partir del 20 de noviembre una interesantísima muestra sobre "El Libro Internacional Científico y Tecnológico", en la que estuvieron representados dieciséis países de América, Asia y Europa.

Todos estos actos contribuyeron en forma efectiva a despertar el interés por la literatura y a motivar la creación de diversas nuevas bibliotecas en escuelas de Enseñanza Básica y Media, sindicatos y centros poblacionales.

### Escritores fallecidos

El país debió lamentar el desaparecimiento de numerosos escritores nacionales, entre ellos María Lefebre, Juan Tejeda y Marta Jara. María Lefebre, fallecida a edad avanzada fue progenitora de numerosa familia de artistas y escritores, y más que escritora ella misma, fue una especie de hada madrina de la literatura nacional y animadora permanente de cenáculos y tertulias literarias. Fue directora de la Revista "Selecciones Chilenas" y creadora del famoso naipe de la suerte, que contó con tres ediciones y fue consultado por varias generaciones de enamorados. Dejó inéditos dos volúmenes de memorias y una singular "Crónica de los artistas nacionales".

Juan Tejeda, conocido como humorista con el seudónimo de Máximo Severo, además de la literatura cultivó el periodismo por espacio de treinta años, durante los cuales se destacó como editorialista inteligente y sutil, de espíritu desencantado, dueño de amplia cultura y una información siempre renovada sobre la interpretación de la actualidad mundial. En la Literatura se le deben cinco obras: "Fantasmas necesarios" (novela 1949), "Buen Hombre" (novela 1957), "Cuentos de la selva" (selección de cuentos, 1957), "Cuentos alcohólicos y burocráticos" (cuentos 1961), y "Malversación del Alma" (poesía 1963). Perteneció a la valiosa generación del 38 y en ella se destacó, con perfiles propios, por el cultivo de una literatura de humor fino y sugerente, no exenta de crítica social y una atmósfera cáustica en el retrato subjetivo



de sus ambientes y personajes. Fue un hombre de temperamento nervioso, de gran inventiva, inteligencia ágil y vibrante, atributos todos que lo hicieron acreedor al afecto de sus colegas y le crearon un sitio de preferencia en nuestra historia literaria.

Marta Jara, poderosa cuentista y novelista perteneciente a la generación del 38, nació en Talca en 1919. Se inició en las letras con la publicación de un volumen de cuentos en 1949, titulado "El vaquero de Dios". Allí se presenta como una autora neocriollista, en alguna medida discípula de Marta Brunet, pero enriquecida respecto a ella por una visión poética de la realidad, trabajada con estilo culto de gran sugestión y tensión imaginativas. Posteriormente, derivó hacia una posición francamente realista en "La Camarera" (1958) y "Surazo" (1962), novela esta última que le valió varias ediciones, una de ellas publicada en Buenos Aires, y le significó en Chile la obtención del Premio Municipal de Novela. Tuvo una vida difícil, azarosa, que comprometió emocionalmente los últimos años de su existencia. Durante un lapso de tiempo relativamente largo residió en Italia, país en el que fue parcialmente traducida y difundida en Revistas Literarias. Su deceso conmovió profundamente a sus colegas escritores, por sus condiciones de honestidad intelectual y excelente camaradería.

Para estos tres escritores quede el emocionado recuerdo y el singular afecto de la intelectualidad chilena.

ADDENDA. Nuevos hechos importantes y varias publicaciones de interés han ocurrido en estos últimos días, mientras se redactaba el presente trabajo. En poesía habría que destacar el volumen de Editorial Universitaria "Canción de la nueva alegría", que contiene una selección de la poesía social escrita por Hernán Cañas desde 1940 a la fecha. El lujoso volumen lleva portada de Israel Roa y prólogo del ensayista Fernando Alegría, en el que se hace un trazado de la trayectoria lírica del autor y su aporte a la poesía social y política de Chile. Otro título de interés en este género es la obra de Mario Cánepa Guzmán, "Rondel", editada por Arancibia Hnos. El poeta español avecindado en Chile desde largos años Modesto Parera publicó a su vez "Polinomios simples" en edición de la Asociación de Escritores de Valparaíso y en el que supera visiblemente la calidad de una obra poética caracterizada por el rigor y el buen uso idiomático propios de la corriente hispánica trasladada al nuevo continente; se trata en general de una poesía de corte clásico, en la que alternan el romance con los poemas de amor escritos en endecasílabos y excepcionalmente en alejandrinos. El poeta Raúl González Figueroa publicó su cuarto volumen de versos titulado "Angélica y las mariposas", en el que prima la poesía amorosa cultivada con esmero y con evidente superación en el manejo del oficio literario.

El cuento produjo, en Buenos Aires un nuevo título de Antonio Skarmeta, "Tiro libre", que acaba de llegar a Chile y que no hemos leído, pero que suponemos influido por la nueva línea de participación creadora en el fenómeno político social del país que ha venido acusando el autor, una de las figuras indiscutidas de la más reciente narrativa chilena. La Universidad Católica de Valparaíso publicó a su vez un nuevo libro de Patricio Manns, el autor más fértil del año en el cultivo simultáneo de tres géneros literarios. Juan Lorenzini publicó en Editorial Nascimento un amenísimo libro de



crónicas y memorias de viaje, titulado "En citrola a Canadá", en el que alternan las más increíbles aventuras con observaciones agudas de un viajero inteligente y sagaz.

A esta numerosa nueva bibliografía habría que agregar 11 nuevos títulos de la Biblioteca Popular con que la Editorial Nascimento inaugura su nuevo local de venta, y que encabeza el valioso volumen del General Carlos Prats González "Benjamín Vicuña Mackenna y las glorias de Chile". En dicha obra el actual Ministro del Interior se revela como un agudo ensayista de la historia, poseedor de una concepción integral humanística y de un estilo suelto y de gran espontaneidad. Los 10 títulos restantes, que aún no se encuentran a la venta, continúan la línea popular ya iniciada por Editorial Nascimento con la publicación, entre otros de Horacio Quiroga, Manuel Rojas, Nicanor Parra, Efraín Barquero, Alejo Carpentier y Hernán del Solar. Dado su espíritu de selección, la publicación de estas obras constituirá sin duda un aporte importante a la vasta bibliografía literaria del año.

En el plano de las Revistas, habría que agregar un segundo número de la "Quinta Rueda", ostensiblemente superior al inicial y mediante el cual se puede esperar una mayor perspectiva de penetración en las masas de este valioso intento literario. La Editorial Andrés Bello por su parte publicó un nuevo número del "Boletín de la Academia Chilena de la Lengua", en el que se recoge el discurso de Pablo Neruda al recibir de manos del Rey Gustavo Adolfo el Premio Nobel de Literatura 1971.

Párrafo aparte merece la publicación de la "Antología Popular de Pablo Neruda", editada por el Ministerio de Educación en tiraje de 150.000 ejemplares de difusión gratuita. La selección hecha por el propio autor y asesorada por el poeta Homero Arce y que contiene una excelente selección de la caudalosa obra nerudiana publicada entre 1923 y 1972, incluyendo poemas del libro "Geografía Inconclusa", recién editado por Losada en Buenos Aires. Esta edición popular constituyó un complemento importante al gran homenaje popular tributado al poeta en el Estadio Nacional el 5 de diciembre, el que se convirtió en el acto cívico cultural de mayor jerarquía artística realizado durante el año.

Una nueva pérdida irreparable conmovió al país con la repentina muerte del profesor universitario, abogado, escritor, humanista y pintor Luis Oyarzún, cuyo deceso ocurrió sorpresivamente en la ciudad de Valdivia, en cuya Universidad desempeñaba el cargo de Director de Extensión Cultural, a la vez que catedrático en Literatura Comparada.

El desaparecimiento de Luis Oyarzún enluta a toda la intelectualidad chilena, por sus múltiples vinculaciones a nuestro ambiente cultural y la extraordinaria diversificación de su talento. El escritor, nacido en 1920 publicó su primera obra, "La Infancia" a los 20 años de edad y desde ese momento se destacó por su inusitada capacidad de estudio y la responsabilidad con que afrontó las múltiples tareas culturales que se le encomendaron. Fue Vicerrector y Rector Subrogante de la Universidad de Chile, Decano por dos períodos consecutivos de la Facultad de Bellas Artes de dicha Universidad Presidente de la Sociedad de Escritores de Chile, Profesor del Pedagógico y catedrático de la Facultad de Bellas Artes, y Delegado de primera línea a numerosos congresos culturales internacionales, donde su figura era conocida y apreciada a alto nivel jerárquico.

La izquierda chilena debe al profesor Luis Oyarzún infinitas actitudes de comprensión y lealtad intelectual, aun cuando no militó en sus filas. Incluso, escritores extran-



jeros le deben la vida en acciones personales de defensa ante actitudes represivas o arbitrarias de diversos Gobiernos latinoamericanos.

Tuvimos la fortuna de conocerlo muy de cerca desde temprana edad en el Internado Barros Arana y podemos dar fe de su espíritu humanístico superior y la capacidad de su talento, la que lo convirtió en un orador precoz a los 14 años en materia de alta jerarquía intelectual, sólo explicables por su poderosa inquietud creadora y su increíble capacidad de lector, la que hizo de él uno de los hombres más cultos que haya pasado por nuestro ambiente intelectual.

La obra literaria de Luis Oyarzún, además del aporte permanente de su cátedra y de los múltiples discursos que hubo de pronunciar en las más variadas tribunas, comprende 17 títulos ellos son: "La Infancia", novela poemática, 1940; "Las murallas del sueño", prosa poética, 1940; "Poemas en prosa", poesía, 1943; "Ver", poemas en prosa, 1952; "El pensamiento de Lastarria", ensayo, 1953; "Los días ocultos", novela poemática, 1955; "Medio-día", poesía, 1958; "La idea de inspiración en Bergson", ensayo filosófico, 1959; "Diario de oriente", crónica de viaje, 1960; "Mudanzas del tiempo", poesía, 1962; "Alrededor", poesía, 1963; "Una mística chilena", ensayo, 1964; "Leonardo de Vinci y otros ensayos", 1964; "Rafael Maluenda", ensayo, 1965; "Temas de la cultura chilena", ensayo, 1967; "Ideas sobre el arte contemporáneo", ensayo, 1967; y "Cosas de Colliguay y Cerro Viejo", viñetas literarias, 1967.

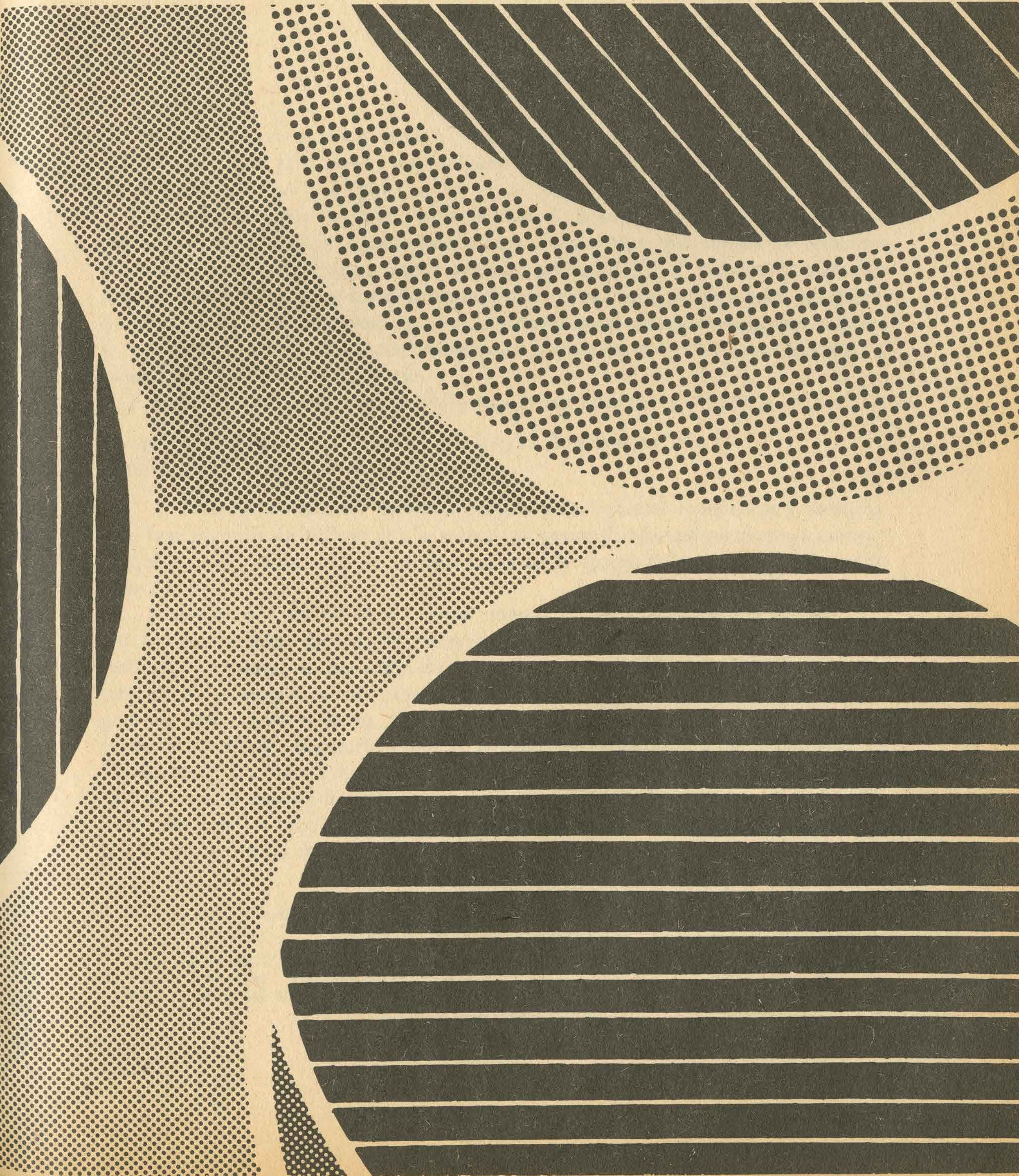
Si a esta poderosa obra literaria agregamos su actividad personal como dirigente gremial de los escritores, orientador de las artes plásticas, catedrático y profesor, tendremos una idea aproximada de la pérdida que significa para el país el doloroso deceso del ilustre compañero Luis Oyarzún.

Santiago, 8 de diciembre de 1972



# LOS CANTUARIOS DE LA TIRANA, AYQUINA Y LAS PEÑAS

JUAN VAN KESSEL









## INTRODUCCION

En este artículo pretendemos analizar los cánticos de los bailarines que todos los años celebran su fiesta religiosa en los santuarios populares del Norte Grande de Chile: La Tirana, Las Peñas y Ayquina.

Los analizaremos desde el punto de vista de la cosmovisión que expresan. Nos preguntamos qué tipo de cosmovisión acusan estos cantos, que contienen elementos provenientes de una cultura rural, arcaica, precolombina y elementos cristianos debidos a la influencia de los misioneros españoles que acompañaron a los conquistadores y a la influencia del clero católico contemporáneo; elementos religiosos antiguos y nuevos, pero también elementos modernos e innovaciones debidos a una ideología y cosmovisión en vía de secularizarse.

De este modo se justifican las dos partes de este artículo, que presenta:

- 1) una breve tipología de la ideología arcaica y la ideología moderna <sup>1</sup>;
- 2) un análisis de contenido de dichos cánticos.

El universo del hombre arcaico sobrepasa las estructuras económicas y políticas. Este hombre entra en diálogo con la naturaleza, personificada, independiente y autónoma; al igual que aquel otro factor que entra en la escena de este diálogo: El mundo divino <sup>2</sup>.

Tenemos que definir aquí —según nuestra conveniencia— la cosmovisión, como una visión sobre la realidad humana y su mundo o ambiente vital en que esta realidad se despliega; es una visión no necesariamente científica ni explicitada sistemáticamente en un cuerpo teórico-racional: es más bien una “tuición” de esta realidad que podría aparecer poco reflexiva, poco filosófica, y que estaría más bien mitológicamente fundada. El mundo del hombre, en el sentido de su ambiente vital, comprende las relaciones de los seres humanos con lo divino (los antepasados, lo más-allá); con la naturaleza y el mundo (considerados como su espacio vital y su espacio de trabajo, y que tendrían sus propias leyes y exigencias morales frente al hombre); y, finalmente, las relaciones sociales en el sentido más amplio.

<sup>1</sup> Cf.: J.V.K., Los Bailes Religiosos de Tarapacá y Antofagasta, pág. 268, ss.

<sup>2</sup> Como ilustración citamos una frase muy repetida en el cantuario de los bailes religiosos:  
Campos naturales - Déjanos pasar;  
Porque tus Pielas Rojas - Vienen a adorar.



La cosmovisión comprende el sistema de valores primarios que constituye la motivación fundamental al interior de una sociedad.

Es claro que nos encontramos con este tema en pleno nivel ideológico. Pero Ideología es un concepto estrictamente occidental moderno, que simplemente es inexistente en culturas arcaicas. Tendremos este hecho presente como un aviso y un problema particular cuando analicemos este tipo de fenómenos culturales. Sin embargo, para orientación general y como base metodológica de este estudio, pretendemos en el siguiente párrafo delimitar globalmente unas categorías generales, sin profundizar mucho los conceptos utilizados para su desarrollo, ya que nuestro objeto de estudio es otro.

## I. IDEOLOGIA HETERONOMA E IDEOLOGIA AUTONOMA: UNA TIPOLOGIA

En el nivel ideológico, lo esencial del proceso de modernización nos parece ser, no tanto el proceso de la progresiva secularización, aunque es cierto que está íntimamente relacionado al primero. Partimos aquí de la hipótesis que el secularismo es una primera consecuencia del vuelco modernizante que el hombre da en el nivel ideológico-cultural, y que consiste en tomar en sus manos, conciente y decididamente, su propio destino. Este fenómeno, aunque no es nuevo del todo, se ha ido generalizando en nuestro tiempo, fomentado por procesos socio-culturales como son: la urbanización, el desarrollo tecnológico y la instrucción y comunicación de masas.

Cuando el hombre, en forma autónoma, quiere decidir sobre su propio destino, rompe con una antíquisima actitud de sumisión a una autoridad considerada "sobrehumana", sea ésta de seres divinos o de tradición ancestral objetivada en mitologías o doctrinas. Esta toma de conciencia de su historicidad y autonomía creadora nos parece ser la esencia del proceso de modernización en el nivel ideológico. Esta constituye la segunda hipótesis en que nos basamos en el desarrollo ulterior de este artículo.

A partir de estas dos hipótesis bosquejamos ahora una tipología de la ideología arcaica, heterónoma y de la ideología moderna, autónoma.

### a) La ideología heterónoma

La sociedad arcaica encuentra su motivación fundamental en una ideología que llamamos heterónoma: su ley fundamental no es el hombre mismo; un "otro" es su razón de ser. El hombre tiene su apoyo y referencia en un orden cósmico, universal, preestablecido y sobrehumano. El hombre ocupa un lugar muy determinado en ese orden, que él trata de mantener y prolongar de un modo mágico-religioso<sup>3</sup>. El orden está formulado en su mitología y realizado en su culto. Este último tiene precisamente como función el actualizar y perpetuar el orden "ab-origine". El hombre arcaico, dedicado a su culto,

<sup>3</sup> El concepto de "Orden Moral" fue definido por Robert Redfield como: "The nexus that held together: ethical conceptions and institutions expressive of a view of the good". El orden moral incluye, según este autor: "The binding sentiments of rightness that attend religion; the social solidarity that accompanies religious seriousness and obligation that strengthen men; and the effects of a belief in invisible beings that embody goodness". (vea: R. Redfield, *The Primitive World and its Transformations*; Ithaca, N.Y., CUP., 1953; págs. 15 y 105).



forma parte de la armonía divina, la que incluye el Mundo y los Seres Humanos. El hombre mismo es solamente un elemento subordinado en ese cosmos y el individuo es un miembro de la colectividad humana, nada más.

Conforme a esta visión del mundo, este hombre actúa con una conciencia del tiempo que es de tipo cíclico. En la sociedad motivada por una ideología heterónoma, el hombre enfrenta al mundo no-humano, aplacando, o apelando, o coerciendo <sup>4</sup>. Su universo moral abarca, más o menos confusamente, el Yo, los otros hombres y los seres no-humanos <sup>5</sup>. Cuando el hombre trabaja, interviniendo en el curso de la naturaleza, lo hace solamente, porque "ab-origine" ha recibido el derecho y el poder de hacerlo dentro de ciertos límites que dicta aquel orden, heterónomo y preestablecido <sup>6</sup>. Por eso, realiza su trabajo en la medida en que aquel poder y derecho le han sido otorgados, y según un arquetipo divino (el primer trabajador divino, que forjó el mundo, la ciudad, el culto).

En el orden de la personalidad, esto significa que el hombre arcaico actúa con una conciencia precrítica que implica una dimensión mágica. En el orden moral, esto significa que tiene normas éticas caracterizadas por sumisión y expiación. En el orden técnico, esto significa que tiene un sistema de normas socio-económicas, caracterizadas por adaptación y receptividad.

#### b) La ideología autónoma

La Sociedad Moderna encuentra su motivación fundamental en una ideología que llamamos autónoma: su norma primaria y su valor fundamental es el hombre mismo. El hombre moderno no recurre a tal orden sobrehumano, cósmico, preestablecido e intocable, sino se basa concretamente en una visión ideológica del hombre, que lo declara responsable del orden humano (la moral) y material (la economía); el hombre considera la creación progresiva e histórica de ese orden como su deber fundamental y en ese orden él mismo ocupa un lugar central y decisivo <sup>7</sup>. De tal modo, tiene una conciencia del tiempo de tipo histórico.

En una sociedad, motivada por una ideología autónoma, el hombre enfrenta el mundo no-humano controlando, dominando y explotando <sup>8</sup>. Su universo moral no considera lo sobrehumano <sup>9</sup>. El mundo no-humano, de-mitologizado, se ha convertido en "materia" disponible, y el hombre se considera como su propietario único y absoluto.

<sup>4</sup> Cf.: R. Redfield, o.c., pág. 105.

<sup>5</sup> Ibid., pág. 106.

<sup>6</sup> Ibid., pág. 107; cf. también: D. D. Lee, *Religious Perspectives of College Teaching*, N.Y., s.a., pág. 7.

<sup>7</sup> R. Redfield, o.c., pág. 110.

<sup>8</sup> Ibid., pág. 105; cf. D. D. Lee, o.c., pág. 6.

<sup>9</sup> R. Redfield, o.c., pág. 97.



Es así que trabaja con esa materia según una ética humana de tipo autónomo <sup>10</sup>. En el orden de la personalidad esto significa que el hombre moderno actúa —o pretende actuar— con una conciencia crítica y electiva. En el orden moral esto significa que existen normas éticas caracterizadas por proyecciones concientes e históricas. En el orden técnico esto significa que existe un sistema de normas socio-económicas, caracterizadas por la transformación de la materia y la creatividad humana.

## II. EL CANTUARIO DE LOS BAILARINES DEL NORTE GRANDE

### a) Generalidades

En las fiestas solemnes de los tres grandes Santuarios del Norte Grande de Chile, el cántico religioso de los bailarines forma parte inalienable de su ritual religioso. Las 166 sociedades de bailes religiosos que existen actualmente en la zona, acuden todos los años a los tres pueblitos perdidos en el desierto, en una quebrada u oasis, de escasa vegetación, para celebrar allá aquel acontecimiento religioso en ambiente campestre. Cada grupo tiene su propia variedad de cánticos, que en simples poesías populares expresan las emociones del bailarín-promesero o devoto. El cantuario de un grupo, llamado sociedad de bailes, compañía o cuerpo de bailes religiosos, puede variar entre 5 y 18 cantos; entre 12 y 220 estrofas; pero de los 116 libros de cantos que recogimos, cada uno forma un ciclo de cantos que contiene como mínimo los siguientes elementos:

1. La Entrada (primera, segunda, tercera entradas).
2. El Saludo (Buenos Días, Buenos Tardes, Buenas Noches).
3. La Retirada del Templo.
4. El Alba (La Aurora).
5. La Procesión.
6. La Despedida (del Templo, de la Plaza, del Pueblo, del Calvario).
7. El saludo a San Miguel (cantado en un alto en el camino).

Cada canto tiene su función especial en esa liturgia y su ejecución es de rigor absoluto, cada uno de los cantos tiene una estrofa final en que se pide la bendición a la divinidad, estrofa que se canta de rodillas. Casi siempre su estructura es de estrofas y estribillos y además se repite generalmente cada frase musical dos veces. La entonación es casi siempre en bemol. Es una prerrogativa del caporal de modificar la letra y la entonación de los cantos, si lo desea; pero para eso también existen normas imperiosas. De este modo los cantuarios nuevos son prácticamente copiados de otros bailes, más antiguos, y adaptados o enriquecidos con invenciones del caporal, o jefe del grupo de culto.

El temario de los cantos es:

- Alegría por la fiesta y el reencuentro con la (imagen de la) Virgen en el Santuario;

<sup>10</sup> Cf. Max Weber, *Die Protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus*, Tübingen, 1934, pág. 114.



- Acción de gracias;
- Alabanzas por la majestad de la Virgen, de su templo, de su Santuario y de su fiesta;
- Los sacrificios y abnegaciones del peregrinaje;
- Elementos cósmicos (sol, luna, estrellas, la tierra: montañas, mares, campos, pampas, noche, día);
- Ruegos por perdón de pecados;
- Ruegos por bendición, vida y salud;
- Referencias al ciclo anual de la fiesta;
- Referencias al poder milagroso de la Virgen;
- Pena por la despedida.

Dios, como tema de los cantos, está en segundo plano, es decir, aparece pocas veces y sólo en su relación con la Virgen o con el peregrino. Sin embargo, nunca se niega o desconoce su trascendencia y prioridad respecto a la Virgen.

Como resultado provisorio de una primera lectura, muy global, del cantuario, podemos señalar también como constante, algunos elementos ideológicos: La Autoridad Suprema de la divinidad; el orden cósmico preestablecido; la manifestación de la divinidad, el día solemne de la fiesta, en el Santuario, que es centro único de salud humana; la comunión vitalizante del hombre con lo divino; la función sacramental de la liturgia y de la Manda y finalmente la economía divina de castigo y bendición.

#### b) Objeto de análisis y muestra de análisis

Después de esta exploración provisoria queremos investigar sistemáticamente el cantuario de los bailarines de esta zona, para trazar las líneas básicas de aquella cosmovisión, tal como se presenta en estos documentos. De los 166 cantuarios, pertenecientes a las 166 compañías de Bailes Religiosos, se logró recolectar 116 cantuarios, con un total de 1.252 cánticos. Sin embargo, en este estudio nos hemos limitado al análisis sistemático de una muestra de 80/o, tirada al azar, que contiene los cantuarios completos de 14 grupos de Bailes, con un total de 134 cánticos, 912 estrofas y 13.700 palabras.

Analizaremos aquí esta muestra de cánticos en las cuatro dimensiones del concepto de ideología utilizado en este estudio. Estas son: 1) La visión sobre el mundo; 2) La visión sobre el actuar humano; 3) La percepción del tiempo; y 4) La actitud en la búsqueda del bienestar. Paralelamente, y bajo la misma óptica, examinaremos un material comparable a los cánticos de los bailarines: una muestra, tirada al azar de 26 himnos protestantes, escritos en su casi totalidad entre los años 1650 y 1850<sup>11</sup>. Esto nos servirá de trasfondo para la interpretación de los resultados del análisis de los cánticos litúrgicos de los bailarines.

<sup>11</sup> Se trata del libro de himnos de la Iglesia Holandesa Reformada, Edición de 1938, y titulado "Psalmen en gezangen voor den Eredienst der Nederlandsche Hervormde Kerk", Haarlem, 1938. La muestra contiene los himnos números: 4; 34; 39; 42; 48; 79; 81; 105; 116; 123; 125; 144; 148; 163; 178; 192; 208; 237; 243; 246; 258; 274; 280; 292; 304; 305. Estos 26 himnos contienen un total de 192 estrofas y de 5.600 palabras.



### c) Análisis de los cantuarios

#### 1. *La visión sobre el mundo*

Para el análisis de la muestra respecto a esta primera dimensión de la cosmovisión que contiene, nos preguntamos, cuál tipo de visión expresan los cánticos: el mundo, la naturaleza y sus fenómenos, ¿son considerados de una manera precrítica? ¿El mundo está organizado según un orden metafísico, preestablecido, intocable, fundado de una vez por siempre "ab-origine"? . Esto sería la indicación de una ideología heterónoma o, de lo contrario, ¿se considera el mundo de una manera crítica: un mundo por organizar y edificar; un mundo rebelde por dominar y ordenar por el hombre que lo utiliza de un modo electivo? . Esto indicaría una ideología autónoma.

Esta oposición global de dos tipos de visión sobre el mundo y de dos tipos de relación entre el hombre y el mundo; traducida en términos y conceptos litúrgicos que sean operacionales, podría ser formulada en la siguiente forma para satisfacer a nuestro propósito: En la ideología heterónoma, el mundo aparece, en el fondo, como armonioso, sumiso a la divinidad y en consecuencia al hombre religioso. Como tal, el mundo le asegura salud, bienestar moral y material, la vida de bien. Cuando, al contrario, el mundo aparece como un taller, un lugar de dura labor creativa, una tierra hostil, cuyos frutos el hombre solo arranca con gran esfuerzo e ingenio, y como un mundo que el hombre utiliza en la conquista de su bienestar, favorecido por la bendición o la benevolencia de la divinidad, entonces no podemos, por cierto, concluir que se trate de una ideología autónoma acabada. En realidad, sería siempre una ideología más bien heterónoma, ya que se trata de una visión religiosa y de dependencia sobrenatural. El proceso de secularización apenas comienza a hacerse sentir.

Sin embargo, en este caso podemos concluir con justa razón, que nos encontramos frente a una visión sobre el mundo, inspirada en una ideología en vías de desarrollo hacia la autonomía humana. En resumen: el mundo armonioso y sumiso a la divinidad es siempre un mundo encantado o divinizado, que no es "materia" en el sentido moderno de esa palabra. El mundo de tipo "taller" es ya un mundo de-mitologizado, demistificado; se ha convertido en un mundo-materia a la disposición del hombre. Este lo utiliza de un modo electivo, aunque sea orientado por una ética no-demitologizada.

Por medio de este código hemos analizado las dos clases de himnos. Encontramos 209 estrofas en las que aparecen el mundo, los fenómenos de la naturaleza y sus relaciones con el hombre (bailarín), en un ambiente de armonía cósmica; es decir: un ambiente benévolo y favorable al hombre religioso y sumiso a la divinidad. En 16 estrofas, el mundo aparece bajo la apariencia de taller o de tierra hostil, difícil de dominar. Los resultados del análisis de los himnos protestantes son los siguientes: 11 estrofas donde aparece el "mundo armonioso", y 26 estrofas, donde aparece el "mundo taller". Si nuestras consideraciones teóricas son válidas, hay que concluir que, respecto a la relación del hombre religioso con el mundo, los cánticos de los bailarines se presentan como fuertemente inspirados en una ideología religiosa de tipo heterónomo bastante puro, mientras que los himnos protestantes resultan inspirados en una ideología religiosa de tipo heterónomo, en la que los signos de transformación hacia la autonomía humana no pueden ser ignorados. Estas conclusiones parecen evidentes cuando, a partir de estos resultados, componemos un cuadro a doble entrada, para hacer un análisis porcentual (ver: cuadro 1 a-b).



CUADRO 1, a-b

VISION SOBRE EL MUNDO, QUE APARECE EN LOS HIMNOS PROTESTANTES Y EN LOS CANTICOS DE LOS BAILARINES.

Unidad de análisis: La Estrofa	a. Frecuencias Absolut.		b. Frecuencias Porcent.	
	Himnos Protest.	Cánticos de bailarines	Himnos Protest.	Cánticos de bailarines
Mundo armonioso	11	209	30	93
Mundo taller	26	16	70	7
TOTAL	37	225	100	100

Para ilustrar la visión del bailarín sobre el mundo armonioso, encantado, citamos:

Campos naturales - déjanos pasar  
porque tus Pieles Rojas - vienen a adorar.

El Sol reluciente - nos viene guiando.  
Al templo del Carmen - ya vamos llegando <sup>12</sup>

La armonía en la naturaleza forma parte de la armonía divina, celestial y casi de la divinidad misma:

Las estrellas, gran Señora,  
Son las piedras de tu manto.  
Es tu sonrisa la aurora,  
Y la lluvia es tu llanto. <sup>13</sup>

*2. La acción humana*

En el proceso de desarrollo en la especie humana, el hombre toma conciencia de su calidad de ser independiente en un grado que varía según la medida en que se distancia el Clan y según la medida del desarrollo del proceso de individualización en él. El miembro del Clan primitivo podría expresar su sentimiento de identidad por la fórmula: "Yo soy nosotros"; no alcanza todavía a percibirse a sí mismo como "individuo", desconectado de su grupo <sup>15</sup>. El hombre, separado de la naturaleza, dotado de razón e imaginación, debe formarse un concepto de sí mismo y debe decir y sentir: "Yo soy yo-mismo". Dado que no ES vivido, sino que VIVE, este hombre debe decidirse,

<sup>12</sup> Cántico 166.11 (1-2).

<sup>13</sup> Cántico 021.21 (4); Cf. también 166.12 (2); 277.12 (2); 280.12 (5); 248.31 (1-3); etc.

<sup>15</sup> E. Fromm, Sico-análisis de la sociedad contemporánea, México, FCE, 1967, pág. 57.



tomar conciencia de sí mismo y del otro como de dos personas diferentes; debe ser capaz de sentirse sujeto de sus propias acciones. De este modo, Erich Fromm expresa el proceso de individualización que caracteriza la maduración de la especie humana <sup>16</sup>.

Una visión sobre el hombre, según la cual ocupa un lugar muy determinado en el orden cósmico y en la naturaleza, de la que es sólo un elemento subordinado, y según ésta el individuo es sólo una partícula cualquiera de la colectividad humana, tal visión sobre el hombre está inspirada de una ideología heterónoma. La acción humana se percibe necesariamente de una manera colectivista. Al contrario, una visión sobre el hombre, según la cual éste ocupa un lugar determinante, central y decisivo en el orden universal del mundo, que él enfrenta de una manera crítica, del que se siente responsable y cuya organización y edificación progresiva son —para él— deberes del ingenio humano; es decir: una visión sobre el hombre donde la individualidad humana —en calidad de personalidad creadora— se ha distanciado del colectivismo arcaico, tal visión sobre el hombre está inspirada en una ideología autónoma. La acción humana se percibe necesariamente de un modo personalista.

Respecto a los himnos que analizamos, nos preguntamos si se percibe la acción humana y religiosa de un modo colectivista o más bien personalista. Si en el terreno litúrgico la acción cultural del hombre es percibida de un modo colectivista, podemos concluir, que estos himnos se inspiran más bien en una ideología heterónoma. Si por el contrario, en los himnos predomina una visión personalista o individualista sobre la acción de culto, podemos concluir que estos himnos se inspiran en una ideología en vías de desarrollo hacia la autonomía humana. El código para este análisis es simple: El personalismo en el culto se traduce por el empleo del singular; el colectivismo por el empleo del plural, a propósito del sujeto que canta. De este modo, el empleo del pronombre de la primera persona singular acusa, en general, el personalismo, y el empleo del pronombre de la primera persona plural acusa el colectivismo en el culto <sup>14</sup>. Analizando ambas clases de textos con este código y tomando como unidad de análisis el himno, obtenemos los siguientes resultados: (ver: cuadro 2, a-b).

<sup>16</sup> Ibid.; Cf. también del mismo autor: *El miedo a la libertad*, Buenos Aires, 1961, pág. 26, ss.

<sup>14</sup> Para mejor comprensión de los conceptos: colectivismo - personalismo agregamos aquí que se trata de un colectivismo de tipo primitivo, pre-crítico y gregario, que se vincula más bien con una mentalidad arcaica. Erich Fromm, de quien tomamos este concepto, considera que la evolución de la especie humana —a partir del momento de su humanización— se desarrolla de este colectivismo primitivo hacia una creciente individualización, es decir, el hombre se constituye lentamente como persona, única, original, irreproducible en su individualidad. Esta "personalización" del hombre es lógicamente previa e históricamente simultánea a la socialización humana: el hombre, hecho "persona" se socializa y se constituye, ya no como colectividad gregaria, sino como comunidad racional, histórica y conciente: como sociedad. A nivel social, los polos de esta evolución sería: colectivismo-comunitarismo. A nivel de la personalidad, ellos serían: colectivismo-personalismo.

Cabe destacar también, que este proceso no ha llegado a su fin, y que elementos de fases anteriores en este proceso evolutivo siempre serán visibles en la realidad humana y social concreta, sea en forma integrada, superada, sea en forma patológica.



CUADRO 2, a-b

PERCEPCION DE LA ACCION HUMANA QUE APARECE EN LOS HIMNOS PROTESTANTES Y  
LOS CANTICOS DE LOS BAILARINES: PERSONALISMO v/s COLECTIVISMO

Unidad de análisis: El Himno	a. Frecuencias Absolut.		b. Frecuencias Porcent.	
	Himnos Protest.	Cánticos de bailarines	Himnos Protest.	Cánticos de bailarines
“Yo”	14	2	54	1
Mixtos	5	39	19	30
“Nosotros”	7	93	27	69
TOTAL	26	134	100	100

Examinando más detalladamente los 44 himnos (5 protestantes y 39 de bailarines) donde el plural y el singular se alternan, respecto al sujeto que canta, y tomando como unidad de análisis el “locus”, obtenemos las siguientes frecuencias: (ver: cuadro 2, c-d).

CUADRO 2, c-d

Unidad de análisis: el “locus”	c. FRECUENCIAS ABSOLUT.		d. FRECUENCIAS PORCENT.	
	Himnos Protest.	Cánticos de bailarines	Himnos Protest.	Cánticos de bailarines
“Yo”	108	170	82	26
“Nosotros”	24	514	18	74
TOTAL	132	684	100	100

En los himnos “mixtos” de los protestantes, el plural aparece casi como una excepción a la regla, mientras que en los cánticos “mixtos” de los bailarines el singular aparece excepcionalmente y el uso del plural predomina. El uso repentino del singular en los cánticos “mixtos” de los bailarines se produce en general en el momento de la expresión de una fuerte emoción, por ejemplo en el dolor del adiós, al final de la fiesta:



Llorando con qué dolor  
Vengo a decirte adiós.  
Volveremos, madre mía,  
Si la vida nos prestais <sup>17</sup>

Al llorar mi despedida  
Se me parte el corazón.  
Volveremos para el año,  
Si no estamos sepultados <sup>18</sup>

O también el dolor del arrepentimiento por los pecados:

Aquí es donde, Madre,  
Cumplimos tus promesas.  
Llegamos arrepentidos  
Mis pecados a confesar <sup>19</sup>

Abreme tus puertas,  
Que vengo a llorar,  
Vengo a llorarte mis culpas  
Las que me has de perdonar <sup>20</sup>

A veces es la emoción causada por la alegría de encontrarse en el Santuario:

Al ver nuestra querida Madre;  
Se me agita el corazón  
Oídnos pues con gran ternura  
Y échanos tu bendición <sup>21</sup>

Pero, inmediatamente después de tal explosión emocional instantánea, el himno continúa en el plural, como antes. Nuestra conclusión no puede ser dudosa: los cánticos de los bailarines acusan nuevamente un alto grado de colectivismo en el culto, y por consecuencia, una inspiración ideológica de tipo heterónoma. Los himnos protestantes, por el contrario, tienen un carácter mucho más personalista.

### 3. *La percepción del tiempo*

El tiempo cíclico y el tiempo histórico revelan una oposición que caracteriza globalmente la ideología heterónoma y la autónoma, respecto a la dimensión de la percepción del tiempo. La percepción del tiempo de tipo cíclico, en consecuencia de una cosmovisión caracterizada por un orden general, preestablecido e intocable <sup>22</sup>, es un signo seguro de ideología heterónoma. Por el contrario, la percepción del tiempo de tipo histórico, en consecuencia de una visión del cosmos como "mundo-materia no acabado" y de una visión sobre el hombre como "personalidad creadora y organizadora del mundo-materia, acusa una ideología autónoma".

<sup>17</sup> Cántico 256.72.

<sup>18</sup> Cántico 166.72 (1C).

<sup>19</sup> Cántico 271.61 (5).

<sup>20</sup> Cántico 007.72 (4).

<sup>21</sup> Cántico 092.12 (2).

<sup>22</sup> Mircea Eliade, *El Mito del Eterno Retorno; Arquetipos y Repetición*; Buenos Aires - Barcelona. 2a. Ed., 1968, pág. 113. ss.



Dado que todos nuestros textos del análisis son de carácter religioso, tenemos que refinar de nuevo nuestro instrumento metodológico, adaptándolo al análisis de este material bastante cercano al polo heterónimo. Existe otro problema más: tenemos que darnos cuenta que aquí aparecen algunos conceptos confusos, especialmente el concepto de "historia de Salud" o "historia de la economía de Salud". Este concepto de la teología cristiana contiene un complejo de elementos pseudohistóricos. Además, los conceptos de "profetismo" y de "escatología" son ambiguos. Para la interpretación de estos temas, que encontraremos especialmente en los himnos protestantes, pero también en los cánticos de los bailarines, nos guiamos por las explicaciones del antropólogo Mircea Eliade.

La profecía cumplida tiene en general el carácter de un mito y no acusa visión histórica alguna del tiempo. La profecía por cumplirse, por el contrario, puede ser considerada como la eclosión de la percepción histórica del tiempo<sup>23</sup>; como también la soteriología —la doctrina referente al Redentor, Cristo, y a la redención humana— en la religión de Israel, especialmente en el siglo VI, ante J.C. En el Cristianismo, la soteriología ha evolucionado hacia una escatología, siguiendo así la tradición del "Judaísmo" (del siglo IV antes de J.C. y de los siglos siguientes). Pero la escatología como esperanza de la reaparición del Cristo, significa la negación de la historia y marcaría así una regresión en el pensamiento de la humanidad en su lenta toma de conciencia de lo que es la Historia<sup>24</sup>. El complejo teológico del cristianismo y especialmente del protestantismo, mencionado bajo el nombre de "historia de la economía de Salud", contiene indudablemente algunos elementos históricos: La esclavitud en Egipto; el Exodo; la toma de la tierra prometida; acontecimientos que son siempre concebidos como teotanía en la historia misma; es decir: la historia del pueblo de Israel es captada como historia, y a la vez concebida como terreno de encarnación divina, como campo de acción creadora de Dios y como medio de comunicación de Dios: Dios aparece, actúa y habla por los acontecimientos típicamente históricos. La persona y la actividad de Jesucristo, que es considerado como la visagra de las dos épocas de la historia; la función única de la Iglesia primitiva apostólica y la de la Iglesia postapostólica, son otros elementos históricos considerados de trascendental importancia en la "historia de la economía de Salud"<sup>25</sup>.

Cuando estos elementos aparecen en nuestros himnos y cánticos, tendremos que interpretarlos como las manifestaciones de una primera eclosión de la percepción del tiempo histórico. Para analizar el contenido de nuestros textos respecto a la percepción del tiempo, tendremos que examinar en nuestros textos aquellos pasajes ("locus")

<sup>23</sup> Ibid., pág. 104: "Así por primera vez, los profetas (del siglo VII a. J.C.) valoran la historia, consiguen superar la visión tradicional del ciclo —concepción que asegura a todas las cosas una eterna repetición— y descubren un tiempo en sentido único".

<sup>24</sup> Ibid., pág. 106: "Sin embargo, el Mesianismo no llega a superar la valorización escatológica del tiempo: El futuro regenerará el tiempo, es decir, le devolverá su pureza y su integridad originales. "IN ILLO TEMPORE" se coloca así no sólo en el comienzo, sino también al final de los tiempos".

<sup>25</sup> Ibid.: "... es posible afirmar que los hebreos fueron los primeros en descubrir la significación de la historia como epifanía de Dios, y esta concepción, como era de esperar, fue seguida y ampliada por el cristianismo".



que presentan una indicación concreta, sea de un período de tiempo definido, sea de un acontecimiento preciso. Tal período de tiempo puede ser único (y por consecuencia histórico) o puede ser reproducible como los períodos climatológicos y bio-cósmicos, o los períodos del calendario (y por consecuencia: cíclico).

Tal acontecimiento —de la misma manera— puede ser único, o presentarse periódicamente. Analizando con este código los himnos y cánticos, obtenemos las siguientes frecuencias que son elocuentes: (ver cuadro 3, a-b).

CUADRO 3, a-b

PERCEPCION DEL TIEMPO EN LOS HIMNOS PROTESTANTES Y LOS CANTICOS DE LOS BAILARINES: HISTORICA v/s CICLICA

Unidad de análisis: el "locus"	a. Frecuencias Absolut.		b. Frecuencias Porcent.	
	Himnos Protest.	Cánticos de bailarines	Himnos Protest.	Cánticos de bailarines
Período único	20	3	91	4
Período reproducible	2	46	9	96
<b>TOTAL</b>	<b>22</b>	<b>49</b>	<b>100</b>	<b>100</b>
Acontecimiento único	48	9	79	3
Acontecimiento periódico- dicamente reproducido	13	326	21	97
<b>TOTAL</b>	<b>61</b>	<b>335</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

La distribución de estas frecuencias está tan concentrada que a primera vista creeríamos que se trata de un caso de identidad de Variables. Las cifras presentadas disimulan algunas informaciones cualitativas que, sin embargo, son interesantes: 1) En los himnos protestantes hay 20 referencias a un "período único", cuyo tema es casi siempre "Hasta que El vuelva" (Parousía y Juicio final). Hay 48 referencias a un acontecimiento único, del cual el tema es muchas veces la muerte de Jesucristo. 2) En los cánticos de los bailarines, estos temas centrales del cristianismo aparecen muy excepcionalmente. Por el contrario "hasta el año" es el tema casi exclusivo de las 46 referencias a un período reproducible <sup>26</sup>. "Este dichoso día" (de la fiesta solemne

<sup>26</sup> Como ejemplo citamos: Cántico 248.14 (4).  
Ya del año vino/ El glorioso día/ Que se veneramos/ Con toda alegría.

y Cántico 314.03:  
Entren, mis hermanos,/ Que esta Candelaria/ En este glorioso día/ Puede perdonarlo.



en el Santuario) es el tema sin fin repetido en las 326 referencias a un acontecimiento periódicamente repetido <sup>27</sup>.

Lo que nos parece de especial interés, como conclusión de estos resultados de análisis, es que en los cánticos de los bailarines, la percepción del tiempo es indudablemente de tipo cíclico, mientras que los himnos protestantes están inspirados más que nada por la idea de "historia de Salud" la que es única, pero que al mismo tiempo no es verdaderamente "historia" en el sentido pleno de autenticidad, de imprevisibilidad y de autonomía, ya que la plenitud de la historia consiste en alguna forma de restauración del tiempo del paraíso inicial.

No es sorprendente que los resultados del análisis, de la percepción del tiempo se asemejen mucho a los resultados del análisis de la percepción de la acción humana. Mircea Eliade escribió: "La espontaneidad creadora de la individualidad humana constituye, en último análisis, la autenticidad y la irreversibilidad de la historia" <sup>28</sup>.

#### 4. *La actitud en la búsqueda del bienestar*

Esta expresión tiene como contexto un universo conceptual, que hay que describir primero brevemente. El Bienestar, como concepto, sobrepasa la noción de "satisfacción de necesidades materiales". Engloba la totalidad de las necesidades humanas. Fuera de las necesidades materiales, existen, por ejemplo, las necesidades sociales del individuo (el prestigio), las necesidades emocionales (el amor), la salud de cuerpo y alma, la salud moral (la felicidad), la seguridad de la salud eterna, etc. El contenido del concepto de Bienestar no es unívoco, sino varía según el medio cultural y según el sistema de Valores culturales en vigor.

La búsqueda del Bienestar, como concepto, se encuentra en un marco económico. Sabemos que en cada cultura las necesidades humanas son diferentes y varían según el sistema central de Valores. Del mismo modo existe un sistema de economía propio que emerge del sistema de Valores culturales y que funciona específicamente en vista de la satisfacción de su propio complejo de necesidades humanas, que son consideradas como "el Bienestar". Una de las características de la sociedad moderna occidental es que el concepto original de Bienestar ha sido especificado y que se han desarrollado instituciones específicas (Mercado, Iglesia, Escuela) para su realización óptima <sup>29</sup>. A la par de una economía científica de la satisfacción de las necesidades materiales,

<sup>27</sup> Como ejemplo citamos Cántico 012.71 (11).  
"Adiós, Madre de las Peñas./ Ya nos vamos de tu lado./  
Volveremos para el año,/ Si nos conserváis la vida".

y Cántico 256.71:  
Llorando con qué dolor/ Vengo a decirte adiós/  
Volveremos, Madre mía,/ Si me lo permites Vos.

Para el Año venidero/ Si Dios nos presta la Vida,/  
O, si estamos sepultados,/ En paz descansaremos

<sup>28</sup> Cf. M. Eliade, o.c., pág. 49.

<sup>29</sup> G. Germani: *Política y Sociedad en una Epoca de Transición; de la Sociedad Tradicional a la Sociedad de Masa*, Buenos Aires, 1968, págs. 106-107.



encontramos en la teología cristiana una disciplina de la "economía de Salud"<sup>30</sup>. Sin embargo, en la antropología tenemos que estar siempre alertas, de encontrar un concepto de Bienestar pluridimensional y poco especificado, y, por consiguiente, de un tipo muy diferente de economía, global y no racional. La economía científica tiene por objeto la producción y la distribución de bienes y servicios, para la satisfacción de las necesidades materiales del individuo. En la economía de Salud, de la que habla la teología cristiana, se distinguen una estructura análoga respecto a los "bienes sobrenaturales" (gracia, redención, salud, "justificación", vida eterna, etc.) su realización y su distribución. El hombre arcaico desconoce tal especificación de sus necesidades y de tal especialización de instituciones destinadas a asegurarle el Bienestar. La producción y la distribución del Bienestar —aquella totalidad, tanto material, como moral— son aseguradas, para él, dentro de una clase de economía universal y no-racional, organizada "ab-origine", dirigida y soportada por la divinidad, que es su centro de gravitación. En esta economía global, el productor, en último instante, es la divinidad (o la Naturaleza) y si el hombre juega un papel indispensable en la realización de su Bienestar, esto será siempre en comunión con las fuerzas sobrenaturales, a las que él se incorpora y se somete. Dada la diferencia jerárquica que existe entre el rol primario de la divinidad y la actividad dependiente, casi instrumental del hombre, esta economía es de tipo heterónimo.

Bienestar, en los himnos protestantes, significa antes que nada el Bienestar Sobrenatural, llamado Salud, Vida Eterna, etc. Si esto implica también los bienes "de este mundo", y una vida terrestre favorecida por Dios, siempre se acentuaría que estos últimos son de un orden inferior, secundario. Max Weber, analizando la ética protestante, ha formulado el lazo que existe entre los dos órdenes de bienes, naturales y sobrenaturales, y que le permite al protestante valorizar los bienes materiales como signos de elección divina<sup>31</sup>.

Bienestar para los bailarines, es un concepto que se refiere simplemente a la vida terrestre. Los cánticos de los bailarines, que jamás mencionan una vida eterna, prestan un valor central a la vida terrestre favorecida por la divinidad. Para ellos, el bienestar se produce en términos específicos de "Salud y Vida", "Bendición del cielo", "Favor Divino". La palabra "Salud" es la que mejor expresa la noción de bienestar humano que celebran los himnos protestantes y los cánticos de los bailarines a la vez.

El contenido conceptual de este término es, en resumen, "bienestar humano global y absoluto", contenido que siempre está condicionado por los valores culturales del grupo y las normas y modelos correspondientes. Para ambos grupos, protestantes y bailarines, la benevolencia (Gracia, Bendición) de la divinidad constituye, de un modo completamente autónomo, la salud del ser humano. La autonomía divina, en esta economía de salud, implica una ideología de la no-autonomía humana en este aspecto. La trascendencia y la autonomía absoluta de la divinidad en la realización de la Salud humana, son conocidas, indudablemente, y no tenemos por qué interrogar los textos

<sup>30</sup> Cf. T.W.B., c. 4185, "Sacrament", Cf. También E. Schillebeeckx; *De Sacramentele Heilseconomie*; Antwerpen, 1952; Id., *Christus, Sacrament van de Godsontmoeting*, 7a. edición, Bilthoven, 1964; págs. 6 - 8.

<sup>31</sup> M. Weber, o.c., pág. 123.



sobre este punto. Sin embargo, la actitud, o la actividad del hombre, para participar efectivamente en la Salud, puede ser variable. Lo que nos interesa aquí es, saber si la actividad humana en esta búsqueda acusa una ideología netamente heterónoma, o de lo contrario, si distinguimos aquí un anticipo de una actividad auténticamente humana y autónoma.

Hemos dicho más arriba que el hombre arcaico, para asegurar su bienestar, enfrenta ese mundo no humano, controlando, dominando y explotando. En este caso, para distinguir los himnos de la inspiración puramente heterónoma de aquellos que se inspiran en una ideología heterónoma en vías de transformación, proponemos como criterio: la actitud del hombre en la búsqueda de su Salud, a saber, si se trata de una actitud de receptividad o de una actitud de conquista. La primera actitud se expresaría más que nada por medio de la oración del suplicante, sea cantada, sea ritualmente dramatizada por medio de la celebración litúrgica o por medio de los sacrificios físicos. La actitud de conquista, por otra parte, se expresaría en una lucha por llevar una vida moralmente derecha y por tratar personalmente de vivir según la voluntad de Dios: se lleva aquella lucha, aquel esfuerzo, con miras de la recompensa en la "economía de Salud", ya que el hombre se colocaría en una situación tal que su Bienestar sea asegurado.

Estas consideraciones determinan el código de análisis de los textos: La simple oración por la Salud debe ser considerada como indicación de una actitud de receptividad. Las enseñanzas, invitaciones, proclamaciones o propósitos de carácter moralizante para conseguir la gracia divina, la bendición y por consiguiente la salud, deben ser interpretados como indicaciones de una actitud de conquista.

La lectura de los textos da los siguientes resultados: (ver cuadro 4, a-b).

CUADRO 4, a-b

ACTITUD EN LA BUSQUEDA DEL BIENESTAR: RECEPTIVIDAD v/s CONQUISTA				
Unidad de análisis: el "locus"	a. Frecuencias Absolut.		b. Frecuencias Porcent.	
	Himnos Protest.	Cánticos de bailarines	Himnos Protest.	Cánticos de bailarines
Receptividad (oración por la salud, etc.)	81	513	62	86
Conquista (esfuerzo para ganar la salud)	49	82	28	14
TOTAL	130	595	100	100



Aunque menos sorprendente que los resultados de los tres cuadros anteriores, la diferencia es bastante significativa ( $X^2 = 40,72$ ), en el sentido de un grado más alto de arcaísmo en los cánticos de los bailarines.

En cuanto a la terminología, en los himnos protestantes, las 49 referencias a un esfuerzo para ganar la salud contienen toda una ética para adquirir "el salario", para llevar "la corona", "el triunfo", para ser seleccionado entre los que merecen "el premio" de la vida eterna. En los cánticos de los bailarines, las 82 referencias a un esfuerzo para ganar la Salud son casi todas expresadas en la terminología de "cumplir con la Virgen", para lograr su bendición<sup>32</sup>. Este cumplimiento se refiere siempre a los sacrificios físicos y a las obligaciones rituales de los bailarines. Hay en esta formulación una idea subyacente de contrato: A cambio de un gran esfuerzo físico, prueba de devoción, se logra la salud, como se adquiere una remuneración, lo cual no quita el derecho de la divinidad de no conceder inmediatamente el favor concretamente deseado.

En los cánticos de los bailarines no encontramos referencias a algún esfuerzo para conseguir la Salud por medio de una conducta moral, según la ley de Dios (el decálogo)<sup>33</sup>.

Podemos concluir que, fuera de la diferencia cuantitativa, existe también una diferencia cualitativa en el modo de buscar la salud. En los himnos protestantes se trata de la conquista de la salud por una conducta derecha y ascética, que resulta en una aceptación positiva de valores humanos naturales y en una actitud racional que, a su vez, conduce al "espíritu del capitalismo", según la famosa tesis de Weber. Por otra parte en los cánticos de los bailarines se trata de la conquista por un cumplimiento riguroso del ritual religioso, nada más.

Esta diferencia cualitativa acusa aún más el origen arcaico de los cánticos de los bailarines, debido a su carácter seudomágico, lo cual los aleja aún más de la actitud racional de autocontrol, que caracteriza la espiritualidad de los himnos protestantes.

Agregamos que la cosmovisión contenida en estos cánticos no coinciden, necesariamente, con la ideología real de la población de bailarines, (supongamos que el grupo tiene rasgos ideológicos comunes). Señalamos al respecto que los bailarines de esta zona han redescubierto su cantuario como una herencia cultural de su exclusiva propiedad y que les daría una identidad propia como grupo religioso y social. Han tomado una actitud de desconfianza y defienden sus cantos contra "robo" y "sacrilegio", porque

<sup>32</sup> Entre los muchos ejemplos citamos sólo el Cántico 012.71 (9).  
Ya hemos cumplido, Madre,/ Vuestro santo Novenario,  
Para cuyo cumplimiento,/ La vida me has otorgado.

Cántico 277.51 (10).  
Adiós a darte venimos,/ Cumpliendo ya nuestra devoción,  
Que así lograremos todos/ De tu Santa bendición.

y Cántico 092.41 (5).  
Esta es la Aurora/ Que ya te cantamos,/ De tu bendición,/ Madre esperamos.

<sup>33</sup> Es cierto, que existen 6 compañías de bailarines, que en su cantuario tienen un cántico titulado "Los Diez Mandamientos", que, sin embargo, no es de carácter moralizador. Su tema es: "Los hombres son todos pecadores, pero la Virgen les puede perdonar". (Cf. los Cánticos: 021.02; 089.02; 171.02; 227.02; 271.02; 324.02).



consideran estos cantos como la interpretación fiel y auténtica de su religión y fe. De todos modos cuando tratamos aquí de bosquejar las líneas básicas de la cosmovisión contenida en el cantuario, estamos componiendo en realidad algo como la imagen de la ideología religiosa del bailarín "en traje sagrado", vale decir: la ideología que él pretende defender cuando enfrenta los conflictos sociales que de vez en cuando reflejan los artículos en la prensa local. Por lo demás habría que examinar, hasta que punto coinciden la ideología del bailarín en traje sagrado con la ideología del bailarín en civil, o sea, su verdadera ideología.

Hemos visto aquí solamente una parte muy pequeña de la abundancia de datos contenidos en este rico material cultural.

Concluimos diciendo que de todos modos el cantuario de estos bailarines es un documento cuyo análisis profundizado y ampliado será de importancia estratégica para la interpretación de la religiosidad popular de la zona y de su cultura en general; de una importancia especial también para el estudioso que desea investigar el proceso de cambio cultural y socio-cultural que se desenvuelve en esta zona.

Por otra parte, cuando los bailarines, en cuanto a grupo, hacen de su cantuario algo como pieza de museo, podrán llegar fácilmente a utilizarlo también, tanto su forma como su contenido ideológico, dentro de una estrategia adoptada en el conflicto social que se desarrolla con la sociedad circundante.

#### LITERATURA UTILIZADA

ELIADE, M. El Mito del Eterno Retorno; Arquetipos y Repetición; Buenos Aires - Barcelona, 2a. edición, 1968.

FROMM, E. El Miedo a la Libertad; Buenos Aires 1961, y Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea, México, F.C.E., 1967.

GERMANI, G. Política y Sociedad en una Epoca de Transición; de La Sociedad Tradicional a la Sociedad de Masas; Buenos Aires, 1968.

IGLESIA HOLANDESA REFORMADA. Psalmen en Gezangen voor den Eredienst der Nederlandsche Hervormde Kerk; Haarlem, 1938.

KESSEL, J. V. Los Bailes Religiosos de Tarapacá y Antofagasta; Memoria. FLACSO-ELAS; Santiago, 1970.

LEE, D. D. Religious Perspective of College Teaching; N.Y., s.a.

REDFIELD, R. The primitive World and it's Transformations; Ithaca, N.Y., C.U.P., 1953.

THEOLOGISCH WOORDENBOEK. Hilversum, 1959.

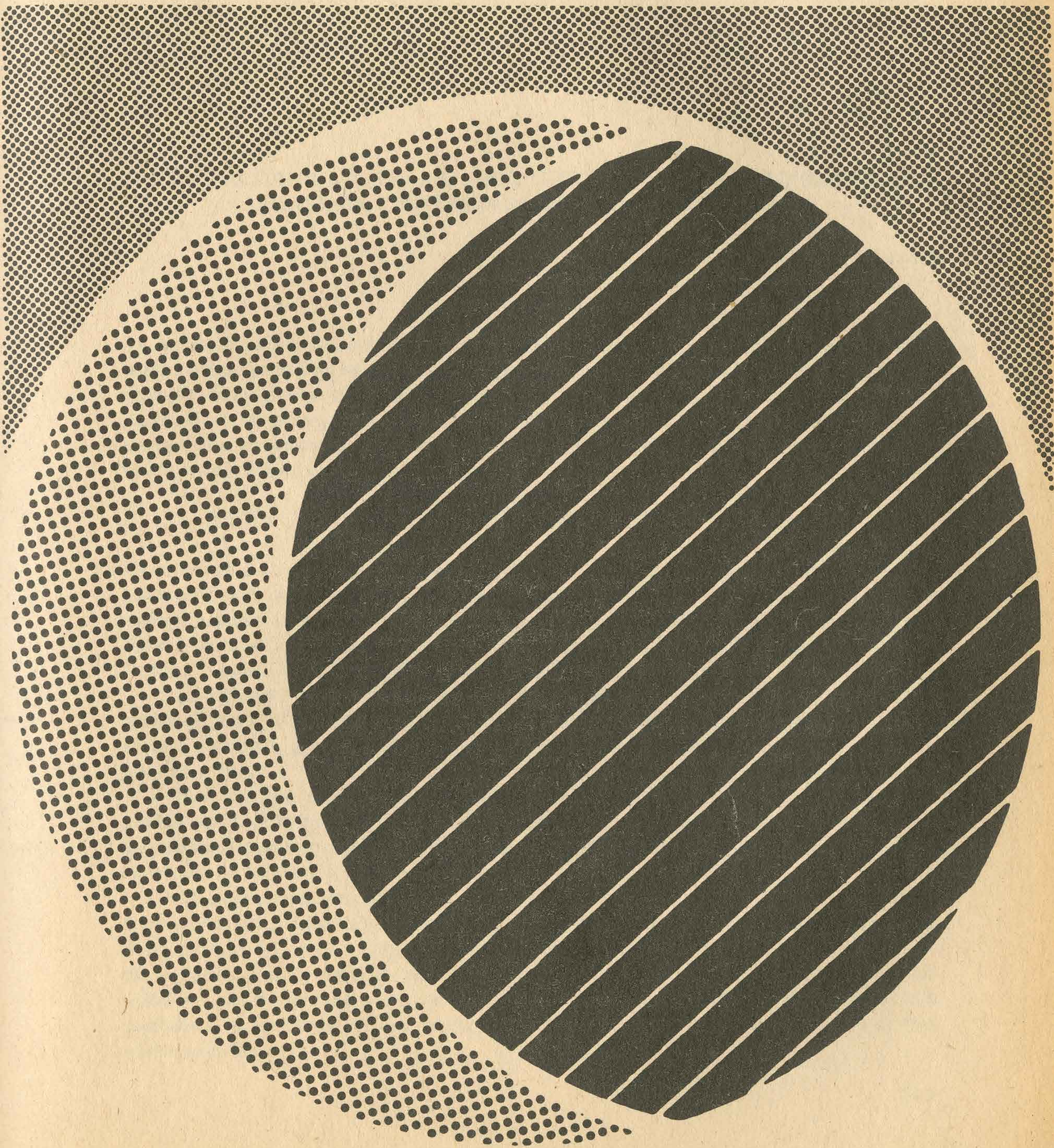
WEBER, M. Die Protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus; Tübingen, 1934.







# DOCUMENTOS









## **PARTICIPACION DE LOS TRABAJADORES EN LAS EMPRESAS NACIONALIZADAS DEL COBRE. CRITERIOS BASICOS PARA LA DISCUSION**

Mario Vera Valenzuela

### **INTRODUCCION**

La nacionalización del cobre ha planteado la necesidad de un reajuste en las empresas productoras, ya sea en su organización para generar productos, en sus relaciones de producción de la nueva administración con sus trabajadores, en su vinculación a la vida nacional, en su proyección como unidad productiva nueva, en sus relaciones internacionales. Estos cambios se deberán producir con la participación de los trabajadores en todos los niveles de decisión.

### **HACIA UNA FABRICA DE DOLARES ABUNDANTES Y BARATOS**

La empresa nacionalizada como nueva empresa, como propiedad colectiva, ahora perteneciente a la sociedad toda, vinculada a la vida económica nacional, se transforma necesariamente en su nuevo quehacer en una empresa al servicio del pueblo, en donde se deberá destacar a los trabajadores más eficientes para el logro de los mejores y mayores frutos al servicio de la sociedad chilena y del comercio internacional.

La empresa nacionalizada tiene un doble papel que cumplir: en el ámbito internacional, junto a otros productores, cubrir las necesidades de consumo de cobre, y en el ámbito nacional, producir dólares, divisas al precio más conveniente y en el mayor número posible.

Esta función nacional, con lo mejor que tiene Chile, la cumplirá en tanto sea la unidad productiva más eficiente, más rentable y generosa en la entrega de excedentes materiales, financieros, técnico-científicos y administrativos; y en tanto sea una verdadera escuela de formación del hombre nuevo.

La empresa nacionalizada, en su nueva función social, deberá contar con los excedentes necesarios en todas sus variantes, lo que permitirá construir la nueva economía. Y ha de hacerlo con el trabajador comprometido con Chile mediante la coadministración, planificación y participación en la nueva gestión. Así esta empresa estará transformándose en el verdadero pivote que posibilite la transformación de la economía capitalista dependiente en una economía independiente y socialista, forjadora de una nueva sociedad.



## I. LA EMPRESA ACTUAL Y EL MARCO DE REFERENCIA

### Apoyo a la nacionalización

La participación la debemos ir materializando en el contexto de apoyo, por parte de los trabajadores, a la nacionalización, en un proceso de cambios, con metas precisas, pero no aún con mecanismos enteramente decididos.

Las empresas del cobre, en cada una de sus partes, se identificaban como unidades productivas aisladas de la economía y de la vida nacional, vinculadas y dependientes con el exterior; respecto de sus trabajadores han actuado con una concepción paternalista en cada una de sus acciones, en donde el gerente general o jefe máximo decidía y participaba en todo, desde la entrega de una casa, la dotación de médicos, los abastecimientos domésticos, cuestiones laborales o jurídicas, hasta los programas de producción. Estas empresas, con la nacionalización, dejan de ser lo que son y lo que han sido; la gran decisión está tomada; la industria del cobre formará parte del AREA SOCIAL DE PRODUCCION.

### Area social

Se vive una etapa de transición, por tanto la acción se debe realizar con la perspectiva de la nacionalización del cobre y con la decisión de que las empresas del cobre vivan en íntima vinculación a la economía nacional mediante su incorporación al AREA SOCIAL DE LA ECONOMIA CHILENA.

Las empresas del cobre son ahora propiedad colectiva y, en consecuencia, deben estar ahora al servicio del pueblo. En esta perspectiva la nueva unidad productiva, siendo la propiedad exclusiva de la sociedad toda, debe ser dirigida y administrada en forma conjunta por representantes del Estado y de los trabajadores, en sistema de coadministración, a fin de servir mejor los planes generales y sectoriales de la nueva economía proyectada.

### Empresa madre

Toda resolución de incorporar a los trabajadores en cualquier nivel de decisión deberá ser concebida no en una empresa particularizada y aislada, sino en una empresa madre.

En primer lugar, se decidirá sobre una unidad productiva del gran complejo minero industrial (grandes y medianas empresas del cobre y manufacturas de él), la empresa más grande de Sudamérica con más de 35.000 trabajadores, de muy alta productividad-hombre; en segundo lugar, esta Empresa, todo lo contrario que ahora, estará íntimamente ligada y al servicio de la economía nacional, será base del área social y fundamento en la creación de una nueva economía socializada; en tercer lugar, allí ha de estar el embrión del hombre nuevo, con actitudes y conducta nuevas, cuya responsabilidad y acción deberán ser ejemplares en el nacimiento de la nueva sociedad.

Se formará en su seno al hombre colectivo, libre de egoísmos y profundamente social.

### La empresa generosa

La sociedad toda aporta al complejo minero-industrial lo mejor de Chile: sus investigadores y profesionales, sus cuadros más capacitados, sus obreros más calificados;



también entrega las ventajas crecientes de las operaciones en gran escala, muchas de ellas de dimensión mundial.

El esfuerzo colectivo, entonces, hacia la eficiencia, productividad y rentabilidad de la principal actividad nacional tendrá su respuesta en la creciente generación de excedentes, puestos generosamente al servicio de la sociedad toda y propio como unidad social; excedentes que serán financieros en sus inicios y que más adelante adicionalmente generarán excedentes tecnológicos, científicos o administrativos.

## II. LA NUEVA EMPRESA CON EL HOMBRE PARTICIPANTE

### Complejo minero industrial

La organización de gran complejo minero industrial transforma las actuales grandes empresas del cobre, Chuquicamata, El Salvador, Exótica, Andina, El Teniente, Enami, junto a las empresas manufactureras de cobre, Madeco o Cerrillos, en simples unidades productivas dependientes del gran complejo minero industrial, con organización de gran autonomía en aspectos de producción, que sean diferenciables pero integradas en una común política de ventas, de compras, de ingeniería, de investigación tecnológica, programa de producción. De allí, se desprende la necesidad de determinar con claridad las áreas de acción autónomas de cada unidad productiva, como el diseño de los campos de acción común. Luego de caracterizado el complejo productivo, podrán en consecuencia determinarse las áreas y formas de participación común, como también las áreas en donde la participación pueda encontrar mecanismos y características propios.

### Cambios en las relaciones de producción

En la nueva empresa, las relaciones laborales industriales, con el patrón a un lado y el trabajador al otro, dejarán de tener vigencia; tajantemente aseguramos que no habrá cambio de un patrón por otro, porque esta empresa le pertenece a toda la sociedad y los trabajadores serán los representantes en la gestión de los intereses de toda la sociedad.

Se producirán nuevas relaciones de producción, se terminará con las típicas relaciones de producción capitalista, no habrá explotados ni explotadores, ni privilegios, ni status especiales; la participación, por tanto, se transforma en un requisito en la vida de la NUEVA EMPRESA, terminando en consecuencia con la estratificación social entre trabajadores.

### Lo mejor de Chile

En esta etapa de inicio de la participación se hace necesario el buen logro de las ventajas de la especialización de cada individuo, sin desperdiciarlo en tareas en donde deberá dedicar mucho tiempo al aprendizaje o el ensayo implique subidos costos o demoras perjudiciales al proceso de transformación; más necesario es esto cuando sabemos que no tenemos mayores experiencias respecto de la participación; no podemos darnos el lujo de improvisar cuadros en ningún nivel de decisión de la nueva empresa; por tanto elijamos lo mejor de Chile, importemos los cuadros que nos hacen falta, incorporemos a los mejores asesores: los trabajadores. La participación y el aporte creador de los trabajadores se hacen más necesarios cuando los técnicos foráneos y los malos chilenos abandonan sus cargos irresponsablemente, a fin de crear dificultades al proceso de



nacionalización, máxime cuando siempre los staff de confianza y cargos claves del proceso productivo y programación jamás estuvieron al alcance de todo chileno digno.

### **Una nueva estructura orgánica**

Las empresas del cobre no tienen una estructura orgánica adecuada a las nuevas tareas; en la actual organización se confunden las responsabilidades y derechos, y las jerarquías no están lo suficientemente claras. Es así como el gerente general interviene en problemas y soluciones de los hospitales, de la vivienda, de pulperías, de producción, de ingeniería, etc. Por ello que en la nueva empresa, el COMPLEJO MINERO INDUSTRIAL, y en cada unidad productiva (la actual empresa) deberá utilizarse científicamente la ventaja de la especialización y la división del trabajo, como también la centralización de funciones y tareas comunes donde la operación a gran escala sea ventajosa; se deberán diferenciar claramente las AREAS DE ACCION en cada unidad productiva y pensando además en la vida de campamento podemos observar áreas de acción bien diferenciadas:

#### *a) Areas de producción*

Las faenas propiamente tales, sus programas en cuanto a ejecución, abastecimiento, insumos productivos, tareas, trabajos específicos, el frente de trabajo, el lugar de faena, todo lo que implique producción, desde la incorporación de insumos hasta la obtención del cobre.

#### *b) Los servicios anexos a la producción*

Estudios geológicos, investigación, ingeniería, Departamento de Planificación, computación; todo el aparataje científico-técnico vinculado a la producción, que no se desarrolla, en muchos aspectos, en forma rutinaria, pero que se constituye en un auxiliar indispensable y de la mayor importancia.

#### *c) Los aspectos administrativos*

Auxiliar indispensable de la producción, distinto del aparataje científico-técnico; las relaciones contractuales, la Oficina de Tiempo, Leyes Sociales, Bienestar; conforman otra área de acción.

#### *d) El aparataje financiero*

Su eficiente organización permitirá el mantenimiento del stock racional de insumos, repuestos, materiales y consumos, lo que hará el gasto más oportuno y rápido del recurso monetario, y llevará al menor tiempo el influjo y eflujo del recurso monetario en la empresa.

#### *e) Los servicios sociales*

Son los servicios que en los sectores urbanos son de cargo de toda la comunidad, desvinculados de las empresas en su diario andar; sin embargo, en los campamentos son tareas de responsabilidad de la unidad del cobre. El abastecimiento doméstico, la vivienda, la asistencia de salud, la educación, se incluyen aquí.

#### *f) El área de acciones comunes*

Lo antes dicho es esencialmente valedero para la unidad productiva. El complejo



minero-industrial, hoy día centralizando su labor en la CORPORACION DEL COBRE, ratifica la necesidad de encontrar aquellas áreas de acción común de todas las unidades productivas.

Es así como ya se vende a través de los mecanismos técnicos y especializados todo el cobre chileno del ESTANCO ESTATAL. Allí una sola mano, convirtiendo a Chile en la unidad exportadora de cobre más grande del mundo, se vende el cobre de Andina, Exótica, Cobre Chuqui, El Teniente, Cobresal, ENAMI, etc. En Codelco también se centralizan ya las compras de repuestos y se avanza en el logro de las ventajas de operar en gran escala en aquellas áreas de acción común.

### **Grados de participación**

Estas áreas de acción también determinan y posibilitan diferentes grados de participación, siendo más fácil que los trabajadores se comprometan en las decisiones que tengan que ver con los servicios sociales, en donde tienen más experiencia, que en labores de planificación o investigación, que requieren un mayor acervo técnico.

#### *a) Organizarse requisito previo*

La participación en su grado previo requiere de la organización, y es indispensable organizarse en núcleos de trabajadores, pues individualmente jamás será posible la participación real. El comité de participación (de producción, de vigilancia, de nacionalización, costos, de área, de sección, de departamento) requiere necesariamente de la organización, porque participación lleva implícito el criterio de discusión y de decisión colectivas.

#### *b) Participación informativa*

Los trabajadores deberán necesariamente conocer los objetivos de la nacionalización del cobre, el porqué de ella; el porqué del AREA SOCIAL de la ECONOMIA y el porqué de una empresa distinta a la que siempre trabajaron; conocer lo que fue la empresa porque no la conocieron, y lo que es y será la nueva empresa o unidad productiva en toda sus aristas; conocer, en fin, de la coadministración y de la paridad en el consejo superior de administración de representantes del Estado y de los propios trabajadores.

Así a través de sus propios organismos de participación tendrán recién un grado de participación primaria, participación informativa, y para que esta etapa sea permanente y real, será indispensable adecuar un sistema de comunicación e información técnicamente expedito y oportuno.

#### *c) Participación consultiva*

En esta etapa, los trabajadores, ya organizados y en conocimiento del porqué del nuevo quehacer, podrán opinar más conciente, racional, técnica y científicamente, con menor posibilidad de error, ya que la opinión será colegiada o colectiva y, por tanto, más correcta. Responderán así con prontitud a todo cuanto se les consulte, debiendo resolver ahora con mayor responsabilidad y en nombre de todos.

#### *d) Participación resolutive*

Un grado más avanzado y de mayor compromiso, y que exige mayor responsabilidad, lo tenemos en la participación resolutive. En esta etapa el grado de compromiso implica que el trabajador y el nuevo ejecutivo administran y deciden en conjunto sobre las



distintas cuestiones que enfrenta la empresa. Aquí el trabajador está comprometido cabalmente en la marcha del negocio.

#### e) *Participación fiscalizadora*

En las sucesivas etapas y grados de participación, el trabajador, con mayor propiedad y bagaje de conocimientos en la asamblea de trabajadores, podrá cumplir con la importante misión controladora y fiscalizadora tanto del trabajador participante en los distintos niveles como de la administración responsable de la buena marcha del negocio. Así podrá apresurar dicha marcha, exigir el cumplimiento de lo programado, lo que ayudará a superar los obstáculos, ya que sabrá del cómo y el porqué de la acción y de la generación de los problemas. El trabajador en esta acción contralora actuará como sindicato, cumpliendo así el mandato del organismo más soberano, la asamblea de trabajadores.

#### **Nueva empresa, nuevo sindicato**

Así como se moderniza la empresa a fin de que gane en eficiencia para ser más generosa con la sociedad, también debe modernizarse la organización sindical para que sea más eficaz y generosa con la clase obrera y sus asociados. Ya se avanza rápidamente en la generación del PLIEGO NACIONAL DEL COBRE, y en la gran minería del cobre hay coincidencia de fecha para el pliego de peticiones de Chuquicamata, El Teniente y Exótica.

La organización nacional de trabajadores del cobre ya tiene prevista la realización de un congreso extraordinario para reformar sus ESTATUTOS a fin de materializar, en unos ocho meses más en elección nacional, la designación de sus consejeros nacionales en votación democrática, secreta y directa; en la actualidad confluyen las aspiraciones e inquietudes de todos los mineros para encontrar soluciones comunes a sus problemas y, comprometidos con la nueva empresa, también operan en múltiples comisiones de trabajo con CODELCO; coinciden también en la fijación de la GRAN-POLITICA DEL COBRE, como en la búsqueda de los caminos más expeditos para la concreción real de la participación y coadministración de la empresa nacionalizada.

### **III. LA PARTICIPACION, UN REQUISITO EFICAZ EN LA NUEVA SOCIEDAD**

En la nueva empresa para la futura sociedad se requiere una nueva conducta, el compromiso colectivo, la responsabilidad y el derecho de todos de participar en toda decisión que les afecte.

#### **Aporte creativo del trabajador**

El sistema de relaciones industriales de la empresa capitalista implica una situación de dependencia del trabajador como subclase en la faena productiva, y, desde luego, la ausencia del diálogo entre los administradores ejecutivos y los obreros, tal como la sociedad toda, dividida en clases y estratos sociales; la empresa capitalista no ha permitido ni creado vías de expresión adecuadas, perdiéndose un gran caudal de esfuerzo y creatividad de los trabajadores. En razón de la calificación de la sociedad tradicional como eficaz e irracional, se postula a una sociedad nueva con un hombre nuevo, en donde el aporte creativo de éste será canalizado en favor de todos y de sí mismo como parte integrante de la colectividad.



### **El derecho a ser actor**

La participación se hace más necesaria cuando sabemos que cada persona en justicia tiene pleno derecho a influir y participar en cada acto que lo afecte; todo ello se evidencia si se exige del trabajador una actitud y conducta nuevas al actuar como participante y actor y no como espectador. A mayor responsabilidad mayor derecho.

### **La participación es la unidad de la clase**

La participación encierra además la evidente conveniencia de ir superando etapas muy costosas de la vida sindical: provoca el rápido proceso de la unidad de los trabajadores, se termina prácticamente con el paralelismo sindical y se superan añejas situaciones legalistas que separan a obreros de empleados. Al colegiar decisiones, al decidir colectivamente, se trabaja por objetivos comunes y desaparecen las aparentes diferencias que provocaban la división y la lucha separada. La participación en consecuencia permite ir elevando el grado de conciencia y con ello distinguir con claridad meridiana quienes son los amigos y quienes los enemigos, con quien se debe unir o luchar.

## **IV. LA ORGANIZACION SINDICAL Y LA PARTICIPACION**

### **Sindicato único**

El sindicato, organización que representa por ahora los intereses de un sector de los trabajadores, jugará un papel principal en la búsqueda de móviles que unan a todos los trabajadores de la empresa en una sola organización: el SINDICATO UNICO.

La participación es signo de unidad; la participación en la empresa de propiedad colectiva permite ir compatibilizando los intereses de los trabajadores con los de la empresa y en mayor grado se encontrará día a día la identidad de intereses de los trabajadores; al caminar hacia metas y objetivos comunes desaparece toda diferencia, aun la más sutil, entre los obreros y empleados, desapareciendo la división y los estratos sociales dentro de los propios trabajadores.

Se buscará así la unidad de los trabajadores de la propia empresa como la de todos los trabajadores de otras empresas por rama de actividad y, desde allí se alcanzará la unidad de los trabajadores de todo el país. El sindicato buscará y cuidará que el papel que juegue su empresa sea compatible con el papel que jueguen las otras empresas en beneficio de sus trabajadores y de toda la colectividad.

El sindicato también como organización independiente de los mecanismos de participación no podrá confundirse con tales funciones y cumplirá la importante misión de fiscalizar la participación de sus trabajadores y la de la nueva administración. El papel fiscalizador sólo lo cumplirá distinguiéndose como independiente; no se puede ser juez y parte, no se podría fiscalizar así mismo.

El sindicato único se ha dado, el ejemplo de Huachipato es categórico. Allí había siete sindicatos, hoy día existe el sindicato único, el que recientemente eligió a sus once directores.

Un ejemplo similar y que reviste características ventajosas para el trabajador es el comité textil, donde opera una cabeza de administración común, y se ha logrado bajo esa nueva dirección, un tarifado de nivelación nacional de todos los trabajadores textiles.



### **Las incompatibilidades**

La Central Unica de Trabajadores, y nosotros estamos con su posición, postula la incompatibilidad del cargo de dirigente sindical con el de director de empresa, incompatibilidad que se hará efectiva a partir de dos años más, mientras se creen los cuadros obreros que participen en las distintas áreas y niveles de la empresa. Sólo así habrá independencia, así no será juez y parte, así se cumplirá la función fiscalizadora con propiedad, así habrá una clara distinción de la labor del trabajador participante y la labor del trabajador fiscalizador.

### **El trabajador participante se debe a su asamblea**

Los trabajadores participantes en los comités de producción, de áreas, de secciones, en los directorios, deberán en todo caso responder ante la asamblea, ante el sindicato; la asamblea, el sindicato, es su mandante. Es necesario tener presente este hecho, ya que existe confusión respecto de la participación, pues se teme que se cree el paralelismo sindical; pero no podrá ser así; todo participante como trabajador es dependiente de las decisiones administrativas, aunque él ahora también estará decidiendo; pero como participante en representación de los trabajadores es dependiente de la asamblea y del sindicato. El sindicato también cumplirá un rol activo e importante, además de su tradicional función fiscalizadora ahora compatibilizada con el interés colectivo, en el control y evaluación de la participación.

El trabajador no podrá en consecuencia asumir tareas que respondan al dirigente sindical; la lucha reivindicativa seguirá, como es natural, a cargo del sindicato. Asimismo, el trabajador, aun participando en los más altos niveles de la nueva administración, no tendrá por ello mejoramiento económico alguno.

### **El organismo máximo de participación**

La asamblea de trabajadores es el organismo máximo de participación; la tarea entonces del sindicato consiste en estimular el proceso, educar para el efecto, comprometer al trabajador, fiscalizar su acción en este nuevo campo, de suyo trascendente, y elevar sin duda la gestión sindical al vincular al obrero, tal cual la nueva empresa, a la vida económica, social y política de toda la sociedad.

## **V. PRINCIPIOS Y MEDIDAS INMEDIATAS**

### **El derecho de participar enriquece**

La participación del trabajador es un derecho, y ello surge porque es legítimo participar en toda decisión que lo afecte; la participación estimula, porque el opinar, decidir, ejecutar, impulsa a prepararse más; la participación compromete cada acción del trabajador, porque como ente activo lo mantiene incorporado; la participación lo hace más responsable, porque todo acto lo desarrolla ya conciente, racional y científicamente.

### **La educación para el cambio**

Se deben diseñar y definir las primeras tareas de la participación, se deben clarificar sus objetivos, se deben adecuar sus mecanismos. Todos tenemos que estar en este proceso, porque tenemos que ordenar la educación, y concebirla como la EDUCACION PARA



EL CAMBIO; habrá que impulsar, a través de los convenios CUT-UNIVERSIDADES, CUT-INACAP, las escuelas sindicales vigentes, los cursos de monitores e instructores, y adecuarlos para este proceso de cambios. La participación y su aprendizaje serán tareas para la CUT, los sindicatos, las escuelas, las autoridades de Gobierno, los ejecutivos de empresa, los dirigentes políticos. La participación abre verdaderamente el camino al socialismo, posibilita la consolidación definitiva de la victoria popular, posibilita conscientemente la necesidad de unirse para ganar el poder obrero.

### **El proceso de planificación**

La participación concebida como derecho motivante y comprometente gana ahora en la acción creadora de seres más responsables y racionales; requiriendo que nada se improvise, alentamos e impulsamos la PLANIFICACION. La planificación implica conocimiento del terreno, del campo de acción; implica ordenamiento de objetivos, metas, prioridades, determinación de limitaciones, mecanismos de acción; implica la puesta en marcha y la ejecución; implica evaluación, control y correcciones del proceso. Aceptada así la planificación, nos señala la necesidad de que la participación debe ser amplia en todo el quehacer de la empresa o unidad productiva.

### **Significado de la planificación**

El departamento de planificación, la unidad de planificación deberá ser parte constitutiva de toda unidad productiva de bienes o servicios, de toda organización gremial, deportiva, cultural, política; el trabajo tendrá que programarse, creándose hechos y situaciones nuevas. Sólo así se transformará la economía de la empresa, del país y la sociedad toda. Habrá que anticiparse organizadamente a los problemas; no se podrá estar actuando ante los hechos consumados, no se actuará con respuestas a problemas propios de la vieja sociedad. Se estará decidiendo lo que se debe hacer, se tendrá una actitud ofensiva, no defensiva, de acción, no de respuesta. Se estarán creando hechos y situaciones que abrirán el camino a la nueva sociedad.

### **Aprendamos a participar**

No estamos preparados para la participación; es compleja y en el país no existen experiencias concretas; debemos crear las formas propias y enriquecerlas en el proceso mismo. Por ello tenemos que aceptar conscientemente que la participación no es un regalo ni una conquista de tipo reivindicativo, sino que es un elemento inherente al nuevo proceso, por lo que su aprendizaje se desarrollará en las mejores condiciones, dándose el máximo de facilidades y comprensión a quienes impulsen el proceso de participación. Hay que comprometerse en el proceso, allí estaremos todos aprendiendo a participar.

### **El seminario permanente**

Se debe caminar a la inmediata formación de la escuela que entregará los principios básicos de la participación. En ella se debe ir a la rápida materialización del seminario nacional y zonal permanente de los trabajadores del cobre, para la discusión de estos principios, la elección de los cuadros de la participación, como asimismo para la confección de los temarios y programas requeridos para las unidades productivas del gran complejo minero-industrial del cobre. Este seminario-escuela está ya requiriendo de la programación de encuentros nacionales y zonales, que permitan el intercambio de experiencias a fin de mejorar el proceso.



## VI. AVANCE EN LA PARTICIPACION

### Participación como organismo gremial

El inicio del proceso de participación de los trabajadores del cobre comienza con el nacimiento de la Confederación de Trabajadores del Cobre, en marzo de 1951. La organización en su Congreso Constituyente postuló la nacionalización del cobre, y de allí en adelante siempre estuvo en el primer plano en cada ocasión que se discutió la política del cobre; la oposición permanente a toda idea legislativa que no consultara la nacionalización implicó, por cierto, dificultades de participación; la consulta del Parlamento y el escaso diálogo con gobiernos pasados fue decidor respecto de encuentros formales y no reales.

Ahora al haber coincidencia de pensamiento y la decisión real de avanzar en la concreción de la nacionalización, la perspectiva del diálogo y la participación se hace viva. En el estudio y materialización del proyecto de Reforma Constitucional, los trabajadores estuvieron presentes en forma permanente, exponiendo y defendiendo sus particulares puntos de vistas; los resultados de ello son de todos conocidos.

### En la empresa nacionalizada

Los trabajadores, junto a representantes del Estado, entran a dirigir y administrar la nueva empresa al momento mismo de la toma de posesión de las empresas nacionalizadas.

Primero fueron los dirigentes sindicales, como representantes de los trabajadores, los que participaron en la nueva administración; ahora son los representantes de los trabajadores elegidos en votación, por la base democrática directa y secreta, para cumplir exclusivamente funciones de dirección y administración, los que participan al más elevado nivel, el CONSEJO DE ADMINISTRACION, dejando a los cuadros sindicales en funciones propias de la organización sindical.

En las unidades productivas se crean los comités de producción, de vigilancia, de iniciativa, de costos, de abastecimiento, de distribución; ellos se generan a través de sección, de departamento, de división, de planta, de unidad productiva y de empresa (la coadministración al más alto nivel).

### Niveles máximos de decisión y participación

Hemos dicho y así lo han determinado las más representativas organizaciones de la clase, obedeciendo ello a la vivencia de la más estricta democracia que la Asamblea de Trabajadores de la Empresa es el máximo y más representativo organismo de participación. Este organismo, como es natural, será presidido por las máximas autoridades sindicales y en esa gestión se camina inexorablemente a la formación del Sindicato Unico. Las asambleas resolutivas, las elecciones, los plebiscitos, los referéndum, son las formas de expresión de la Asamblea de Trabajadores, de acuerdo a la decisión de la base.

A fin de extirpar los vicios generados en la acción burocrática, oportunista, arribista, se ha determinado, como medida práctica, que los dirigentes de los distintos niveles de participación sólo podrán ser reelegidos por un período consecutivo, así como ningún cargo de responsabilidad asumido en los organismos de participación posibilitará ascensos económicos, pues ellos serán servidos gratuitamente; por los demás la acción reivindicativa corresponde al sindicato.



**El comité coordinador de los comités de producción y participación**, como organismo ejecutivo y de acción, se constituye en el vocero más directo y ágil de las resoluciones de la Asamblea de Trabajadores; en COBRESAL, por ejemplo, está constituido por los seis presidentes de los sindicatos allí existentes. Es el organismo de participación que instruye y fiscaliza, con visión de conjunto, la acción de los representantes obreros en el Consejo de Administración como en los comités de participación de planta, departamentos y divisiones.

**El comité del cobre**, organismo que se proyecta a nivel de CODELCO, constituye el grado superior de participación. Allí es donde se dirigirá y administrará la **gran política del cobre**, la política del complejo minero-industrial. La C.T.C. se prepara para que en un futuro próximo los representantes de los trabajadores en ese consejo superior se elijan nacionalmente por la base, en voto universal, secreto y directo; forma concreta de democratizar su generación.







## PROFESOR FRITZ LIEBSCHER: DOCTOR HONORIS CAUSA DE NUESTRA UNIVERSIDAD

*La Universidad Técnica del Estado reúne en este significativo acto a representantes de todos sus estamentos, para otorgar la más alta distinción académica a una de las personalidades más relevantes de los estudios superiores de la amiga República Democrática Alemana. Se trata del Catedrático señor Fritz Liebscher, Rector de la Universidad Técnica de Dresde, quien, en esta trascendental ceremonia, se convierte hoy en un miembro de nuestra Universidad al recibir el grado de Doctor Honoris Causa, acordado por el Consejo Superior.*

*En la persona del Doctor Liebscher rendimos un cálido homenaje no sólo al investigador, al maestro, al hombre de ciencias y conductor de una importante Universidad Europea, sino también al esforzado y solidario pueblo de la República Democrática Alemana que, venciendo increíbles dificultades, ha logrado ubicarse en un avanzado sitio en el seno de la comunidad internacional.*

*En todos los aspectos de su quehacer en la docencia o como hombre de Estado, el insigne maestro Fritz Liebscher ha volcado generosamente la plenitud de su inteligencia creadora. Y así ha llegado hasta nosotros un hombre de vital trayectoria, que tiene la alta responsabilidad de dirigir el centro de estudios técnicos más importante de la República Democrática Alemana, desde su cargo de Rector de la Universidad Técnica de Dresde, que desempeña desde 1968.*

*Ha sido distinguido con el título de Profesor Doctor Rerum Oeconomicarum Honoris Causa, atendiendo al valioso aporte que han significado sus numerosas publicaciones en el campo de la economía de la construcción, especialmente lo relacionado con la dirección de empresas y formulación de costos, materias esenciales en la planificación de la economía socialista.*

*En el año 1957 se creó en la República Democrática Alemana, el Consejo Consultivo para la Investigación y Desarrollo de la Ciencia y la Técnica, llamado Consejo de Investigación, del que forman parte eminentes hombres de ciencias, entre los cuales se cuenta el profesor Liebscher. Este Consejo armoniza las posibilidades de investigación existentes con las necesidades económicas, y coordina y dirige las principales medidas para la implantación de nuevas técnicas. Es decir, es un organismo clave en la relación entre ciencia y desarrollo.*

*El ilustre maestro Fritz Liebscher es, además, miembro de la Academia Alemana de Construcción con sede en Berlín, y ha desempeñado cargos en el Ministerio de Construcción y en la Comisión de Planificación de su país. En 1961, fue nombrado Director General del Combinado de Construcción y Química. La multifacética y fecunda actividad del Doctor Liebscher, testimonia una conducta unívoca en aras de los ideales del progreso y bienestar de la sociedad. Por eso, ha sido distinguido con la Orden de Servicios a la Patria en Bronce y con la Medalla de Servicio a la*



*República Democrática Alemana, preciado galardón que reciben los ciudadanos que se han destacado por su contribución a los nobles objetivos de su pueblo.*

*La riqueza de su trayectoria nos permite participar en aspectos esenciales de su vida, entregada a realizaciones que perduran en el tiempo. Como profesor, su enseñanza; como investigador, su inquietud; como maestro, su ejemplo; como rector, su sabiduría y experiencia.*

*La preocupación permanente por desarrollar los niveles educacionales y culturales, que ha constituido la razón de existencia de personas como el catedrático Fritz Liebscher, ha permitido que en la actualidad la República Democrática Alemana sea un ejemplo de convivencia democrática, de participación consciente de todo el pueblo en el quehacer económico, social-político y cultural de esa gran nación. Como natural consecuencia, entonces, su evolución técnica y económica se ha caracterizado por la utilización plena y racional de sus recursos, ubicando a ese país amigo en niveles científico-técnicos a escala mundial.*

*En este contexto, quisiera destacar, aunque someramente, el convenio sobre cooperación entre la Universidad Técnica del Estado de Chile y la Universidad Técnica de Dresde, fructuoso en realizaciones y lleno de perspectivas para nuestra Corporación, que brinda hoy un valioso aporte al proceso revolucionario que vive nuestra patria.*

*En efecto, dichos convenios han significado, entre otras cosas, la formación de algunas decenas de profesionales chilenos en elevadas disciplinas y la presencia, en nuestra Universidad, de notables académicos, portadores de un acervo cultural de indiscutible jerarquía, permitiendo de esta manera, elevar la calidad de la docencia e investigación de la Universidad Técnica del Estado. Pero no sólo se ha enriquecido el quehacer concreto, material de la actividad académica, sino que, además, los profesores de la Universidad de Dresde nos han enseñado su condición espiritual de Universitarios, dedicados por entero, con rigor metodológico y visión profunda, a esa sublime faena del saber.*

*Finalmente, y resumiendo con satisfacción nuestro sentir de universidad reformada y reformista, saludamos en el profesor Fritz Liebscher, al eminente científico, al destacado investigador, al insigne guía de varias generaciones de estudiantes, en suma, a un ciudadano ejemplar que ha cumplido un magnífico cometido en un país que lucha por la auténtica justicia social, y construye el socialismo, hermanándose solidariamente, por ello, con el nuestro que ha iniciado una senda semejante en pos de la liberación y dignidad del hombre.*

*Su incorporación a nuestra Universidad por medio del delicado lazo de nuestro grado de Doctor Honoris Causa nos produce satisfacción y agrega brillo al que nuestra Universidad conquista con su esfuerzo cotidiano para beneficio y prestigio de nuestro país.*



## EL LEGADO DE LA UNIVERSIDAD TECNICA DE DRESDE.

Honorable señor Rector, honorables consejeros, señoras y señores:

Me siento conmovido y agradecido por el gran honor que me han concedido ustedes, honorables consejeros, al otorgarme el título de Doctor Honoris Causa\*, la distinción académica más alta que puede merecer un profesor universitario. Sé que con esta distinción ustedes destacan también los méritos de los científicos y miembros de la Universidad Técnica de Dresde, con quienes en este momento me siento particularmente vinculado.

Permítanme decirles aquí que los ciudadanos de la República Democrática Alemana observan con gran respeto y simpatía los grandes esfuerzos de los trabajadores chilenos. Los científicos y estudiantes de la Universidad Técnica de Dresde se sienten orgullosos de estar estrechamente ligados desde hace tiempo a la Universidad Técnica del Estado de Chile, que bajo su dirección, honorable señor Rector y honorables consejeros, desempeña un destacado papel en esa lucha.

Les aseguro, con la sinceridad de un camarada y amigo, que haré siempre lo posible para que en el futuro sigan fortaleciéndose y mejorando las relaciones entre nuestras universidades, para el bien de nuestros pueblos.

Bernard Shaw, el gran escritor irlandés, hacía la siguiente comparación con respecto a la cooperación científica: "Si dos tienen una manzana en la mano y la intercambian, ambos tendrán de nuevo una manzana. Si dos tienen una idea y la intercambian, ambos tendrán después dos ideas"<sup>5</sup>. Por este principio quiero guiarme en nuestra cooperación.

En mi conferencia voy a referirme a cuestiones del trabajo y a las tareas de las universidades y escuelas superiores de la República Democrática Alemana, en el ejemplo de la Universidad Técnica de Dresde.

El gobierno de la República Democrática Alemana ha concedido y concede gran importancia a la enseñanza. Las numerosas medidas tomadas culminaron en la Ley sobre el sistema unificado socialista para la enseñanza<sup>1,2</sup>. En él ocupan un lugar destacado las universidades como establecimientos superiores de enseñanza. A través de tres grandes reformas, las escuelas superiores fueron depuradas del espíritu fascista y se eliminó el privilegio burgués en la enseñanza; se introdujo el estudio de las ciencias sociales marxistas-leninistas y las escuelas superiores se integraron a la sociedad

\* Conferencia del Rector de la Universidad Técnica de Dresde, de la RDA, Prof. Dr. en Ciencias Económicas h.c. Dr. h.c. Fritz Liebscher, con motivo de la concesión del título de Doctor Honoris Causa de la Universidad Técnica del Estado de Chile.

<sup>5</sup> Shaw, G. Bernard.

<sup>1</sup> Boletín legislativo de la RDA, I parte, 1965, N° 6, pág. 83.

<sup>2</sup> Constitución de la RDA, Art. 17.



socialista. El estudio de las ciencias sociales marxistas-leninistas en todas las escuelas superiores es una gran conquista de la República Democrática Alemana socialista.

En la Universidad Técnica de Dresde partimos de que el estudio del marxismo-leninismo, de su filosofía, su economía política y del materialismo dialéctico constituyen la médula de la enseñanza y la educación. El futuro egresado, formado y dotado científicamente, no sólo debe haber adquirido excelentes conocimientos y aptitudes profesionales, sino que también tiene que haber comprendido para qué y para quién adquiere y aplica esos conocimientos.

Partimos de que el estudio es una misión encargada por la sociedad socialista a los estudiantes y profesores universitarios. Por eso consideramos indispensable que todos los profesores obtengan conocimientos en el ramo del marxismo-leninismo. Por eso hemos establecido un sistema de enseñanza marxista-leninista para graduados. Nuestro objetivo permanente es alcanzar un elevado nivel científico y una elevada conciencia sociopolítica, como unidad en la investigación, la enseñanza y la educación. Toda la enseñanza debe estar al servicio del desarrollo de la personalidad socialista; esto significa que los programas de estudio de las ciencias naturales, la técnica y la tecnología deben comprender también ramos que van más allá de esa enseñanza profesional.

Aunque somos una universidad técnica, tenemos una Sección de Marxismo-leninismo y una Sección de Filosofía y Ciencias Culturales. Estas secciones no preparan a sus propios estudiantes, sino que ayudan a formar personalidades socialistas a las secciones técnicas y de ciencias naturales. Nuestra tarea es invariablemente formar personalidades socialistas con conocimientos polifacéticos.

Desde el VI congreso del Partido Socialista Unificado de Alemania<sup>3</sup>, se empezó a preparar en la República Democrática Alemana la Tercera Reforma Universitaria, que se llevó a cabo en 1968 y ahora está hasta cierto punto acabada. Sus principales objetivos eran:

- \* la integración de las escuelas superiores a la sociedad socialista
- \* la unidad de la enseñanza y la educación
- \* la unidad de la enseñanza y la investigación
- \* la unidad de la teoría y la práctica
- \* la plena eficacia de las universidades socialistas.

Esta reforma era necesaria porque:

- \* el progreso científico-técnico y la revolución científico-técnica habían conducido a una "explosión" de la información científica. Por eso ya no era posible incluir todos los nuevos conocimientos en la enseñanza, ya que ésta se prolongaría entonces demasiado,
- \* la rápida aplicación de los resultados de las investigaciones se había convertido en una cuestión primordial para su aprovechamiento eficaz en la economía nacional. Había que responder a la pregunta de cómo debían reaccionar a ello las universidades.

En la República Democrática Alemana partimos de que el estudio debe considerarse como una misión social confiada a los profesores y los estudiantes. Los profesores y estudiantes investigan, enseñan y estudian por encargo de la sociedad socialista, para bien de todo el pueblo. El gobierno de la República Democrática Alemana proporciona para ello considerables medios materiales y financieros.

En la Universidad Técnica de Dresde el 85% de todos los estudiantes reciben una beca; el 80% vive en pensionados estudiantiles. A los estudiantes se les ofrecen

<sup>3</sup> Programa del PSUA, VI congreso del partido, Dietz-Verlag Berlín 1963, pág. 971.



amplias posibilidades para que realmente estudien, para que puedan concentrarse en los estudios y llevarlos a un término feliz sin preocupaciones económicas.

Nosotros esperamos que los alumnos aprovechen estas posibilidades. Nosotros esperamos que los profesores universitarios, a través de un trabajo de investigación, enseñanza y educación de elevada calidad, formen a egresados que sepan combinar sus sólidos conocimientos profesionales y métodos científicos de trabajo con una firme posición clasista. Desde ese punto de vista la elaboración de los planes de estudio es una cuestión cardinal.

Las cuestiones que se planteaban y se siguen planteando son las siguientes:

- \* qué conocimientos debe adquirir realmente un estudiante, es decir, qué hechos y métodos debe aprender
- \* cómo puede capacitarse al estudiante, ya durante los cursos, para que sepa aplicar esos conocimientos, es decir, cómo se le capacita para que pueda solucionar tareas científicas valiéndose de sus conocimientos, de los manuales y de la elaboración de las informaciones.

El problema que realmente se plantea es la relación equitativa entre la adquisición de conocimientos y su aplicación práctica durante los estudios.

Hemos llegado al convencimiento de que bajo este punto de vista pueden ser suficientes 4 años de estudio; si partimos de que, una vez acabados éstos, el egresado seguirá perfeccionando sistemáticamente sus conocimientos. Dicho con otras palabras: el estudiante aprende también en la universidad a estudiar metódicamente durante toda la vida. Todavía estamos discutiendo esta cuestión y es comprensible que las discusiones son muy acaloradas. Porque, al fin de cuentas, la calidad y las proporciones en la enseñanza son el medio decisivo para alcanzar las metas fijadas en los estudios.

Otro rasgo característico de la reestructuración de los planes de estudio es que los estudiantes han cooperado y cooperan activamente en ello. Hemos estimulado conscientemente las críticas de los estudiantes y concedemos una importancia primordial para el éxito de los estudios a la Juventud Libre Alemana, la organización juvenil unificada de la República Democrática Alemana, a la que, con pocas excepciones, pertenecen todos los estudiantes.

La unidad de la investigación y la enseñanza es un principio fundamental de nuestra enseñanza superior. La tarea de las universidades en la enseñanza y la educación consiste en formar egresados con conciencia de clase, que posean excelentes conocimientos profesionales y estén familiarizados con los métodos científicos de trabajo. Para conseguir este objetivo la universidad no sólo imparte a los estudiantes los conocimientos ya acumulados, sino que tiene que ampliarlos y profundizarlos, en gran medida a través de investigaciones propias. La investigación es necesaria en las universidades para que éstas puedan cumplir su papel. La investigación es necesaria en las universidades para que éstas puedan hacer un aporte eficaz al desarrollo de la ciencia y apoyar directamente a la economía nacional. La investigación es necesaria para que las universidades puedan cumplir la principal tarea encomendada por la sociedad: la formación de especialistas con conocimientos científicos.

Yo considero que sin un trabajo de investigación propio las universidades no pueden conseguir éxitos en la enseñanza. No obstante, si el trabajo de investigación no está destinado a apoyar la enseñanza, que es la tarea fundamental de las universidades, entonces tiene para éstas muy poca importancia. Por eso, la tarea que se plantean las universidades no es investigación o enseñanza, sino unidad de la investigación y la enseñanza. La investigación en las universidades debe servir a la enseñanza, para que



el estudiante de hoy pueda sacar provecho de ella todavía dentro de 20 años —en la flor de su vida— en interés de la sociedad socialista.

Si partimos de que la tarea principal de las universidades es la formación de egresados altamente capacitados y con conciencia de clase, surge en seguida la pregunta de **cómo** puede beneficiar a éstos la investigación durante los estudios. Por cierto que no resultaría eficaz que la investigación la llevaran a cabo sólo los profesores y colaboradores científicos, sin la participación de los estudiantes. Es verdad que de este modo también podría garantizarse la unidad de la investigación y la enseñanza y se ahondarían y ampliarían, en la medida necesaria, las disciplinas científicas; también existiría la continuidad requerida. Pero, si partimos de la misión encomendada a las universidades, investigar sin los estudiantes significaría desperdiciar potencias decisivas.

Nosotros consideramos la investigación en nuestras universidades como un medio para familiarizar a los jóvenes ya durante los estudios con los **métodos del trabajo científico**. Por eso empleamos una parte del tiempo de estudios para la cooperación de los estudiantes en tareas de investigación. Lógicamente esa parte se concentra, ante todo, en los últimos años de estudio y en el trabajo de diploma. Estamos convencidos de que gracias a esto es más fácil cumplir los objetivos de la enseñanza en las universidades.

Sin duda, es bueno para el futuro trabajo en la práctica que el estudiante se acostumbre —ya durante los años de estudio— a defender sus trabajos ante las instituciones científicas que se lo han encargado y que sepa, que en el trabajo científico también son necesarias y posibles la planificación, la obtención de resultados buenos y útiles y el cumplimiento de los plazos fijados. Si, además de esto, conseguimos que después de acabados los estudios una gran parte de los egresados ingrese a trabajar en las empresas e instituciones para las que antes realizaron investigaciones, la utilidad será aún mayor.

En la Universidad Técnica de Dresde la capacidad de investigación está formada en medias por los trabajos de los científicos y colaboradores científicos y los trabajos de los estudiantes. Pero este hecho no refleja el verdadero problema de la planificación y la dirección. Este consiste en lo siguiente: Mientras el contingente de investigación de los científicos y colaboradores científicos está formado por personas que trabajan **permanentemente** en la universidad, el de estudiantes-investigadores cambia con frecuencia, sobre todo debido a que en la investigación trabajan sólo estudiantes de los últimos cursos.

Como además los estudiantes no se dedican exclusivamente a investigar, resulta que su capacidad de investigación está representada por un número de 4 a 6 veces mayor de personas. En la Universidad Técnica de Dresde esto supone 6.000 estudiantes, mientras que el número de profesores y docentes es de 450 y el de colaboradores científicos de unos 2.000 en total. Estas proporciones revelan cuál es la verdadera tarea de la planificación y la organización. Ante los profesores universitarios y colaboradores científicos como responsables de un tema de investigación se plantea el problema de incorporar a un gran número de estudiantes —que cambian con relativa frecuencia— en la investigación de un tema, que debe ser acabada para una fecha determinada y en una calidad que corresponda a las exigencias. Esto requiere un gran trabajo de organización.

Algunos opinan que ese trabajo de organización es excesivo. Claro que un instituto de una Academia o un instituto de investigación de una empresa, en los que trabaja un grupo permanente de investigadores, está en condiciones más favorables. No obstante, las universidades no deberían lamentar su situación, sino que deberían considerarla como específica para ellas y estimularla.



Si, como subrayé al comienzo, partimos de la doble función de la investigación en la universidad, podemos decir que precisamente ese cambio permanente de estudiantes es de gran provecho para la sociedad socialista. Gracias a él la universidad puede, en gran medida, cumplir su tarea principal de proporcionar a la sociedad socialista un número suficiente de egresados, que —educados a base del marxismo-leninismo, con conocimientos sólidos y familiarizados con los métodos del trabajo científico— puedan servir a la sociedad.

Por eso estoy firmemente convencido de que el camino que hemos emprendido, de incorporar planificadamente a los estudiantes a las tareas de investigación de la universidad, es un camino justo. Estoy seguro de que los equipos de investigación —en los que los estudiantes, bajo la dirección de los profesores y colaboradores científicos, cooperan de acuerdo con sus posibilidades— son una forma muy apropiada para ello.

Al comienzo me he concentrado a propósito en las cuestiones del contenido del trabajo y en las tareas de la universidad. Permítanme exponer también algunas cuestiones relacionadas con la organización.

Es evidente que la organización debe apoyar —más aún, estimular— el proceso descrito aquí. Pero la organización está determinada por las cuestiones de contenido, y no al revés. A veces se tiene la impresión de que las medidas de organización que hemos llevado a cabo en las universidades de la República Democrática Alemana se discuten en una forma unilateral y de que se les concede demasiada importancia. No se trataba de la organización, sino del contenido.

Antes de 1968, en las universidades de la República Democrática Alemana los institutos ocupaban una posición central. Los institutos, con un profesor como director, eran bajo el punto de vista de la organización la unidad más importante. Disponían de los medios materiales y económicos y también de las vacancias. Las facultades eran unidades relativamente desligadas, con decanos que cambiaban en un breve plazo (2 años); se concentraban en las cuestiones del contenido de los estudios y tenían el derecho de otorgar diplomas y títulos de doctor. El poder de los institutos resultaba también del hecho de que los directores, por regla general, desempeñaban su cargo en forma vitalicia, mientras que los decanos cambiaban cada dos años.

En 1968, en la Universidad Técnica de Dresde existían unos 180 institutos y 7 facultades. Con ese fraccionamiento no era posible conseguir la concentración necesaria para la investigación y la docencia. Por eso hemos disuelto los 180 institutos y 7 facultades y, a base de ellos, hemos formado 22 secciones. Al formar las secciones, tuvimos en cuenta las disciplinas afines y los objetivos en la enseñanza. La sección es, bajo el punto de vista de la organización, la unidad a la que están subordinados todos los profesores universitarios, estudiantes, colaboradores científicos y demás empleados. Dispone de los medios materiales y económicos; a su cabeza está el director de la sección, que se elige por tres años y que, por regla general, vuelve a ser reelegido para un segundo período.

En la Universidad Técnica de Dresde existen las siguientes secciones:

- Marxismo-leninismo
- Filosofía y Ciencias Culturales
- Pedagogía para la Enseñanza Profesional
- Economía Empresarial Socialista
- Física
- Química
- Matemáticas



- Elaboración de Informaciones
- Técnica de Información
- Electrónica-Tecnología y Técnica de Aparatos de precisión
- Electrotecnia
- Transformación de Energía
- Principios de la Construcción de Maquinaria
- Técnica de Fabricación y Máquinas-herramientas
- Técnica de Elaboración y de Procesos
- Técnica de Vehículos, de Maquinaria Agrícola y de Transporte
- Construcción Civil
- Arquitectura
- Geodesia y Cartografía
- Hidráulica
- Economía Forestal
- Ciencias Laborales
- Instituto para la Administración Socialista
- Instituto Industrial

La labor del director de la sección es secundada por un subdirector para la educación y la enseñanza y un subdirector para la investigación.

La universidad es dirigida por el Rector. Este se elige por tres años y es confirmado en su puesto por el ministro. Se puede partir de que su reelección para un nuevo período es el caso normal.

El trabajo del Rector es apoyado por: un vicerrector permanente; un vicerrector para ciencias sociales; un vicerrector para el desarrollo científico. Los vicerrectores son subrogantes del Rector.

En la planificación y dirección de la universidad como unidad, el Rector cuenta con la ayuda de Directorios de Especialidades, dirigidos por científicos.

En las grandes universidades hay Directorios de: Educación y Enseñanza; Investigación; Posgraduación; Cuadros; Planificación y Economía.

El número de directorios puede variar según el número de estudiantes que tenga la Universidad. El Rector es el jefe de los directores de sección.

En este sistema de planificación y dirección tienen una importancia particular los consejos, formados en 1968 al ser llevada a cabo la reforma universitaria. A nivel universitario, éstos son: el Consejo Social y el Consejo Científico.

El Consejo Social tiene de 40 a 50 miembros; la mitad son miembros de la universidad y la otra mitad son miembros de las organizaciones sociales, de los ministerios y de las grandes empresas. El presidente del Consejo Social no es, por regla general, miembro de la Universidad Técnica. El Consejo Social se reúne una o dos veces al año. Los integrantes del Consejo Social son elegidos por los miembros de la universidad y confirmados por el ministro de Enseñanza Superior y Técnica. Los representantes de las organizaciones sociales son propuestos por sus instituciones y designados por el ministro.

El Rector debe rendir cuentas ante el Consejo Social, es decir, el Consejo Social recibe el informe del Rector sobre el cumplimiento de las tareas de la universidad. Este consejo ejerce, por así decirlo, el control social. El Consejo Social hace recomendaciones; si el Rector cree no poder seguirlas, entonces el Consejo Social puede recurrir a una decisión del ministro de Enseñanza Superior y Técnica.

El Consejo Científico es la conciencia científica de la universidad. Está compuesto



exclusivamente por miembros de la universidad, elegidos por las secciones. El presidente del Consejo Científico es el Rector. El Consejo Científico tiene el derecho de otorgar el título de doctor. El Consejo Científico es el paréntesis que abarca todas las secciones. Influye sobre todo en el mejoramiento constante del nivel de la investigación y la enseñanza.

Las secciones defienden ante el Consejo Científico sus programas de enseñanza e investigación. El Consejo Científico delibera sobre los nuevos aspectos de las disciplinas científicas y sigue atentamente el desarrollo en el linde de las diferentes disciplinas. Para que pueda trabajar en forma eficaz está dividido en facultades. En la Universidad Técnica de Dresde existen actualmente las 7 facultades siguientes:

- Facultad de Ciencias Sociales
- Facultad de Ciencias Naturales y Matemáticas
- Facultad para el Procesamiento de Datos
- Facultad de Economía Empresarial Socialista
- Facultad para la Construcción de Maquinaria
- Facultad de Economía Energética
- Facultad de Construcción, Hidráulica y Silvicultura.

Pero el objetivo de estas facultades no es representar los intereses de las diferentes secciones, sino coordinar el trabajo de éstas y la labor en las diferentes disciplinas.

El Consejo Científico elige al Rector. Una importancia particular tiene el hecho de que, tanto en el Consejo Social como en el Consejo Científico, cooperan estudiantes. Estos son propuestos por la organización Juventud Libre Alemana. En la Universidad Técnica de Dresde los estudiantes constituyen el 12<sup>o</sup>/o del Consejo Social y del Consejo Científico.

Honorable señor Rector, honorables Consejeros, señoras y señores:

Debido a la brevedad del tiempo de que dispongo para esta conferencia, he podido referirme sólo a las cuestiones fundamentales de la enseñanza superior en la República Democrática Alemana y particularmente en la Universidad Técnica de Dresde. Espero haber logrado exponer con claridad los problemas y haber dejado en claro que la reestructuración de la enseñanza superior es un proceso que analizamos constantemente y que permanentemente plantea nuevos problemas.

Ante nosotros se plantea, en primer término, la tarea de examinar una y otra vez el nivel y la calidad de la enseñanza y la investigación. La exitosa política científica que durante 25 años viene practicando el Partido Socialista Unificado de Alemania y las tareas fijadas para la enseñanza superior en su VIII congreso, son una garantía para el florecimiento de las universidades en la República Democrática Alemana<sup>4</sup>.

Estamos lejos de creer que hemos resuelto todos los problemas, pero estamos seguros de ir por buen camino. Sabemos que el inconveniente consiste en que sólo después de varios años la vida podrá comprobar si este camino elegido por nosotros es justo, cuando el egresado formado según nuestro nuevo sistema comience a trabajar en la práctica.

Pero estoy firmemente convencido de que los profesores universitarios de la República Democrática Alemana trabajan con abnegación; de que, con afecto y confianza, presentan elevadas exigencias a los estudiantes; de que, en todo momento, están dispuestos a someter su propio trabajo a discusión. Estoy convencido de que el profesor universitario que mejor cumple con su misión es aquel que por su actitud marxista-leninista, por sus esfuerzos por alcanzar un nivel científico más alto y conseguir

<sup>4</sup> VIII congreso del PSUA.



mejores resultados en la investigación, así como por su disposición a aceptar la disputa científica, a estimularla y exigirla, constituye un ejemplo para los alumnos.

Señoras y señores, les agradezco el que hayan tenido la paciencia de escucharme.



## EDUCACION: CONTINUUM EXISTENCIAL DE IGUAL DURACION QUE LA VIDA.

### Introducción

La Conferencia General de la UNESCO aprobó, en su décimosexto período de sesiones, la creación de una comisión internacional que estudiará el desarrollo de la educación en sus más variados aspectos. Así nació la Comisión Internacional para el Desarrollo de la Educación, con la tarea de preparar un informe que sería sometido a la consideración de los Estados Miembros, del Consejo Ejecutivo, de la Conferencia General y que además sería considerado en los programas futuros de la UNESCO en materia de educación.

La Comisión estuvo compuesta por el señor Edgar Fauré, ex-Presidente del Consejo de Ministros de Francia y ex-Ministro de Educación de ese país, a quien cupo la presidencia de los trabajos; el señor Felipe Herrera, profesor de la Universidad de Chile y ex-Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo; el señor Abdul-Razaak Kaddoura (Siria), profesor de física nuclear de la Universidad de Damasco; el señor Henri Lopes (República Popular del Congo), ex-Ministro de Educación y actual Ministro de Relaciones Exteriores; el señor Arthur V. Petrovsky (URSS), profesor, miembro de la Academia de Ciencias Pedagógicas de la URSS; el señor Majid Rahnema (Irán), ex-Ministro de Enseñanza Superior y de Ciencias; y el señor Frederick Champion Ward (Estados Unidos), Consejero de Educación Internacional de la Fundación Ford.

Tras una visita a varios países para recoger los puntos de vista de los encargados de la educación y del desarrollo, la celebración de varias reuniones y una amplia investigación, la Comisión, con la colaboración del personal de la Secretaría de la UNESCO pudo concluir su informe, que representa quizá una de las más trascendentales reflexiones conocidas sobre la situación y los objetivos de la educación en el mundo.

Sin otro propósito que el de ayudar a los gobiernos a formular estrategias nacionales para el desarrollo de la educación, el Informe constituye el punto de partida de una serie de estudios sobre el tema y hace un aporte importante para la acción de la UNESCO durante el curso del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Algunos de los conceptos que el Informe recoge podrían estar inscritos en cualquiera futura carta de principios de la educación. El concepto de educación limitado cronológicamente, dice el estudio, refiriéndose a la edad escolar, y a la escuela con su limitación de espacio, debe ser abandonado.

La educación escolar no debe ser considerada como un fin sino como un componente fundamental de la educación total, que incluye la educación institucionalizada y extraescolar. Debe evitarse la prolongación excesiva de la asistencia obligatoria a la escuela, que rebasa la capacidad de ciertos países. La ampliación de la capacitación permanente compensará con creces la corta duración de los estudios iniciales. En suma la educación debe concebirse como un continuum existencial de igual duración que la vida.

Nota: Resumen del informe preparado por la Comisión Internacional para el Desarrollo de la Educación.



El Informe también reitera la necesidad de abrir los sistemas "cerrados" de educación. Se deben eliminar gradualmente las rígidas distinciones entre la escuela primaria y postsecundaria. De otro lado, la Comisión Internacional prestó especial atención a la capacitación técnica y mostró la importancia de conciliarla con la educación general. Deben vincularse estrechamente, dice el Informe, la educación y el trabajo. La tecnología debe estar siempre presente en el proceso educacional, como contenido y como método orientador. La educación técnica, que es muy onerosa, debe ser complementada y en muchos casos reemplazada por una formación profesional en lugares distintos de la escuela. La capacitación debe organizarse de modo que facilite el readiestramiento en el empleo, a fin de propender a la movilidad profesional óptima y producir el mayor rendimiento posible desde el punto de vista de la economía nacional y de las personas capacitadas. Debe eliminarse la especialización prematura y limitada.

Estas y muchas otras novedosas ideas están presentes en el Informe de la Comisión Internacional para el Desarrollo de la Educación, cuyo resumen ofrecemos a continuación.

### Nuevas necesidades y viejos conceptos

La coyuntura actual marca un vuelco decisivo para el desarrollo de la educación. La necesidad de reconsiderar globalmente y a fondo las políticas y las prácticas educativas se presenta como una ineludible tarea. La primera serie de argumentos fluye de la historia misma de la educación y del balance crítico de la situación actual.

Para el estudio del tema se aplicó una amplia perspectiva de conjunto, considerándose la educación en su dimensión histórica a la vez que como uno de los grandes problemas que se plantean en escala mundial para el porvenir de la humanidad. No se evocó el pasado como lo hubiera hecho un historiador, deseoso de establecer los hechos tal como han ocurrido, sino que se buscó extraer conclusiones muy específicas. De ese examen fragmentario de la historia se concluye que la educación tiene un pasado mucho más rico de lo que la relativa uniformidad de su actual estructura podría sugerir.

Las civilizaciones amerindias, las culturas africanas, las filosofías asiáticas y muchas otras tradiciones se inspiran en valores que podrían ser aprovechados no sólo por los sistemas educacionales de los países que los han heredado, sino por la educación universal. No cabe duda que se han perdido patrimonios muy valiosos, en algunos casos aun antes de la era colonial, debido al deterioro interno —o a que fueron destruidos o deformados por la acción externa— especialmente a través del colonialismo. Sin embargo, debe destacarse que muchas naciones que han sido sometidas a un gobierno extranjero —incluso algunas que ahora afirman resueltamente su independencia— han adoptado, especialmente en materia de educación, la mayor parte de las disciplinas intelectuales de la llamada cultura clásica adquirida en épocas más difíciles.

Tampoco se puede olvidar que los dogmas y costumbres caducos pesan enormemente en la educación y que muchas veces las naciones más antiguas sufren de los mismos anacronismos que los nuevos Estados. Ahora, subraya el Informe, ha llegado el momento de reencontrar la riqueza de los conceptos y prácticas educativas encubierta por la evolución reciente. Ahora habrá que dejar de lado también las instituciones, los métodos y las actitudes que en su época aseguraron el desarrollo de la educación, pero que hoy la agobian y le impiden responder a las nuevas exigencias del mundo moderno.

El detallado balance de la situación actual de la acción educativa que se hace en el Informe tiende a confirmar y reforzar los resultados del análisis histórico. Señala los



numerosos casos en que la actual educación se encuentra ante un callejón sin salida. Destaca en especial, que a pesar del crecimiento general y espectacular de los sistemas escolares y de la progresión de las tasas de escolarización, el número absoluto de niños que no asisten a la escuela y de analfabetos aumenta. Además, la formación que ofrece la escuela a menudo es anticuada y no se adapta a la realidad. En algunos casos, la escuela crea problemas sociales al lanzar a la vida a jóvenes mal preparados para afrontarla, en lugar de aportar a la sociedad los elementos que necesita para resolver los problemas. En muchos casos y en relación con muchos aspectos subsiste la desigualdad de oportunidades y la escuela tiende a reproducir, y hasta a acentuar, las disparidades entre los grupos sociales. El aporte de la educación, tal como se ha concebido hasta ahora, al desarrollo real del Tercer Mundo está sujeto a muchos interrogantes. El mantenimiento de un esfuerzo sostenido en favor de la educación parece tropezar con graves dificultades financieras. Por último, en su vida misma, la escuela suele presentar características negativas, como la rigidez, el autoritarismo y la tendencia a la formación de una élite.

### Nuevas exigencias

De ahí la pregunta de la Comisión: ¿debemos confiar solamente en los sistemas educacionales existentes para cumplir tareas que deben ser realizadas en el futuro? . El mundo actual se caracteriza por la explosión demográfica, las exigencias imperiosas del desarrollo económico y la lucha contra el hambre, la revolución científica y tecnológica, la multiplicación de los conocimientos, etc. El mundo está formulando y formulará muchas otras nuevas exigencias en materia de educación. ¿Esta realidad no contiene nuevos medios que la educación puede y debe usar para no fracasar en su tarea?

Hay que considerar asimismo que en esta esfera, como en muchas otras, algunas opiniones sobre las condiciones del progreso económico y social dificultan el reconocimiento de esa dramática necesidad. Así, por ejemplo, el orgullo que sienten los países industrializados por su superioridad y la envidiosa admiración que ese éxito inspira en las naciones pobres han convencido a ambos grupos que la senda que lleva al progreso (considerada en función del desarrollo de las fuerzas productivas y del crecimiento del ingreso nacional) debe seguir necesariamente la misma dirección que han seguido los principales países desarrollados. La única meta concebible para los países menos desarrollados sería "alcanzar" a los países más avanzados recorriendo fielmente, aunque a un ritmo artificialmente acelerado, las mismas etapas tradicionales por las cuales pasaron los países desarrollados. Asimismo, se pensó que el progreso social era universalmente automático, o que los problemas sociales se resolvían simplemente mediante un cambio de régimen. Esto nos llevó a subestimar el alcance y la complejidad de los problemas creados por los cambios estructurales en las sociedades; a pasar por alto las consecuencias de las tensiones y distorsiones causadas por la discriminación y las disparidades en cuanto al ingreso; a no considerar que las transformaciones sociales son esenciales para resolver el conflicto entre los grupos y los individuos; y, sobre todo no se ha apreciado la vital importancia del papel que debe desempeñar la participación directa y la activa cooperación del individuo en el proceso de desarrollo.

Son muchas, dice el Informe, las lecciones que la educación puede extraer de una apreciación más objetiva del progreso social. Puesto que la educación misma es incapaz de remediar los males de la sociedad, debe tratar de acrecentar la capacidad de los individuos para controlar su propio destino. Debería contribuir, al ayudar a cada individuo a desarrollar sus facultades personales, a liberar el poder creador de las masas,



y por ende la energía potencial de cientos de millones de personas. Deberían también tenerse presente los efectos a largo plazo del progreso tecnológico exagerado y la aplicación de medidas para prevenir los peligros de la progresiva deshumanización de la existencia.

De otra parte, en los últimos diez años, los países menos desarrollados y en menor medida algunos países industrializados, han experimentado escasez de mano de obra. Esto llevó a concluir que existía una demanda ilimitada de personal técnico y de que en todo caso la formación técnica era útil en sí misma y que la aparición de un excedente en el mercado de trabajo era un fenómeno transitorio, puesto que este excedente sería absorbido automáticamente por cualquier economía en proceso de industrialización. Pero, se ha observado en general que la escasez se ha reducido o se ha eliminado y que no ha variado e incluso ha aumentado el número de personas desempleadas poseedoras de un diploma. De ahí que, mientras creamos que hay una correlación directa entre la tasa de crecimiento y la estructuración de la educación, no comprenderemos la necesidad de idear programas de formación vocacional que no se basen en las necesidades inmediatas del mercado de trabajo. La vida futura de un estudiante, subraya el Informe, depende de los cursos vocacionales que siga o de la capacitación que reciba para obtener empleo inmediato y, sobre todo, de la preparación general indispensable para conferirle la máxima movilidad vocacional.

Conviene tener presente —aconseja el Informe— estas observaciones críticas, a la vez que deben evitarse las generalizaciones y tener en cuenta la diversidad de situaciones según los países y los regímenes. Hay, sí, una idea central del Informe que es válida para todos: habrá que perfeccionar las actuales instituciones de educación transformándolas o complementándolas mediante otras formas de educación. Habrá que buscar una educación diversificada, amplia, que en último término se transformaría en un proyecto continuo de la sociedad, la “*ciudad educativa*”, en la cual se aprovecharía a todas las personas de todas las edades, todos los medios y todo el saber del cuerpo social. De ahí el concepto de la educación permanente. La escuela, en su forma tradicional, no puede ser el único lugar en que se realiza la acción educativa. Es necesario eliminar las barreras entre lo escolar y lo extraescolar, recurrir a todos los organismos, a todas las personas que en alguna forma pueden desempeñar una función educativa.

En ese sentido, destaca el estudio, el dogma más incuestionable de la educación se refiere a la escuela: Educación = Escuela.

Naturalmente es efectivo que las escuelas, en términos absolutos —por su aumento numérico y el mejoramiento cualitativo— continúan desempeñando su papel fundamental en el sistema educacional. Pero la importancia de la escuela en relación con otros medios de educación y de comunicación entre las generaciones no sólo no crece sino que disminuye.

De hecho, la ecuación entre escuela y educación persistirá hasta que llegue a existir una sociedad en que se continúe educando a los individuos en forma más o menos permanente, durante un largo período o a intervalos. Debemos ver con más claridad, dice el estudio, una imagen de la educación como un proyecto continuo para la sociedad en su conjunto, en que se empleen no sólo sus escuelas, sino sus servicios, sus sistemas de transporte, sus múltiples medios de comunicación y la interacción organizada, diversificada de todos los ciudadanos libres que la componen.

Otras generalizaciones, carentes de espíritu crítico persisten y se multiplican. Se afirma que la educación contribuye a forjar la unidad nacional y social y equipara las oportunidades. La vida escolar estimula actitudes de solidaridad y cooperación. No cabe



duda que todo lo anterior es verídico, pero la realidad no es tan definida o clara y está llena de ambigüedades.

Si bien no puede negarse que en numerosos países la unidad nacional se ha forjado gracias a una educación común a todos los individuos, es también efectivo que las escuelas tienden a robustecer a la élite y a aumentar las ventajas de la población urbana con respecto a la rural. La escuela puede constituir el mejor sistema para superar las deficiencias de muchas zonas rurales, y liberarse del estigma social atribuido al trabajo manual, e incluso de ascender e incorporarse a la élite privilegiada, pero también el sistema educacional con demasiada frecuencia favorece a los miembros de las clases social y económicamente privilegiadas y a los niños más dotados desde el punto de vista académico, y de esta manera destruye o compromete el futuro de gran número de educandos. Si bien las escuelas —recalca el estudio— inculcan algunas virtudes —como la solidaridad y la cooperación— pueden también por la propia contradicción de sus métodos estimular un espíritu de competencia más bien malsano.

Además sigue creyéndose que el proceso de educación se limita, por elección, al período comprendido entre la infancia y la edad adulta. Y que su meta debería ser dotar a todos los que egresan de la escuela, de los conocimientos y especialidades que les serán provechosos el resto de su vida.

La investigación psicológica contemporánea plantea dudas respecto de la veracidad del primer punto de vista. En cuanto al segundo, el cambio acelerado lo está invalidando definitivamente. Pero, si continúan sosteniéndose estas doctrinas tan limitadas, será imposible idear métodos auténticamente modernos que sostengan decididamente que la educación no sólo debe estar destinada a los jóvenes, sino proporcionar los medios para enriquecer la experiencia humana de los adultos y que el proceso de educación no tiene por qué ser necesariamente continuo.

Pero —subraya el Informe— la discusión de tales temas todavía degenera, con suma frecuencia, en disputas casi inútiles. O por lo menos infructuosas, en el caso de aquellos problemas que la vida misma se encargará de resolver, porque las ideas antiguas y caducas no pueden resistir por mucho tiempo el embate de las nuevas necesidades.

### Un sociedad estudiosa

Es innegable, señala el Informe, que la educación no pueda limitarse, como lo ha hecho hasta ahora, a preparar a los líderes de la futura sociedad, dentro de un esquema predeterminado de estructuras, necesidades e ideas, o a preparar a los jóvenes para una existencia de tipo determinado. La educación ya no es el privilegio de una élite, ni tampoco el privilegio de una edad determinada. En creciente medida se está ampliando para abarcar toda la sociedad y la vida entera del individuo.

Asimismo la educación está rebasando las fronteras dentro de las cuales estuvo confinada por una tradición que duró varios siglos. Poco a poco se está ampliando, en el tiempo y en el espacio, para entrar a sus verdaderos dominios. Así, por ejemplo, el acto de enseñar se transforma en el acto de aprender. Es decir, el individuo es cada vez más sujeto y menos objeto. No recibe la educación como si fuera un regalo o un servicio social que le es entregado en forma patriarcal, protectora. Al revés, la asimila, la domina.

El Informe reitera que la escuela del futuro debe superar sus propios límites. La sociedad no puede ejercer una acción amplia y eficiente sobre todos sus componentes a través de una sola institución, por amplia que sea. Si aceptamos que la educación es y será una necesidad cada vez más primordial para cada individuo, no sólo debemos



entonces perfeccionar la escuela, enriqueciéndola, multiplicándola y ampliando sus límites hasta abarcar a toda la sociedad.

Además, las comunidades local y nacional son por sí mismas instituciones eminentemente educativas. Como decía Plutarco, *"la ciudad es la mejor maestra"*. Una mirada al pasado permite comprobar que en Atenas la educación no era una actividad segregativa, realizada a ciertas horas, en algunos lugares y en ciertas épocas de la vida. Muy por el contrario, era el objetivo de la sociedad. La ciudad educaba al hombre. El ateniense era educado globalmente. Es verdad, subraya el Informe, que esto se lograba gracias a la esclavitud, pero en nuestro tiempo no hay que olvidarse de la máquina. La máquina puede hacer por nosotros lo que la esclavitud hacía para unos pocos en Atenas.

Cabe agregar que las sociedades han consolidado o transformado sucesivamente sus estructuras, que son la base necesaria del *"derecho del hombre"* a la existencia. Han creado la riqueza material, exigida por el derecho del hombre a *"tener más"*. A lo largo de la historia éstos han sido los objetivos fundamentales de las sociedades. Es fácil, comprender, por lo tanto, que estamos llegando a una fase trascendental. Ahora habrá que dar prioridad al acto de *"aprender a realizarse"*. El hombre normal está destinado a tener éxito y el universo tiene por objeto respaldar ese éxito. *"Aprender a realizarse"* significa, pues, la educación como tarea permanente. En último término, la educación de la humanidad.

Por otro lado, en lugar de delegar las facultades educativas a una sola estructura, vertical, jerárquica, que constituye un organismo distinto dentro de la sociedad, todos los grupos, asociaciones, sindicatos, comunidades locales y organizaciones deben asumir una parte de la responsabilidad educativa. Al parecer tales ideas, absolutamente obvias, están perdiendo significado. Pero, también existen manifestaciones positivas. La enseñanza ya no está encomendada exclusivamente a las personas especializadas para desarrollar esta tarea. Por otro lado, tiende a desaparecer el aislamiento vertical. Ha perdido casi todo significado la frontera que separaba los dominios de la escuela y lo que se conoce como la escuela paralela, el estado y la empresa privada, la profesión docente oficial o contractual y los que desarrollan tareas docentes especiales u ocasionales.

Esta transformación rebasa los límites de un cambio sistemático simple, por radical que sea. Está cambiando la auténtica naturaleza de la relación entre la sociedad y la educación. Una configuración social que le asigna ese lugar a la educación y le confiere este status dentro de ella merece un nombre propio —la sociedad estudiosa. Su aparición sólo puede concebirse como un proceso en que existe una estrecha vinculación entre la educación y el edificio social, político y económico, que abarca la familia y la vida cívica. Supone que todo ciudadano tenga a su disposición gratuitamente todos los medios para aprender, capacitarse y cultivarse, en todas las circunstancias, de modo que su posición respecto de su propia educación será ahora fundamentalmente diferente. La responsabilidad sustituirá a la obligación.

### Una educación universal y continua

Agrega el Informe que mirada por ese prisma, la educación del mañana formará un todo coordinado. Será universal y continua. Desde el punto de vista del individuo será total y creadora y por lo tanto individualizada y autodirigida. Será el baluarte y la fuerza impulsora de la cultura, a la vez que estimulará la actividad profesional, un movimiento irresistible e irreversible, la revolución cultural de nuestra era.

Quizás sea ésa una visión utópica. Lo es, en la medida en que toda empresa cuya



meta sea cambiar la condición fundamental del hombre debe necesariamente contener un elemento utópico. O en la medida en que, incluso si surgiera un poderoso movimiento en el futuro favorable a este cambio y se contara con los medios para llevarlo a la práctica, no podría ocurrir de la noche a la mañana. Pero no es utópica cuando esta perspectiva parece amoldarse no sólo a las necesidades fundamentales del mundo actual y a la principal orientación que sigue la evolución, sino que se ajusta a muchos fenómenos que están ocurriendo en todas partes y en países que difieren mucho entre sí en cuanto a sus estructuras socioeconómicas y a su desarrollo económico. Además, no resulta tan paradójico decir que no existe una buena estrategia que no tenga un pronóstico utópico, en el sentido de toda visión de muy largo alcance puede ser tachada de utópica. Si queremos actuar en forma decidida y resuelta, debemos apuntar muy lejos.

Exagerando, incluso podríamos atrevernos a afirmar: primero, que mientras mayor cabida le dé el filósofo en su pensamiento a la dimensión utópica, mayor reconocimiento le estará dando a la importancia de la educación; y segundo, que mientras más conciencia tenga de esa dimensión, más insistirá en el aspecto liberador de la capacitación.

El Informe no olvida los tropiezos. El camino del futuro estará lleno de obstáculos, de dificultades aparentemente insuperables. Además todo concepto innovador en la educación tropezará naturalmente con tales dificultades y lo que es más grave, con la carencia de recursos. Suele ser necesario aplicar drásticas medidas, lo cual supone que existan la disciplina, la austeridad y la uniformidad necesarias para construir la infraestructura del desarrollo. Quizá la moral más adecuada, y en especial en los países en desarrollo, consiste en asociar la capacidad creadora con la disciplina aceptada libremente, en preparar el patrimonio necesario para la felicidad personal en medio de las restricciones impuestas por la pobreza. Asimismo, debe tenerse presente que toda innovación en materia de educación tropezará con fuertes resistencias, conscientes e inconscientes, prácticas y metafísicas. Se opondrán a ella los tradicionalistas, tildados por sus opositores de anticuados, y los que especulan con respecto al futuro a quienes aquéllos consideran utópicos. Internamente tropezará con la resistencia opuesta por las estructuras educacionales, y externamente con reacciones políticas desfavorables. Se la combatirá en nombre de los legítimos temores inspirados por la fragilidad de los mecanismos psicológicos infantiles y del horror injustificado ante los presuntos desórdenes que provocarían las reformas reales. Es inútil afirmar que se "lucha" por una sociedad estudiosa que surgirá algún día, plenamente formada y equipada, brillante como un juguete nuevo, por efecto de frases sonoras. En el mejor de los casos puede ser una consigna inscrita en los estandartes de una dura batalla política, social y cultural que haga surgir condiciones objetivas —un llamamiento que estimule el esfuerzo, la imaginación, las ideas y las acciones atrevidas.

### Principales recomendaciones

La última parte del Informe está dedicada a las recomendaciones de la Comisión. El primer grupo de ellas está directamente relacionado con la organización de la acción educativa. El segundo grupo contiene las recomendaciones relativas a la cooperación internacional, incluida la ayuda a los países en vías de desarrollo y la función de organismos internacionales como la UNESCO. Entre ambos grupos de recomendaciones hay evidentemente un vínculo ya que en gran medida, la función de la cooperación internacional es precisamente permitir la aplicación y la adopción de decisiones relativas a la ampliación y renovación de la educación.



## Sobre la acción educativa

Estas recomendaciones se refieren a la concepción global de la educación, las estructuras educativas, los métodos y los medios de la educación. La orientación fundamental se encuentra en la recomendación N° 1, del capítulo VIII en la cual se propone *“la educación permanente como idea matriz de las políticas educativas para los años venideros, tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo”*.

La recomendación básica se complementa con diversas recomendaciones que subrayan la necesidad de una educación abierta, flexible, y diversificada:

*“Las instituciones y los medios educativos deben multiplicarse y hacerse más accesibles; deben ofrecer opciones mucho más diversificadas. La educación debe ampliarse hasta alcanzar las dimensiones de un verdadero movimiento popular. Debe permitirse a cada uno elegir su vida más libremente en un marco más flexible que el que existe en muchos países, sin que la persona que se sale de la fila se vea obligada a renunciar para siempre a los servicios de instrucción. Deben eliminarse las barreras artificiales o anticuadas que hay entre los diferentes órdenes, ciclos y niveles de enseñanza, e igualmente entre la educación sistemática y no sistemática; deben introducirse gradualmente, en especial para ciertas categorías de la población activa, posibilidades de educación iterativa”*. (Capítulo VIII, N° 2, 3 y 4).

## Los educandos

Dos recomendaciones están dedicadas al lugar de los educandos en el proceso educativo:

*“Plantear en principio que el educando ocupa el lugar central de la acción educativa, que a medida que madura, debe tener cada vez más libertad para decidir por sí mismo lo que desea aprender y asimismo dónde desea instruirse o formarse. Incluso si el educando tiene que aceptar ciertas obligaciones pedagógicas y socioculturales en cuanto al contenido y a los métodos, éstas deben definirse teniendo mucho más en cuenta la libre elección, las disposiciones psicológicas y las motivaciones de los educandos”*. (Capítulo VIII, N° 20).

Otra recomendación expresa que *“los educandos, jóvenes y adultos deben poder ejercer ciertas responsabilidades, no sólo en su propia educación, sino que en la empresa educativa en su conjunto”*. (Capítulo VIII, N° 21).

Es decir: la evolución de la pedagogía desde el punto de vista de una participación creciente de los educandos en la organización y en el desenvolvimiento de los procesos educativos, es inseparable del movimiento que tiende a aprovechar el conjunto de los recursos educativos disponibles, formen o no parte de los sistemas escolares y universitarios.

Asimismo se considera que *“el desarrollo de la educación de los niños en edad preescolar debe constituir uno de los principales objetivos de las estrategias educacionales del decenio de 1970”*. (Capítulo VIII, N° 5).

## Formación profesional

Tras considerar los difíciles problemas que plantean en todo el mundo las relaciones entre la enseñanza general y la enseñanza técnica y profesional —que en el fondo es también una relación entre educación y empleo— el Informe de la Comisión recomienda:

*“Deberá tenderse a eliminar las distinciones rígidas entre los diferentes tipos de enseñanza —general, científica, técnica y profesional— dándole a la educación desde el grado primario y secundario un carácter a la vez teórico, tecnológico, práctica y manual”*. (Capítulo VIII, N° 8).



La importancia atribuida por la Comisión a la enseñanza técnica también se expresa en otras recomendaciones:

*“Dentro del marco de la enseñanza secundaria, deben perfeccionarse las escuelas de formación profesional y técnica. La instrucción que imparten debe ir seguida por una formación práctica en el trabajo, que debe ser complementada por una educación iterativa y cursos de readiestramiento”.* (Capítulo VIII, N° 8).

*“Deben hacerse esfuerzos para llenar el vacío que sigue existiendo entre los establecimientos de educación y las empresas tanto públicas como privadas, por cuanto éstas constituyen un elemento primordial del sistema global de educación; su función no debería limitarse a la formación de los trabajadores, sino ampliarse en la medida de lo posible a la formación de técnicos e investigadores”.* (Capítulo VIII, N° 9).

El estudio de la Comisión sugirió asimismo que debe promoverse en todo el sistema educacional postsecundario una diversificación muy amplia de las estructuras, el contenido y las categorías de usuarios. Así, por ejemplo, a medida que aumentan la diversificación de los sistemas educacionales y las posibilidades de ingreso, salida y reingreso, la obtención de diplomas y títulos debería estar menos vinculada a la terminación de un curso determinado; los exámenes deberían servir esencialmente para comparar la competencia alcanzada en diferentes condiciones por individuos de diferentes orígenes y en lugar de marcar el término de una cosa, serían un punto de partida que ayudaría a cada individuo a evaluar la eficacia de sus métodos de estudio; los procedimientos de evaluación deberían medir tanto el progreso personal de cada uno como el grado en que sus conocimientos se ajustan a normas preestablecidas, según se destaca en la recomendación N° 11 del Capítulo VIII.

Otra recomendación, incluida lógicamente dentro de la perspectiva de la educación permanente, establece que uno *“de los objetivos primordiales de las estrategias educacionales del decenio venidero debería ser el rápido desarrollo de la educación escolar y extraescolar para adultos”.*

En lo que se refiere a la educación de adultos recomienda el N° 13 del Capítulo VIII:

*“En los programas organizados para la población adulta, la alfabetización debe ocupar un lugar importante en todas las regiones de alto grado de analfabetismo. La acción debe orientarse en dos sentidos: primero hacia la alfabetización funcional de las categorías de la población activa fuertemente motivadas; y segundo, hacia la alfabetización masiva cuando las condiciones lo permitan, y sobre todo cuando las condiciones sociales del desarrollo —político, económico y cultural— favorezcan la participación activa en gran escala de la población”.* (Capítulo VIII, N° 13).

### **Los métodos y los medios de la educación**

Considerando el papel de la tecnología en la estrategia de innovación y buscando asegurar la utilización de todos los recursos disponibles en un proceso ordenado de planificación y la elección de los medios en función de las condiciones propias de las diferentes sociedades, la Comisión aprobó el siguiente conjunto de recomendaciones:

*“Deben integrarse en todos los sistemas de educación instituciones y servicios encargados de contribuir al aprendizaje individual: laboratorios de idiomas o de formación técnica, centros de documentación, bibliotecas y servicios bibliotecarios diversos, bancos de datos, material didáctico programado e individualizado, medios auxiliares audiovisuales, etc.”.* (Capítulo VIII, N° 14).

*“Debe tenerse en cuenta en la concepción y planificación general de los sistemas*



*educacionales la contribución que pueden hacer las nuevas técnicas al perfeccionamiento de un proceso unificado cuyo objetivo sea utilizar los medios y los recursos disponibles en la forma más eficiente". (Capítulo VIII, N° 15,1).*

*"Que se adopten estrategias diferenciadas según el nivel de desarrollo económico cuando se pongan en práctica sistemas que cuenten con apoyo tecnológico". (Capítulo VIII, N° 15,2).*

*"Reservar una parte del incremento del presupuesto educacional al perfeccionamiento racional de nuevas técnicas". (Capítulo VII, N° 16,2).*

Otra recomendación que seguramente podría constituir un punto de partida para profundas reflexiones tanto en el plano nacional como en plano internacional sugiere:

*"Debería recurrirse al personal auxiliar y profesional de otros campos (obreros, técnicos, personal ejecutivo, etc.) para que colaborare con los maestros profesionales; debería obtenerse la colaboración de alumnos y estudiantes de modo que se eduquen a sí mismos al educar a otros y se compenetren de la idea de que toda adquisición intelectual significa para el beneficiario el deber de compartirla con los demás". (Capítulo VIII, N° 19).*

A este campo pertenecen igualmente las siguientes recomendaciones:

*"Modificar los programas de formación pedagógica de manera que se prepare a los maestros para asumir las nuevas funciones que les imponen las nuevas tecnologías educativas". (Capítulo VIII, N° 16,1).*

*"Adoptar medidas en el plano legislativo, profesional, sindical y social a fin de reducir gradualmente y finalmente eliminar por completo las distinciones jerárquicas mantenidas sin razón valedera entre las diferentes categorías de maestros". (Capítulo VIII, N° 17).*

*"Modificar profundamente las condiciones de formación de los maestros de modo que se transformen esencialmente en educadores, más bien que en especialistas en la transmisión de conocimientos programados; debería adoptarse el principio de un primer ciclo de formación acelerada, seguido de ciclos de perfeccionamiento". (Capítulo VIII, N° 18).*

Al examinar las cuestiones vinculadas con el incremento de los gastos en educación se buscó la utilización racional por cada país de los recursos nacionales como condición fundamental para el desarrollo de la educación. La Comisión consideró incluso que el aporte de la ayuda externa es en todos los casos secundario, incluso marginal, en relación con el volumen de financiamiento que cada país debe asegurar con sus propios recursos. En ese sentido se aprobó una recomendación que sugiere que se tenga presente un triple objetivo: aumentar los gastos, diversificar los recursos y reducir los costos unitarios.

Como destaca el estudio, el conjunto de estas recomendaciones indica a grandes rasgos la imagen futura de la educación. Cabe a los gobiernos decidir si desean inspirarse en ellas para definir sus políticas educacionales. Pero no hay que olvidar que la elaboración de esas políticas y de las estrategias que les corresponden exigen muchos estudios y reflexión de los Estados y sin duda tener presentes los métodos y conceptos en materia de planificación.

### **La cooperación internacional**

El estudio subraya que la *"difusión de información relativa a las innovaciones en cuanto a la educación y al intercambio de experiencias debe constituir un elemento fundamental del esfuerzo de solidaridad internacional"*. De ahí que las recomendaciones relativas a la cooperación intelectual atiendan al deseo de aprovechar la experiencia y la capacidad



de reflexión y la inventiva de la comunidad internacional, hecho tanto más importante cuando se considera la diversidad que existe entre los países y asimismo sus similitudes. Son importantes, destaca el Informe, las vinculaciones entre países que pertenecen a diferentes sistemas socio-económicos; países separados antiguamente por la colonización y que se encuentran en la misma región geográfica; países situados en regiones geográficas diferentes, pero que presentan características comunes o que tienen un proceso de desarrollo análogo.

Otra serie de recomendaciones se refiere a la asistencia internacional en materia de educación para los países en vía de desarrollo. Al respecto pueden distinguirse varias cuestiones:

#### **El volumen de la ayuda**

La Comisión insiste en que se aumente el volumen de la ayuda para la educación y su proporción dentro del montante global de la ayuda. La Comisión propone que se considere la educación y la formación en todo proyecto de ayuda. También espera que se torne realidad la recomendación de la Asamblea General de las Naciones Unidas en el sentido de que por lo menos el 1<sup>o</sup>/o del producto nacional bruto de los países desarrollados sea destinado a la ayuda de los países en desarrollo.

#### **Las modalidades de ayuda**

Si bien la Comisión destaca el interés que ofrece la ayuda bilateral, cuya utilidad es evidente, prefiere la ayuda multilateral cuya importancia relativa según ella, debe aumentar. Desea asimismo que se refuerce la coordinación de diferentes programas de ayuda.

#### **Contenido de la ayuda en materia de educación**

La Comisión estima que debería darse cierta preferencia a los proyectos que ayudan a los países a hacer un diagnóstico global de su sistema educativo, a determinar mejor los objetivos prioritarios, a identificar dónde resulta más adecuada la intervención para que pueda ejercerse la acción más eficaz. La Comisión recomienda igualmente que las instituciones de ayuda a la educación contribuyan para que los países acrecienten su capacidad de mejorar su sistema educacional mediante innovaciones, y especialmente *“concibiendo, organizando y ensayando experiencias educativas adecuadas a su cultura y sus recursos”*.







## LA UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO Y EL INFORME DE LA COMISION INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LA EDUCACION

### INTRODUCCION

La comprensión del resumen del informe preparado por la COMISION INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LA EDUCACION que hoy discutimos en esta sesión académica, nos alienta a manifestar a ustedes, en apretada síntesis, los principios y acciones que desde un tiempo a esta parte se debaten en nuestra Casa de Estudios y que, por supuesto, están explícita o implícitamente en el valioso aporte de la Comisión Internacional, que conocimos esencialmente a través del resumen del informe elaborado por dicha comisión (en adelante llamado Documento).

Ya en su página 2, el Documento dice: *“La coyuntura actual marca un vuelco decisivo para el desarrollo de la educación. La necesidad de reconsiderar globalmente las políticas y las prácticas educativas se presenta como ineludible tarea. La primera serie de argumentos fluye de la historia misma de la educación y del balance crítico de la situación actual”*.

En esta intervención deseamos realizar un análisis de nuestra educación y pasar revista medular a la situación presente para referirnos en seguida a los importantes alcances del documento en nuestra realidad educacional. Si bien podemos ser muy sintéticos en algunas partes de nuestra intervención, en otras somos un poco más amplios para asegurar el consenso de todos aquellos que por tanto tiempo desean para Chile su plena independencia y el total desarrollo de su gente.

*“A través de su historia, Chile ha estructurado su educación bajo el control ideológico de las clases dominantes, sin que esto signifique que hubiera habido una actitud pasiva y resignada de las fuerzas populares que han reivindicado para sí el derecho a la educación y la cultura de acuerdo a sus intereses sociales”*. Bajo la hegemonía burguesa, la educación ha tendido a realizar y justificar la segregación social de las *“élites del poder y a mantener la estratificación de clases”*<sup>1</sup>. Característica de esta concepción educacional ha sido el divorcio permanente entre la teoría y la práctica, entre la cultura y el trabajo, entre el individuo y la sociedad. Se trata en definitiva de adaptar al niño, al joven, al adulto que estudia, al sistema capitalista, considerados por sus beneficiarios como el más adecuado a la naturaleza humana. Cuando mucho, ese sistema, para aplacar los ánimos revolucionarios, entrega píldoras doradas de *“movilidad social”* y *“promoción popular”*, pases mágicos que en el fondo significan el ascenso social de contados individuos, sobre la aceptación implícita del sistema, manteniendo intactas, en lo fundamental, las estructuras del orden capitalista.

NOTAS: Intervención solicitada al Rector de la Universidad Técnica del Estado, Ingeniero, Profesor ENRIQUE KIRBERG BALTIANSKY.

El alegato está basado principalmente en el “resumen del informe preparado por la Comisión Internacional” y leído en la Sesión Académica de PLANDES el 27 de octubre de 1972.

<sup>1</sup> Crisólogo Gatica: “El Período de Transición y la Educación Chilena”. Revista Educadores del Mundo N° 39.



Es por eso que consideramos que el Documento es un acicate valioso para que todos los que estamos en esta sesión iniciemos un franco diálogo que nos permita, a la brevedad posible, proyectar en nuestra realidad innegables principios contenidos en él y, paralelamente, sumergirnos en una política educativa-cultural, democrática y revolucionaria que nos lleve con rapidez a superar la dependencia educacional y tecnológica, cuyas primeras batallas libramos en estos momentos en Chile.

## 1. PANORAMA MUY APRETADO DE LA EDUCACION CHILENA

### 1.1. En Chile iniciamos las transformaciones auténticamente revolucionarias

Al cumplir 24 meses el Gobierno presidido por el Dr. Salvador Allende, afronta grandes dificultades, *“ha rescatado las riquezas fundamentales hasta hace poco en manos de los poderosos consorcios capitalistas; ha llevado hasta sus últimas consecuencias el proceso de la Reforma Agraria, expropiando en forma masiva y sistemática todos los latifundios; ha estatizado la banca privada para colocar el crédito al servicio del desarrollo económico de la nación, y no del grupo privilegiado y parasitario que lo controlaba; ha democratizado la vida institucional e incorporado a los trabajadores a la dirección y manejo de las industrias estatizadas; ha ampliado la órbita de las relaciones internacionales sobre la base del irrestricto respeto de la soberanía nacional y del principio de autodeterminación; ha adoptado medidas para asegurar una distribución más equitativa de la renta nacional, favoreciendo así a los sectores desheredados”*.

En muchos párrafos del Documento se insiste en la necesidad de un *“racconto”* que permita a los países del *“tercer mundo”* empinarse por sobre disputas casi inútiles y analizar lo que se está haciendo y resolver con inteligencia, planeamiento y capacidad creadora el *“embate de las nuevas necesidades”* (sic). Es científico, para iniciar la acción concreta, aflorar el zumo de la educación chilena en esa perspectiva. Es lo que planteamos a continuación en este primer capítulo.

### 1.2. La educación caminará en nuevos senderos en la medida que se profundicen y perfeccionen los cambios estructurales

A vía de ejemplo en Chile:

a) La planificación de la economía en las área social, mixta y privada, así como liquidará la anarquía de la producción y el dominio sin contrapeso que ejercen los monopolios extranjeros y nacionales, también creará la necesidad de nuevos cuadros medios y superiores y de investigaciones para la acción, de variada latitud y profundidad, que cubrirán un espectro amplio e inédito.

b) El desarrollo acelerado de la conciencia social de vastos sectores de trabajadores que pasan a cumplir roles directos en la vida económica, política y social del país, genera nuevas solicitudes en todos los niveles del quehacer educativo. Es fácil percibir que, para la dirección de las empresas estatizadas, de los asentamientos y centros de Reforma Agraria, para el auge y la democratización de los servicios, se plantea, paulatinamente, la necesidad de contar con cuadros técnicos de calidad, de variados niveles, conscientes de sus responsabilidades, dispuestos a perfeccionarse incesantemente, renovando sus conocimientos, habilidades y destrezas en el auge exponencial de la tecnología moderna. Es natural que al pasar los trabajadores a gobernar progresivamente su propio país se creen demandas educacionales de variado tipo.

c) La reacción inevitable a la política patriótica y revolucionaria, por parte de los sectores minoritarios afectados que oponen y opondrán una resistencia enconada,



recurriendo a todos los medios, hará germinar nuevas formas creativas de diálogo, de empleo de medios de comunicación donde los diversos estratos del sistema educativo jugarán importantes funciones, muchas de ellas claramente expresadas en el Documento, (páginas 2 y 3).

### 1.3. Nuestra educación descansó en una implacable selección clasista y una falsificación de las ideas progresistas que retoma valientemente el informe Fauré

a) En la miseria de vastas masas urbanas y, sobre todo, en las masas rurales, germina y se extiende no sólo el atraso sino también la desnutrición, el hambre, el raquitismo físico y mental. Las estadísticas son escalofriantes: miles y miles de niños son víctimas de taras sicocerebrales que les impiden estudiar, o lo hacen en grado ínfimo o terminan engrosando la falange de desertores escolares. Recién se inicia, a través del proceso de Reforma Agraria, con el medio litro de leche y otras implementaciones la superación de esta lacra.

b) Nuestra pirámide escolar visualiza con elocuencia dramática la selección drástica ascendente que se opera a lo largo del proceso educativo y que termina por frustrar o invalidar toda posibilidad para la incorporación a estudios superiores de una masa mayoritaria de la juventud. Esta selección cruel, sin raíces pedagógicas, es objetivamente sustentada por las diferencias y antagonismos de las clases sociales, que en estos últimos años se está intentando superar.

c) Agregado a lo anterior, el analfabetismo y diversas formas de semianalfabetismo permiten la incomprensión y debilitan la conciencia analítica y crítica acerca de la realidad social y, por lo tanto, deterioran el empuje para superar las dificultades.

d) Como producto de la concepción educacional señalada en la introducción, se configuró un sistema dual de educación media que durante mucho tiempo se marcó en forma clasista: el colegio medio científico-humanista para sectores con niveles económicos medios y altos (incrementados con colegios particulares para élites) y los colegios medios técnico-profesionales-industriales para sectores de bajas entradas pecuniarias. Todo ello acompañado de una secuela de enseñanza deficitaria, dotaciones y recursos insuficientes.

Se añade a lo anterior que en la acción educativa en estos niveles se incentivó artificialmente la pugna por alcanzar un título profesional "*altamente cotizado*" (médico, abogado, ingeniero, etc.) y un menosprecio por actividades artísticas, técnicas y manuales, o por el valor del trabajo cooperativo, la solidaridad social y el desarrollo de la capacidad creadora.

e) El sistema de ingreso a la educación superior, salvo la excepción de nuestra Universidad, mantiene viejos patrones selectivos que, por una parte, segrega a porcentajes altísimos de jóvenes y de adultos al no considerar en el proceso conjuntamente factores educacionales, económicos sociales y culturales y, por otra, coarta el despliegue de capacidades inmersas en los trabajadores que no tuvieron posibilidad de educarse. (páginas 6 y 7 del Documento).

f) En estos últimos años, por razones coyunturales, políticas y culturales, se han producido cambios que aminoran la caracterización válida perfilada en líneas anteriores; ha disminuido el número de analfabetos; han decrecido en alguna medida el ausentismo y la deserción escolar, se ha extendido la escolaridad básica a 8 años, se han reformado planes y programas de la enseñanza básica, media y universitaria; se han modernizado los textos y materiales de estudios y se han desarrollado formas concretas del perfec-



cionamiento del personal docente. Es evidente sin embargo —y nadie puede perderlo de vista— que la extinción definitiva del muestrario de fallas lacerantes, se irá logrando en la medida en que se subviertan y modifiquen esencialmente (revolucionariamente) las estructuras económicas del país y cambien de contenido y forma las relaciones sociales, las relaciones entre las clases sociales, las relaciones entre los grupos.

## 2. EL ABATIR LOS MITOS EDUCATIVOS SE CONVIERTE EN UNA ACTITUD PERSISTENTE EN EL DESARROLLO EDUCATIVO

En el Documento se reitera en varias partes la necesidad de reinterpretar y/o cambiar un manojo grueso de principios y conceptos que, producto de nuestra dependencia, se han mantenido como válidos y, consecuentemente, han limitado el desarrollo de la educación como herramienta eficaz de formación integral humana, adecuadamente situada dentro del contexto económico y social al cual sirve y corresponde. Caen entonces conceptos-acciones tales como:

- *“educación limitada cronológicamente”* (a edad escolar y escuela normal).
- *“educación escolar considerada como un fin”*.
- *“prolongación excesiva de la asistencia obligatoria a la escuela”*<sup>2</sup>.
- *“el copismo de países dependientes de los avances de países desarrollados”*.
- *“correlación directa entre la tasa de crecimiento y la estructuración de la educación”* (página 5).
- *“educación igual a escuela”*.
- *“separación de la acción de los educandos en la organización y desenvolvimiento de los procesos educativos”* (página 11), etc., etc.

2.1. Es sabido que la destrucción de mitos en la educación superior se inició con el proceso reformista en nuestras universidades. Destacamos, entre otros, los hechos siguientes:

- a) Gestación de una superestructura universitaria profundamente relacionada con el desarrollo nacional.
- b) Participación de la comunidad universitaria (académicos - estudiantes - no académicos), de sus egresados, la clase trabajadora (participa un representante de la Central Unica de Trabajadores —CUT— en nuestro Consejo Superior) en el planteamiento, desarrollo y evaluación de la política de la universidad.
- c) Generación de las estructuras de poder colegiadas y unipersonales por votación secreta y universal, respetando el libre juego de mayorías y minorías.
- d) Participación plena en la comunidad nacional por medio de la interacción en la producción, la investigación y la extensión dirigida a las amplias capas de la población.

2.2. Conjuntamente con lo anterior se afinan los instrumentos para lograr el desarrollo armónico del individuo y el auge de la capacidad creadora de las masas (página 4 del Documento), entre otras, con las siguientes políticas:

- a) La creación de la Secretaría Nacional de Extensión y Comunicaciones pone el

<sup>2</sup> Es evidente que en el Documento la idea de escuela está referida a los diversos niveles (básico - medio - superior).



acento, abandonando el paternalismo antiguo, en la creación y desarrollo de una conciencia progresista en todos los ámbitos de la sociedad aparejado al disfrute de la cultura, el arte y la técnica de grandes masas. Todo el sistema de la Universidad Técnica del Estado destina, desde su base hasta los niveles superiores, personal y medios que llegan a todos los sectores con los mensajes de sus escuelas de temporadas, audiciones radiales, ediciones de revistas, libros, periódicos y carteles, cine, teatro, música, ballet y folklore, y ya iniciamos la traducción a niveles de comunicación apropiado, la acción de estudiantes y académicos en sus acciones comunitarias. En verdad, son las primeras construcciones y avenidas de *'la ciudad educativa'* señalada en el Documento.

b) La creación de la Secretaría Nacional Académica, con sus Departamentos de Investigación, Perfeccionamiento, Docencia y otros, encauzan la masificación del perfeccionamiento académico vinculado a los planes de desarrollo científico-tecnológico nacionales y en contacto sistemático directo con los centros laborales. Así, docentes y egresados no luchan tanto por los entorchados de títulos de post-grado sino por la calidad y vinculación de su trabajo en su acción educativa, de investigación y extensión. Toda esa preocupación es regulada por la carrera académica. Las artificiales barreras impuestas entre docencia, investigación, extensión y perfeccionamiento empiezan a derrumbarse, al gestar líneas de investigación unidas a la solución de problemas en crecimiento geométrico que surgen en la etapa de transición que vive la nación.

c) Viejas costumbres pegadas a machote en los planes y programas, se corrigen con tesón y análisis, estudiando científicamente las tareas de docencia que puedan mejorar el rendimiento estudiantil y la consiguiente reducción del tiempo de estudios en carreras universitarias. Se gana la batalla por la comprensión cabal del significado de la educación permanente y el consiguiente compromiso del Estado y su Universidad para realimentar y restablecer con nuevos conocimientos, habilidades, destrezas a lo largo de la vida de sus egresados.

d) Participación de los estudiantes en las tareas nacionales, especialmente a través del trabajo voluntario que permite vincular a la juventud con los problemas comunitarios, con la producción con los trabajadores, desarrollando, a la vez, un nuevo sentido del patriotismo, de la entrega desinteresada a una tarea común, destruyendo los principios de una mente utilitaria, motivo hasta aquí de su formación educacional. Así se apunta al nuevo hombre que esta sociedad quiere plasmar.

### 3. FRENTE A NUEVAS EXIGENCIAS, RESPUESTAS ENCLAVADAS EN NUESTRA REALIDAD

Afirma el Documento que *"el mundo actual se caracteriza por la explosión demográfica, las exigencias imperiosas del desarrollo económico y la lucha contra el hambre, la revolución científica y tecnológica, la multiplicación de los conocimientos, etc."*, y destaca más adelante *"que deben evitarse las generalizaciones y tener en cuenta la diversidad de situaciones según los países y los regímenes"*. En el corazón de esa cuestión, por cierto verdadera, afirmamos que la acción que se genera para superar los déficits naturales tiene en su base la sustitución de la ideología burguesa en el sistema educativo por la ideología de la clase obrera, que significa el desarrollo de la educación auténticamente democrática, que gesta la conciencia en las generaciones jóvenes y adultas de la significación y proyección de los cambios, fortalece el espíritu de responsabilidad y la unidad nacional y posibilita el aprovechamiento de todas las capacidades para impulsar la constitución de una sociedad más justa, más solidaria, más humana.



3.1. Se puede establecer entonces (página 6 del Documento) que la escuela, sea ésta escuela, colegio, liceo, centro universitario, instituto, universidad, asume nuevos papeles, entre ellos el de coordinación de los procesos educativos, apoyándose racionalmente en toda la gama de medio de comunicación masiva, vinculando su quehacer con los centros laborales de la ciudad, del campo, de la industria y tantos otros.

3.2. Pero la "ciudad" no la deseamos para élite de unos pocos y en barrios "bajos" y "altos" sino que, y así lo plantea el Documento, con una pluralidad de entradas a las actividades de docencia, investigación, perfeccionamiento y extensión, concertada a la pluralidad de docentes: ingenieros, pedagogos, trabajadores especializados, sociólogos, políticos, médicos, enfermeras, etc.,. Esto significa que en Chile estamos en condiciones reales de que, en ese espectro, la educación superior es responsable básica en la formación de técnicos, profesionales y graduados, regulada por las necesidades que modela el plan de desarrollo nacional.

3.3. Las ideas planteadas en el capítulo "una sociedad estudiosa" encuentra otro ejemplo en nuestra universidad, en la lucha mantenida por el acceso amplio a la educación superior y la realimentación permanente de sus egresados. Se trata de abrir el abanico universitario con nuevas vetas de trabajo, intelectual y práctico de diferentes cronologías (2 - 4 - 6 años) a sectores invalidados hasta ahora. Así por ejemplo:

a) El ingreso a la Universidad Técnica del Estado está reglamentado, de acuerdo a sus Estatutos, de la siguiente manera: El 50% de sus vacantes de primer año se destinan a postulantes provenientes de la Escuela Industrial; del resto, el 15% para trabajadores propuestos por el Convenio CUT-UTE; el 5% de Liceos Nocturnos; luego cupos especiales para mapuches, pascuenses e hijos de obreros. Si a esto se agrega la existencia de los Institutos Tecnológicos de carreras cortas para la formación de Técnicos y los cursos de nivelación para completar la Enseñanza Media de Trabajadores, sí que estamos cerca de las recomendaciones del Documento que establece en su página 7: "la educación ya no es el privilegio de una élite ni tampoco el privilegio de una edad determinada", lo que hace hasta muy poco era una penosa realidad chilena.

(En este año 1972 estudian en la Universidad Técnica del Estado 3.000 obreros en carreras universitarias y 1.000 en nivelación. En carreras Tecnológicas hay 9.000 estudiantes de una población estudiantil de 30.000).

b) Dada la baja situación económica de buena parte de esta población estudiantil universitaria, la Universidad Técnica del Estado amplía y asegura su éxito con el apoyo de becas, hogares, alimentación, útiles, ropa, etc., aminorando la deserción y frustración de jóvenes y adultos.

c) Concordamos con el informe cuando "reitera que la escuela del futuro debe superar sus propios límites... enriqueciéndola, multiplicándola y ampliando sus límites hasta abarcar la sociedad", cuestión que en Latinoamérica propuso hace tiempo Fidel Castro en la idea, desarrollada ya en Cuba, de la universalización de la Universidad. Es así como gracias a decenas de convenios con la industria, instituciones estatales, instituciones públicas, privadas o mixtas, la Universidad Técnica del Estado asegura la estrecha colaboración con ellos, la educación y las prácticas que plantean sus planes y programas de estudio en periódica revisión y generan nuevas formas de trabajo estudiantil, nuevas formas de evaluación del trabajo y nuevas formas de desarrollo individual y grupal, no conocidas hasta ahora en nuestra educación superior.

d) Finalmente, estamos abonando al máximo la investigación y ensayos de distintas formas de enseñanza - aprendizaje, acorde a las características de los nuevos contingentes de estudiantes y la práctica misma.



#### 4. PASEMOS DE LOS MODELOS ACEPTADOS A LAS ACCIONES PLANIFICADAS

Pensamos que el desarrollo teórico y la acción diversificada que ejercen variadas instituciones en el campo educativo, nos permiten concitar la acción para funcionalizar la recomendación N° 1 del Documento: *“la educación permanente como idea matriz de las políticas educativas para los años venideros, tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo”*. Es claro que uno de los primeros pasos es el coordinar las actividades que realizan organismos tales como el Ministerio de Educación, las Universidades, el Instituto de Capacitación Profesional, la Corporación de Fomento de la Producción, el Instituto de Desarrollo Agrario, la Corporación de la Reforma Agraria, la Confederación de Centros de Madres, las Federaciones Campesinas, los Institutos Tecnológicos, etc. Esta coordinación significará, por supuesto, el desarrollo de una educación abierta, flexible, diversificada (página 10 del Documento).

Además es necesario, desde ya, desenterrar numerosos ensayos modestos o importantes que desde años se vienen haciendo en nuestro país en todos los niveles educacionales: educación para talentos especiales, participación de la comunidad en el proceso escolar, cupos diferenciados, promoción por niveles, evaluación conceptual y estimulante, educación integrada, etc., etc. Sabemos que están en archivos de escuelas básicas, medias y universitarias.

En la situación chilena actual, estamos en condiciones de operar el desarrollo de un currículo (para todo tipo de escuela) que avance en todos sus frentes como un sistema orgánico, flexible, estimulante y vinculado al proceso de liberación plena de nuestra economía y de la sociedad. En síntesis ello significa:

a) Definir claramente los objetivos a corto, mediano, y largo plazos; estos últimos con una prospección que destaca el documento: *“Si queremos actuar en forma decidida y resuelta, debemos apuntar muy lejos”*.

b) Diseñar los planes de estudio considerando tres áreas: la de formación general; la de formación científico-técnica y la de formación profesional o de grado. (Este diseño se desarrolla en la preparación de profesores de Estado en nuestra Facultad de Educación).

c) Concebir y elaborar los programas de estudio como medio de comunicación con los estudiantes, la comunidad local y nacional, y no como instrumentos crípticos para uso exclusivo de los *“iniciados”*.

d) Las estrategias y tácticas centradas en tres modos principales:

1. empleando la práctica, tanto como sea posible, como punto de partida de todo nuevo conocimiento.

2. enseñando la importancia de la práctica como el único criterio inmediato para comprobar la teoría.

3. aplicando los conocimientos teóricos en la solución de problemas seleccionados de la realidad.

e) Que las formas de evaluación partan de diagnósticos objetivos y promuevan el desarrollo integral del estudiante y del grupo, y que naturalmente facilite el aquilataamiento de los recursos y medios empleados, del papel del educador, y que no sean usados simplemente en una calificación-promoción fría, numérica y aplastante.

f) Persistir, en el plano de la cuestión educativa, en la democratización profunda de la administración, de la racionalización y el uso pleno de los recursos humanos y materiales, de tal manera que en la planificación de los sectores que integran el currículo, encuentren su fundamento en la problemática social, en los valores universales de la



cultura y en las necesidades del estudiante, que parta del correcto énfasis nacional y muestre un gran equilibrio en la presencia de contenidos humanísticos, científicos y técnicos mancomunados en el trabajo socialmente útil.

## 5. LA COOPERACION INTERNACIONAL EN LAS TAREAS DEL DESARROLLO GLOBAL DE LA ACCION EDUCATIVA GENERAL

Nuestro país —como tantos otros— succionado durante años por países imperialistas, tiene pleno derecho a la devolución de grandes cantidades de las que sustrajeron indebidamente. No debe regir el concepto de ayuda, sino más bien de retribución.

Es posible incrementar la formación de cuadros medios y superiores en un programa de cooperación internacional que aproveche la experiencia, la reflexión e inventiva de la comunidad internacional, cuidando siempre el amarre sutil de convertir a los países dependientes en aportadores de capítulos para el gran libro que se publica en otras partes, que no contribuye a la solución de la problemática nacional.

Finalmente, deseo agradecer en nombre de la Universidad Técnica del Estado esta oportunidad que tuvimos para expresar aquí algunas de nuestras inquietudes, posiciones y contribuciones que en torno del Documento afloraron.

Bien comprendemos que es un vuelo rápido por muchas zonas donde recién iniciamos el diálogo múltiple. Este grupo u otro nos deben permitir una conversación sostenida —pero para realizar cambios básicos— sobre los principios aceptados relativos a los aspectos que alegamos y otros como éstos:

¿Cómo participa desde ya la Universidad en el sistema educacional?

¿Es justo y científico el sistema de ingreso a nuestras casas de estudio?

¿Cómo formamos nuestro profesional?

¿Qué contenido tiene la investigación?

¿Ocupamos adecuadamente los recursos que nos entrega la comunidad, a través del Estado?

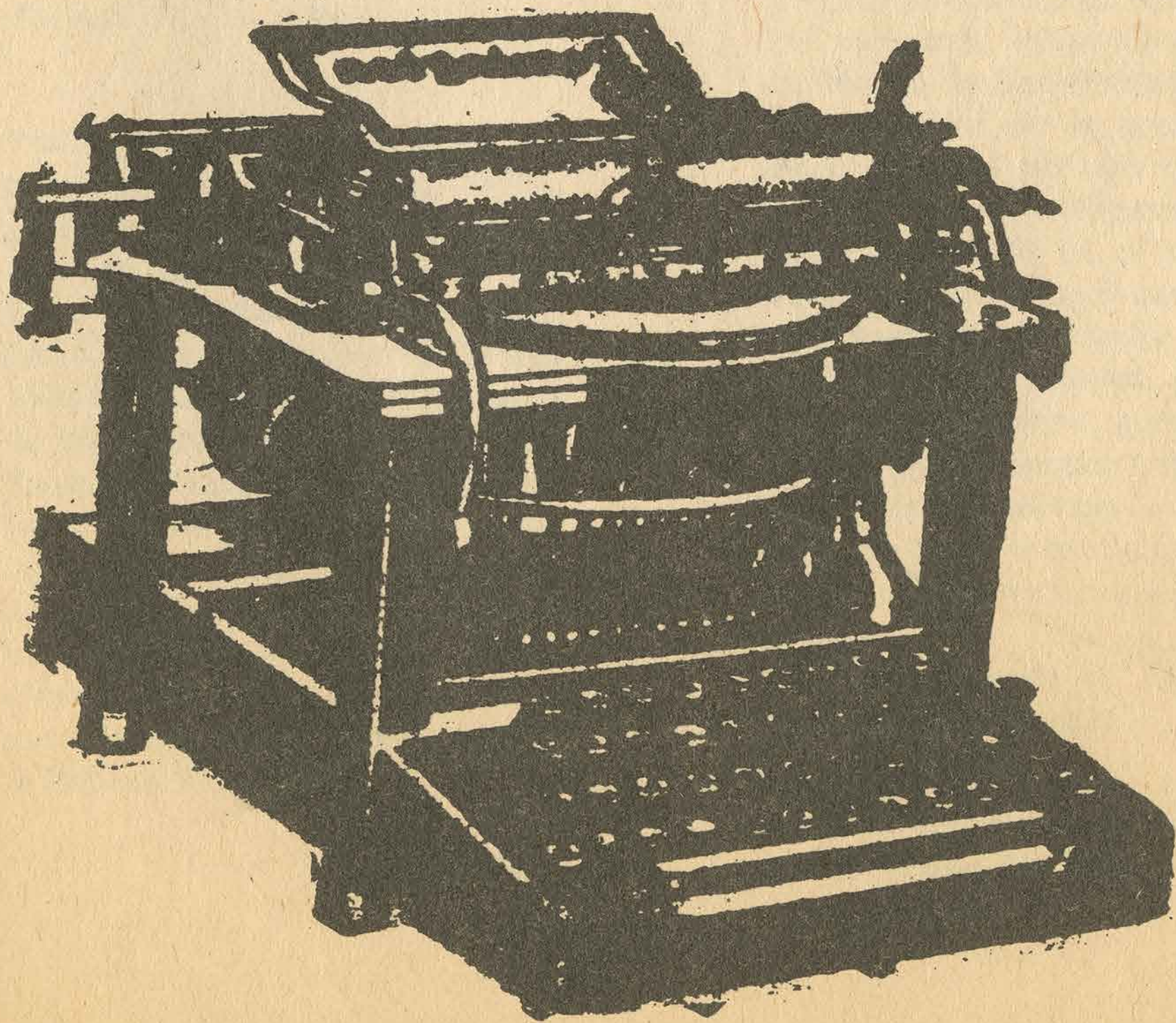
¿A quién y cómo dirigimos la extensión?

¿Se está empleando racional y coordinadamente la capacidad instalada en el país en las tareas de investigación, docencia, y perfeccionamiento del personal, y de los egresados?

Cuando el informe nos incita al cuestionamiento, a la formulación de problemas, al pensar en el porvenir de la patria y su pleno desarrollo, podemos afirmar que es un buen Documento.



**notas  
biblio-  
gráficas.**









ENRIQUE ANDRÉS  
Candidato a Doctor en Ciencias Económicas

## ¿PARA QUE ERA NECESARIA LA NEP?

Editorial de la Agencia de Prensa Novosti  
Moscú, 1969

### ¿PARA QUE ERA NECESARIA LA NEP?

(Autor: *Enrique Andrés, Candidato a Dr. en Ciencias Económicas.*

Editorial: *de la Agencia de Prensa Novosti, Moscú, 1969*).

“La tarea que estamos resolviendo, por ahora —temporalmente— solos, parece ser una tarea puramente rusa, pero en realidad se trata de una tarea que se planteará ante todos los socialistas... Es inevitable una sociedad nueva basada en la alianza de los obreros y de los campesinos. Tarde o temprano, veinte años antes o veinte años después, ha de llegar, y para ella, para esta sociedad, estamos ayudando a elaborar las formas de la alianza de los obreros y de los campesinos cuando nos esforzamos por resolver la Nueva Política Económica”.

V.I. Lenin

Bajo ese título, el profesor soviético Enrique Andrés expone, en un trabajo breve, con acendrado rigor conceptual, las características de las fases iniciales de la construcción del socialismo en la URSS. El objeto preciso del estudio se refiere a los aspectos teóricos y prácticos más importantes de la llamada Nueva Política Económica. Según palabras muy sobrias del autor, “*se trata... de una narración acerca de cómo el socialismo superó económicamente al capitalismo en la Rusia revolucionaria de los primeros años arduos de la década del 20.*”

Por cierto, esto se encuadra y se proyecta como un análisis vivo de la teoría marxista-leninista sobre el período de transición del capitalismo al socialismo. Esto es, se cumple acertadamente el propósito de explicar los fundamentos teóricos, el carácter de las leyes objetivas que rigen la transición a través de la presentación del proceso histórico concreto de la instauración y desarrollo del poder soviético, de los esfuerzos epopéyicos de ese pueblo en la transformación de la base material de la sociedad. Es decir, se trata de una exposición de la teoría y de la experiencia leninista proyectada en el primer laboratorio histórico de la construcción socialista, desarrollo histórico pleno de singularidades, es cierto, pero, por lo mismo, generador de la concepción científica más sólida de enseñanzas teóricas e indicaciones prácticas indiscartables para todo proceso revolucionario.

Del plan leninista de 1917-18 al “comunismo de guerra”

El conocimiento de las particularidades de la Revolución Rusa en los primeros años del Estado Soviético



evidencian los rasgos esenciales de la conducción leninista del proceso revolucionario: el dominio científico profundo de las leyes objetivas imperantes en la base económica y la fuerza creativa para apreciar las condiciones que las modifican, sabiendo, a la vez, utilizar los factores políticos que interactúan dialécticamente con los económicos. De allí surge, justamente, la validez universal de una experiencia histórica.

El plan económico impulsado por Lenin desde los primeros momentos se fundamenta en escritos como: *"Las tareas inmediatas del Poder Soviético"*, *"Acercas del infantilismo pequeño burgués"*, *"Informe sobre la política exterior"*, (14 de mayo, 1918), *"Discurso en el Congreso de Comisarios del Trabajo"* (20 de mayo, 1918), *"El hambre"*, *"Sobre la importancia del oro"*, etc.

Las tesis principales se refieren a la renuncia, en esa fase, a la nacionalización global de la industria y a los esfuerzos por elevar la productividad del trabajo, como factor primordial para la edificación socialista y camino real para solidificar el poder de los trabajadores.

El gran desafío es, en consecuencia, organizar el estricto control y recuento de la producción y distribución. En relación con ello surge la emulación socialista en el trabajo, el reforzamiento de la lucha ideológica para una nueva actitud y disciplina frente al trabajo creador, ahora de los bienes colectivos. El criterio de que al entusiasmo revolucionario debe unirse la valoración y estímulo material del trabajo de acuerdo a su cantidad y calidad. El desarrollo práctico, a-

demás, de los principios de la dirección única de la economía y de la autogestión financiera de las empresas.

Todo ello se comenzó a aplicar a pesar de que las tropas alemanas ocupaban enormes territorios productores de gran volumen de materias primas y alimenticias y de la resistencia de la burguesía rusa. Como un aspecto importante que refleja esa orientación económica y una clara política de alianza de clases, en octubre de 1918 se aprobó el decreto *"Sobre el impuesto en especies"*, que exigía a los campesinos sólo una parte de lo producido, pudiendo así realizar por su cuenta intercambio por artículos industriales.

En el verano de 1918 la contrarrevolución inició la guerra civil y se desató la agresión imperialista múltiple para derrocar el poder de obreros y campesinos. Se apretó el cerco del hambre, la destrucción y paralización de las fuentes productoras; el pueblo ruso debió movilizar todos sus recursos en defensa de su revolución. El *"comunismo de guerra"* se expresa como una *"alianza político-militar de la clase obrera y el campesinado"*. La política económica, adopta en general, un carácter forzoso. El impuesto en especie debe ser reemplazado por el *"sistema de contingentación"* o retiro a los campesinos del excedente producido, en un esfuerzo común por defender la tierra otorgada por el Poder Soviético y la nueva Patria. Sobreviene la necesidad de nacionalizar masivamente la industria como único camino posible para desarmar la base económica de la contrarrevolución. Las ramas industriales funcionaron estrictamente bajo una dirección central que



abarcó planes y suministros. Se implantó la distribución directa general —en muchos rubros gratuita— para combatir el sabotaje y la especulación criminal.

Las medidas propias del “*comunismo de guerra*” implicaron una respuesta de clase en las condiciones creadas. No obstante, ello no podía invalidar las tesis científicas que Lenin precisó como elementos fundamentales para efectuar la transición. Por ejemplo, lo relativo a la estatización de las empresas importantes para constituir un sector socialista dominante en la economía y junto a eso la necesidad de centrar la atención en la organización y el control de la producción; o el criterio opuesto a intentar liquidar voluntaristamente las relaciones mercantiles y, al contrario, utilizarlas en apoyo del socialismo, como forma de encauzar “*el contacto económico entre la ciudad y el campo*”.

### Carácter de la NEP

Liquidada en lo fundamental la contrarrevolución (guerra civil e intervención imperialista), a comienzos de 1921, el X Congreso del Partido Bolchevique aprobó el paso a la Nueva Política Económica. Tal concepción económica para la edificación socialista se manifestaba radicalmente nueva en relación con “*el comunismo de guerra*”. Implicaba, al contrario, el desarrollo del plan trazado claramente por Lenin en 1918. Implicaba el reemplazo de la alianza político-militar entre la clase obrera y el campesinado por el desarrollo de esa unidad de clases sobre una base económica, que considerara los factores objetivos presentes en las tareas de construcción de la nueva sociedad

y, de ese modo, alentara la unidad del total de fuerzas revolucionarias, clases y capas de la población con intereses opuestos a los enemigos esenciales de la revolución.

Principios centrales de la NEP fueron: la nacionalización tan sólo de medios básicos de producción (lo cual significó desestatizar buena proporción de empresas pequeñas y medias); el estímulo de la pequeña producción —como elemento primordial de la alianza obrero-campesina—, para lo cual era necesario promover la circulación, las relaciones mercantiles-monetarias; el desarrollo impetuoso de la participación del control de los trabajadores en cada empresa y sobre el total de la economía, del papel planificador y regulador del Estado, el reestablecimiento y desarrollo acelerado de las fuerzas productivas (fundado económicamente en las nacionalizaciones de las ramas decisivas de la industria, los transportes, los bancos, el comercio exterior), que establece las condiciones objetivas y necesarias en esa etapa para liquidar la contradicción principal del capitalismo —entre el carácter social de la producción y la apropiación privada— e impulsar la maduración de la estructura socialista. Para ello se aplica consecuentemente el criterio de mantener los cuadros técnicos que fueron formados para la dirección capitalista y se practican los estímulos materiales y morales a la superación en el trabajo.

Esto es, la NEP se apoya en el conocimiento particular profundo de los factores que rigen la transición al socialismo. El proceso histórico ruso determinó la existencia de cinco formas de economía distintas, considerada el área socialista



de producción después del triunfo revolucionario. No obstante, universalmente las etapas de transición han de contemplar la existencia al menos de la pequeña producción mercantil junto a las economías capitalistas y socialistas. De allí que, vista en su conjunto la etapa de transición, desde el punto de vista económico presente contradicciones importantes que sólo pueden marchar hacia su solución integral en la medida de que el sector socialista juegue un papel dominante sobre la economía, tendiendo a unificarla, a cohesionarla al máximo, eliminando las desarticulaciones objetivas (ajenas a toda voluntad) y las intencionales (provocadas por los intereses de enemigos de la revolución) mediante una Política Económica revolucionaria por su carácter científico. Vale la pena subrayar que en esto consiste una auténtica política de clase y que justamente se expresa, antes que nada, en los criterios y medidas políticas con que se dirija la economía. (La incompreensión de ello se expresa en las orientaciones extremas de carácter "tecnócrata" y "revolucionarista", que tienden a reemplazar la realidad por la voluntad).

Las contradicciones de la economía de transición y la lucha por lograr su "unidad" se dan de acuerdo al principio sintetizado por Lenin de "¿quién vencerá a quién?" (las relaciones de producción capitalistas o socialistas), y, por tal razón, la pugna de clases se traslada principalmente al plano económico; a través de sus múltiples formas pasa por cada una de las cuestiones candentes de la construcción económica socialista, que es la realidad más firme donde se plasma minuto

a minuto la hegemonía del proletariado y el mayor peso de las fuerzas revolucionarias sobre sus enemigos. El plano económico, donde la clase obrera cumple la gran tarea de elevar la productividad y organizar el trabajo social, sirve, en buena medida, de base y de fusión con la lucha política e ideológica. El éxito económico, esencial para la Revolución, requiere de claridad política.

#### NEP y relaciones mercantiles-monetarias

Uno de los aspectos de mayor significación que surgen de la experiencia soviética y del conjunto de los procesos revolucionarios es el de la vigencia y carácter de las relaciones mercantiles-monetarias. Teórica y prácticamente este punto, de implicaciones tan hondas, planteó cierto grado de dificultades a los revolucionarios rusos. Por una parte influyeron las apreciaciones de Marx y Engels, quienes vieron como incompatibles la formación socialista y la existencia de relaciones mercantiles. Por otra, las modalidades del período de "comunismo de guerra" conformaron tendencias equivocadas, producto de la utilización muy amplia de la distribución directa.

La elaboración teórica aportada por Lenin emerge, por cierto, de la práctica revolucionaria y enfoca el complejo de las relaciones mercantiles como un proceso, relativamente largo, en que las fuerzas constructoras del comunismo encuentran las formas de dominar las categorías mercantiles y las emplean concientemente para el desarrollo histórico como elementos necesarios y útiles. En el proceso de transición, el Estado socialista toma posesión de los instrumentos



concretos y de categorías tales como: valor, mercancía, dinero, precio, crédito, etc. —antes armas de dominio de la burguesía— para encauzar el conjunto del proceso económico-social, heterogéneo desde el punto de vista productivo y de clases.

La experiencia histórica del socialismo evidencia que la necesidad de la producción y las relaciones mercantiles son determinadas por las relaciones socialistas de producción como totalidad. (Esto es, división social del trabajo, dos formas de propiedad socialista, carácter del trabajo, distribución de los bienes materiales). Claros ejemplos de ello se deducen de la existencia de la propiedad cooperativa campesina, la cual debe relacionarse económicamente con la industria socialista, e, incluso, la situación de relativa autonomía de gestión económica (dentro de la planificación central-estatal), necesaria para muchas empresas estatales, lo cual implica que las relaciones entre estas empresas sólo puedan ser de intercambio de equivalentes.

Debemos considerar, además, que aun en el socialismo se mantienen las diferencias entre trabajo manual e intelectual, industrial y agrícola, calificado y no calificado, y con ello la necesidad de reducir a un índice el trabajo no homogéneo, medirlo como "*trabajo abstracto*" en forma monetaria. Tampoco se puede "*derogar por decreto*" la necesidad de operar una estimación monetaria de los resultados del trabajo en el socialismo, dado que la distribución de los bienes debe hacerse de acuerdo a la cantidad y calidad de lo realizado por cada cual.

Por cierto que en la concepción leninista del Estado socialista

nada hay que pueda interpretarse como propósito de "*retorno a la economía de mercado*", donde éste es el regulador único (como insisten los críticos de derecha e "*izquierda*"). En definitiva, con las nuevas relaciones de propiedad socialistas la mercancía dejará de ser producto del trabajo explotado, móvil de la plusvalía y se someterá a los nuevos objetivos de real aprovechamiento social. La naturaleza del dinero variará al imposibilitarse que éste se convierta en capital.

En los procesos complejos de acceso al Estado socialista y de transición, la inconsistencia de los enfoques dogmáticos y de las diversas desviaciones políticas oportunistas se expresa en el afán de identificar sin más el carácter de las relaciones mercantiles-monetarias con el que les imprime el capitalismo. El peligro de que tales relaciones sean utilizadas por el capitalismo durante la transición está siempre presente cuando los instrumentos de control y regulación que puede ejercer el sector socialista de la economía no se manifiesten con la fuerza requerida. Y esto es un problema político de dirección y de movilización de masas, de capacidad práctica revolucionaria, que, por cierto, exige consistencia teórica.

La situación actual que vive Chile pone de relieve estas cuestiones, en particular la persistencia de aquellas incomprendiones (con un origen de clase muy claro, alentadas por las ideologías burguesas) que conllevan graves peligros para el avance revolucionario. Todo ello aflora con el "*menosprecio de las leyes de la economía*, el desdén por los hechos concretos; la concepción suicida de que el dinero no



tendría una significación real”, y, a la vez, ciertas tendencias a formalizar la “efectiva participación de los trabajadores, a regirse por normas de autofinanciamiento de las empresas (del área social), de rentabilidad y de eficiencia”. (O. Millas, intervención 27-XI-1972). Lenin, en 1921 escribía: “Toda una serie de decretos y disposiciones, una enorme cantidad de artículos, toda la propaganda y la legislación... tendía a estimular el intercambio de mercancías. ¿Cuál era el significado de esta concepción? . Proyectábamos realizar en todo el país un intercambio, más o menos socialista, de artículos industriales por productos del agro, y gracias a este intercambio reestablecer la gran industria, como único fundamento de la organización socialista. ¿Pero qué ocurrió? ... Que el intercambio de mercancías fracasó y tomó la forma de compra venta... ¡Tengan a bien de ajustarse a ella, porque de lo contrario la fuerza espontánea de la compra y la venta, de la circulación monetaria nos arrollará! ”.

Hoy, en Chile, el objetivo político, vital para la economía y el éxito del proceso revolucionario, de regularizar y someter al control de pueblo la circulación mercantil afronta nuevas complejidades, expresiones del “reivindicacionismo” estrecho como las tendencias a imponer el trueque, la proliferación de los llamados “economatos” por servicios o empresas. Todo ello implica “soluciones” muy temporales, al margen de una posición de clase, y atentan de hecho contra la construcción revolucionaria, dando cuenta de un negativo desprecio por encauzar las verdaderas soluciones políticas: participación organizada de las masas para ahondar el

control de las relaciones mercantiles.

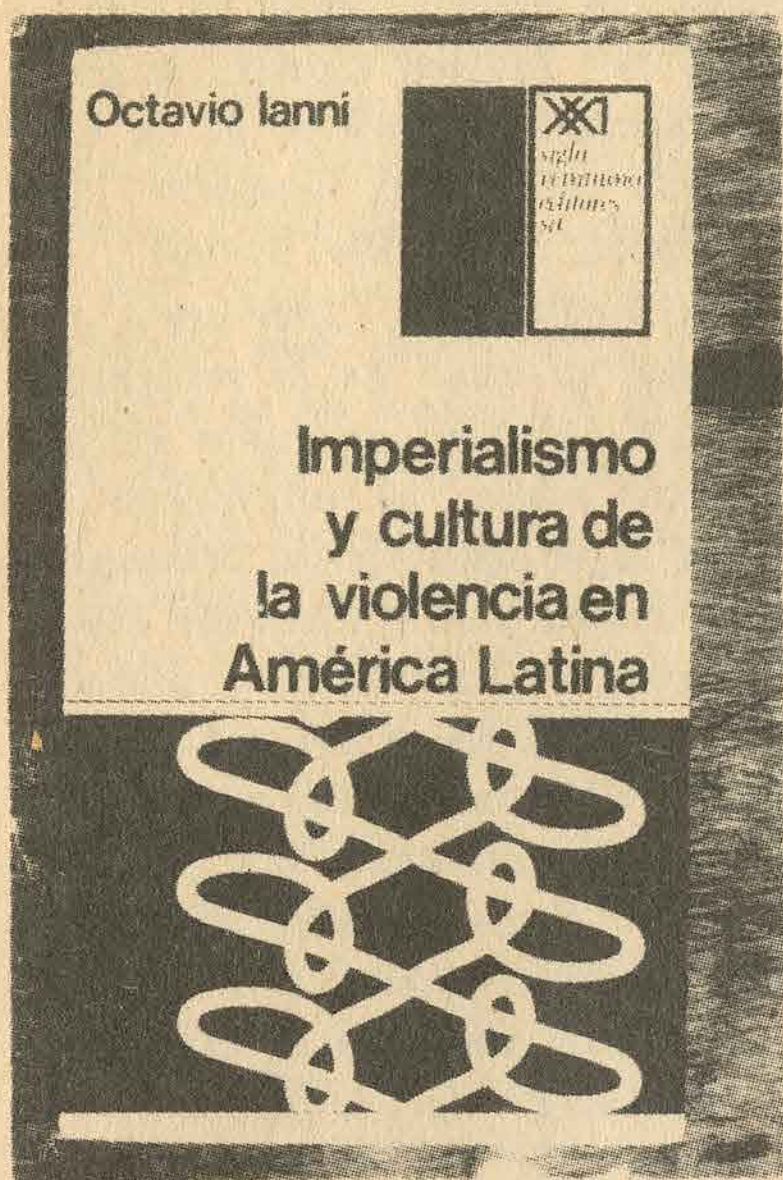
Lo anterior se liga estrechamente a la experiencia enfática del período inicial de la primera revolución socialista en cuanto al fenómeno inflacionario y de la escasez de divisas. La política de “saneamiento de las finanzas” fue abordado como asunto primordial en la lucha de clases, es decir, como parte de la batalla histórica decisiva por elevar el ritmo del desarrollo de la economía nacional. El problema urgente planteado de la nivelación de precios de los artículos industriales y agrícolas significó nuevos sacrificios, pero contribuyó grandemente al objetivo de estabilización, fortaleció la unidad obrero-campesina y permitió avanzar, con una más alta conciencia de las masas y una mayor capacidad material, al Estado de los trabajadores.

Hemos querido trazar en este comentario la significación palpitante de la experiencia leninista en la marcha al socialismo, fundándonos en la valía de un riguroso trabajo concebido para la difusión, destinado —nos parece— a los protagonistas mismos de la marcha revolucionaria. Con las características del trabajo del profesor Andrés, sin duda hay otros. Armas eficaces para la tarea ideológica apremiante. Debiera tenerse muy en cuenta para nuestra política editorial, y para reproducir y poner al alcance de muchos miles lo que se nos aporta y necesitamos para los combates diarios, puesto que transmiten el patrimonio revolucionario de la Humanidad.

Augusto Samaniego M.

Prof. Depto. Ciencias Sociales, Esc. Ingenieros Industriales UTE.





**IMPERIALISMO Y CULTURA DE  
LA VIOLENCIA EN AMERICA  
LATINA**

*Octavio Ianni, Editorial Siglo XXI,  
Segunda Edición 1971, México D.F.  
126 págs.*

En los últimos años, los científicos sociales de América Latina han demostrado creciente interés por estudiar el problema de la dependencia, que afecta el desarrollo económico-social de nuestro continente. En esta perspectiva, son muchos y significativos los aportes que para el conocimiento científico de la realidad latinoamericana vienen haciendo especialistas de distintos países de la región.

La obra de Octavio Ianni, *“Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina”*, constituye, en este sentido, un intento de globalización teórica que pretende explicar la profundidad de la contradicción existente entre nuestros pueblos y el imperialismo

norteamericano. En su libro, O. Ianni aborda el estudio de las condiciones externas e internas, que generan la dependencia estructural y determinan la alienación y la violencia capitalista imperante en nuestro Continente en los más diversos aspectos sociales.

El libro de O. Ianni está compuesto de cuatro trabajos:

1. Relaciones de Dependencia e Imperialismo.
2. Dependencia Estructural y Contradicciones Internas.
3. Los Estados Unidos y el Militarismo Latinoamericano.
4. Imperialismo y Cultura de la Violencia.

Estos trabajos tienen en el concepto de la dependencia, el hilo teórico conductor para estudiar los más diversos asuntos de la sociedad latinoamericana.

En este breve comentario bibliográfico, nos interesa destacar la formulación teórica que hace O. Ianni del concepto de dependencia. De allí que dejemos fuera de esta nota, múltiples enfoques que el autor realiza en torno al proceso social latinoamericano.

Es conveniente señalar que O. Ianni parte afirmando, que dado el carácter dependiente del capitalismo latinoamericano, dicho sistema económico-social está imposibilitado históricamente de lograr en estas latitudes los niveles de desarrollo que exhiben los países capitalistas industrializados: *“Las dos estrategias de desarrollo económico capitalista experimentadas en América Latina desde la primera guerra mundial ya se frustraron. Por un lado, se malogró la política de desarrollo económico destinada a crear el capitalismo nacional en algunos*



países latinoamericanos. Por otro lado, también se frustró la política de interdependencia o capitalismo asociado, oficialmente delineada en la "Carta de Punta del Este", en 1961, por los gobernantes de los Estados Unidos y de los países de América Latina"<sup>1</sup>.

Al ubicarse en esta dirección de análisis, el autor señala correctamente la necesidad de integrar el concepto de dependencia, dentro de la teoría del imperialismo: "La noción de dependencia no sustituye la de imperialismo; por lo contrario una se desdobra en la otra, integrándose ambas tanto empírica como teóricamente"<sup>2</sup>.

Un hecho que merece anotarse, es que O. Ianni destaca los ciertos enfoques que en 1929 hizo José Carlos Mariátegui, en torno al carácter dependiente de los países latinoamericanos. Veamos la cita que de J.C. Mariátegui hace O. Ianni: "La condición económica de estas repúblicas es, sin duda semicolonial, y, a medida que crezca su capitalismo y, en consecuencia, la penetración imperialista, tiene que acentuarse este carácter de su economía"<sup>3</sup>.

Es importante observar, que en los últimos tiempos algunos investigadores que vienen trabajando sobre el tema de la dependencia latinoamericana, han presentado como novedad teórica ciertas concepciones donde pretenden nada menos que corregir los "superficiales" enfoques de V.I. Lenin sobre el ca-

rácter de nuestra época y del imperialismo. Este es el caso de Theotónio Dos Santos, quien en el Cuaderno N° 11, del Centro de Estudios Socio-Económicos de la Universidad de Chile, titulado "Dependencia y Cambio Social", expresa lo siguiente: "Este sería, por ejemplo, el caso de la reformulación de algunos equívocos en que incurrió Lenin, al interpretar en forma superficial ciertas tendencias de su época. Lenin esperaba que la evolución de las relaciones imperialistas conduciría a un parasitismo en las economías centrales y su consecuente estagnación y, por otro lado, creía que los capitales invertidos en el exterior por los centros imperialistas llevarían al crecimiento económico de los países más atrasados".

"Si desde el punto de vista lógico, a partir de las tendencias encontradas en su época, esto debería ocurrir, es preciso descubrir por qué no ocurrió. En primer lugar, Lenin no estudió los efectos de la exportación de capital sobre las economías de los países atrasados. Si se hubiera ocupado del tema, hubiera visto que este capital se invertía en la modernización de la vieja estructura colonial exportadora y, por tanto, se aliaba a los factores que mantenían el atraso de estos países. Es decir, no se trataba de una inversión capitalista en general, sino de la inversión imperialista de un país dependiente. Este capital venía a reforzar los intereses de la oligarquía comercial exportadora, a pesar de que abría realmente una nueva etapa de la dependencia a dichos países"<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Ianni, Octavio: "Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina", Ed. Siglo XXI, Segunda Edición; 1971. México, D.F., pág. 3.

<sup>2</sup> Ianni, Octavio: Op. Cit., pág. 6.

<sup>3</sup> Mariátegui, José Carlos: Citado por O. Ianni, pág. 5.

<sup>4</sup> Dos Santos, Theotónio: "Dependencia y Cambio Social", Segunda Edición, 1972. Editado por el Centro de estudios Socio-Económicos de la U. de Ch., págs. 41-42.



Estos planteamientos, consideramos nosotros, forman parte de una corriente de pensamiento que en América Latina, intenta por un lado, restar vigencia al marxismo-leninismo como teoría revolucionaria y, por otro, cuestionar el papel histórico que desempeñan dichos partidos en las luchas por la liberación de nuestro Continente.

Sólo de esta manera podemos explicarnos que alguien se atreva a afirmar, que precisamente V.I. Lenin, quien sentó las bases definitivas de la teoría del imperialismo y dirigió la primera revolución socialista triunfante en el mundo, no captó los rasgos esenciales del imperialismo y de nuestra época.

Observemos, brevemente, lo que en *"El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo"* (1916) escribió V.I. Lenin: *"El Imperialismo es el Capitalismo en la fase de desarrollo en que ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital financiero, ha adquirido señalada importancia la exportación de capitales, ha empezado el reparto del mundo por los trusts internacionales y ha terminado el reparto de toda la tierra entre los países capitalistas más importantes"*<sup>5</sup>.

También señalaba V.I. Lenin en la obra aludida, refiriéndose a los países dependientes: *"Para esta época son típicos no sólo los dos grupos fundamentales de países —los que poseen colonias y las colonias—, sino también formas variadas de países dependientes, que desde un punto de vista formal gozan de independencia política, pero que en realidad se hallan envueltos*

<sup>5</sup> Lenin, Vladimir Ilich: *"El Imperialismo, fase superior del capitalismo"*, Ediciones Lenguas Extranjeras, Moscú, s.f., pág. 99.

*en las redes de la dependencia financiera y diplomática"*<sup>6</sup>.

Bajo el concepto de dependencia, estamos de acuerdo que es posible profundizar el conocimiento de las realidades sociales de nuestro continente. Pero de allí, pretender desconocer o disminuir la significación de la teoría del imperialismo forjada fundamentalmente por V.I. Lenin, como herramienta teórica esencial para explicar el saqueo de que son víctimas los países latinoamericanos, por parte del imperialismo capitalista, es algo inaceptable en todos los planos.

En su libro, O. Ianni, a diferencia de otros investigadores, formula acertadamente en sus rasgos generales, el concepto de dependencia. Otros aspectos del libro que comentamos, nos parecen demasiado esquemáticos y tenemos la impresión de que la realidad del proceso social latinoamericano, rebasa en riqueza y complejidad los juicios del autor. Nos referimos, particularmente, al tratamiento que hace O. Ianni con respecto al papel de las Fuerzas Armadas en América Latina; pues no le da mayor importancia —por ejemplo—, a las nuevas e interesantes experiencias que se derivan del actual proceso social peruano.

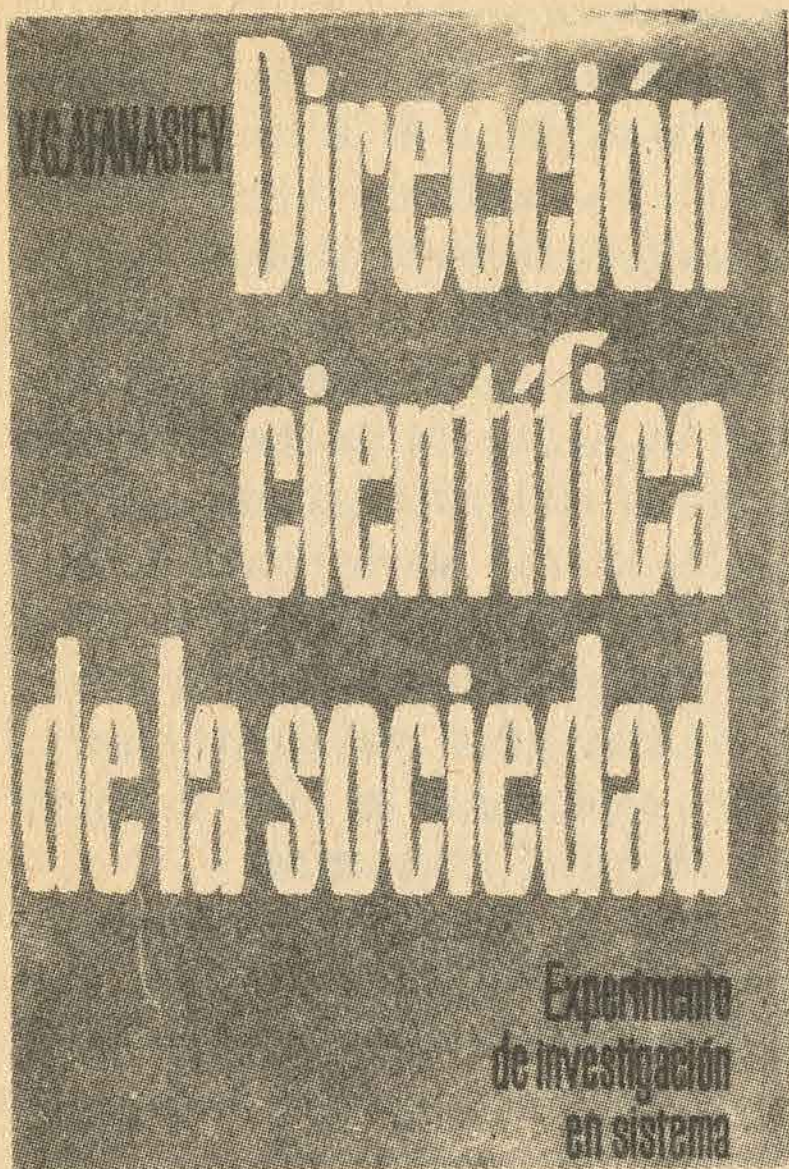
No tenemos el propósito de comentar cada uno de los juicios del autor que no compartimos. No obstante, queremos dejar consignado, que la obra de O. Ianni es muy sugestiva y sus afirmaciones están elaboradas con la mayor seriedad y sencillez.

Víctor Avila D.

Prof. Depto. Ciencias Sociales, Esc. Ingenieros Industriales UTE.

<sup>6</sup> Lenin, Vladimir Ilich: *Op. Cit.*, pág. 95.





## DIRECCION CIENTIFICA DE LA SOCIEDAD

*Experimento de Investigación en Sistema*

V.G. Afanasiev

*Editorial Progreso, Moscú.*

*“Las ciencias sociales, comprendida la teoría del marxismo-leninismo, desempeñan un gran papel en el desarrollo de la sociedad socialista, en la construcción del comunismo. La teoría abre el camino a la práctica y permite enfocar de modo científico el gobierno de la vida económica, social y espiritual. El progreso de las ciencias sociales y la aplicación práctica de sus recomendaciones no tienen menos importancia que la utilización de las realizaciones de las ciencias naturales en la esfera de la producción de bienes materiales y en el desarrollo de la vida espiritual del pueblo. Trátase, por tanto, de que las ciencias sociales no se circunscriban a*

*comentar los acuerdos adoptados, a hacer constar los hechos, sino que estudien activamente, con objetivos concretos, la vida en toda su complejidad y contradicción y que den, a raíz de este estudio, recomendaciones en una forma que permita utilizarlas en la dirección práctica de la construcción del comunismo. Sólo se puede gobernar de modo científico el paso de la sociedad socialista al comunismo si se cuenta con conocimientos exactos de los procesos de la construcción de éste”.*

Con estas afirmaciones, V.G. Afanasiev comienza la exposición del libro que comentamos y que ha empezado a tener una profusa difusión en nuestro país, especialmente entre quienes tienen hoy funciones directivas en distintos niveles de nuestra estructura social. El autor hace un estudio de los problemas generales del gobierno de la sociedad y de la producción, constituyendo por tanto una investigación en el ámbito de las ciencias políticas y administrativas, y, más específicamente, de la teoría del gobierno entendida como ciencia social. Para ello, sobre la base de la teoría general del marxismo-leninismo como concepción de la historia y de la praxis social de los hombres y como fundamento metodológico para el análisis concreto de realidades concretas, el autor hace una exposición original en la que recoge el aporte de las ciencias sociales modernas y de los conocimientos permitidos por la cibernética.

La valoración de un libro exige mirarlo en una doble perspectiva. Por un lado, captar su dimensión interna, esto es, su método, su contenido, su profundidad y coherencia, y las formas de su exposición. Por otro, es necesario



poner en relación la obra con las condiciones históricas de las cuales se nutre y a las cuales pretende aportar; cabe aquí distinguir, por una parte, la vinculación con las condiciones prácticas en las cuales se levanta la teoría, en este caso la experiencia de la construcción del socialismo en la Unión Soviética y en función de entregar elementos que permitan avanzar hacia la fase comunista de su desarrollo, y, por otra parte, la relación que esta teoría puede tener con las condiciones históricas de nuestro país, esto es, en función de los lectores del libro en nuestro caso concreto.

Una primera aproximación al contenido y al método del libro nos enfrenta ante una situación novedosa. Lo primero que destaca es el método de la investigación, definido por el propio autor como un "intento" o "experimento" de investigación social "en sistema". Este consiste básicamente en destacar las relaciones estructurales entre los distintos niveles, elementos, órganos y funciones en el conjunto del proceso que se analiza, para luego, sobre la base del modelo estructural, periodizar el proceso histórico y comprenderlo en sus determinaciones concretas. Es éste el llamado por algunos "método histórico-estructural", y que en la formulación de Afanasiev se presenta como el método que, fundado en el materialismo dialéctico y enriquecido por la formalización propia del procedimiento lógico-formal de la cibernética, permite avanzar en la comprensión científica de procesos sociales concretos.

En cuanto al contenido, el problema de la dirección científica de la sociedad está planteado por el autor como la tarea conciente de

influir sobre el sistema social con el objeto de ponerlo en consonancia con las leyes objetivas que son inherentes a los determinados modos de producción, lo que se hace manifiestamente posible en el proceso de construcción del socialismo, y en plenitud, en el período de organización comunista de la sociedad. La posibilidad de dar a la sociedad y a sus procesos específicos una dirección científica está dada, en consecuencia, por el conocimiento de la sociedad, de su formación social concreta, y de las leyes que rigen su desarrollo. La dirección científica entrega a los hombres la posibilidad de dirigir concientemente los procesos económicos, sociales, políticos y culturales, eliminando, si no totalmente, al menos en forma importante, las determinaciones del azar y de las fuerzas ciegas, violentas y perturbadoras que en períodos hacen marchar a la historia sin que esté en sus manos su control.

Con este planteo general, Afanasiev procede a pasar revista a la sociedad en su desarrollo histórico, concibiéndola como un "sistema integral autogobernado", cuya dirección es espontánea en las formaciones sociales clasistas, incluido el capitalismo, donde la tarea de gobierno que ejercen los organismos del Estado encargados de la función de dominación y los cuerpos dirigentes de la producción privada no consiste más que en "adaptar" la acción de los hombres, de los grupos sociales y de las instituciones a la marcha determinada por las leyes ciegas del mercado. En cambio, con el advenimiento del socialismo, sin que los factores de gobierno espontáneo queden definitivamente eliminados, se abren a los hombres



las posibilidades para el gobierno "conciente", según el cual la influencia humana fija objetivos racionales que guían el desarrollo social. Y es en la sociedad comunista, fase superior del desarrollo social, donde el gobierno científico de la sociedad adquiere verdadera plenitud.

En lo específico, Afanasiev trata una serie de problemas particulares de los procesos de dirección en las formaciones sociales de tipo socialista, tales como: el sujeto de gobierno como sistema de órganos y organizaciones estatales y no estatales; Estado, Partido y cuadros administrativos; contenido y funciones de la dirección; la contabilidad y el control; la información como mecanismo de dirección; la planificación y sus formas; el ciclo administrativo; los principios generales del gobierno científico; los medios técnicos modernos de dirección; la automatización de la labor de gobierno, y otros problemas de enorme interés.

El marxismo ha demostrado científicamente que la teoría surge de la práctica social de los hombres, y que las formulaciones conceptuales están en íntima relación y dependencia con el conjunto de las condiciones históricas en que se desarrolla el pensamiento. Siendo así, y tal como lo plantea el autor, su investigación sintetiza y reflexiona sobre los datos acumulados en la esfera de la dirección de la sociedad, especialmente en la Unión Soviética, utilizando la experiencia práctica moderna y los adelantos de las ciencias sociales y naturales logrados después de la época en que vivieron los fundadores del marxismo. Es por tanto una formulación conceptual que, podríamos afirmar, re-

fleja la situación y las experiencias de un país socialista que ha alcanzado un alto nivel de desarrollo. Por hacerlo así, la obra tiene un valor inmenso, en cuanto que es a partir de las formas sociales más complejas y diferenciadas que se puede comprender científicamente los procesos sociales en su avance histórico. Es lo que señala Marx en la Introducción a la "Contribución a la Crítica de la Economía Política": "La sociedad burguesa es (era cuando Marx escribía) la organización histórica de la producción más desarrollada y diferenciada. Las categorías que expresan sus condiciones y la comprensión de sus estructuras permiten al mismo tiempo comprender la estructura y las relaciones de producción de todos los tipos de sociedad desaparecidos, sobre cuyas ruinas y elementos se halla edificada y cuyos vestigios, aún no separados, continúa arrasando, mientras que aquello que estaba apenas insinuado se ha desarrollado plenamente. La anatomía del hombre es una clave para la anatomía del mono. Aquello que en las especies animales inferiores insinúa una forma superior no puede, por el contrario, ser comprendido sino cuando se conoce la forma superior".

Ahora bien. Cabe preguntarnos el significado de las conclusiones de Afanasiev para nuestra realidad chilena, en la que vivimos un conflictivo proceso, a través del cual las fuerzas populares en el Gobierno realizan un conjunto de transformaciones estructurales que intentan abrir paso a la construcción del socialismo en nuestro país.

En relación a esto podemos decir, muy escuetamente, que las condiciones en Chile no están da-



das para la aplicación rigurosa y plena de los principios de dirección científica, pues la existencia de una aguda pugna social y política incide en procesos históricos cuya marcha no es totalmente previsible. Del mismo modo, los organismos estatales y de dirección económica en las empresas e instituciones se ven en muchas circunstancias en la necesidad de adoptar decisiones que tengan en cuenta condiciones que interfieren sobre la optimización de los acuerdos, tales como la existencia de presiones de todo tipo que derivan de las relaciones del mercado, de las aspiraciones individuales, de la ausencia de una planificación decidida del desarrollo económico y social.

Sin embargo queda presente ante nosotros, ante los trabajadores que participan en las distintas instancias de gobierno y ante todos los hombres responsables en algún nivel, la necesidad de avanzar hacia la dirección conciente y científica de los procesos sociales concretos, sobre la base del conocimiento de sus principios, y especialmente planteándose la necesidad de alcanzar un conocimiento científico de las leyes que presiden los procesos de transición y las condiciones concretas de la realidad nacional.

Luis Razeto M.

Prof. Depto. Ciencias Sociales, Esc. Ingenieros Industriales UTE.







## COLABORADORES DE ESTE NUMERO

JOSE CADEMARTORI, Economista, Diputado. Autor de "La Economía Chilena" Ed. Universitaria. HUGO FAZIO, estudios de Economía en la Universidad de Chile. Vice presidente del Banco Central. Ex Sub Director de "El Siglo". Ha publicado numerosas artículos de su especialidad en revistas nacionales y extranjeras. MARIO FERRERO, Poeta y Ensayista. Crítico de Literatura y Arte. Periodista. Jefe del Departamento de Cultura y Publicaciones y Director de la Casa de Cultura del Ministerio de Educación. Autor de numerosas obras de poesía y ensayo. Su último libro: "Jesucristo en el Closet".

RICARDO FFRENCH-DAVIS M., doctor en Economía. Profesor-investigador del Centro de Planificación Nacional de la Universidad Católica de Chile. Ex Gerente de Estudios del Banco Central. JOAN GARCES, doctor en Ciencias Políticas (Universidad de la Sorbona, Francia), profesor de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Santiago. Autor de: "Desarrollo Político y Desarrollo Económico, los Casos de Chile y Colombia", "1970, la Pugna Política por la Presidencia de Chile" y de "Revolución, Congreso y Constitución. El caso Tohá". HUGO GODOY L., Ingeniero Civil Químico, Jefe del Departamento de Empresas, Ministerio de Hacienda, Profesor de Política Económica y Planificación de Corto Plazo en la Escuela de Economía de la Universidad de Chile. GONZALO MARTNER, Abogado, Economista, Ministro Director de Planificación Nacional (ODEPLAN). Profesor de Planificación y Presupuesto en la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Chile. Ex funcionario de las Naciones Unidas. Autor de: "Planificación y Presupuesto por Programa" Ed. Siglo XXI. ORLANDO MILLAS, Ensayista y Periodista. Ex Diputado, ex Ministro de Hacienda, Ministro de Economía. Autor de "Los Comunistas, los Católicos y la Libertad". Ed. Austral. LUIS RAZETO M., Licenciado en Filosofía. Director del Departamento de Ciencias Sociales, Escuela de Ingenieros Industriales de la Universidad Técnica del Estado. Post graduado en Sociología en FLACSO. Autor del libro "Introducción a las Ciencias Sociales". JUAN VAN KESSEL B., estudios de Filosofía y Teología en el Instituto "Sint Jan Berchmans" en Oudenbosch, Holanda, obteniendo el título "Magna Cum Laude" y "Summa Cum Laude" respectivamente. Grado de "Kandidaat" de Sociología en FLACSO. Profesor de Sociología para la Docencia y la Investigación en la Universidad de Chile, sede Antofagasta. MARIO VERA V., Economista. Asesor de la Confederación de Trabajadores del Cobre. Miembro del Comité Independiente de Defensa de las Riquezas Básicas. Autor de "La Política Económica del Cobre en Chile" y de "Una Política Definitiva para Nuestras Riquezas Básicas". PEDRO VUSKOVIC, Economista. Vice-Presidente de la Corporación de Fomento de la Producción. Ex Ministro de Economía. Ex Director del Instituto de Economía de la Universidad de Chile. Ex funcionario de CEPAL (Naciones Unidas).



## REVISTA DE LA UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO

### Nº 1

LA UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO NO APLICARA PRUEBAS DE INGRESO, declaración oficial de la UTE / NUEVO SISTEMA DE INGRESO A LA UTE, Jorge Arancibia / SEMBLANZA DEL DR. LIPSCHUTZ, Fernando Lamberg / LA LEY DE LA TRIBU EN AMERICA LATINA, Dr. Alejandro Lipschutz / EL FOLCLORE, NEOFOLCLORE Y ASPECTOS DE SU PROBLEMATICA, Carlos Maldonado / OBSERVACIONES DEL PEQUEÑO PLANETA ICARUS - 1666, EN UN TELESCOPIO DE SISTEMA D.D. MAKSUTOV DE CHILE, I.A. Belaiev y G.A. Plouguin / EXTRACCION DE COBRE CON 6 - METILPIRIDIN - 2 - ALDOXIMA, A. Doadrio y P. Mladinić / LA UNIVERSIDAD Y LOS TRABAJADORES CHILENOS, Luis Figueroa / EL MERCADO INTERNACIONAL DEL COBRE, Fernando Lastra / CONVENIO CUT - UTE.

### Nº 2

LINUS PAULING EN CHILE / LA UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO Y SU PROCESO REFORMISTA, Rector Enrique Kirberg / EL HUMANISMO Y LA REFORMA UNIVERSITARIA, Moisés Latorre / DOCUMENTOS DE LA NUEVA UNIVERSIDAD: SEMINARIO DE CIENCIAS SOCIALES / HUMBOLDT Y EL NUEVO MUNDO, Mario Céspedes / APROXIMACIONES ENTRE EL ARTE, LA LITERATURA, LA TECNICA Y LA TECNOLOGIA, Raúl Torres / CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE PETROQUIMICA, Juan A. Costamagna / 8º CONGRESO DE FEUT.

### Nº 3

LA UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO Y EL CENTENARIO DE LENIN / LENIN, ARQUETIPO DEL POLITICO REVOLUCIONARIO, Clodomiro Almeyda / LENIN, HOMBRE Y FETICHE, Jaime Castillo Velasco / EL LEGADO DE LENIN, Enrique Concha Ríos / LENIN O LA CONCIENCIA DE LA HISTORIA, Volodia Teitelboim / HISTORIA DE UNA AMISTAD: LENIN Y GORKI, Mario Céspedes / LENIN Y EL ARTE, Carlos Maldonado / LA VISITA DE LINUS PAULING, Yerko Moretić / LA CIENCIA Y EL FUTURO DE LA HUMANIDAD, Linus Pauling / BERTRAND RUSSELL: SU PERSISTENCIA EN LA MEMORIA, Nicolás Ferraro / PROYECTO DE CARRERA ACADEMICA.

### Nº 4

ROL ACTUAL DE LAS UNIVERSIDADES CHILENAS, Rector Enrique Kirberg / BALANCE DEL PROCESO REFORMISTA, Rector Enrique Kirberg / ENSEÑANZA PROFESIONAL DE NIVEL MEDIO, EN LA REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA, Rodrigo Fuentes Busch / ALGUNOS ALCANCES AL CONCEPTO CULTURA DE LA POBREZA, Carlos Ossa / EL PROCESO POR "HEREJIA" A JUAN IGNACIO MOLINA, Rodolfo Jaramillo / DIFRACCION DE NEUTRONES, Tomás Ireland / LA VIOLENCIA INSTITUCIONALIZADA, José Rodríguez Elizondo / LA VIOLENCIA: FETICHE DE LA DOMINACION SOCIAL, Armand Mattelart.



Nº 5

TRES AÑOS DE REFORMA, Rector Enrique Kirberg / LAS CARRERAS TECNOLOGICAS EN LA UTE, Raúl Palacios / INGENIERIA Y DEPENDENCIA TECNOLOGICA, Luis Razeto / JEAN PIAGET Y LA DIDACTICA MODERNA, Martín Pino / ALGUNAS NOTAS SOBRE LA "ODISEA" DE NIKOS KAZANTZAKIS, Miguel Castillo / ALEXANDR BLOK, Eulogio Suárez / FIBRO-OPTICA, PROPIEDADES Y APLICACIONES, Alfredo Jacobsen y Wolfgang Rimkus / YERKO MORETIC, Carlos Orellana.

Nº 6

PRESENCIA DE LA UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO EN LA REVOLUCION CHILENA, Rector Enrique Kirberg / BALANCE DEL PRIMER AÑO DE GOBIERNO, Salvador Allende / LEGALIDAD Y REVOLUCION, Raúl Espinoza / LA POLITICA AGRARIA, Jacques Chonchol / LAS RIQUEZAS BASICAS, SU RESCATE INICIA LA INDEPENDENCIA ECONOMICA, Mario Vera / LA POLITICA INTERNACIONAL, Enrique Correa / INVESTIGACION CIENTIFICA: OTRA CARA DE LA DEPENDENCIA, Claudio Iturra / REFLEXIONES SOBRE LA ENSEÑANZA PROFESIONAL, Arcadio Escobar / LA UNIVERSIDAD Y LA EDUCACION DE LOS TRABAJADORES, Ricardo Iturra / NOTAS SOBRE CULTURA Y COMUNICACIONES EN EL PERIODO DE TRANSICION AL SOCIALISMO, Luis Razeto / LA UNIVERSIDAD Y LOS NUEVOS REQUERIMIENTOS DEL SISTEMA PRODUCTIVO, Alvaro Suárez.

Nº 7

EL DIFICIL CAMINO DE LA LEGALIDAD, Eduardo Novoa / CHILE Y LA UNCTAD III, Felipe Herrera / CAPITALISMO DE ESTADO, DEPENDENCIA Y TRANSICION AL SOCIALISMO, Sergio Ramos / LA REQUISICION DE LOS MONOPOLIOS TEXTILES Y UN FALLO DE LA CORTE SUPREMA, Raúl Espinoza / EL PROCESO REVOLUCIONARIO CHILENO Y LA VIOLENCIA FISICA, Joan Garcés / EDUCACION E INDEPENDENCIA TECNOLOGICA, Arsenio Fica / LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA PREPARACION DE NUESTROS INGENIEROS, Luis Razeto.

Nº 8

INAUGURACION AÑO ACADEMICO 1972, Rector Enrique Kirberg / LA CONTRALORIA GENERAL Y EL PROCESO DE CAMBIOS, Raúl Espinoza Fuentes / LA POESIA DE YORGOS SEFERIS, Miguel Castillo Didier / EL PROBLEMA MAPUCHE EN CHILE, Bernard Jeannot-Vignes / LA EDUCACION DE TRABAJADORES: UN PROBLEMA DEL PROCESO CHILENO, Ester Gelfenstein, Raúl Ramírez, Carlos Sierra / PATENTES, LICENCIAS Y DESARROLLO TECNOLOGICO, Eugenio Acoña Chávez / LA INVESTIGACION CIENTIFICA Y EL PROCESO PRODUCTIVO NACIONAL, Luis Razeto, Alvaro Suárez.

Nº 9

UNCTAD III ¿EXITO O FRACASO?, Felipe Herrera / ALBORES DE LA CONCIENCIA OBRERA EN CHILE, Volodia Teitelboim / LOS CATOLICOS EN POLONIA Y SU DIALOGO CON LOS MARXISTAS, Luis Maira / EL PLAN CAMELOT, José Rodríguez Elizondo / LENIN Y EL COMPROMISO EN POLITICA, Ernesto Ottone / LA NOVELA LATINOAMERICANA DE HOY, Edmundo Concha / LOS ONAS, UN PUEBLO EXTERMINADO EN SU CONTACTO CON EL HOMBRE BLANCO, Guillermo Yáñez / LOS CAMBIOS REVOLUCIONARIOS Y EL DESARROLLO ECONOMICO CHILENO, Pdte. Salvador Allende / DEFINIR, PRODUCIR Y AVANZAR, Pdte. Salvador Allende / EL MARIATEGUI DE YERKO MORETIC, Jacinto Valdés-Dápena / "HEGEL" DE WALTER KAUFMANN, Luis Razeto / CHILE ¿UNA ECONOMIA DE TRANSICION? DE SERGIO RAMOS, Víctor Abudaye.



COBRE: EL IMPERIALISMO AL TRASLUZ, Eduardo Novoa Monreal / CHILE: LA REVOLUCION CIENTIFICO-TECNICA Y EL SUBDESARROLLO, Dr. Alfredo González Dagnino / SOBRE LA FORMACION DE LOS CHILENOS, Volodia Teitelboim / INTRODUCCION AL PENSAMIENTO MARXISTA: I PARTE, ¿QUE ES EL MARXISMO? . II PARTE, DE HEGEL A MARX, Luis Razeto / IDEOLOGIA RELIGIOSA DE LOS BAILARINES DE LA TIRANA, Juan van Kessel / UNA POLITICA PARA EL FOMENTO DE LOS HABITOS DE LECTURA Carlos Orellana / LA IMPORTANCIA TEORICA Y PRACTICA DEL PROCESO CHILENO, Editorial Quimantú.





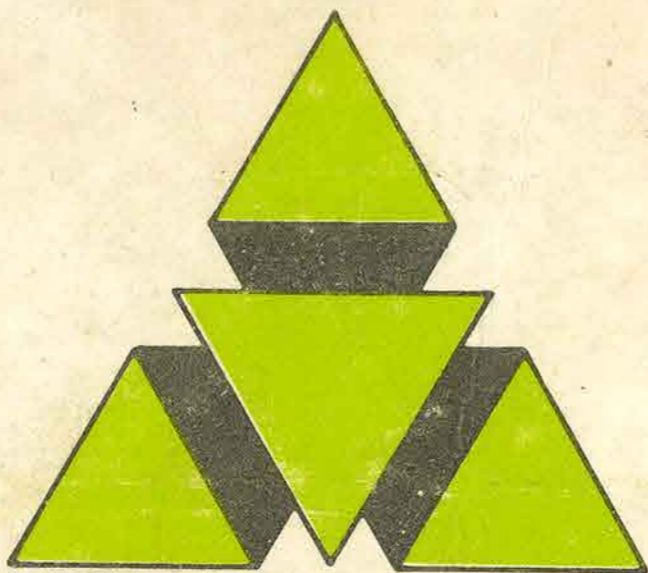




UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE



35602013113508



# COLECCION TRIGONO

MANUAL DE ORGANIZACION INTERNA DE BIBLIOTECAS, J. Montellano, A. Herrera y G. Norero. ● DESARROLLISMO Y CAPITAL EXTRANJERO, O. Caputo y R. Pizarro. ● JOSE CARLOS MARIATEGUI, Yerko Moretić. ● CHILE AL ROJO, Eduardo Labarca, (agotado). ● NATURALEZA Y VALOR DE LA TECNICA, Moisés Latorre. ● LA CIENCIA Y EL FUTURO DE LA HUMANIDAD, Linus Pauling. ● EL MOVIMIENTO OBRERO EN CHILE, Jorge Barría. ● NUEVO CONCEPTO DE COMPOSICION EN LA ENSEÑANZA DEL CASTELLANO, R. Torres y M. Bustos. ● RELATO DE UN BRIGADISTA, Miguel García. ● EL ARTE MODERNO Y LA TEORIA MARXISTA DEL ARTE, Carlos Maldonado. ● LA VOZ HABLADA, Rubén Sotoconil. ● HOMBRES DE MAR, Carlos Vega L. ● INTRODUCCION A LAS CIENCIAS SOCIALES, Luis Razeto.

## Fuera de colección

- MANUAL DE HIGIENE Y SEGURIDAD INDUSTRIAL, H. Murúa y A. Araya.
- ACCIDENTES DEL TRABAJO Y ENFERMEDADES PROFESIONALES, P. Ramírez.
- PERSPECTIVAS DE ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO DE LA EDUCACION CHILENA, W. Suárez, I. Núñez, L. Videla, J. Peralta.
- CONFERENCIAS CIENTIFICAS, Linus Pauling.
- INTERPRETACION DE RESULTADOS DEL ANALISIS QUIMICO POR EL CALCULO ESTADISTICO, Pedro Mladinić.

EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD TECNICA DEL ESTADO

